



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**TESIS**

**TEJIENDO LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE LA  
CASA CULTURAL POTOSÍ: UNA FORMACIÓN DE  
RESISTENCIA Y TRANSFORMACIÓN PARA LA  
VIDA**

**Para obtener el grado de  
Maestra en Ciencias de la Educación**

**PRESENTA**

Lic. Yency Katerin Piñeros Hernández

**Director:**

Dr. Christian Ponce

**Codirector:**

Mtro. Jorge Aponte

**Comité tutorial**

Dra. Amelia Molina García

Mtro. Jose Luis Andrade Lara

Pachuca de Soto, Hidalgo – México, Enero de 2025



# Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

School of Social Sciences and Humanities

Área Académica de Ciencias de la Educación

Department of Education Sciences

Maestría en Ciencias de la Educación

Master's Degree in Education Sciences

No. Of. UAEH/ICSHu/ARACED/MCE/007/2025

Asunto: **Autorización de impresión**

**MTRA. OJUKY DEL ROCÍO ISLAS MALDONADO**  
**DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR DE LA U.A.E.H.**  
**PRESENTE**

El Comité Tutorial de la **TESIS** del programa educativo de posgrado titulado "**TEJIENDO LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE LA CASA CULTURAL POTOSÍ: UNA FORMACIÓN DE RESISTENCIA Y TRANSFORMACIÓN PARA LA VIDA**", realizado por el sustentante **Yency Katerin Piñeros Hernández** con número de cuenta **470847** perteneciente al programa de **Maestría en Ciencias de la Educación**, una vez que ha revisado, analizado y evaluado el documento recepcional de acuerdo a lo estipulado en el Artículo 110 del Reglamento de Estudios de Posgrado, tiene a bien extender la presente:

### AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Por lo que el sustentante deberá cumplir los requisitos del Reglamento de Estudios de Posgrado y con lo establecido en el proceso de grado vigente.

Reciba saludos cordiales.

**ATENTAMENTE**  
**"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"**  
Pachuca de Soto, Hidalgo, 10 de mayo de 2025



**MTRA. IVONNE JUÁREZ RAMÍREZ**  
Directora del ICSHu

**DR. CHRISTIAN ISRAEL PONCE CRESPO**  
Director de Tesis

**DRA. AMELIA MOLINA GARCÍA**  
Asesor Metodológico

**MTRO. JOSÉ LUIS HORACIO ANDRADE LARA**  
Lector

**DR. JORGE ENRIQUE APONTE OTÁLVARO**  
Suplente

**DRA. MARICELA ZUÑIGA RODRÍGUEZ**  
Suplente

C.c.p.: Archivo.  
MGVB\*VCH\*

Carretera Pachuca-Actopan Km. 4 s/n, Colonia San Cayetano, Pachuca de Soto, Hidalgo, México: C.P. 42084

Teléfono: 52 (771) 71 720 00 Ext. 4217  
maeduc@uaeh.edu.mx



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Maestría en Ciencias de la Educación

Tesis:

Tejiendo la experiencia educativa de la Casa Cultural Potosí: una formación de resistencia y  
transformación para la vida

Presenta:

Yency Katerin Piñeros Hernández

Cuenta: 470847

Comité Tutorial

Director: Dr. Christian Ponce

Co – Director: Mtro. Jorge Aponte

Asesores:

Dra. Amelia Molina García

Mtro. José Luis Horacio Andrade Lara

Pachuca de Soto, Hidalgo – México, Enero de 2025

## Tabla de contenido

Dedicatoria.....	7
Agradecimientos .....	8
Resumen.....	9
Capítulo I. Definiendo el camino educativo de la Casa Cultural Potosí por medio de los movimientos sociales y la educación popular.....	10
1.1. Situación problemática.....	10
1.2. Preguntas de la investigación .....	19
Pregunta general .....	19
Preguntas específicas.....	19
1.3. Objetivo de investigación.....	20
Objetivo general .....	20
Objetivos específicos.....	20
1.4. Supuesto de investigación .....	21
1.5. Justificación.....	22
Capítulo II. Estado de la Cuestión de la educación y formación en movimientos sociales.....	25
2.1. Proceso .....	25
2.2. Hallazgos.....	27
2.2.1. Artículos .....	27
2.2.2. Tesis de maestría .....	33
2.2.3. Libro .....	37
2.3. Aportes .....	37
Capítulo III. Aproximación a la educación popular que se gestó en Potosí y el ICES.....	42
3.1. Educación popular y los Movimientos sociales .....	43
3.2. Colombia .....	52
3.2.1. Instituto Cerros del Sur (ICES) .....	56
Capítulo IV. Contribución de la Educación Popular a los movimientos sociales y su formación.....	58
4.1 Perspectiva de ciencia para la producción de conocimiento transformador .....	59
4.2 Educación Popular en los Movimientos sociales .....	63
4.2.1. Criterios de la educación popular .....	66
4.3. Formación en Movimientos sociales.....	72
4.3.1. ¿la bildung o el trabajo con el otro? .....	73

4.3.2. Camino hacia la formación.....	75
4.3.3. Dialéctica y praxis .....	84
Capítulo V. Herramientas para comprender la propuesta educativa de la Casa Cultural Potosí y su formación.....	87
5.1. Diseño metodológico.....	88
5.2. Proceso de recolección de información.....	92
5.2.1. Construcción de archivo .....	93
5.2.2. Animación sociocultural.....	94
5.2.3. Entrevistas .....	95
5.2.4. Observación participante .....	99
5.2.5. Circulo de palabra.....	102
Capítulo VI. El camino para dar voz y sentido a las acciones y palabras de la Casa Cultural Potosí.....	104
6.1. Proceso analítico. ....	105
6.2. Del dato al relato. ....	112
6.2.1. Alcances de los Objetivos propuestos .....	113
Capítulo VII. Tejiendo la historia de la Casa Cultural Potosí.....	120
7.1. Tanque: La respuesta ante la violencia es el arte y la cultura. ....	121
7.2. Casa Poto Bajo y colectivo Tejiendo Vida y Cultura: consolidando el camino de lucha y acción .....	128
7.3. Casa Cultural Airu Bain: transformando el espacio y la comunidad. ....	137
7.4. Casa Cultural Potosí.....	149
Capítulo VIII. Educación transformadora y formación para la vida desde los marginados .....	158
8.1. Educación para la transformación social.....	159
8.2. Formación para la vida.....	173
8.3. Prácticas educativas y formativas .....	184
8.3.1. Talleres .....	185
8.3.2. Comunidad.....	192
8.3.3. Desafíos .....	197
8.4. ¿Oprimidos, marginados, curtis, ñeritos?.....	201
Conclusiones.....	208
Referencias.....	216
ANEXOS .....	227

## **Índice de figuras**

Figura 1: Discriminación por Tipo de Documentos

Figura 2: Primeros códigos de las entrevistas.

Figura 3: Reorganización códigos contexto y contextualización

## **Índice de imágenes**

Imagen 1: Ejemplo de proceso de Análisis

Imagen 2: Estructura entrevista

Imagen 3: Sistema Valorativo

Imagen 4: Codificación abierta en el programa Atlas.ti

Imagen 5: Resultado socialización tema 1

## **Índice de Tablas**

Tabla 1: Información Tesis de Pregrado Realizados en Ciudad Bolívar o Potosí

Tabla 2: Relación de los grupos y nombres para las entrevistas

Tabla 3: Referencia para las entrevistas

## **Dedicatoria**

*A Daniel y Nechi, agradezco haber podido conocerlos, compartir la palabra, las experiencias, sueños, viajes y sobre todo el creer en otros mundos posibles.*

*Y a todas aquellas personas que ya no están por haber defendido sus sueños y propósitos de construir una sociedad digna de vivir.*

## **Agradecimientos**

Agradezco a la vida que me permitió cumplirme.

Agradezco a mi hogar, a mi esposo que me ha apoyado con su amor, consejos y tiempo.

Doy las gracias a mi familia, a mis padres y hermano que me ha acompañado y apoyado en mis sueños y metas, aun cuando eso haya implicado no vernos por meses o años. Así mismo, a mis confidentes, primas y amigas Erika, Lina y Johanna.

A las hermosas personas de la Casa Cultural Potosí, que una vez más me abrieron sus puertas y permitieron que me adentrara en su historia, dinámicas y creencias.

A mis compañeros de la maestría, y sobre todo agradezco las charlas, memes, consejos y tiempo de Hili y Erick.

A los profes que me enseñaron temas para ver el mundo desde otros lugares, que asumen la profesión con amor y dedicación.

Para finalizar, es importante reconocer el gran valor y aporte que hace el sistema de becas nacionales CONAHCYT para incentivar la investigación y posibilitar que muchos profesionales sigan estudiando y preparándose.

## **Resumen**

La presente investigación se centra en la Casa Cultural Potosí, ubicada en Ciudad Bolívar, Bogotá, y su contribución a los procesos educativos que se gestan en los movimientos sociales. Esta iniciativa se fundamenta en los principios de la educación popular, inspirada en las propuestas pedagógicas de Paulo Freire y Alfonso Torres, con el objetivo de empoderar a los sectores populares a través de una pedagogía participativa, horizontal y autogestionada. Este enfoque se constituye como una forma de resistencia y transformación social frente a contextos de exclusión y marginalidad.

El estudio se enmarca en el enfoque cualitativo, siguiendo los postulados de la teoría crítica, buscando dar voz a los actores comunitarios, mostrando cómo la educación popular puede ser un motor de cambio y resistencia en contextos de exclusión y marginalidad. Para ello, se retomaron elementos de la sistematización de experiencias y la etnografía. Las técnicas empleadas para la recolección de información incluyeron la construcción de un archivo documental, la realización de un taller de animación sociocultural, la aplicación de entrevistas semiestructuradas, la observación participante y la organización de círculos de palabra.

Para dar respuesta a los objetivos específicos se analizó el contexto histórico y social que dio origen a la Casa, su propuesta educativa basada en talleres y actividades que abarcan áreas como el arte, la memoria histórica y la formación en el marco de la educación popular y los movimientos sociales. Asimismo, la investigación profundizó en los desafíos y logros del proceso organizativo de la CCP, destacando su papel como un referente de formación integral para la vida. A través de su labor, ha proporcionado herramientas para la concientización crítica, el empoderamiento social y la transformación de la realidad de sus miembros y participantes, consolidándose como un espacio de resistencia y construcción colectiva.

## **Capítulo I. Definiendo el camino educativo de la Casa Cultural Potosí por medio de los movimientos sociales y la educación popular**

### **1.1. Situación problemática**

La situación social actual de Latinoamérica está marcada por una serie de desafíos estructurales que tienen raíces profundas en el siglo XX, y que, en muchos casos, persisten o se han agravado con el tiempo. Fue un período marcado por dictaduras, conflictos armados, desigualdades estructurales y dependencia económica de potencias extranjeras. Durante este siglo, la región experimentó procesos de modernización que, en muchos casos, no lograron reducir las brechas sociales y económicas.

Latinoamérica sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo. Aunque ha habido avances en la reducción de la pobreza en las últimas décadas, la pandemia de COVID-19 exacerbó las brechas socioeconómicas. Según el informe de la CEPAL, en 2022, el 32.1% de la población de la región vivía en pobreza, y el 13.1% en pobreza extrema. La desigualdad en la distribución del ingreso también se mantiene alta, con un coeficiente de Gini que ronda el 0.45 en promedio para la región.

En los últimos años, varios países de la región han experimentado crisis políticas y protestas masivas. Ejemplos recientes incluyen las protestas en Chile (2019), Colombia (2021) y Perú (2022), donde la población ha expresado su descontento con la desigualdad, la corrupción y la falta de oportunidades. Esto se ve reflejado en el aumento de la desconfianza que la población tiene en sus gobiernos, en la que solo el 22% de los latinoamericanos confían en sus gobiernos, lo que refleja una profunda crisis de legitimidad política (Latinobarómetro, 2021).

La educación en Latinoamérica enfrenta desafíos significativos, incluyendo la calidad desigual, la falta de acceso a tecnología y las brechas entre zonas urbanas y rurales. La pandemia agravó estas desigualdades, ya que muchos estudiantes no tuvieron acceso a herramientas digitales

para continuar su educación de manera remota. La UNESCO (2022) afirma que la región aún está lejos de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con la educación. Además, la educación sigue siendo un espacio de reproducción de desigualdades, donde los sectores más pobres tienen menos acceso a una educación de calidad.

A los problemas históricos se suman nuevos desafíos, como el impacto del cambio climático, la migración masiva y la creciente influencia del crimen organizado. Estos problemas requieren respuestas integrales que aborden tanto las causas históricas como las nuevas dinámicas globales.

Dentro de este contexto, se hace necesario retomar y fortalecer el pensamiento que se desarrolló en la segunda mitad del siglo XX, de cara a mejorar las condiciones de vida, que sean dignas mediante la transformación social. Para ello, es preciso fomentar un pensamiento colectivo, que construya una sociedad más humanizada y deje atrás la reproducción de la individualidad y las dinámicas impuestas por el capitalismo. Esto implica enfocar los procesos educativos y formativos que se desarrollan en los movimientos sociales hacia la promoción de una transformación profunda y solidaria, partiendo de los sectores más vulnerables, quienes son los que han tenido que soportar más estas desigualdades sociales.

En este orden de ideas, la presente investigación plantea que los movimientos sociales, hacen procesos educativos, siendo escenarios en los que se da formación y que tienen mucha relevancia en la comunidad porque parten de las necesidades de estas, así que es una educación contextualizada, que nace y, a la vez aporta a las bases sociales, en vez de homogeneizar y limitar. Con esto se pretende ampliar y profundizar en la discusión de la educación y formación, así como la injerencia que esta tiene en la sociedad, así como las implicaciones y afectaciones económicas y culturales, ya que muchas veces se limita al sistema educativo formal y se enaltece su labor al

centrarse en los contenidos curriculares, dejando de lado que es un espacio dinámico, diverso de interacción social, que no es estática, y no se da en un único espacio. Por consiguiente, se retomarán algunos acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX y ciertos aspectos del surgimiento de la educación popular.

Latinoamérica experimentó una profunda transformación epistemológica, los procesos y hechos de esta época impulsaron la búsqueda de un pensamiento autónomo, cuestionando los esquemas conceptuales y metodológicos predominantes que venían de Estados Unidos y Europa, y que resultaban inadecuados para reflejar las realidades locales. En respuesta, se buscó interpretar y comprender el contexto de los países de la región mediante la producción científica propia, con el propósito de construir un conocimiento oportuno que atienda las necesidades e intereses de la región.

Es importante recalcar que todas estas corrientes renovadoras surgidas en nuestro continente no aparecieron por casualidad ni por consecuencia de su propio dinamismo interno, sino porque los procesos sociales, políticos y culturales en América Latina pusieron en cuestión toda la lógica de interpretación colonial y subordinada que había sido predominante hasta los años 1950. La ruptura de esos paradigmas conceptuales fue posible gracias a los rompimientos producidos por los movimientos sociales y políticos revolucionarios que abrieron los cauces a la imaginación y a la conquista de la posibilidad de lo nuevo (Jara, 2018, p. 42).

Estos años, impulsaron una nueva visión política y epistemológica, promovida por destacados pensadores latinoamericanos. Entre ellos se encuentran Enrique Dussel en el ámbito filosófico, el sacerdote Camilo Torres en el campo de la teología y Paulo Freire, quien desarrolló una propuesta de educación para la liberación.

En particular, Freire realizó varias críticas al sistema educativo de su tiempo, al describirlo como una "educación bancaria". Este modelo, según el autor, trataba a los estudiantes como depositarios pasivos de conocimientos impartidos por el educador, sin promover el diálogo ni la participación crítica. Además, la relación entre maestro y estudiante era jerárquica y carecía de conexión con la realidad social del educando (Freire, 2005). En síntesis, Freire abogaba por una educación participativa, dialógica y contextualizada, en contraste con el modelo tradicional que fomentaba la pasividad y homogeneización de los alumnos.

A pesar de que sus críticas surgieron al final de la década de 1960 y principios de los años 70, mantiene plena vigencia en la actualidad. Persisten estructuras educativas poco dialogantes y participativas, que reproducen una educación al servicio de intereses selectos y perpetúan el statu quo, y da cuenta de la imposición económica, de una élite dominante sobre la dirección de la educación (Bourdieu y Passeron, 1970; Ángulo, 2021).

La estructura del sistema educativo tradicional homogeniza y limita la participación de sus integrantes, evidenciando una desconexión entre los contenidos impartidos y las necesidades reales de las comunidades. Este modelo, condicionado por la lógica del sistema económico capitalista, concibe al estudiante como una cifra dentro de un esquema de medición del rendimiento académico, reduciendo su formación a indicadores cuantificables.

Bajo esta lógica, el denominado Estado Evaluador ejerce un control permanente a través de pruebas estandarizadas que imponen criterios uniformes de calidad. Estas evaluaciones generan una presión constante sobre las instituciones educativas, que deben ajustarse a estándares predefinidos y someterse a procesos de inspección que, en muchos casos, fomentan la competitividad y la mercantilización del conocimiento. Como resultado, el sistema educativo se

convierte en un mercado que prioriza la eficiencia y la rentabilidad sobre la formación integral, afectando la autonomía y el sentido crítico de los estudiantes (Ángulo, 2021).

La exaltación de la escuela como lugar privilegiado del saber ha sido debatida desde muchos lugares, especialmente por los pobres resultados de los centros educativos frente a la pertinencia social de lo “enseñado”. Las consideraciones de una escuela/universidad de espaldas a la vida y de una educación que no cumple con su promesa de formación integral y puerta a una vida digna se realizan desde hace mucho tiempo y lugares políticos diversos. (Barragán, 2020, p. 65).

Por lo tanto, en pleno siglo XXI, resulta necesario y pertinente retomar los planteamientos de Paulo Freire para superar el modelo de "educación bancaria" y avanzar hacia una educación más humana (Doctorado Interinstitucional en Educación, 2021).

En un contexto donde el tejido social se fragmenta cada vez más debido a la desigualdad económica y las problemáticas sociales, es fundamental conocer y analizar las experiencias educativas surgidas de las realidades y necesidades de las comunidades. Estas experiencias reflejan cómo los colectivos se han organizado para resistir y responder tanto a los desafíos cotidianos como a problemas de largo plazo.

La educación ha sido tradicionalmente entendida como un proceso institucionalizado que ocurre en el marco de la escuela y la universidad. Sin embargo, desde los planteamientos de Paulo Freire (2005) y Alfonso Torres (2016), se reconoce que el aprendizaje no está restringido a estos espacios formales, sino que también se construye en la vida cotidiana, en las luchas sociales y en la organización comunitaria. La educación popular, como proceso dialógico y liberador, permite

que las comunidades generen sus propios saberes y cuestionen las estructuras de opresión que perpetúan la desigualdad.

La educación popular representa un gran potencial y un fortalecimiento significativo para los movimientos sociales, dado que sus alcances y características trascienden los límites de la educación formal, no formal e informal. Su propósito fundamental radica en la concientización y liberación de las personas oprimidas, explotadas o marginadas, lo que la convierte en una herramienta pedagógica y política relevante.

Al retomar este propósito, la educación popular permite abordar una amplia variedad de contextos en los que sea necesario mejorar las condiciones de vida. Su enfoque crítico y transformador facilita la reflexión y la acción en múltiples realidades, promoviendo procesos de empoderamiento y organización comunitaria. De esta manera, no solo contribuye a la construcción de alternativas frente a las desigualdades, sino que también fomenta la participación activa de los sectores populares en la transformación de sus propias realidades.

En síntesis, la educación popular se erige como una propuesta pedagógica que, al estar arraigada en las necesidades y luchas de las comunidades, fortalece los movimientos sociales y les brinda herramientas para enfrentar los desafíos estructurales desde una perspectiva crítica y emancipadora.

En este contexto, los movimientos sociales han sido escenarios fundamentales para la formación política y la construcción de conocimiento situado. Según Torres (2016), estos espacios no solo permiten la articulación de demandas sociales, sino que también propician la consolidación de pedagogías críticas que fortalecen la autonomía y la conciencia colectiva. Desde esta perspectiva, la presente investigación busca comprender la experiencia educativa de la Casa

Cultural Potosí, explorando cómo su práctica pedagógica se enmarca en los principios de la educación popular y contribuye a la transformación social.

Entonces, es una educación, en su sentido amplio, que no tiene límites y puede desarrollarse en cualquier espacio donde existan procesos educativos, ya sean de carácter macro, como la implementación de leyes o la integración de un sistema educativo en un país, como es el caso de México y Colombia. En el caso del primero, durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), se promovió la "Nueva Escuela Mexicana", una propuesta educativa integral, equitativa, inclusiva y con enfoque humanista, orientada a transformar la educación para que responda a las necesidades y contextos sociales de los estudiantes (Secretaría de Educación Pública, 2020). Por su parte, en Colombia, bajo la administración de Gustavo Petro (2022-2026), se está implementando el proyecto "Jóvenes en Paz". Este programa busca ofrecer una atención integral a jóvenes de 14 a 28 años con el objetivo de romper los ciclos de violencia en comunidades vulnerables, desvincularlos de dinámicas criminales y fomentar su inclusión educativa, laboral y social, convirtiéndolos en constructores de paz y agentes de cambio en sus territorios (Decreto 1649, 2023).

En el nivel meso, está la orientación de escuelas pensadas desde este ángulo, encontrando la implementación de los bachilleratos populares, algunas materias, en colegios públicos, universidades públicas, propuestas de educación para adultos o de un colectivo. Con relación a lo micro, pretende implementar un taller, charla o encuentro de formación a campesinos, por dar algún ejemplo.

Además, tiene una gran potencialidad porque pone en su centro la relación entre educación y política, al entender que el ser humano tiene la responsabilidad de manifestar su humanización no sólo en el ámbito interno de su ser, sino más bien a través de una praxis que implica la acción

y la reflexión sobre el mundo que debe transformar (Torres, 2016). Esta transformación no debería ser en cualquier dirección, sino con el propósito de hacer que el mundo sea más humano (Bambozzi, 1993; Freire 2005). Es necesario pensarse con el otro para volver a humanizarnos, a tener empatía por el otro, ya que estamos inmersos en nuestros logros y alcances, así se tenga que pasar por encima del otro.

La propuesta de educación popular, debe ser una educación para concientizar, reflexionar y liberar a los oprimidos, posibilitando que los movimientos sociales de la década de los 80, retomaran elementos de la misma, que se hablara de educación y se pensara el ejercicio pedagógico desde ese lugar. Así mismo, se afirma y retoma que toda práctica educativa es política, así que la educación popular y la formación tienen una relación intrínseca, una lleva a la otra. Consiste en cualificar a las personas para la transformación social, así que con este elemento político se busca ir más allá, fortaleciendo los procesos organizativos, por lo que la educación popular es una propuesta política que es para y con los sectores populares, es una pedagogía con un camino y una opción política.

Es importante mencionar que no todas las organizaciones y movimientos populares trabajan específicamente sobre los planteamientos de la educación popular, aunque retoman elementos, desde su quehacer y realidad, van configurando su propia educación. Asimismo, esta no se trabaja únicamente en movimientos sociales, como se mencionó antes, tiene grandes alcances, pero a la vez puede ser muy puntual y específico sus planteamientos y puesta en acción.

Es crucial subrayar, por lo tanto, que la educación en los movimientos sociales no solo es una dimensión de aprendizaje, sino un proceso profundamente político y transformador. Al reconocer su carácter contextualizado, participativo y orientado a la acción, la educación popular

trasciende las limitaciones impuestas por los modelos educativos tradicionales (de tipo autoritario), generando espacios de reflexión y resistencia frente a las desigualdades sociales.

El análisis de la educación popular en el marco de los movimientos sociales permite comprender que la formación no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que constituye un proceso de concientización y transformación social. Como señala Freire (2005), la educación sólo puede ser auténticamente liberada si parte de la realidad concreta de las comunidades y se orienta hacia la transformación de sus condiciones de vida.

Lo anterior, se ve reflejado en la experiencia educativa de la Casa Cultural Potosí, surgida en 2014, y que responde a las necesidades sociales del sector al proporcionar un espacio de organización comunitaria centrada en la educación popular, el arte, la pedagogía y la memoria histórica. A través de talleres y actividades culturales que abarcan múltiples áreas, busca transformar la realidad de la comunidad mediante procesos participativos, horizontales y autogestionados.

La experiencia de la Casa Cultural Potosí evidencia que la educación popular, inspirada en los planteamientos de Paulo Freire y Alfonso Torres, trasciende las limitaciones de los modelos educativos tradicionales (autoritarios). A través de talleres, actividades culturales y procesos participativos, esta iniciativa ha logrado empoderar a la comunidad, fomentando una conciencia crítica y promoviendo la organización colectiva para enfrentar las desigualdades sociales.

Freire (2005) nos recuerda que la educación no puede ser un acto neutro; es, por el contrario, un acto político que busca la liberación de los oprimidos. En este sentido, la Casa Cultural Potosí se ha convertido en un espacio donde la educación se entiende como una praxis transformadora, que combina la reflexión y la acción para construir alternativas de vida digna.

Alfonso Torres (2016) refuerza esta idea al destacar que la educación en los movimientos sociales es un proceso profundamente político, que busca no solo formar individuos, sino transformar realidades.

Por lo tanto, se insiste que la educación popular y los movimientos sociales representan una alternativa pedagógica y política que desafía las estructuras hegemónicas y promueve la construcción de sociedades más justas y humanizadas. La Casa Cultural Potosí es un ejemplo vivo de cómo estos principios pueden materializarse en contextos de exclusión y marginalidad, demostrando que la educación no está confinada a las aulas, sino que cobra vida en las calles, en los encuentros comunitarios y en cada espacio donde se lucha por la dignidad y la transformación social.

Este estudio invita a repensar la educación desde una mirada crítica y colectiva, reconociendo su potencial como herramienta de resistencia y cambio. Que esta reflexión sea un llamado a seguir construyendo caminos de liberación, diálogo y transformación, donde cada experiencia, cada voz y cada acción contribuyan a la construcción de un mundo más humano, justo, digno y solidario.

## **1.2. Preguntas de la investigación**

### ***Pregunta general***

¿Cuál es la formación y la propuesta educativa que se ha desarrollado en la Casa Cultural Potosí, Bogotá y qué ha contribuido al fortalecimiento de este proceso educativo y de su organización social?

### ***Preguntas específicas***

1. ¿Cómo se organizó, configuró y estructuró la Casa Cultural Potosí en Bogotá desde los planteamientos de la sistematización de experiencias?

2. ¿Cuál ha sido la propuesta educativa y la formación que se ha desarrollado en la Casa Cultural Potosí, Bogotá desde sus inicios hasta la actualidad que permitan examinar los aportes de la organización en la comunidad y en la educación?
3. ¿Qué reflexiones se generan entre los miembros de la casa y la investigadora de la historia de la casa, la propuesta educativa y la formación de la Casa Cultural Potosí para contribuir a su fortalecimiento?

### **1.3. Objetivo de investigación**

#### ***Objetivo general***

Comprender la formación y la propuesta educativa que se ha desarrollado en la Casa Cultural Potosí, Bogotá, y que ha contribuido al fortalecimiento de este proceso educativo y de su organización social.

#### ***Objetivos específicos***

1. Sistematizar la experiencia de la Casa Cultural Potosí en Bogotá para valorar la propuesta educativa y de formación desde sus inicios hasta el 2022.
2. Analizar la propuesta educativa y de formación que se ha desarrollado en la Casa Cultural Potosí, Bogotá, desde sus inicios hasta el año 2022 para aportar a la discusión en las ciencias de la educación y ampliar el concepto en las organizaciones populares y en general.
3. Reflexionar la historia de la casa, la propuesta educativa y la formación de la Casa Cultural Potosí entre la investigadora y miembros de la organización para contribuir a su fortalecimiento.

#### **1.4. Supuesto de investigación**

Desde el siglo XX, diversos colectivos, organizaciones y movimientos sociales han surgido con el propósito de exigir mejores condiciones de vida y defender los derechos fundamentales de las personas. En el marco de estas luchas, se han generado espacios específicos de educación que, en muchos casos, han estado influenciados por los principios de la educación popular. Esta corriente pedagógica, inspirada en pensadores como Paulo Freire, ha servido como base para estructurar y reflexionar sobre las prácticas educativas que emergen desde los movimientos sociales.

En algunos casos, estos procesos educativos se han desarrollado de manera autónoma, derivando directamente de las prácticas y necesidades de los movimientos. En otros, han establecido un diálogo fructífero con la educación popular, integrando sus principios y metodologías para fortalecer sus propuestas formativas. Incluso, en ciertos contextos, la educación popular ha permitido conceptualizar y sistematizar las experiencias educativas que surgen desde los movimientos sociales, brindando un marco teórico y práctico para su desarrollo.

De esta manera, la educación popular y la educación en los movimientos sociales no son enfoques excluyentes, sino que pueden complementarse y enriquecerse mutuamente. Mientras la primera aporta una base teórica y metodológica centrada en la concientización y la liberación, la segunda se nutre de las realidades y prácticas concretas de las comunidades en resistencia. Juntas, representan una alternativa pedagógica que busca transformar las condiciones de vida y promover la justicia social desde una perspectiva crítica y participativa.

En esta actualidad se hace necesario observar, analizar y comprender estas experiencias educativas en una sociedad que cada vez más se aleja de su propia humanidad, ya que desde su

quehacer se podrían dar respuestas a la educación en general, así como a fortalecer el tejido social desde la comprensión y respeto por el otro, de trabajar en colectivo, en comunidad.

Así que se parte del supuesto que en los movimientos sociales se desarrollan procesos educativos y gesta la formación mediante sus diferentes actividades, encuentros y talleres, así como el simple diálogo o convivencia diaria. Evidenciando que, para educar no se requiere solo las prácticas explícitas, sino que cada actividad o acción forma, a partir de una intención y reflexión política, generando transformaciones en el sujeto, que a su vez afecta a la organización y a la comunidad.

### **1.5. Justificación**

En la parte más alta de Ciudad Bolívar, una localidad ubicada en la capital de Colombia, se encuentra el barrio Potosí. A lo largo de su historia, este barrio ha sido un refugio para personas desplazadas por la violencia y para migrantes que llegan a Bogotá en busca de mejores oportunidades y un futuro más esperanzador.

En sus calles se ha conformado una comunidad que enfrenta serios desafíos sociales y económicos, marcados por profundas desigualdades y limitadas opciones tanto educativas como laborales, especialmente para los jóvenes. Estas carencias han contribuido al surgimiento de problemas como la delincuencia, el microtráfico y el consumo de sustancias psicoactivas, entre otros retos. No obstante, en medio de los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida y el lento proceso de construcción de viviendas, se ha logrado recuperar una casa de interés social. Este espacio ha sido transformado con el objetivo de mejorar tanto el entorno físico como las dinámicas comunitarias, representando una esperanza de cambio para la población de Potosí.

En este contexto caracterizado por condiciones de pobreza extrema, así como por una serie de problemas sociales como el barrismo, la explotación minera, los embarazos en adolescentes y

la limpieza social, surgió en 2014 la Casa Cultural Potosí. Esta iniciativa responde a las necesidades identificadas en la comunidad, tomando en cuenta los aspectos económicos, culturales y sociales del entorno. El enfoque de esta iniciativa se centra en la formación de individuos capaces de transformar su realidad. Para ello, se les proporcionan herramientas que les permiten comprender su contexto, su entorno y su historia. La Casa Cultural Potosí dirige sus esfuerzos principalmente hacia niñas, niños y jóvenes, utilizando enfoques artísticos, pedagógicos y populares, a la vez que promueve la defensa del territorio y la recuperación de la memoria colectiva. A través de expresiones artísticas, la formación política y el intercambio de saberes populares, buscando generar un impacto positivo en la comunidad y contribuir a su desarrollo integral. Establecen alianzas con organizaciones, movimientos populares, colectivos y personas interesadas en trabajar de manera conjunta en la construcción de alternativas que promuevan el bienestar y una vida digna.

La observación anterior pone de manifiesto la interacción entre la educación popular y la educación en organizaciones y movimientos populares. Esta interacción surge orgánicamente a partir de la realidad propia de estos contextos, donde coexisten diversas posturas ideológicas y políticas en relación con el cambio, la transformación y la reorientación del conocimiento en América Latina. Este punto de convergencia es esencial, ya que el reconocimiento de la realidad latinoamericana se presenta como un requisito fundamental para lograr la transformación y liberación del sujeto, especialmente en el caso de un pueblo oprimido, como señalaba Paulo Freire.

En consecuencia, se plantea presentar la vivencia educativa de la Casa Cultural Potosí al integrarse en la corriente de la educación popular de Paulo Freire, así como en la perspectiva de educación en organizaciones y movimientos populares propuesta por Disney Barragán, Constanza Mendoza y Alfonso Torres. Este enfoque considera la influencia del carácter de dichas

organizaciones y movimientos populares, dirigidos por un grupo de jóvenes y con impacto en el territorio. Además, se busca aportar al análisis y debate en torno a la evolución de la educación popular, la consolidación de la educación en organizaciones y movimientos populares, y las pedagogías decoloniales, las cuales se apartan de las categorías tradicionales de clasificación entre educación formal, no formal o informal.

Igualmente, se exalta la relación entre educación y política, en el caso particular se manifiesta en el proceso formativo que se lleva en el interior de la Casa Cultural Potosí, en donde se forma al mismo tiempo la organización, los jóvenes responsables y las personas que participan de las diferentes actividades, evidenciando las acciones que se han realizado en Latinoamérica, en los sectores populares para resistir y transformar su realidad, gestando un cambio social en sus territorios.

## **Capítulo II. Estado de la Cuestión de la educación y formación en movimientos sociales**

El proceso de investigación se compone de diversas etapas que, en muchos casos, no se desarrollan de manera lineal, sino que interactúan y se afectan entre sí de forma dinámica. En el marco de este apartado, el cual resulta fundamental para la estructuración y el fortalecimiento del estudio, se llevó a cabo una indagación centrada en dos ejes principales: por un lado, las investigaciones vinculadas a la educación popular en el contexto de los movimientos sociales, y por otro, aquellos trabajos que abordan específicamente la Casa Cultural Potosí.

Lo anterior permitió organizar la información en tres momentos clave. En primer lugar, se detalla el proceso de búsqueda y recopilación de información, el cual implicó la identificación y selección de fuentes relevantes. Posteriormente, se presenta un análisis de los documentos consultados, destacando aquellos que guardan una relación directa con los objetivos de la investigación. Finalmente, se exponen los principales aportes derivados de este proceso, los cuales enriquecen la comprensión del tema y contribuyen al avance del conocimiento en el área.

Este camino permitió tener mayor claridad en la exposición de los resultados e identificar las conexiones entre los distintos elementos investigados, fortaleciendo así la coherencia y solidez del estudio.

### **2.1. Proceso**

El proceso de investigación comenzó con el establecimiento de criterios de búsqueda enfocados en estudios sobre la educación en movimientos sociales, se prosiguió con educación popular en movimientos sociales, dado que este es el objeto de estudio, y de la Casa Cultural Potosí quienes son los sujetos de investigación. Se continuó indagando, usando términos que hacían referencia a procesos y movimientos, agregando en cada caso términos como: sociales, barriales, comunitarias o populares. También se retomó la búsqueda con la categoría de análisis de

formación. De este modo, la consulta se centró en analizar los procesos educativos en movimientos sociales en un contexto más amplio y generalizado.

Para obtener datos relevantes y confiables, se consultaron y recopilaron fuentes de información en bases de datos especializadas y repositorios institucionales. Las plataformas seleccionadas fueron: Google Académico, Redalyc, Scielo, Dialnet y JSTOR, así como repositorios institucionales de TESIUNAM, de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y la Pontificia Universidad Javeriana. Los criterios de selección se basaron en su confiabilidad y credibilidad académica, claridad en la presentación y organización de la información, acceso fácil y gratuito, validez y relevancia en el campo de estudio y reconocimiento, y prestigio en la comunidad académica.

No se incluyeron estudios relacionados con procesos educativos y de formación en el ámbito de la educación formal, como colegios y universidades, dado que el enfoque de esta investigación se centra en la educación popular desarrollada en la comunidad, en la que se establece una relación intrínseca entre educación y política. Esta perspectiva, se ha caracterizado como educación no formal.

No obstante, durante la revisión bibliográfica, se evidenció que existe una amplia producción académica y documental centrada en la educación formal, la cual supera en volumen y alcance a la literatura disponible sobre educación popular. Este contraste resalta la necesidad de profundizar en el estudio en este tema, dado que, a pesar de su relevancia social y política, cuenta con una menor atención. Así que es importante enfocar los esfuerzos en un campo menos explorado, pero de gran importancia para comprender las dinámicas educativas en contextos comunitarios y sociales.

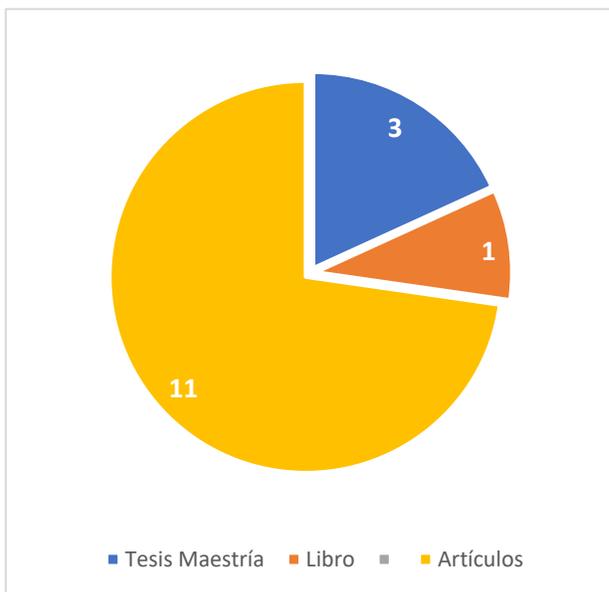
## 2.2. Hallazgos

El análisis de la producción documental permitió identificar 15 textos relevantes, publicados entre 2013 y 2023, abarcando un período de 11 años. La distribución de los documentos se presenta en la Figura 1. La producción académica y científica relacionada con el tema de estudio, destaca la relevancia de Colombia (10 documentos) y Argentina (5 documentos) en la generación de conocimiento en este ámbito.

Los hallazgos se clasificaron en tres aspectos: primero los artículos, se continúa con las tesis de maestría y se finaliza con el libro. Todo esto parte de reconocer en los documentos las experiencias de organizaciones de casas culturales o similares en barrios de la periferia, así como documentos que abordan educación, pedagogía, formación en movimientos sociales, populares y barriales, también la relación entre movimientos sociales y educación popular.

**Figura 1**

*Discriminación por Tipo de Documentos*



*Nota.* Se muestra la información del tipo de documentos que se utilizará y la cantidad de cada uno de estos para la elaboración del estado de la cuestión. Elaboración propia a partir de la consulta realizada.

### 2.2.1. Artículos

Se comienza exponiendo los artículos al ser los que tienen mayor número y están entre los años del 2013 al 2023. Dentro de los documentos revisados se destaca la producción de Colombia

y Argentina al trabajar la educación en los movimientos sociales y la formación en estos mismos escenarios, demostrando que la educación es un aspecto político. Igualmente, la mayoría de los artículos han sido desarrollados por Alfonso Torres de Colombia y María Palumbo quien es de Argentina.

Se inició con los documentos de Colombia. El primero, *Educación social en movimientos juveniles de arte urbano. Escuelas de rap en Medellín* de Ángela Garcés-Montoya y Gladys Lucía Acosta (2023) se centra en el análisis de la educación social en el contexto de movimientos juveniles vinculados al rap que se realiza en Medellín, en dos escuelas específicas: AgroArte y la Escuela Feminista de Rap.

La investigación sitúa a la educación como un proceso que va más allá del aula tradicional, destacando el enfoque comunitario y participativo de las escuelas de rap, lo cual se constata mediante las prácticas educativas que se basan en la pedagogía crítica, inspirada por teóricos como Paulo Freire. Esta pedagogía promueve la reflexión crítica sobre las condiciones sociales y la emancipación de los participantes mediante la confrontación de las estructuras de poder y dominación presentes en su entorno. El diálogo de saberes y la participación activa son fundamentales para la construcción de subjetividades emancipadas. Estos espacios utilizan el arte como medio de formación social y transformación comunitaria, integrando la educación en el contexto de la vida cotidiana de las comunidades periféricas de Medellín.

Se prosigue con *Estudios sobre procesos educativos en organizaciones y movimientos sociales* (2018) de Disney Barragán y Alfonso Torres, es un artículo de revisión y hace un balance del conocimiento producido en educación y movimientos sociales, alrededor de los sujetos, los sentidos, los contenidos y las estrategias de las prácticas educativas mediante la revisión documental. Se identifican tres momentos: 1) describir las tendencias halladas en los documentos

que se analizaron de 1986 a 2017. 2) Se hace el balance de la producción académica a temas recurrentes, encontrando cinco temas: a) las diferentes comprensiones de lo educativo en los movimientos; b) la formación de militantes como sentido de las propuestas; c) la organización como lugar educativo; d) las pedagogías en movimiento; e) producción de subjetividades emancipadoras en los procesos educativos de los movimientos sociales. 3) Se finaliza el documento con algunos desafíos.

Los autores concluyen con la revisión de investigaciones y trabajos sobre el tema que es importante ampliar el diálogo y la reflexión entre la academia y los movimientos sociales, que lleven a superar los retos concernientes a lo epistemológico, político e investigativo ya que en términos pedagógicos todavía no hay una fuerza o estructura de reconocimiento de su labor educativa. “El estudio muestra una debilidad de la pedagogía como disciplina en el abordaje de la relación entre educación y movimientos sociales que, por su importancia en la sistematización y reflexividad de las experiencias sociales, exige mayor continuidad y profundidad” (2018, p. 22).

En cuanto a *Prácticas educativas en movimientos sociales de América Latina* (2017) de los mismos autores, tiene por objetivo analizar cuatro propuestas educativas gestadas por movimientos sociales y procesos populares en América Latina. Los procesos formativos y los movimientos u organizaciones fueron: 1) la Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha: espacio de coordinación y acción de centros educativos para adultos y jóvenes de la ciudad y la provincia de Buenos Aires, Argentina. 2) La Escuela Nacional de Formación (Enfoc) de la Confederación Nacional de Trabajadores Agrarios (Contag en Brasil. 3) La Universidad Intercultural Amawtay, ubicada en Ecuador 4) La Corporación Comunitaria Convivamos y su “Programa de Pedagogía Comunitaria” que trabaja en Colombia.

Siguiendo con los documentos colombianos, se encontró *Construir Artistas para la Vida. Experiencias pedagógicas desde la organización popular comunitaria* de Mónica Rojas y John Jader (2017), muestra un enfoque de educación en organizaciones sociales en la ciudad de Medellín desde el aspecto del proceso de aprendizaje, de la formación que se da en este espacio mediante el Teatro, exponiendo una pedagogía que se basa en lo artístico y que busca cimentar aspectos políticos y éticos en los participantes de los talleres y las actividades de creación que se realiza en la obra de teatro, en el que la obra se piensa, escribe, ensaya de forma colectiva y se presenta a la comunidad. Se evidencia la larga trayectoria del espacio en la configuración del proceso formativo y las apuestas de una educación diferente, alejada de la tradicional.

Se sitúa en el horizonte de la teoría social crítica, la metodología cualitativa con un enfoque interpretativo etnográfico. Trabajan con niños, niñas y jóvenes del nororiente de Medellín, lugar con una historia de mucha violencia y conflicto. El marco teórico es la teología de la liberación, la educación popular, la organización popular comunitaria, el pensamiento de Freire y las ideas sentipensantes.

Se prosigue con el artículo escrito por Patricia Botero Gómez (2015) *Pedagogía de los movimientos sociales como prácticas de paz en contextos de guerra*. El escrito expone la relación epistemológica y ontológica de los procesos formativos en la organización en Colombia, para esto, mencionan las nociones de pedagogía, educación y formación, así como la educación y los movimientos sociales.

Se concluye, como parte de los hallazgos de los documentos colombianos, con *Las convergencias educativas de movimientos sociales en América Latina. transitando otros caminos* (2013) de María González, quien también retoma tres de las cuatro experiencias de la investigación

anterior: Enfoc, la Universidad Intercultural Amawtay y los Bachilleratos Populares y para la experiencia en Colombia trabaja a la Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN).

Estas experiencias ya llevan una trayectoria significativa, permitiéndoles tener una organización con relación a lo educativo y los procesos que proponen, así como una orientación fundamentalmente política, en la que se busca transformar mediante la educación. Por consiguiente, permite diferenciar los procesos educativos dentro de los movimientos sociales, ya que cada lucha, país o proceso tiene sus particularidades, que no desdibuja los objetivos generales de estas luchas sociales.

Pasando, ahora a los textos de María Palumbo, de los cuales tiene dos con otros autores y tres en el que ella es la única autora. Se inicia con los que tiene trabajos colectivos, entre esos esta *Participación juvenil y formación en movimientos populares del conurbano bonaerense* escrito con María Ana González y Victoria Tapia (2022), en el que exploran los procesos educativos en los movimientos populares juveniles en Buenos Aires, centrándose en el papel de los jóvenes y su participación activa en los procesos formativos que combinan la reflexión crítica, la acción colectiva y la vinculación con el territorio. Algo a destacar es que las autoras hablan de la “olla solidaria”, poniendo de manifiesto que se convoca por medio del alimento, que para el caso colombiano es la “olla comunitaria”, y posibilita acercar a más personas a los procesos formativos e intencionados de los movimientos y organizaciones sociales. Entonces, se destaca cómo la educación en movimientos populares juveniles articula la formación política, la reflexión crítica y la acción comunitaria para transformar el entorno social.

El documento *La construcción de pedagogías descolonizadoras: notas desde la praxis del trabajo en organizaciones sociales* de Anahí Guelman y María Mercedes Palumbo aborda las pedagogías descolonizadoras a partir de la experiencia en organizaciones sociales en Argentina.

La investigación se centra en el análisis de prácticas educativas autogestivas y cooperativas en contextos populares, resaltando la importancia de reconfigurar las relaciones educativas desde una perspectiva crítica, comunitaria y descolonizadora. Si bien, el artículo no trabaja directamente la educación popular, si aporta a pensar la educación desde la perspectiva y pensamiento latinoamericano.

Con respecto a su producción individual está *Conocimientos y saberes en dispositivos pedagógicos: La formación política en movimientos populares* (2020), analiza los procesos educativos desarrollados en el marco de talleres de formación política, organizados por movimientos populares del área metropolitana de Buenos Aires. Estos talleres son entendidos como dispositivos pedagógicos, que funcionan como espacios educativos que promueven una formación crítica y emancipadora mediante la articulación de conocimientos académicos y saberes populares. Se destacan aspectos clave como la metodología participativa, el diálogo entre diversos tipos de saberes y la configuración específica de los dispositivos pedagógicos, todos orientados a empoderar a los participantes y fomentar su capacidad de transformación.

En cuanto a *Educación en movimientos populares rurales: un estado del arte* (2016), aborda la relación entre la educación y los movimientos populares rurales, destacando los aspectos pedagógicos y formativos que emergen de las prácticas de estos movimientos en Argentina y Brasil. La investigación identifica cómo estos procesos educativos desafiaban el modelo educativo hegemónico y se organizan en tres categorías principales: las escuelas gestadas y dirigidas por movimientos, los talleres creados con fines educativos específicos, y el movimiento mismo como sujeto y principio educativo. Esta forma de educación desafiaba el modelo tradicional y buscaba transformar la realidad social desde una perspectiva popular y de base.

Se finaliza con *Movimientos populares y educación. Reflexiones sobre las imbricaciones entre política y pedagogía* (2014). Este texto presenta una visión integral de la educación en los movimientos populares como un proceso que combina la pedagogía crítica con la praxis política, creando espacios de aprendizaje que buscan transformar las estructuras sociales y empoderar a sus participantes mediante un enfoque profundamente comprometido y emancipador.

### **2.2.2. Tesis de maestría**

La indagación arrojó una tesis de maestría que trabajó la Casa Cultural Potosí, escrita por Stiven Poveda Romero (2023) “Colectivo “Casa Cultural Potosí”: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz”, y dos experiencias similares provenientes de universidades públicas de la capital colombiana:

1. HÁGALO REAL: Sistematización del Proyecto de creación colectiva de la Casa cultural el Trébol en el Barrio Ciudad de Cali, Bogotá (2022) de Andrés Felipe Forero Ruiz,
2. Las transformaciones subjetivas de los y las jóvenes pertenecientes a los procesos formativos comunitarios de la organización social de base ASOVEG - CINJUDESCO durante el 2000 al 2015 en la localidad 18 Rafael Uribe Uribe (2017) de Raúl Ernesto Zanguña Garay

El primero, *Colectivo “Casa Cultural Potosí”: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz*, es una investigación que aborda el proceso organizativo del Colectivo Casa Cultural Potosí, un grupo juvenil ubicado en Ciudad Bolívar, Bogotá. Este colectivo busca construir alternativas de paz mediante la participación comunitaria y la defensa del territorio. La investigación se sitúa en el marco de la educación para la paz, con un enfoque de la acción política colectiva juvenil y el legado de líderes comunitarios y de la educación popular. Asimismo, se pone énfasis en la participación juvenil como un mecanismo para reivindicar derechos y promover la justicia social en su comunidad. A lo largo del documento, se profundiza en las estrategias

utilizadas por el colectivo para fomentar el empoderamiento de la juventud, la participación política y la construcción de paz desde una perspectiva comunitaria.

En relación con la educación, el documento proporciona elementos clave para entender el proceso desarrollado por la Casa Cultural Potosí. Estos aspectos están estrechamente vinculados con la educación popular, la formación política, la educación artística y cultural, la educación para la paz y la pedagogía crítica. En conjunto, dichos elementos han permitido al colectivo consolidar un espacio educativo transformador, en el que los jóvenes adquieran las herramientas necesarias para afrontar los retos de su entorno social y participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

El siguiente documento expone la necesidad de recuperar un espacio por parte de la comunidad, que lleva a la conformación de *la Casa Cultural El Trébol* en el barrio Ciudad de Cali, en la localidad de Kennedy, al sur de Bogotá. La casa es una construcción colectiva, que surge de la comunidad en donde hay una orientación política, educativa y artística con niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos de la misma. El lugar desarrolla una práctica pedagógica “fundada en los contextos, prácticas sociales y la participación liberadora y transformadora, aportando a paradigmas pedagógicos propios de Latinoamérica [sic]” (2022, p. 9).

En lo que respecta a lo educativo, la investigación afirma que las personas aprenden a interiorizar el mundo exterior, es decir, el aprendizaje constituye un proceso de afuera hacia adentro, tanto del mundo cognoscitivo como de la experiencia sensible. Esta noción trabaja con la creación.

La tercera tesis de Raúl Ernesto Zanguña Garay, también expone una experiencia de organización comunitaria que se gesta en comedores comunitarios y en la junta de acción comunal

*Asociación de Vecinos de Granjas de San Pablo – Centro Infantil y Juvenil Para el Desarrollo Comunitario*, barrio Granjas de San Pablo, se ubica en el sur de la capital de Colombia. La investigación es sobre las transformaciones subjetivas de los jóvenes que han participado del proceso formativo de ASOVEG – CINJUDESCO en un periodo de 10 años. Manifiestan que sus orientaciones de organización y educación provienen de la educación popular, de los movimientos sociales de las décadas de los 70 y 80.

Un elemento fundamental en los procesos pedagógicos desarrollados por ASOVEG-CINJUDESCO es la formación política y organizativa. Los integrantes de esta iniciativa reciben herramientas que les permiten analizar de manera crítica su contexto social, político y económico, facilitando la identificación de las causas estructurales de los problemas que afectan a sus comunidades. Este enfoque formativo trasciende la mera movilización, ya que fomenta la autogestión y la elaboración de proyectos de vida autónomos, orientados a transformar y mejorar las condiciones de su entorno.

De esta manera, la formación no se limita a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que promueve la capacidad de los participantes para intervenir activamente en su realidad, impulsando cambios significativos desde una perspectiva colectiva y emancipadora. Este proceso contribuye al fortalecimiento de las habilidades individuales y grupales, así como a la consolidación de una conciencia crítica que favorece la construcción de alternativas sociales y comunitarias.

La investigación se desarrolló con la Investigación Acción Participativa (IAP) al generar un trabajo en conjunto entre el investigador, la organización social y los jóvenes participantes de procesos. Así que fue un ejercicio que buscó fortalecer a la comunidad, que retomó aspectos de la pedagogía crítica y la educación popular, como marco teórico y que se complementa con la

Investigación Acción Participativa. Entonces es un trabajo colaborativo, participativo y horizontal desde y para la organización

Dentro de los documentos que se encontraron varias tesis de pregrado en las que se hace referencia a la Casa Cultural Potosí, no como sujetos u objetos de estudio, sino que se enuncia el proceso que se lleva a cabo en el barrio o la localidad.

En la tabla 1 se evidencia que el barrio, así como la localidad han sido de gran interés para ser investigados y que las profesiones que han indagado en el espacio son variadas y lo han hecho desde diferentes intereses y campos del saber, aportando a estos escenarios populares, muchas veces invisibilizados y marginados por la misma ciudad, país y sus gobernantes. Por lo tanto, se exponen estos trabajos, aunque se tomen en cuenta, solo se deja como referente y evidencia de los acercamientos que se han hecho al objeto de estudio.

**Tabla 1**

*Información Tesis de Pregrado Realizados en Ciudad Bolívar o Potosí*

<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Carrera</b>	<b>Institución</b>
Caminar la montaña: caja de herramienta para una pedagogía feminista ambiental por la defensa del territorio cuerpo – territorio tierra	2022	Angie Lizeth González Cardozo y Stephany Alejandra Lozano Salamanca	Licenciatura en Educación comunitaria	Universidad Pedagógica Nacional de Colombia
En el margen: Potosí, arte, creación, comunidad y territorio	2020	Fernando Camilo Garzón Gómez	Comunicación social	Pontificia Universidad Javeriana
El palo del ahorcado. Prácticas colectivas en el barrio Potosí de Ciudad Bolívar	2020	Jennyfer Carolina Orjuela Pineda	Licenciatura en ciencias sociales	Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Cine Participativo: Transformando Vidas	2018	Kevin Alejandro Soto Zuluaga &	Tecnología audiovisual	Corporación Universitaria Minuto de Dios

		Bryan David Hortua Cepeda		
Modelo integrado de hábitat popular Potosí – Ciudad Bolívar	2017	Catalina Pardo Linares	Arquitectura	Pontificia Universidad Javeriana
Ciudad Bolívar: territorio de sueños que teje memoria en medio de la violencia socio-política	2015	Jeniffer Ocampo	Licenciatura en Educación comunitaria	Universidad Pedagógica Nacional de Colombia

Nota. En la tabla se presentan los trabajos encontrados mediante la indagación de documentos que contribuyan al estado de la cuestión. Elaboración propia a partir de la consulta realizada.

### **2.2.3. Libro**

El libro “Producir conocimiento desde la acción colectiva” (2018) de Disney Barragán y Alfonso Torre, hacen un balance de la trayectoria del *Grupo de investigación: Sujetos y nuevas narrativas en investigación y enseñanza de las Ciencias Sociales* que hace parte de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y el CIUP. De la información consultada se retoman aspectos de los procesos organizativos populares, educación y pedagogía en movimientos y organizaciones sociales, asimismo las construcciones metodológicas desde la trayectoria investigativa.

### **2.3. Aportes**

Al hacer la revisión de los documentos se puede inferir que en lo que respecta a los artículos, el *Estudios sobre procesos educativos en organizaciones y movimientos sociales* proporciona varios elementos que podrían tributar a la fundamentación teórico – conceptual, ya que expone tradiciones de pensamiento y de pedagogías emancipadoras que confluyen en las prácticas educativas de los movimientos sociales latinoamericanos como “las pedagogías socialistas, la teología de la liberación, las pedagogías “do movimiento”, en el caso del movimiento campesino de Brasil; incluso, plantean que tienen sus propios enfoques pedagógicos, como la “pedagogia do campo”” (p. 6). Algo que es importante que se identifica en este texto y en el

segundo que se expuso, es que la educación popular, la pedagogía emancipadora se ha pensado y configurado desde las realidades de Latinoamérica.

Con respecto a los artículos, en general, se puede inferir que la perspectiva educativa es popular, que busca la transformación social mediante el empoderamiento y la creación de subjetividades críticas. La formación se construye a partir del diálogo, la reflexión crítica y la interacción con saberes populares. Esta educación se opone al modelo hegemónico y se centra en la formación de sujetos conscientes de su realidad y capaces de actuar para transformarla. Se subraya que la educación debe estar vinculada a la experiencia y la práctica comunitaria.

A partir de lo anterior, se destaca la importancia de articular teoría y práctica, valorando los saberes populares y generando procesos educativos que empoderen a los sujetos. La metodología, prioriza la participación activa, el diálogo horizontal y la vinculación con el contexto territorial y comunitario, buscando siempre generar un impacto real y emancipador en las comunidades en las que operan los movimientos populares.

Desde los trabajos de tesis se comparten aspectos referentes a la organización de los procesos comunitarios analizados (casas) que se da en barrios de la periferia de la ciudad, en las que hay bastantes carencias económicas y culturales, así como índices elevados de inseguridad y violencia, generando en miembros de la comunidad, en particular jóvenes, pensar otras formas de vivir y actuar en los barrios.

Un aspecto relevante de la primera tesis, “Colectivo ‘Casa Cultural Potosí’: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz”, es la inclusión, en sus anexos, de un extracto del diario de campo utilizado. Este documento permite observar el análisis del instrumento y la manera en que se identificaron distintos elementos clave de la tesis.

Mediante un ejercicio de triangulación, el autor establece tres categorías fundamentales para el desarrollo del estudio: los aspectos contextuales, teóricos y metodológicos. Estos componentes fueron esenciales para comprender las acciones del colectivo, los sentidos y las experiencias de la organización política, así como un camino de tratar la educación para la paz desde una perspectiva crítica. En la imagen 1 se ejemplifica al destacar los códigos mediante colores, resaltando estos elementos.

Lo anterior, hace que esa tesis sea relevante y significativa para el desarrollo del presente estudio, siendo una guía para trabajar los datos que se encontraron en este estudio. No obstante, mientras que dicha investigación se centra en las dinámicas organizativas y políticas del colectivo, el presente estudio busca profundizar en el proceso educativo y formativo que ha caracterizado a la Casa Cultural Potosí, ampliando así el horizonte de análisis y aportando nuevas dimensiones al entendimiento de su labor.

La tesis que estudia la *Casa Cultural El Trébol*, comparte similitudes en orientación política, educativa y artística con el objeto de estudio de la investigación en cuestión, enfocándose en la educación popular en un barrio periférico de Bogotá. Se hace un paralelismo histórico con la organización comunitaria del barrio en contextos de desplazamiento interno y asentamientos irregulares, y se describe la metodología utilizada, la sistematización de experiencias, como un proceso de diálogo que permite reconstruir y analizar prácticas sociales y culturales gestionadas por colectivos.

Detalla las fases metodológicas seguidas en la investigación, con énfasis en la reconstrucción histórica y el análisis de la experiencia, así como el uso de entrevistas semiestructuradas para recopilar información. En cuanto a la investigación que nos ocupa, difiere en la orientación y aspectos a indagar en lo que se refiere al objeto de estudio, ya que el documento

se interesó en las categorías de Territorio y Creación Colectiva. No obstante, hay muchos elementos que contribuyen y orientan el proceso investigativo.

### Imagen 1

#### Ejemplo de proceso de Análisis

- Aspectos contextuales: acciones concretas que realizan en la casa cultural, historia de vida, actores involucrados.
- Aspectos teóricos: elementos que perfilan las categorías de análisis, como sustento a las hipótesis sobre posibles significados, sentidos.
- Aspectos metodológicos: trabajo de campo, preguntas que surgen del análisis, actores involucrados.

<b>Fecha</b>	10 de octubre de 2020	<b>Lugar</b>	Casa de cultura Potosí/Ciudad Bolívar.
<b>Hora inicio</b>	11:00 p.m.	<b>Participantes</b>	Asistentes a la Casa Cultural Potosí.
<b>Hora final</b>	2:00 p.m.	<b>Elaborado por</b>	Steven Poveda.
<b>Palabras clave</b>	Historia, trabajo, comunidad, cultura, colectivo, “nosotros”.		
<b>Descripción de lo observado</b>		<b>Interpretación</b>	
<p><i>La llegada</i></p> <p>Llegar hasta el barrio Potosí fue toda una “Odisea”. Subir y subir durante varias horas para llegar al “Salón Comunal del Barrio Potosí” [Trabajo de campo] implicó tomar un Uber, porque pensé que era mucho más sencillo llegar desde el lugar donde me encontraba. Bajarse en el lugar que no era el correcto fue el primer intento por cumplir la cita. Luego, tomar un taxi y seguir más arriba, porque había quedado a mitad de camino. Ya en el último trayecto, lo que, según me enteré más adelante, se llama “Tanques” (Potosí bajo) pude recordar lo que fue el inicio de mi vida profesional en un colegio para adultos del barrio Paraiso (Ciudad Bolívar) [Historia de vida-relación con el contexto].</p>		<p>Los jóvenes que asisten a la casa de la cultura, quienes hacen parte de la organización, tienen un fuerte sentido de pertenencia con el trabajo en comunidad. Creen y están convencidos que, no solo la casa, sino también el barrio y la localidad ha sido posibles desde la lucha que se han liderado. También, tienen muy presente que, pese a que algunos ya no vivan allí, tienen un fuerte vínculo con el espacio que los vio crecer y que, bien o mal, les dio la oportunidad de habitar, conocer, crecer y compartir en espacios de organización.</p> <p>Dentro de las conversaciones que tuvimos, un elemento constante fue la historia del barrio [apropiación del territorio]. Ellos y ellas fueron muy insistentes en dar a conocer en quiénes y bajo qué dinámicas fue consolidado</p>	

Tomado de los Anexos de la tesis “Colectivo “Casa Cultural Potosí”: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz”, de Stiven Poveda Romero (2023) desarrollada en la maestría en Educación para la paz, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

En los documentos revisados la tendencia metodológica fue la cualitativa, en la que se diseñó el método desde estudio caso, entrevistas semiestructuradas, observación participante y sistematización de experiencias. En cuanto a lo teórico, se direccionó los textos desde el paradigma crítico, en donde los autores recurrentes o las ideas de estos fueron Paulo Freire y la educación popular, así como la teología de la liberación. Con respeto a la población, se ha trabajado en las

diferentes edades y sectores de la sociedad, ubicados en barrios periféricos y a los cuales se les ha vulnerado sus derechos.

Se evidencia en el proceso de búsqueda, así como la consulta y revisión de los documentos que el tema de identificar la educación popular en movimientos sociales o populares es relevante porque se amplía la visión de la educación, de quienes participan en estos procesos, de las diferentes formas que se puede generar saberes y conocimiento, así como la función social de esta en comunidades que han sido marginadas, que normalmente están en la periferia de las ciudades y que son vulnerables, ya sea por un sistema económico neoliberal, por el Estado o por los mismos miembros de la sociedad. Por consiguiente, tiene un gran campo de acción al ser poco estudiado, además permite visibilizar y contribuir al tejido social.

### **Capítulo III. Aproximación a la educación popular que se gestó en Potosí y el ICES**

La educación popular no puede ser comprendida al margen de su contexto histórico y social, el cual ha sido profundamente influenciado por las luchas y resistencias de los movimientos sociales. Esta propuesta educativa surgió como respuesta a las injusticias estructurales y a la exclusión económicas, políticas y sociales, consolidándose para que los sectores populares desarrollaran una conciencia crítica y adquirieron el conocimiento para transformar su realidad.

Es importante destacar que este enfoque educativo nació a partir de la comprensión del contexto brasileño y latinoamericano, particularmente en la segunda mitad del siglo XX, cuando comenzaron a generarse reflexiones desde las realidades propias de la región, atendiendo a las necesidades de su gente. Durante estas décadas, se evidenció un auge de movimientos sociales que cuestionaron las estructuras económicas imperantes y promovieron el desarrollo social de las comunidades, marcando así un punto clave en la evolución de la educación popular.

Para el caso colombiano, se destacan elementos de cómo se constituyó el barrio Potosí y su relación con el Instituto Cerros del Sur (ICES), los cuales se vincularon en procesos de resistencia, organización comunitaria y lucha por mejorar las condiciones de vida en esta zona marginada de Bogotá, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar. Estas experiencias han marcado el proceso organizativo, educativo y formativo de la Casa Cultural Potosí.

El presente capítulo tiene como propósito destacar momentos clave en la historia de la educación popular y su interacción con los movimientos sociales en Latinoamérica y Colombia. No pretende ofrecer una historia exhaustiva de este enfoque educativo, cuyos orígenes pueden remontarse a la época colonial, según Torres (2010). Se quiere proporcionar una visión general de

las características básicas de esta relación, lo que servirá como base para que el lector comprenda el camino de la CCP y el análisis y los resultados presentados en capítulos posteriores. Se comenzará exponiendo generalidades de la educación popular en América Latina en relación con los movimientos sociales; se prosigue con el tema en Colombia, centrándose en la experiencia de educación comunitaria del ICES.

### **3.1. Educación popular y los Movimientos sociales**

La educación popular ha sido una pieza clave en la articulación de los movimientos sociales en América Latina, configurándose como un espacio de resistencia, formación y transformación para las clases populares a lo largo del siglo XX y XXI. Esta corriente pedagógica, profundamente ligada a los procesos políticos y sociales de la región, encontró en el pensamiento de Paulo Freire, uno de sus mayores exponentes, un enfoque emancipador que ha inspirado generaciones de educadores y activistas (Torres, 2010, 2016; Jara, 2018).

La segunda mitad del siglo XX comenzó con la Revolución Cubana (1959), la cual se convirtió en un referente importante que influyó en los movimientos sociales y políticos de la región, generando un ambiente de movilización y lucha por la liberación nacional y los derechos de los sectores más pobres.

Las décadas del 60 hasta los 90 hubo cambios y tensiones en la historia de cada país de Latinoamérica, como las consecuencias de los acontecimientos mundiales, llevándola a afectar social, política, económica y culturalmente. Se vio marcada por levantamientos armados que resultaron en revoluciones y cambios en la orientación política de varios países de América Latina, conduciendo a la instauración de regímenes de izquierda o, en algunos casos, a la imposición de dictaduras militares. Entre los eventos más significativos que afectaron de manera general a la región se encuentran la Revolución cubana, el programa "Alianza para el Progreso", el gobierno

de la Unidad Popular en Chile, así como otros gobiernos de carácter progresista, populista y nacionalista. También destaca el surgimiento de la Teología de la Liberación como una postura teológica propia de América Latina, la instauración de dictaduras militares en el Cono Sur, fundamentadas en la doctrina de seguridad nacional, los cambios profundos en Centroamérica, especialmente con el triunfo de la insurrección popular en Nicaragua y la Revolución Sandinista, y, finalmente, la caída del modelo soviético (Muñoz, 2013; Bruno, 2016; Torres, 2016; Jara, 2018).

En la década del 60, Paulo Freire organizó y lideró el Movimiento Cultural Popular, MPC, junto con un grupo de educadores de la Universidad Federal de Pernambuco en la ciudad de Recife, Brasil, que fue en la que creció y vivió. La experiencia consistió en desarrollar campañas de alfabetización a adultos que eran campesinos y trabajadores, la clase proletaria y el subproletariado. Estas acciones lo llevaron a reconocer las dificultades económicas, de explotación por las que pasaban estas personas, lo que llevó a pensar en una educación diferente, no de adaptación sino por el contrario, fomentara la crítica hacia ese contexto, a esas condiciones económicas que los mantenía oprimidos y relegados, que pasarán de la pasividad a la crítica a través del diálogo, la contextualización y la participación activa (Freire, 1976). Este enfoque, conocido como el método freiriano, fue más allá de una simple técnica de enseñanza, pues integró profundamente los fundamentos teóricos con su aplicación práctica (Torres, 2010, 2016).

En el seno de algunas iniciativas de alfabetización y educación de adultos en Brasil, fueron surgiendo movimientos que interpretaron el problema de la exclusión educativa de los sectores populares como una expresión de injusticia social derivada del modelo de desarrollo y tipo de sociedad dominante, el capitalismo. (Torres, 2016, p. 20).

La propuesta educativa de Freire se fundamentó en la adquisición de la cultura escrita que debía estar intrínsecamente vinculada al contexto social y cultural de los estudiantes. Esto hacía inadecuado el uso de materiales estandarizados y homogéneos, ya que los temas y palabras utilizados debían ser significativos y relevantes para los grupos de adultos en proceso de alfabetización (Torres, 2016), resaltaba la importancia del aprendizaje colectivo y la responsabilidad mutua dentro del grupo, donde todos aprendían de los demás, configurando así una verdadera educación liberadora (Freire, 2005; Torres, 2016).

Asimismo, este enfoque rompe con las estructuras hegemónicas de la educación, ya que no nace en las instituciones formales del sistema educativo, sino en la necesidad de los oprimidos, a través de la alfabetización de adultos mediante la movilización social. No se limita a criticar el sistema educativo, sino que abarca a toda la sociedad, incluyendo aspectos económicos, políticos y culturales, demostrando que la educación puede mantener un status quo o transformar la sociedad.

El surgimiento de la educación popular es relevante y trascendental, ya que emergió de las zonas más deprimidas de Brasil, en medio de las carencias y necesidades de los sectores más vulnerables. Al reconocer esta realidad y trabajar a partir de ella, se buscó cambiar la visión de mundo y transformarla (Freire, 1976; Torres, 2016; Doctorado Interinstitucional en Educación, 2021).

Las ideas de Freire se difundieron ampliamente por el continente cuando salió de Brasil por el golpe de Estado, refugiándose en Chile en 1964 y en la segunda mitad de esa década y durante los años 70 se radicalizaron las luchas políticas, sociales y culturales por la creciente influencia del marxismo. Este contexto histórico y social de la época impulsó un cambio en la

perspectiva educativa, pasando de un enfoque más neutral a uno que buscaba la transformación social y política a través de la educación, con un énfasis en la lucha de clases. Fueron adoptadas por educadores, activistas cristianos y militantes políticos y sociales. Estos grupos reconocían en su enfoque pedagógico una coherencia con su deseo de fortalecer las luchas populares que estaban transformando la región (Torres, 2010, 2016).

La década del 70 fue un periodo clave en el desarrollo de la educación popular. Este fue un tiempo de dictaduras militares en varios países de América Latina, como Chile, Argentina y Brasil, y de fuertes represiones políticas. Sin embargo, también fue un tiempo en el que las organizaciones y movimientos sociales se radicalizarán, especialmente de los campesinos, obreros, de mujeres y jóvenes de los barrios populares, que luchaban por la liberación y la igualdad. Así mismo, se integró con la teología de la liberación, un movimiento religioso comprometido con las luchas de los pobres (Bruno, 2016; Torres, 2010, 2016).

La educación popular se convierte en un movimiento educativo cuando la pedagogía liberadora se radicaliza y se redefine como “popular” en la práctica de cientos de maestros, animadores culturales y militantes sociales, organizaciones civiles y redes a lo largo y ancho de América Latina. (Torres, 2016, p. 31).

Por ejemplo, la educación popular se articuló estrechamente con las luchas revolucionarias en América Latina, como la Revolución Sandinista en Nicaragua y los movimientos insurgentes de América Central y el Cono Sur, mostrando que la política estaba más presente que lo pedagógico, Torres (2010) menciona que hubo una “sobrepolitización” de la Educación Popular en su etapa inicial se alimentó del optimismo histórico que acompañó el período de auge de luchas sociales de la décadas de 1970 y 1980” (p. 38). Además, se convirtió en un pilar fundamental para

estos movimientos, que buscaban alfabetizar políticamente a sus miembros y generar conciencia crítica para enfrentar las estructuras opresivas (Torres, 2010, 2016).

Durante la década de 1980, la educación popular logró consolidarse en el ámbito de los movimientos sociales en América Latina, apoyando la democracia desde las bases tras la caída de las dictaduras militares. No obstante, hacia finales de la década, algunos educadores populares empezaron a cuestionar los marcos ideológicos y epistemológicos de este enfoque, señalando que el determinismo economicista no lograba explicar adecuadamente la creciente participación de actores sociales emergentes, como los jóvenes, mujeres, sectores urbanos, indígenas y afrodescendientes (Torres, 2010, 2016).

En este cruce entre el cambio de perspectivas políticas y la necesidad de recrear los referentes interpretativos, fue ganando fuerza la propuesta de “refundamentación de la educación popular”, que además reivindicó la importancia de lo pedagógico, muchas veces eclipsado o subordinado por los discursos políticos. Así, a través de la revista *La Piragua* y otras publicaciones del hoy llamado Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), se movilizaron discusiones sobre la crisis de paradigmas, la democracia y la ciudadanía, las subjetividades, el diálogo cultural y sus didácticas. (Torres, 2016, p. 31).

En este contexto, en los años 60, y especialmente en las décadas de los 70 y 80, la educación popular adquirió un carácter contestatario, enfrentándose tanto a los regímenes dictatoriales como a los modelos de desarrollo hegemónicos. Este periodo marcó el auge de una educación vinculada directamente a los sectores populares —campesinos, trabajadores, mujeres y jóvenes—, quienes fueron reconocidos como actores activos de su propia historia, orientando la formación hacia una

conciencia crítica y política, con el objetivo de desafiar las estructuras de poder establecidas. Esto se reflejó en las luchas populares de países como Chile, Brasil y Nicaragua, donde la alfabetización y las campañas educativas desempeñaron un papel fundamental en el fortalecimiento de los movimientos sociales (Bruno, 2016; Torres, 2010, 2016).

Durante la década de 1990, los movimientos sociales y las organizaciones populares enfrentaron un período marcado por profundos cuestionamientos sobre su quehacer y dirección. Este contexto estuvo influenciado por una serie de transformaciones globales y regionales, entre las que destacan la crisis del socialismo soviético, la transición democrática en varios países de América Latina, la consolidación de políticas neoliberales en la región y el avance de la globalización. Estos fenómenos tuvieron efectos significativos en la dinámica de los movimientos sociales.

Por un lado, muchas organizaciones populares y movimientos sociales se vieron afectados por procesos de cooptación por parte del Estado o de organizaciones no gubernamentales (ONGs), lo que en algunos casos derivó en su institucionalización y en la pérdida de autonomía en sus prácticas. Por otro lado, aunque inicialmente se celebró la instauración de la democracia liberal y muchas organizaciones reorientaron sus esfuerzos hacia la formación ciudadana, los efectos negativos de las políticas neoliberales (como el aumento de la desigualdad y la exclusión social), junto con la crisis de legitimidad de los gobiernos, generaron un escenario propicio para la reactivación de diversos movimientos sociales.

En este contexto, surgieron o se fortalecieron movimientos indígenas, campesinos, antineoliberales, ambientales y juveniles, entre otros, que encontraron en la educación popular un referente político y pedagógico para sus luchas. Paralelamente, partidos y movimientos de izquierda lograron consolidarse e incluso acceder a cargos de poder a nivel local y nacional, lo que

evidenció un cambio en el panorama político de la región. Estos procesos reflejan la complejidad de un período en el que los movimientos sociales enfrentaron tanto desafíos como oportunidades para redefinir su rol en la construcción de alternativas frente a las dinámicas hegemónicas. (Torres, 2010, 2016).

Ha sido de la mano de este renacer de las luchas sociales, así como de las indignaciones, los anhelos y las esperanzas que expresan, que la educación popular ha vuelto a ser un sentido, un sentir y un motivo para muchas personas y colectivos, que ven en ella un referente político y pedagógico para orientar sus prácticas. Es interesante destacar acá que en las últimas publicaciones de Freire su preocupación estuvo centrada en los desafíos de la educación crítica para el siglo que iniciaba, signado por la globalización capitalista y el resurgimiento de conflictos nacionalistas, étnicos e identitarios; allí, Freire va a reivindicar una pedagogía de la indignación, basada en una opción ética y política que promueva la solidaridad, la pluralidad cultural y el derecho a la rebeldía. (Torres, 2016, p. 33).

La educación popular pese a todos los desafíos y vicisitudes ha experimentado un resurgimiento en los movimientos sociales contemporáneos, impulsada por las luchas, indignaciones y esperanzas de diversos colectivos. Este renacer ha reafirmado la educación popular como un referente político y pedagógico, orientando las prácticas de muchos actores sociales, para promover la solidaridad, la pluralidad cultural y el derecho a la rebeldía. Por consiguiente, esta educación ha recobrado su relevancia para la transformación social y política en América Latina, en un contexto marcado por la globalización capitalista, conflictos nacionalistas, étnicos e identitarios (Torres, 2016). En sus últimas publicaciones, Paulo Freire destacó la

necesidad de una pedagogía de la indignación, centrada en la solidaridad, la diversidad cultural y el derecho a la rebeldía, en respuesta a los desafíos del siglo XXI.

Este enfoque que comenzó con la alfabetización, se extendió y tomó fuerza en la formación de dirigentes campesinos y sociales, así como campesinos, trabajadores y defensores de derechos humanos, hacía la comunicación alternativa, en temas de medio ambiente, economía solidaria, género, entre otros. También se integró significativamente en el ámbito de la educación formal, así como en iniciativas de participación local y fomento de la ciudadanía educativa, dando cuenta de su potencial (Bengoa, 1987; Torres, 2016). Esto demuestra que la educación popular es una corriente educativa que parte de entender el contexto y se renueva al entender y preocuparse por el ser humano y las consecuencias del sistema capitalista.

En el siglo XXI, la educación popular ha seguido siendo un componente esencial en la lucha por la transformación social y la defensa de los derechos de los sectores más vulnerables en América Latina. Ha seguido renovándose a las transformaciones en los movimientos sociales, adoptando nuevos paradigmas que incluyen un enfoque más horizontal y menos centrado en la lucha de clases estrictamente. Por ejemplo, a diferencia de los movimientos de corte obrero y campesino que dominaron en las décadas anteriores, en lo que lleva del siglo han surgido movimientos con más fuerza, articulando nuevas demandas y estrategias como: el feminismo, indígenas, de jóvenes, ambientalistas, LGBTIQ+ y antirracistas, entre otros. Estos movimientos, sobre todo el feminismo y ambientalista, utilizan metodologías de educación popular para crear espacios de diálogo, reflexión y acción colectiva, contribuyendo a la construcción de nuevos sujetos políticos y sociales (Torres, 2010, 2016).

La educación popular ha logrado mantener su vocación emancipadora y crítica, pero ha tenido que seguir enfrentando los retos de la globalización y las políticas neoliberales, y enfrentar nuevos retos como el auge de la tecnología y el impacto de la crisis ambiental. Así mismo, uno de los desafíos más grandes ha sido mantener su autonomía frente a la cooptación estatal y la influencia de las ONG internacionales, ser absorbidos por políticas estatales o programas de desarrollo que no necesariamente comparten los valores emancipadores de la educación popular, en otras palabras, no subordinarse a intereses externos, lo que puede limitar su potencial transformador (Torres, 2010, 2016).

A pesar de estos retos, la educación popular ha logrado mantener su esencia crítica y sigue siendo un espacio de resistencia y creación de alternativas educativas y políticas. Se ha consolidado como un espacio clave para la formación política, el empoderamiento de las comunidades y la resistencia frente a las diversas formas de opresión y exclusión, desempeñando un papel fundamental en la formación de líderes y activistas de movimientos sociales que luchan contra los efectos de la globalización y el neoliberalismo, a la vez que promueven formas de organización social más democráticas y participativas, manteniendo una relación dinámica y continua con los movimientos sociales (Torres, 2010, 2016). A medida que nuevos gobiernos progresistas en la región asumen el poder, incorporan los enfoques pedagógicos y metodológicos de la educación popular en sus políticas educativas formales e informales.

En este sentido, la educación popular no sólo ha representado un movimiento político y una educación emancipadora para la liberación intelectual, sino que también se enmarcaba en la praxis transformadora que caracterizaba a los movimientos sociales. Los movimientos indígenas, obreros y campesinos encontraron en ella una vía para fortalecer su organización y construir identidades colectivas que se oponían a las estructuras de opresión imperantes. De esta forma, la

educación popular sirvió como un espacio de encuentro entre la acción educativa y la lucha política, potenciando el empoderamiento comunitario y promoviendo la solidaridad como principio organizativo (Torres, 2010, 2016).

En conclusión, la educación popular no solo ha acompañado a los movimientos sociales en sus luchas, sino que ha sido un componente clave en la construcción de alternativas educativas y sociales que promueven la transformación social.

### **3.2. Colombia**

Esta segunda mitad del siglo XX fue un periodo en el que pasaron muchos sucesos violentos en el país, al aparecer nuevos actores en el ámbito político, de movimientos sociales y subversivos. En cuanto a la relación entre la educación popular y los movimientos sociales fue particularmente significativa en el contexto de los procesos de democratización y la resistencia frente a la violencia estructural. En las líneas siguientes, se exponen de manera muy general aspectos históricos de la segunda mitad del siglo XX. Se continúa con la configuración del barrio Potosí y del ICES, dos elementos importantes que han aportado a la configuración de la propuesta educativa, política y organizativa de la Casa Cultural Potosí.

Colombia ha estado marcado por un prolongado conflicto armado interno (más de 50 años), generado por la limitada participación política entre dos partidos: liberales y conservadores, que se acrecentó por el surgimiento de las guerrillas liberales (organizadas iniciándose en la década de los cincuenta) y después comunistas (década del sesenta y setenta) y recrudecido por el narcotráfico y el paramilitarismo (década de los años ochenta y noventa).

En estas décadas se vio cómo los acontecimientos de Latinoamérica no fueron ajenos al país como la revolución cubana y la posterior política de Estados Unidos sobre el enemigo interno y su proyecto de combatirlo con la Escuela de las Américas. Curiosamente los dos sucesos llevan a la creación de la entonces guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en 1964, incentivando la idea de tomar el poder mediante las armas.

Una de las décadas más álgidas fue en los ochenta porque se fortalecieron los grupos guerrilleros como las FARC, quien llevó a cabo un proceso de paz en el mandato de Belisario Betancur (1982 a 1986) y por diferencias no se logró concretar, fallando estas conversaciones. Esto llevó a que este grupo guerrillero agregara a su nombre las letras EP, que significan ejército del pueblo, por lo que su nombre desde 1985 es Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo, FARC – EP. El ELN (Ejército de Liberación Nacional, que también surgió en 1964), intensificando el conflicto armado; otro actor que apareció y tomó fuerza también fueron los cárteles del narcotráfico, principalmente el Cártel de Medellín dirigido por Pablo Escobar y el Cartel de Cali, estos cárteles se convirtieron en actores poderosos tanto en el ámbito económico como en el político; lo anterior, conlleva a que se formaran grupos de paramilitares financiados por terratenientes, empresarios, el gobierno y narcotraficantes, con el objetivo de combatir a las guerrillas (Piccoli, 2005).

Con todos estos actores, la violencia y el desplazamiento forzado se incrementó en el país, siendo una época muy conflictiva, aunque se iniciaron intentos de paz entre el Estado colombiano y los grupos insurgentes. El gobierno del presidente Belisario Betancur (1982-1986) impulsó negociaciones con las guerrillas, lo que resultó en la desmovilización de algunos grupos, como el Movimiento 19 de Abril (M-19). Sin embargo, estos esfuerzos fueron frágiles, y las tensiones continuaron con otros grupos armados (Piccoli, 2005).

Dentro de este contexto, se organizaron otros actores para confrontar las diferentes situaciones sociales, políticas y económicas por las que atravesaba el país, las organizaciones y movimientos sociales y populares. Estos se establecieron y se fortalecieron en la década de 1980, y durante este periodo, la perspectiva sobre lo educativo se encontraba fuertemente influenciada por las consideraciones políticas que circulaban entre las distintas organizaciones populares. Estas apuestas provenían de la educación popular, la teología de la liberación, principalmente, y miradas críticas de izquierda, orientado hacia la concienciación, la liberación de los sectores populares y la transformación social, “el discurso educativo en las organizaciones cobra sentido en tanto permite movilizar sus apuestas políticas, y que la reflexión pedagógica se ha constituido en torno a los desafíos de los espacios educativos generados por las organizaciones” (Barragán et al., 2007, p. 19).

A nivel de Bogotá, el barrio Potosí, ubicado en la localidad<sup>1</sup> de Ciudad Bolívar, surgió en un contexto de ocupaciones informales de tierras, como respuesta a la falta de acceso a vivienda digna y servicios básicos en los sectores más pobres de la ciudad. En la década de los 80, en lo más alto de sus montañas se comenzó a configurar el barrio que recibió a personas desplazadas por la violencia, así como migrantes que llegaron a la capital a mejorar su futuro, buscando oportunidades de empleo y conseguir una casa propia, un techo en el cual poder vivir (Corporación Taliber, Red de solidaridad Social, 1998; González 2002; Gómez, 2014).

Al ser un barrio organizado de manera informal, la comunidad carecía de servicios básicos como agua, electricidad, alcantarillado, transporte público y escuelas, lo que generaba grandes

---

<sup>1</sup> La localidad forma parte de la organización administrativa de Bogotá, se entiende como la “División política, administrativa y territorial municipal, con competencias claras y criterios de financiación y aplicación de recursos, creada por el Concejo Municipal a iniciativa del alcalde respectivo, con el fin de atender de manera más eficaz las necesidades de esa porción del territorio” (Ideca, 2020). Cada localidad se organiza por alcaldías menores, en las que se integran diferentes barrios que están cerca.

dificultades para establecerse y vivir en condiciones dignas. Esta situación se vio agravada por los constantes ataques de la policía, que buscaba desalojar a los habitantes que estaban asentados ilegalmente. En este contexto, la lucha por el acceso a servicios esenciales, la superación de la marginación y la mejora de las condiciones de vida se convirtió en el motor que impulsó la organización comunitaria. La comunidad centró su acción en la defensa del territorio, el acceso a la tierra y la garantía de derechos fundamentales, lo que consolidó una fuerte identidad colectiva en torno a estos procesos. (Corporación Taliber, Red de solidaridad Social, 1998; González 2002; Gómez, 2014).

Las familias que habitaron este sector se involucraron activamente en procesos de movilización y resistencia para lograr el reconocimiento legal de sus viviendas y la instalación de infraestructura básica. La comunidad no solo luchó por la legalización de los terrenos, sino que también tomó medidas para mejorar sus condiciones de vida mediante huelgas y protestas, con un enfoque particular en la obtención de agua y electricidad. Estas acciones han dejado un legado de lucha y resistencia, una huella imborrable en el territorio, forjando una comunidad que ha aprendido a valorar la importancia de la organización y la acción colectiva para mejorar su calidad de vida (Corporación Taliber, Red de solidaridad Social, 1998; González 2002; Gómez, 2014).

A pesar de los avances logrados, este sector aún enfrenta desafíos significativos. Las calles de esta comunidad reflejan problemáticas sociales y económicas profundamente arraigadas, a la desigualdad social persistente, falta de oportunidades para sus habitantes, limitaciones en acceso a educación y empleo. Estas condiciones han llevado a una serie de consecuencias negativas, especialmente entre la juventud, que se ven vulnerados ante la delincuencia y el microtráfico, así como el consumo de sustancias psicoactivas, del alcohol, entre otras.

Lo anterior, reafirma la necesidad de seguir luchando, la organización comunitaria ha logrado mejorar las condiciones de vida de quienes viven en el barrio, en un territorio que ha sido históricamente excluido de las políticas de planificación urbana, enfrentaron múltiples dificultades debido a la falta de planeación y la ausencia del Estado.

### ***3.2.1. Instituto Cerros del Sur (ICES)***

En este contexto, es fundamental destacar el papel del Instituto Cerros del Sur, ya que proporcionó las bases y la orientación necesarias para repensar la educación desde enfoques diferentes a los tradicionales. Este instituto introdujo elementos de la educación popular, que comenzó a desarrollarse en los años 80 en el naciente barrio de Potosí, gracias al trabajo de Evaristo Bernate, un grupo de profesores, estudiantes y la comunidad (Corporación Taliber, Red de solidaridad Social, 1998; González 2002).

La propuesta pedagógica del ICES se centró en estudiar la realidad social, fomentar el intercambio de saberes y promover la transformación del entorno, adquiriendo gran relevancia en el territorio, porque promovió metodologías de educación popular que involucraban a los habitantes del barrio en el análisis de su propia realidad, permitiendo que los miembros de la comunidad se convirtieran en agentes de cambio. Este esfuerzo se enmarca en un contexto influenciado por las efervescencias socialistas y los ideales de la Teología de la Liberación, materializando así transformaciones filosóficas, epistemológicas y pedagógicas en la región (Corporación Taliber, Red de solidaridad Social, 1998; González 2002; Poveda 2023).

Este enfoque pedagógico fue clave para fortalecer la autoorganización y las luchas colectivas en Ciudad Bolívar, ayudando a consolidar el tejido social en torno a la defensa de los derechos humanos y la justicia social.

Para concluir, la historia de la educación popular en América Latina está, por tanto, íntimamente ligada a las luchas sociales. A lo largo del continente, este enfoque pedagógico ha actuado como un puente entre los saberes populares y la transformación política, reafirmando la capacidad de los pueblos para educarse y transformarse colectivamente. Esta sinergia entre educación y movimientos sociales ha permitido que las clases populares no solo accedan al conocimiento, sino que lo generen y lo utilicen como un instrumento para la resistencia y la emancipación.

En cuanto al barrio Potosí como en la localidad de Ciudad Bolívar, la organización comunitaria y la educación popular han sido esenciales para enfrentar la exclusión y la marginación. La historia de Potosí refleja una lucha constante por la dignidad y el acceso a los servicios básicos, mientras que el ICES ha sido un espacio clave para la formación política de los líderes locales y el fortalecimiento de las luchas sociales. Estas experiencias demuestran cómo la solidaridad y la resistencia colectiva han sido fundamentales en la construcción de una comunidad más equitativa y participativa.

## **Capítulo IV. Contribución de la Educación Popular a los movimientos sociales y su formación.**

*En primer lugar, no hagamos de la ciencia un fetiche, como si ésta tuviera entidad y vida propias capaces de gobernar el universo y determinar la forma y contexto de nuestra sociedad presente y futura.*

*Fals Borda (1981, p. 20).*

En el universo de conocimiento social que se ha desarrollado en torno a temas como la educación y formación, es fundamental delimitar conceptualmente, exponer desde dónde se va a interpretar el dato empírico, cuáles son los autores que permitirán darle sentido a la información recabada, brindando elementos de análisis para las categorías propuestas en la investigación. En este orden de ideas, se recuerda que esta investigación propone comprender la educación y formación que se ha desarrollado en la Casa Cultural Potosí, de la ciudad de Bogotá, Colombia, analizando a partir de su experiencia la relación entre educación y los movimientos sociales. De tal manera que, en este capítulo se comenzará con la concepción de ciencia, cómo se ha entendido y trabajado en las ciencias sociales de América Latina, y al tener esta precisión, se prosigue con la educación popular en los movimientos sociales; se finaliza con el concepto de formación en estos escenarios, entendiendo que esto orienta, configura, estructura en dichos escenarios, que a su vez son sociales y políticos.

Antes de adentrarse en el desarrollo del tema, es pertinente situar la investigación en el paradigma sociocrítico el cual defiende la idea que las investigaciones deben permitir una crítica radical a los aspectos políticos, sociales y culturales de la sociedad con el objetivo de lograr un cambio social; asimismo implica una interacción democrática entre investigadores y participantes, proporcionando con estos elementos, una visión del mundo en la que se da voz a los grupos sociales que han sido ignorados (Anadón 2008).

La teoría general que se deriva de este paradigma lleva su mismo nombre, la teoría crítica, en la que las ideas acerca de cómo el mundo funciona (Sautu, 2005; Dalle et al, 2005), se ven mediadas por el factor económico y material, afectando el aspecto político, social y cultural. De manera que se quiere dar voz a los integrantes y participantes de la Casa Cultural Potosí, ya que son una comunidad marginada económicamente, en la que hay dificultades materiales y escasez de recursos para tener una vida digna, así como para acceder a una educación de calidad y gozar de la cultura. Asimismo, se pretende ampliar la perspectiva educativa, reconociendo diferentes formas de enseñar.

La teoría sustantiva que se implementará es la educación popular que se abordará desde la propuesta de Paulo Freire, ya que es una perspectiva educativa que amplía la educación, la cuestiona, rompe con los esquemas tradicionales de la educación formal, proponiendo una educación liberadora; además da elementos para trabajar en espacios comunitarios. También se desarrollarán aspectos desde la educación en movimientos sociales y la formación a partir de los trabajos realizados por Disney Barragán y Alfonso Torres, quienes tienen bibliografía significativa sobre el tema. Con estas claridades, se da paso al concepto de ciencia.

#### **4.1 Perspectiva de ciencia para la producción de conocimiento transformador**

En el proceso de aprender y realizar investigación, es común enfrentar confusiones, inquietudes y retos sobre cómo abordarla. A pesar de la extensa bibliografía disponible sobre el tema, cada proceso de investigación tiene sus particularidades únicas debido a factores como la metodología, los paradigmas, las teorías y el objeto de estudio. Es por esta razón que, en el contexto de esta tesis, se vuelve pertinente exponer brevemente el lugar epistemológico desde el cual se concibe la ciencia, lo cual permite sustentar el ámbito educativo.

Como se mencionó en el capítulo de contexto, en la segunda mitad del siglo XX, América Latina experimentó importantes transformaciones en los ámbitos educativo, cultural y político, impulsadas por la participación activa de movimientos sociales que impactaron tanto en la economía como en la vida social. Estos cambios dieron lugar a un movimiento de pensamiento crítico en la región, que influyó en el desarrollo del pensamiento filosófico, psicológico, educativo, teológico y científico, orientado a responder a las necesidades y realidades de las comunidades presentes en estos territorios. (Torres, 2004; Fals Borda, 2009; Jara 2018).

La presente investigación se inscribe en el marco del pensamiento de la liberación, cuyo propósito es distanciarse del conocimiento generado en las instituciones académicas tradicionales y de los enfoques hegemónicos originados en Europa y Estados Unidos. Este enfoque busca reorientar la producción de saberes hacia las necesidades y realidades locales. Sin embargo, no se desestima la influencia de corrientes como la Escuela de Frankfurt o la de los Annales, por ejemplo, las cuales, a partir del marxismo y el materialismo histórico, han contribuido al desarrollo de nuevas formas de conocimiento. Lo que se plantea es la importancia de dirigir el conocimiento hacia las demandas locales. En este sentido, las contribuciones de los pensadores colombianos Orlando Fals Borda y Alfonso Torres, con su amplia trayectoria investigativa y sus reflexiones sobre la producción de saber, ofrecen un marco teórico esencial para el presente estudio.

Según Fals Borda, la ciencia no debe considerarse como una entidad autónoma y omnipotente que dicta el curso de la sociedad. Por el contrario, debe entenderse como un producto cultural humano, moldeado por necesidades y objetivos específicos, incluyendo aquellos definidos por las clases sociales dominantes en diferentes contextos históricos. Este enfoque resalta la relación estrecha entre la ciencia y su contexto, influenciada por factores como el tiempo y los

sucesos. Para este autor, la ciencia es “un producto cultural del intelecto humano, producto que responde a necesidades colectivas concretas” (1981, p. 20).

Por ende, el valor del conocimiento científico no es absoluto, sino que varía según los intereses de las clases sociales involucradas en su producción y acumulación; se constituye mediante reglas y métodos establecidos por la comunidad científica, pero es importante reconocer que estos científicos son sujetos con motivaciones, intereses y configuraciones propias, moldeados dentro de contextos sociales, económicos y culturales específicos. Estos factores subyacentes influyen en la comprensión del mundo que rodea a los científicos, lo que subraya la importancia de considerar la dimensión social y cultural de la producción científica.

Esta postura sigue la corriente de ideas anticoloniales que se gestaron en las décadas del 70, 80 y 90 (Torres, 2016; Facultad de Ciencias Humanas, 2020), en Latinoamérica y en las que se criticó la hegemonía del conocimiento positivista, ese poder científico proveniente de occidente. No obstante, esta postura no niega el pensamiento que se venía desarrollando en la escuela de Frankfurt o de los Anales, que dan cuenta de la influencia del marxismo y el materialismo histórico, aportando a nuevas formas de conocimiento. Ante esto, en la región, se propuso reconocer y valorar los conocimientos locales y tradicionales, trabajar conjuntamente con las comunidades oprimidas para su empoderamiento, emancipación y lograr la transformación social.

Lo anterior se refleja en la propuesta de investigación de Fals Borda, la Investigación Acción Participativa (IAP), en la que la comunidad no es un objeto de estudio, sino que forma parte del proceso investigativo, la producción de conocimiento no se limita a lo teórico, por el contrario, se desea mejorar las condiciones de la comunidad al entenderlas y poder cambiarlas.

Alfonso Torres se inscribe en la tradición de la investigación social crítica y participativa, emergente en la segunda mitad del siglo XX, en línea con Orlando Fals Borda. El autor aboga por una ciencia comprometida con la transformación social y la búsqueda de justicia. Esta visión rompe con la concepción tradicional de la ciencia, que se fundamenta en procedimientos estandarizados para garantizar su rigor. En su lugar, propone una perspectiva crítica que reconoce la importancia de explorar nuevos ámbitos de investigación, caracterizados por la diversidad teórica, la flexibilidad metodológica y la valoración de los procesos subjetivos y simbólicos. Además, enfatiza la integración de la política en la investigación, con el fin de aprovechar su potencial emancipador y contribuir a la generación de conocimiento transformador. (Torres, 2004, 2016).

De manera que, se evidencia que la generación de conocimiento es mediante la colaboración con la comunidad, planteando una ciencia que reconoce los saberes del otro, que está al servicio de la sociedad y que contribuya a mejorar las condiciones de vida. Esto requiere una reflexión teórico-práctica para transformar la realidad.

En este marco, se inscribe la educación popular propuesta por Paulo Freire, que está estrechamente vinculada a los movimientos sociales, en consonancia con los procesos desarrollados entre las décadas de los 60 a 90 (Torres, 2016). Esta producción ha influido en diversos escenarios educativos y en la vida social, lo que hace necesario precisar el enfoque que se adoptará en la presente investigación.

Por ende, la fundamentación teórico-conceptual se centrará en la educación popular y en la formación dentro de los movimientos sociales, subrayando que la educación y la pedagogía no son ámbitos exclusivos de la escuela, sino que enriquecen los debates educativos y el quehacer al

plantear un sujeto desde lo colectivo, que aporta criterios y principios diferentes a los que prevalecían hasta el siglo pasado.

#### **4.2 Educación Popular en los Movimientos sociales**

La fundamentación teórica – conceptual que se propone en torno a la educación popular tiene como objetivo exponer los aportes que esta ha realizado a los movimientos sociales en sus procesos educativos, sin dejar de reconocer que dichos movimientos también desarrollan sus propios enfoques educativos. Es importante delimitar el alcance de la educación popular, dado que su campo de acción es amplio y abarca la educación formal, no formal e informal, involucrando a diversos sectores de la sociedad. Así mismo tiene su propia propuesta de enseñanza por medio del método de la pedagogía de la liberación, de la pedagogía de la esperanza, entre otros enfoques. Para el desarrollo de este análisis se retoma la propuesta trabajada por Alfonso Torres y la educación popular de Paulo Freire.

En un mundo caracterizado por profundas desigualdades y dinámicas de poder que perpetúan la opresión, la educación popular se ha convertido en un faro de esperanza y transformación desde sus inicios hasta la actualidad. Surgida en América Latina en la segunda mitad del siglo XX fue popularizada principalmente por el trabajo del educador brasileño Paulo Freire en la década de 1960, en el que organizó y trabajó con el Movimiento Cultural Popular y su enfoque en la alfabetización de adultos. Esta propuesta pedagógica tiene sus raíces en las experiencias y luchas sociales de las comunidades relegadas económica y políticamente, y no solo reconoció los problemas y dificultades de estos grupos sociales, sino que también se propuso cambiarlos, mediante el empoderamiento de los individuos y colectividades, volviéndose agentes críticos, promoviendo una educación problematizadora, emancipadora y liberadora (Freire, 1976; Torres, 2016).

La educación popular ha cobrado relevancia en diversos escenarios sociales y educativos al proponer un enfoque esencial que el sistema capitalista ha relegado: devolver al ser humano su condición de sujeto, no como mercancía u objeto. El núcleo y permanencia de la educación popular radica en que otorgan a los individuos un lugar como seres humanos, permitiéndoles reconocerse, valorar su bienestar, pensamientos, emociones y formas de vida. Esta pedagogía promueve el retorno a la esencia de la vida y la sociedad, fomentando el trabajo en comunidad para organizarse en la búsqueda de condiciones de vida dignas y la transformación de las inequidades sociales impuestas por el sistema capitalista. A través de la educación, el diálogo y la acción, se orienta este camino, prestando atención a las necesidades del individuo y la comunidad, comprendiendo su contexto, y dotándolos de herramientas para interpretar su entorno y la sociedad en la que están inmersos.

La relación intrínseca entre la educación popular y los movimientos sociales, especialmente en el contexto de Brasil y Latinoamérica, tiene que ver con los cambios y la emergencia de nuevos actores políticos, económicos y sociales que exigían más participación. La interacción y dinamización de la vida social permitió a los movimientos y organizaciones implementar los planteamientos de la pedagogía de la liberación de manera práctica. Esto incluyó reflexionar sobre las acciones, dialogar con la comunidad para entender sus necesidades, humanizar a los trabajadores y campesinos, y generar un entendimiento profundo de su realidad, lo cual fue esencial en la lucha por la justicia social y la emancipación.

La educación popular ha sido definida de diversas formas destacándose su intencionalidad política emancipadora, su interacción con actores populares movilizados y su objetivo de formar conciencias críticas y subjetividades rebeldes (Torres, 2016). Estas pautas se relación con los

movimientos sociales, tomando para el caso de esta investigación la postura de Alfonso Torres como:

un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y de visiones de futuro en un horizonte emancipador. (2016, p. 22).

Por ende, la educación popular ha asumido como uno de sus propósitos contribuir a la emancipación política y cultural de los sectores populares, en búsqueda de transformar el orden social, mediante la acción educativa en las luchas y movimientos sociales. Desde su comienzo, se ha integrado con los procesos de los movimientos sociales, apostando por una práctica política y pedagógica emancipadora, aunque no siempre de manera metódica (Freire, 1976, 2005; Torres 2010, 2016).

En este sentido, Freire planteó una educación orientada a concientizar a los sujetos, en especial a los proletarios, sobre su condición de oprimidos, promoviendo su liberación y comprensión crítica de su realidad, lo que configuraba una educación con un carácter político. La educación popular, por tanto, se basa en la comprensión del contexto, la promoción de la concientización, la emancipación y el diálogo, con el propósito de liberar tanto a los oprimidos como a los opresores. Esta pedagogía trasciende la simple transmisión de conocimientos, enfocándose en el sujeto de manera integral. Estos principios son clave para los movimientos sociales, ya que refuerzan sus perspectivas, orientan sus luchas y contribuyen a la formación integral de sus miembros.

Como se expuso someramente, la educación popular es muy amplia y diversa, con bastantes campos de acción en lo educativo y político, requiriendo especificar los elementos base que se tomarán para el análisis, aun cuando algunos de estos ya se enunciaron. A continuación, se expondrá esta información.

#### ***4.2.1. Criterios de la educación popular***

La educación popular se sustenta en principios y propósitos que no sólo orientan la construcción de sus propuestas formativas, sino que también inspira el desarrollo de prácticas educativas concretas, destacándose por la creación de diversas estrategias metodológicas y técnicas que promueven el diálogo, la participación y la interactividad. El acumulado pedagógico y didáctico de esta corriente se resume en criterios que reflejan su saber metodológico y pedagógico, los cuales deben ser adoptados como directrices para la acción, coherentes con las opciones y concepciones que han moldeado esta forma de educación, y servir de base para el desarrollo de estrategias educativas y procesos didácticos (Torres, 2016).

En esta delimitación conceptual, es crucial analizar las características de la educación popular en los movimientos sociales. Alfonso Torres, en su obra "Educación Popular y Movimientos Sociales", destaca elementos fundamentales como las características, sentidos, núcleos, criterios y propósitos de esta pedagogía. Este enfoque facilita la comprensión de su evolución histórica, contribuyendo a la construcción de una pedagogía emancipadora mediante la práctica educativa y su vinculación con los movimientos sociales. En este sentido, los aspectos esenciales que se abordarán están basados tanto en las ideas de Freire como en las de Torres, cuya coincidencia es significativa. Más que ofrecer una descripción detallada de cada uno, el objetivo es proporcionar elementos clave para comprender su relevancia en el ámbito educativo y en los movimientos sociales.

**Contexto:** hace referencia a que los temas a trabajar o abordar deben empezar desde las realidades de los participantes del espacio educativo, se habla de un conocimiento que no sea abstracto o desconocido para los asistentes y educadores, sino que se parte de lo que conocen y los afecta. Es primordial partir de situaciones y experiencias significativas para desarrollar la capacidad de leer críticamente la realidad, reconocer problemáticas y analizarlas en su complejidad, otorgando herramientas para su conocimiento. Una vez identificadas y comprendidas, se debe aplicar el conocimiento adquirido para cambiar situaciones y generar acciones significativas en los contextos cercanos.

**Problematización:** propone cuestionar, criticar y reflexionar sobre las realidades, el orden y las verdades establecidas, tomando como base la “pedagogía de la pregunta”. Este enfoque parte del reconocimiento de temas significativos que motivan a los educandos a formular preguntas y a desafiar las interpretaciones impuestas por la cultura hegemónica y el sentido común. El objetivo es cuestionar y transformar las realidades que se presentan como inmutables. Esta perspectiva constituye una crítica directa a las prácticas educativas tradicionales, las cuales se enfocan en la transmisión de conocimientos previamente establecidos a través de la "pedagogía de las respuestas", donde el estudiante responde a interrogantes que él mismo no ha planteado.

**Diálogo:** en la obra de “Educación como práctica liberadora” (1976) Freire expuso de forma amplia sobre este punto, su importancia y la necesidad de este en su propuesta educativa, en la que el diálogo es más que una técnica didáctica o una conversación; es una comunicación profunda entre personas con historias, memorias sociales y saberes comunes, que contribuye a la autonomía, solidaridad y responsabilidad de los individuos. Este diálogo incluye un intercambio de saberes, generacional e intercultural, donde se reconocen y valoran los conocimientos previos de los educandos, que se entrelazan con los conocimientos disciplinarios preestablecidos, y con

los de los educadores. Entonces para Freire la educación es un proceso dialógico basado en el carácter inacabado de los seres humanos.

**Horizontalidad:** Freire propone un enfoque educativo emancipador y liberador que promueva la participación activa de los educandos en la construcción del conocimiento, configurando una relación horizontal entre educador y educando. Este enfoque se basa en el diálogo y se estructura a partir de las necesidades y problemas reales del pueblo, buscando contextualizar el proceso de enseñanza y aprendizaje y generando una transformación social. Este punto también es una crítica a la educación tradicional por su enfoque opresivo y jerárquico, donde el conocimiento se imparte de manera unidireccional y alienante, perpetuando roles fijos y la ignorancia. Freire critica este modelo, denominándolo "educación bancaria", por no fomentar el diálogo, la reflexión crítica ni la participación activa, lo cual perpetúa las estructuras de poder y opresión.

**Política:** la educación popular reconoce la inseparable relación de la educación y la política, afirmando que toda práctica educativa es inherentemente política. Freire destacó la "politicidad de la educación", lo que significa que la educación no es neutral y puede ser utilizada tanto para la domesticación como para la liberación. Va de la mano con la concientización y emancipación de los oprimidos, forma parte de la lucha por liberarse. La educación popular se compromete explícitamente con la transformación social, empoderando a las clases populares y apoyándose en sus luchas por la emancipación, buscando construir una sociedad más equitativa y democrática.

**Concientización:** implica que, mediante la educación, las personas reconozcan y tomen conciencia de las estructuras opresivas de las que forman parte. El objetivo es que los estudiantes desarrollen la capacidad de cuestionar y reflexionar críticamente sobre su realidad social, política,

económica y cultural, comprometiéndose en acciones transformadoras. Este proceso de aprendizaje continuo se fundamenta en la praxis, que integra reflexión y acción constante. La educación se concibe como una transformación del pensamiento y la acción, más allá de la mera adquisición de conocimientos. Para lograr esto, es esencial establecer un diálogo con las comunidades populares, no con el fin de imponer un mensaje "salvador", sino para comprender su realidad objetiva y subjetiva. Esto implica reconocer los diversos niveles de conciencia y percepción que tienen de sí mismos y del mundo que los rodea.

***Construcción colectiva del conocimiento:*** es promover la construcción colectiva del conocimiento y el aprendizaje social. Este enfoque se basa en la idea de que el conocimiento no es individual, sino el resultado de la práctica colectiva y el diálogo. Las prácticas de educación popular deben integrar las experiencias y saberes de todos los participantes mediante actividades colaborativas y participativas, fortaleciendo el sentido de comunidad y promoviendo valores y actitudes críticas y éticas.

Si bien los puntos presentados se relacionan, interactúan y se complementan, hay uno que es transversal, el cual es la ***crítica y reflexión*** constante. Esta se caracteriza por una postura crítica e indignada frente a las injusticias, opresiones y discriminaciones presentes en la sociedad. Este enfoque también se basa en transformar las condiciones que impiden una vida digna por medio de la reflexión y la acción crítica y participativa. La educación popular promueve el análisis de contextos y problemáticas significativas, fomenta la autocrítica y la revisión continua de las propias prácticas educativas, y enfatiza la necesidad de cuestionar tanto la realidad social como las propias actitudes y relaciones dentro del proceso educativo. Se evidencia en este punto dos momentos: el primero que es situarse en el mundo en el que se está, entender la realidad, ser crítico ante esta, ante una sociedad dominada desde el sistema capitalista, pero no se puede quedar ahí,

dando paso al segundo momento, en el que también se hace necesario criticar nuestro quehacer como sujetos y como educadores, o personas de la sociedad, de las acciones que se hacen, para pasar a reflexionar, no es sólo la crítica sino que verdaderamente se llegue a una transformación.

Estos rasgos base y como se presentan no dan cuenta del orden sistemático y metódico de cómo se deben aplicar, no es una receta que se tenga que cumplir textualmente. Como se mencionó, son los elementos fundamentales para orientar y emplear la educación popular, integrarlas en la práctica educativa de los movimientos sociales. Además, es importante recordar que la educación popular es un mundo de posibilidades por toda esa riqueza pedagógica y metodológica que tiene en sus propuestas, así como por la población con la que trabaja. Por lo tanto, se van a presentar otros rasgos distintivos, tomando como base el libro de “Educación Popular y Movimientos sociales”, que se han desarrollado con el tiempo y que tienen relevancia en la investigación por la orientación de la Casa Cultural Potosí.

***Imaginación y creatividad:*** es fomentar la creatividad y la expresión en múltiples formas, reconociendo y valorando las identidades y experiencias de los educandos. La educación popular utiliza la imaginación y la creatividad como herramientas esenciales para la construcción dialógica y el desarrollo integral de los participantes, promoviendo la utilización de diversos lenguajes y narrativas. Además, se quiere fortalecer las identidades personales y sociales de los educandos al integrar sus experiencias y referentes culturales en el proceso educativo.

***Cuerpo y Corazón:*** reconoce y valora la importancia integral del ser humano, involucrando no solo la mente y la conciencia, sino también el cuerpo y las emociones en el proceso educativo. Este enfoque holístico entiende la educación como un acto de amor que trabaja con la totalidad de

la persona, utilizando el cuerpo como una herramienta pedagógica creativa que contribuye a la construcción dialógica y a la expresión de memorias, emociones y estados de ánimo.

***Pensar y actuar:*** en este punto se pretende alinear pensamiento y acción, promoviendo la coherencia entre la reflexión, el discurso y la práctica. Esto representa un desafío para los educadores populares, quienes deben reflexionar críticamente sobre su propia práctica y actuar con amor y compromiso. Para lograr esta coherencia, es fundamental reducir la brecha entre la teoría y la práctica en las acciones pedagógicas. Esto implica una aproximación educativa que integre la reflexión crítica, la acción comprometida y la evaluación continua, permitiendo a los educadores populares modelar los valores y principios que buscan inculcar en sus estudiantes.

Este acercamiento de los principios básicos que orientan a la educación popular permite reconocer sus rasgos comunes y a la vez, lo que la hace diferente de otros postulados educativos, lo cual ha sido estudiado por diferentes investigadores sociales y educadores populares en su más de medio siglo de existencia<sup>2</sup>.

Estos rasgos base se relacionan, enmarcan y a la vez están mediados por el diálogo, entender el contexto y lograr el empoderamiento para la emancipación y transformación de los sujetos y la sociedad; interactúan constantemente, en la que no se separan, por el contrario, van de la mano para lograr el objetivo de una educación liberadora.

Hasta aquí, se ha expuesto sobre la educación popular en los movimientos sociales, y como se enunció al inicio del apartado, estas generan un tipo de formación. El desarrollo de este

---

<sup>2</sup> En el libro de Torres (2016) se mencionan a varios investigadores que han sido pioneros y relevantes en el tema de la educación en los movimientos sociales. Entre estos menciona a: Roseli Caldart (1992), José Bengoa (1987), Gloria Gohn, Marco Raul Mejía (1996). Dentro de lo que se ha investigado el nombre y los trabajos de Maria Mercedes Palumbo han aportado a la formación en los movimientos sociales. Así mismo el CEEAL (Consejo de educación popular de América Latina y el Caribe) ha sido un referente importante.

concepto, el de formación, es esencial para la investigación, y por lo amplio que es, así como por sus afectaciones se hace necesario precisar su conceptualización en el siguiente apartado.

#### **4.3. Formación en Movimientos sociales**

A lo largo del tiempo, el concepto de "formación" ha presentado múltiples dificultades para ser delimitado y comprendido en su totalidad, especialmente en relación con su campo de acción. Este término es utilizado con frecuencia en diversos ámbitos de la vida social, tales como los espacios educativos, deportivos, profesionales y religiosos. Sin embargo, su definición resulta compleja, ya que adopta significados específicos según el contexto en el que se emplee, así como las características individuales, sociales y culturales (Noguera, 2010; Runge y Piñeres, 2015). Aunado a esto, la literatura consultada refiere y retoma palabras y elementos de educación, aun cuando se hablaba de formación, llevando a que se confundieran estos dos conceptos.

La clarificación del concepto comenzó a vislumbrarse con el desarrollo de la educación popular, particularmente a partir de los planteamientos de Paulo Freire, porque este enfoque compartía múltiples puntos en común con la formación impartida en los movimientos sociales, lo que evidenció la necesidad de diferenciar la educación convencional de la educación popular. Este proceso permitió entender que cada sistema educativo delimita un tipo específico de formación. Por ejemplo, en el caso de la educación formal, se busca desarrollar capacidades y habilidades tales como la memoria, la lógica matemática y las competencias lingüísticas, todas orientadas a la cualificación del individuo para el ámbito laboral, centrándose en preparar a la persona para convertirse en un trabajador eficiente y productivo, promoviendo valores y habilidades que refuercen esta meta. Por otro lado, cuando la formación se enmarca en los principios de la educación popular, adquiere un enfoque distinto. Aquí, los valores y objetivos se alinean con una visión más crítica y participativa, donde la transformación social y el empoderamiento de los

individuos y comunidades son centrales, lo que conlleva una apuesta formativa que va más allá de la productividad laboral o de conocimientos.

Con el reconocimiento que la educación en los movimientos sociales se fundamenta en los principios de la educación popular, se ha delineado con mayor precisión el tipo de formación que se busca comprender en la Casa Cultural Potosí. A partir de esto, se han identificado componentes, criterios y aspectos clave que permiten entender cómo se ha desarrollado la formación en el contexto de los movimientos sociales, lo que facilita trazar un camino más claro en este ámbito.

Para profundizar en esta reflexión, se realizó un acercamiento desde la tradición alemana, lo que permitió situar la discusión en los discursos y análisis de autores como Alcira Aguilera, Disney Barragán, Constanza Mendoza y Alfonso Torres. Este andamiaje teórico - conceptual se complementó con la integración de la propuesta de Paulo Freire, lo que dio lugar a la elaboración de un documento estructurado en tres partes. En primer lugar, se plantea una reorientación del concepto de formación, partiendo de la noción de *bildung* hacia postulados que permitan repensar la formación en los movimientos sociales. En segundo lugar, se abordan las características esenciales que integran los procesos formativos. Finalmente, el documento concluye con un análisis de la dialéctica y la praxis, elementos que atraviesan y sustentan toda la reflexión anterior.

#### **4.3.1. ¿la *bildung* o el trabajo con el otro?**

Como ya se mencionó, el punto de partida para comprender la formación en movimientos sociales es mediante la tradición mística alemana de finales de la edad media, el concepto proveniente de la *bildung*<sup>3</sup>, en la que se reinterpretó y adoptó por la religión cristiana. Esta sostuvo

---

<sup>3</sup> Esta palabra es reemplazada, así como sus derivados "Formación", "Formierung" y "sich fortieren", y como resultado, la idea de formación quedó restringida al idioma alemán.

que el hombre portaba la imagen de Dios (imago Dei), impresa en el alma del ser humano, relacionándose al perfeccionamiento del individuo, al desarrollo propio (Fabre 2011; Runge y Piñeres, 2015). Fabre afirma que esta visión de la formación mantiene su significado mítico porque está conectada con el trabajo a sí mismo, a un desarrollo que permita la superación personal que se basa en el exterior.

El concepto ha tomado diferentes caminos en los que se ha conservado gran parte de su esencia, denotando que al día de hoy cuenta con una notable vitalidad, ya que se encuentra presente en discursos especializados como la pedagogía, la filosofía y la sociología, así como en el lenguaje cotidiano y en instituciones (Runge y Piñeres, 2015).

En contraste con el punto de vista místico alemán, la perspectiva de Freire sostiene que la formación no se puede dar sin los otros, los sujetos se forman para sí mismos y para apoyar a quienes comparten sus visiones de mundo. También se refleja cuando afirma que nadie educa a nadie, uno se educa con el otro (Freire, 2005; Doctorado Interinstitucional en educación, 2021).

Aguilera, González y Torres comparten este planteamiento para el caso de los movimientos sociales, en la que el sujeto no está solo en el mundo, no se forma sólo para sí mismo, sino que requiere de la dimensión social, de los otros para formarse, redimensionado el concepto de esa tradición alemana “los sujetos se forman para sí y para apoyar y potenciar a quienes integran el territorio, del contexto, de la organización” (Aguilera et al., 2015, p. 118). Así que su objetivo es formar sujetos críticos en colectivo, comunidad o grupo social, que deseen transformar su realidad, iniciando en lo personal, para pasar por otras instancias sociales y llegar a ser colectivo.

### **4.3.2. Camino hacia la formación**

De modo que la ruta que toman los movimientos sociales para configurar la formación, es entendida como el desarrollo, producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, actitudes y capacidades, particularmente críticas que permitan leer los contextos, ser recursivos, ver lo que hay detrás de los hechos, discursos y situaciones; también involucra la adquisición de habilidades para desempeñar de la mejor manera su labor diaria y todo ello en orientación y coherencia con los fines y campos de actuación de los movimientos sociales, es el testimonio vivo de las apuestas éticas y políticas. El compromiso, la responsabilidad y la solidaridad son ejemplos de dimensiones críticas, axiológicas y actitudinales, que posibilitan el funcionamiento de la misma, ya que, sin estos, no se podría lograr los propósitos planteados por la misma. Por ejemplo, con la responsabilidad se evidencia qué tanto se interesa y compromete el sujeto con su formación y el movimiento social. Además, no se puede dejar de lado que se requiere del propio interés del sujeto para llevar a cabo su formación (Aguilera et al., 2015).

La formación en los movimientos sociales es, por ende, un proceso colectivo que se construye a través de la interacción con el otro. Este enfoque se alinea con los principios de la educación popular, la cual emerge desde los movimientos sociales hacia el individuo, con el propósito de empoderar a las personas para transformar su entorno y desarrollar habilidades y capacidades en beneficio de la comunidad.

En este sentido, la formación va más allá de la preparación para el trabajo, el deporte o la academia, ya que busca impactar tanto en la individualidad como en la colectividad del sujeto desde una perspectiva intencionada políticamente. Así, se concibe como un proceso dialéctico, donde los sujetos se influyen mutuamente. Para que este proceso sea efectivo, es imprescindible

que el individuo se relaciona activamente con su entorno y con los demás, de manera que pueda moldearse a sí mismo y contribuir a la transformación del mundo que lo rodea.

Entonces, se van configurando procesos formativos, que están mediados por los intereses, propósitos, objetivos y necesidades de los movimientos sociales y del sujeto. Estos procesos formativos son instituyentes, desafían el orden establecido al ir en contra o cuestionar el mundo que se impone en las esferas hegemónicas. Promueven en la comunidad acciones políticas, económicas, sociales y culturales para pensar y construir “otros mundos posibles”, en los que exista la diferencia, diversidad, pluralidad y que prime la solidaridad y el trabajo colectivo (Barragán, 2020).

A partir de la revisión de diferentes documentos y de lo expuesto hasta aquí, se identificaron varias características esenciales en la formación que se da en los movimientos sociales y que se configura desde la educación popular. En este orden de ideas, es pertinente aclarar que no se trata de dar un recetario, por el contrario, se pretende manifestar los elementos básicos que se identifican cuando se habla de formación en estos espacios, así como con los criterios de educación popular, ya que como se comentó al inicio de este apartado, el concepto es muy amplio y se puede aplicar a muchos escenarios, situaciones y contextos, siendo necesario delimitarlo con estos puntos para centrarse en el tema de investigación. Además, tampoco hay una reflexión o elaboración sistemática de cómo deben ser o cómo se dan los procesos de formación en los movimientos sociales, porque es constante e inacabado, y responde a las necesidades de cada contexto, las interacciones cotidianas, así como de lo que requieren los sujetos que se acercan y la integran (Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015; Barragán, 2020).

#### **4.3.2.1. Características.**

Para abordar las características de la formación en los movimientos sociales, según los planteamientos de Aguilera, Barragán, González y Torres, es esencial destacar que este tipo de formación se diferencia de los modelos tradicionales, porque prioriza el aprendizaje colectivo, fomenta el desarrollo de una conciencia crítica y promueve la acción transformadora como resultado del proceso formativo. En este sentido, la formación, al igual que la educación popular no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que busca generar cambios profundos en las personas y las comunidades

Retomando las ideas previamente expuestas, la caracterización de la formación en los movimientos sociales requiere del reconocimiento de las mediaciones, entendidas por Aguilera, González y Torres (2015) como procesos educativos intencionales dirigidos a los sujetos que participan en estos espacios. Estas mediaciones tienen el propósito que los individuos adquieran saberes y desarrollen competencias para desenvolverse en su vida cotidiana. En otras palabras, se trata de escenarios creados deliberadamente por los movimientos sociales con el fin de proporcionar herramientas que permitan a los participantes comprender y actuar en su entorno y en el mundo que los rodea (Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015).

Los movimientos sociales son espacios conscientes de formación, en el que hay mediaciones desde el exterior para que se den aprendizajes en el sujeto y afecte su entorno, proporcionando formarse y reflexionar sobre su saber, así que al mismo tiempo que el sujeto se fortalece a sí mismo, se potencializa la formación de los dos (Aguilera et al., 2015). Estos espacios, permiten a todas las personas que llegan poner en juego sus conocimientos y habilidades, ir reflexionando, ser conscientes, constantes y autónomos en su formación. Se requiere de un lugar, tiempo y distancia que se establece en la realidad (Ferri 1997; Freire, 2005; Barragán et al., 2006).

Por lo tanto, el *exterior* es fundamental en las mediaciones del proceso formativo en los movimientos sociales, siendo entendida como un camino de aprendizajes y saberes que el sujeto articula con su propia experiencia; estos aprendizajes son conscientes al apropiarse de lo que considera importante y toma del mundo exterior para su vida y la organización. Además, proporciona lecturas de la realidad diferentes a las situaciones sociales que estaba naturalizando y contribuye a que el sujeto se comprometa con su contexto, con su realidad y haga de su proceso un conocimiento colectivo y recíproco (Aguilera et al., 2015). En este proceso de apropiación del exterior, las experiencias toman relevancia.

La formación y la experiencia se entrelazan en un proceso simultáneo que permite al individuo desarrollar una postura crítica y consciente frente al mundo, cuestionando lo que se ha asumido en el mundo y promoviendo una reflexión constante sobre su propio proceso formativo. En este contexto, la reflexión adquiere un papel central, ya que cuanto más se reflexiona sobre las experiencias vividas, más favorece a una construcción consciente y sólida del sujeto, tanto en su relación consigo mismo como con el entorno externo.

Las interacciones cotidianas del sujeto, nutridas por experiencias significativas, alimentan el proceso formativo. Estas experiencias, al estar vinculadas con la participación en los movimientos sociales o el colectivo, permiten al individuo desarrollar criterios para evaluar su papel en la sociedad. A medida que se enfrenta a diversas situaciones y circunstancias, va eligiendo y reflexionando sobre sus acciones, lo que genera una autoevaluación permanente. Este proceso impacta profundamente en sus valores, ideas, saberes, pensamientos y comportamientos, configurando un nuevo sujeto en constante transformación (Barragán, 2020).

En estas interacciones, destacan las formas de relacionarse que se construyen en los movimientos sociales, especialmente a través de la creación de vínculos solidarios y el compromiso con el trabajo colectivo (Barragán et al., 2006). Por tanto, la experiencia que proviene tanto del entorno como de la participación del sujeto en los movimientos sociales resulta indispensable para lograr una formación integral y crítica.

Las mediaciones son variadas y diversas, entre estas se encuentra el *exterior*, como ya se expuso y los *formadores* como mediadores humanos; también se usan las circunstancias, los accidentes de la vida en este proceso. Se afirma entonces, que estas mediaciones no son neutras, ni ingenuas ante el conocimiento, al contrario, tienen objetivos e intenciones específicas (Barragán et al., 2006). La presencia de las mediaciones humanas, acompañada de talleres y materiales educativos permiten actualizar los saberes y las formas de hacer de los movimientos sociales, al aprender del proceso y actualizarse al mismo tiempo. Además, la formación responde al cómo educar en y para la vida (Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015).

Cabe considerar dentro de las responsabilidades de los movimientos sociales y a partir de lo expuesto sobre las mediaciones la figura del formador, facilitador o educador, es otra característica a destacar, la cual va más allá de llevar un nombre o rótulo, al reconocerlos como personas que por su recorrido, compromiso y experiencia de vida tienen el conocimiento, que no necesariamente se enmarca en la academia (como sería en la educación tradicional) y las capacidades para entender el contexto y la organización, posibilitándoles acompañar los procesos de quienes van llegando, los orientan y potencializan al generar situaciones de aprendizaje. Estos sujetos son los que asumen el papel de talleristas, profesores, orientadores o líderes (Freire, 2005; Barragán et al., 2006; Barragán 2020).

Para llevar a cabo el proceso formativo es importante la relación que se gesta entre maestro – estudiante, educador – educando o formador – formante, así como la relación entre los mismos formadores, ya que esta interacción es diferente a la educación tradicional, o bancaria como se expuso en el anterior apartado.

El papel que juegan los formadores es trascendental porque trazan el camino político, económico y social, orientando, proponiendo y materializando las intenciones de los movimientos sociales. Se asume, por consiguiente, que los sujetos de la educación no solamente son los individuos, como dicta la tradición occidental, sino también son los colectivos, las organizaciones y los movimientos sociales (Torres, 2016).

En este contexto de los movimientos sociales, el *acompañamiento* se convierte en el medio a través del cual se garantiza la formación. Las personas con mayor nivel de formación brindan apoyo y acompañamiento a aquellos con menos tiempo y experiencia, y a su vez, quienes están en proceso de formación contribuyen, aportan y van dando forma al movimiento social, se genera un constante proceso de formación que no acaba, no tiene un final, así que entre todos se van formando (Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015; Torres 2016). Este acompañamiento es asumido como una estrategia educativa fundamental, además, se concibe como la distinción de las posibilidades y capacidades personales, la cualificación de intereses y necesidades, y reconoce el momento en el que se pueden asumir nuevas responsabilidades más complejas (Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015).

Para desarrollar el proceso externo se requiere que el *sujeto* esté interesado en formarse, sea alguien inquieto, que quiera entender el contexto sociopolítico en el que se encuentra, por lo cual él es quien se acerca al movimiento social voluntariamente, asistiendo y participando en las

diferentes actividades que propone el movimiento, organización o colectivo (Freire, 2005; Aguilera et al., 2015). Esta formación no es una imposición, sino que nace de querer comprender y actuar en beneficio de su contexto tanto personal como colectivo, contribuyendo a su propio ser, a los movimientos sociales y la sociedad.

De acuerdo con la revisión realizada, se observa que la formación es una responsabilidad individual. El sujeto es el único capaz de moldearse a sí mismo, ya que la formación no se recibe ni se transmite de manera directa. Como afirma Ferri (1997), nadie puede formar a otros. No obstante, este proceso es guiado por los movimientos sociales a través de mediaciones que facilitan el desarrollo personal.

Así mismo, debe haber una afectación en el sujeto, una interiorización de ese mundo externo (la cultura, la sociedad, las leyes, entre otros) que toma y que le suscita su entorno. Esta interiorización genera que este se forme, deforme y transforme. Por consiguiente, la formación requiere de interiorizar el mundo externo, que es un proceso constante mediante la reflexión y el trabajo colectivo, llevándolo a la deformación de sus preceptos e ideas de mundo para después tomar acciones, transformar y transformarse. Con ello se quiere cambiar ese mundo exterior (Freire, 2005; Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015; Barragán, 2020).

En consonancia con los planteamientos de Freire (2005), la formación se construye en interacción con los demás; es un proceso colectivo en el que el individuo se forma con el otro y a través del otro. Este proceso responde a las necesidades e intereses tanto del sujeto como de su entorno, lo que resalta la importancia del contexto social en la construcción formativa, tal como se ha mencionado anteriormente.

Esta idea es clave porque permite ver que la formación no es lineal y acabada, sino por el contrario, es un proceso cambiante y constante, en el que se tienen unas bases y estructuras pero que las afectaciones e interiorizaciones de cada sujeto varían y que para formarse hay que dejar, soltar ideas, hábitos que no contribuyen ni aportan al crecimiento y la transformación.

Los movimientos sociales, por su parte, se *compromete con el contexto*, con el entorno local y el territorio en el que se encuentra, generando vínculos entre este, el sujeto y la organización, implementando procesos de formación intencionada, en donde los temas a tratar o impartir parten de los intereses, necesidades y realidades de estos. Igualmente, es importante que haya una integración en las propuestas de trabajo entre los participantes, sus propias experiencias y el proceso formativo. Las personas que se acercan a los movimientos sociales encuentran escenarios en los que hay conocimientos propios, diálogos con el otro, saberes construidos que se dan mediante las reflexiones que se hacen y que van interesando al sujeto por su saber, se involucra en proyectos o acciones. Se busca que estos temas sean un motor para empoderar a las poblaciones y generar cambios tanto en los sujetos como en sus contextos, en respuesta a las múltiples exclusiones y discriminaciones que se experimentan en los territorios marginados (Aguilera et al., 2015).

Otro aspecto relevante en las características de la formación son las *prácticas explícitas e implícitas* (siendo dirigidas por los movimientos sociales) que se dan para materializar todo lo que se expuso anteriormente. La primera hace referencia al desarrollo de cursos, talleres, charlas, encuentros, participación de grupos de estudio o investigación, las reuniones de trabajo, las asambleas, la planeación, movilizaciones, celebraciones y conmemoraciones entre otros, es la práctica educativa que propone. Así que tiene relación estrecha con las mediaciones y las situaciones que se crean para el aprendizaje. Estos espacios de formación tienen una

intencionalidad, en la que el objetivo es enseñar habilidades cognitivas y prácticas, al mismo tiempo que persiguen incentivar la crítica y reflexión del contexto político, social y económico, así como la participación activa en la sociedad, analizar la situación de la vida, proponer soluciones frente al entorno y comprender el lugar que se ocupa en el mundo (Barragán et al.,2006; Aguilera et al., 2015).

Los temas que se imparten tienen como objetivo que el sujeto se comprenda como parte de una realidad y que su conocimiento responda a ella, con el fin de transformarla, de construir alternativas de poder, así como lograr la emancipación (Barragán et al.,2006; Aguilera et al., 2015; Barragán, 2020).

Con relación a las *prácticas implícitas* son las actividades diarias, las relaciones cotidianas que se dan dentro de los movimientos sociales. Aquí entran las adversidades, así como las maneras como los integrantes asumen responsabilidades y compromisos, no han sido pensadas metódicamente con un propósito, sino que se dan espontáneamente como espacio de aprendizaje en los que el sujeto adquiere y fortalece sus reflexiones, saberes y prácticas (Barragán et al.,2006; Aguilera et al., 2015). “El hecho de dar responsabilidades es una estrategia de formación, pero también de garantizar el relevo en las organizaciones” (Aguilera et al., 2015, p. 125).

El aprendizaje ligado a la práctica se da en la medida que se hace, que se experimenta, adquiriendo con esto experiencia y requiere que haya una propuesta de formación constante, así como mecanismos de acompañamiento. Se utilizan estrategias para promover e incentivar en la práctica actividades como salidas al barrio, la huerta, así como el montaje público de obras de teatro, los talleres, los video foros, entre otros, en las que se parte de las prácticas explícitas para

lograr afectar al sujeto y que reflexione posibilitando las prácticas implícitas (Barragán et al.,2006).

Dentro de esta formación y en términos de práctica, se encuentra en los movimientos sociales el *arte* como un trabajo transversal a lo que se desarrolla en esta, en la que se reconoce que lo artístico puede ser una herramienta poderosa para la formación integral de los sujetos y los movimientos sociales al constituirse desde planos como el racional, emotivo, afectivo y volitivo que se orientan mediante las dimensiones estéticas. Esto implica, a su vez, que el arte y la dimensión estética son parte fundamental en la formación (Barragán et al.,2006).

#### **4.3.3. Dialéctica y praxis**

Las características que se enunciaron son transversales a la dialéctica y la praxis. En cuanto a la primera los sujetos se dan forma tanto individual como colectivamente cuando se apropian, interiorizan valores, las visiones y la forma de ver el mundo; los sentires que le presenta los movimientos sociales al sujeto, que también le dan forma en esta interacción y afectación mutua (como se expuso a lo largo del documento), así que se gesta una relación dialéctica, al haber afectaciones en los procesos de los movimientos sociales y en el sujeto (Barragán et al.,2006; Aguilera et al., 2015; Barragán, 2020).

Más explícitamente, la dialéctica se refleja en la formación en la interacción individual y colectiva del sujeto en el que se da forma a partir del exterior en acciones diarias, saberes cotidianos, que contribuyen a su sentido común, así como a generar raciocinios más complejos, a desarrollar el pensamiento crítico; igualmente se forma interiormente, desde sus deseos y creencias. Por lo tanto, se dan dos procesos formativos, simultáneamente, el sujeto se ve alterado por la relación e interacción con los movimientos sociales, se cuestiona a sí mismo y estas

reflexiones llevan a su vez a afectar a la organización, así que se van configurando y reconfigurando al mismo tiempo.

En este punto, es importante retomar a Freire y la dirección que le da a la tercera tesis de Feuerbach, escritas por Marx en 1888, en la que el educador requiere educarse para que no siga reproduciendo los mismos temas con los que fue instruido, así como la manera de enseñar, es necesario que el educador sea educado (2005).

Con relación a la praxis, es entendida como la interacción dinámica y dialéctica entre la teoría del quehacer y la práctica, que a su vez es acción y reflexión. Freire escribió “la praxis es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (2005, p. 59). No se trata simplemente de una aplicación sin reflexión ni de un discurso sin fundamentos; más bien, implica la integralidad entre la reflexión y acción como un todo, son una unidad inseparable. La negación o ausencia de uno de estos elementos ocasionará que se desvirtúe la praxis, convirtiéndose en activismo o un subjetivismo.

Este proceso de praxis es solo del ser humano, ya que es un ser del quehacer, que tiene una historia, un contexto, una realidad a la cual el sujeto se inserta críticamente para transformarla, y que se retorne a la humanización, siendo elementos de una educación – política (Freire, 2005; Doctorado Interinstitucional en educación, 2021). Esta teoría del quehacer permite al sujeto reencontrarse y rehacerse a fin de lograr su liberación mediante la reflexión y la acción en donde se objetiva al mundo, diferente de los animales, que solo se dedican a hacer (Bambozzi, 1993; Yurén 1999; Freire, 2005).

Lo anterior se pone de manifiesto en las constantes acciones que se realizan en los movimientos sociales, así como en las acciones cotidianas, que atraviesan la reflexión del sujeto y

de la organización, gestando la transformación de estas mismas prácticas, acciones o situaciones del barrio. La finalidad sería formar sujetos históricos de cambio en el que la intención educativa es afectar la conciencia y los saberes (Barragán et al., 2006; Aguilera et al., 2015; Barragán, 2020). Es importante recordar que desde los movimientos sociales que este es uno de sus pilares, se juntan, se organizan porque hay unas condiciones económicas, sociales, culturales y políticas que se desean y necesitan cambiar, afectar.

Entonces esta relación dialéctica está acompañada de las diferentes mediaciones, prácticas y acciones explícitas e implícitas que gesta en los movimientos sociales hacia el sujeto, pero que este apropia mediante la reflexión constante de dichas acciones, siendo praxis.

## **Capítulo V. Herramientas para comprender la propuesta educativa de la Casa Cultural Potosí y su formación**

Hacer investigación en ciencias sociales representa una gran variedad de enfoques y estilos por las múltiples disciplinas que la integran, en donde cada una es un universo de posibilidades para estudiar y conocer el mundo social desde sus postulados teóricos, la forma en cómo se hace investigación y los métodos que emplea para esto, mostrando la rigurosidad científica en cada proceso (Dalle et al., 2005). Esta diversidad es gracias a que cada campo del conocimiento tiene sus particularidades, así que no existe una única manera de investigar, en la que las distintas perspectivas teóricas se pueden complementar según sea el caso (Ralón, 2018).

En la investigación social, el conocimiento se caracteriza por la elaboración de evidencia empírica mediante la aplicación de procedimientos teóricos explícitos, donde el marco teórico, los objetivos y la metodología se articulan e influyen mutuamente (Dalle et al., 2005; Sautu, 2004), conllevando a que la metodología sea uno de los aspectos determinantes de la investigación, ya que actúa como puente entre la teoría y lo empírico, permitiendo dialogar y conectar la realidad con los conceptos (Dalle et al., 2005; Sautu, 2004; Ralón 2018).

Para el caso de esta investigación se utiliza el enfoque cualitativo, ya que permite un análisis profundo de las condiciones sociales, culturales y económicas de los participantes. La investigación sigue el paradigma crítico-social, que busca no sólo entender la realidad, sino también transformarla. Dentro de este paradigma, la investigación utiliza la sistematización de experiencias, un método que proviene de la educación popular y que permite analizar las vivencias de los actores sociales desde una perspectiva crítica. También se incluyen elementos de la etnografía, como la observación participante y el trabajo de campo en la comunidad.

Este enfoque permite comprender las relaciones entre los procesos educativos y los movimientos sociales, como un fenómeno que transforma tanto a los sujetos como a las comunidades en las que se desenvuelve. El orden de este capítulo inicia con el diseño de la investigación, en el que se comenta de forma somera la importancia de la metodología cualitativa, el paradigma y los métodos a emplear. Se finaliza exponiendo el proceso para la recolección de información, mediante las técnicas y las actividades que se realizaron.

### **5.1. Diseño metodológico**

El tema de esta investigación es comprender el proceso educativo que se ha llevado a cabo en la Casa Cultural Potosí, al ser una alternativa educativa, en la que se realizan talleres, reuniones entre los profesores de la casa y quienes la lideran, así como encuentros culturales, actividades en conjunto con la comunidad. Por medio de estas interacciones entre los diversos actores (talleristas, coordinadores y estudiantes), la investigación busca profundizar en la historia y formación de la Casa, así como en la propuesta educativa que emergió en el análisis, con un enfoque que pone énfasis en las necesidades de la comunidad sin restricciones de edad o género para los participantes. Se propuso hacer un estudio longitudinal de corte retrospectivo, al documentar el proceso de conformación (2014) de la Casa Cultural Potosí en Bogotá hasta el 2022 y poder identificar sus características pedagógico – sociales, así como sus aciertos y dificultades.

Esta investigación se inscribe en el marco metodológico cualitativo, como se expuso, la cual se caracteriza por abordar el campo de estudio de manera holística e integral. Este enfoque permite la confluencia de conocimientos, saberes y perspectivas diversas provenientes de diferentes disciplinas, áreas y objetivos de estudio. De acuerdo con Sautu (2004) y Denzin y Lincoln (2011), esta metodología facilita la recolección y análisis de una amplia variedad de datos empíricos.

Permite la comprensión tanto de los sujetos de estudio como de las decisiones y procesos implementados en la Casa Cultural Potosí. Asimismo, permite ampliar la visión sobre el fenómeno educativo y su vinculación con los movimientos sociales y sus propuestas políticas, reconociendo que la realidad es subjetiva y múltiple, lo que enfatiza la importancia de considerar las diversas perspectivas y experiencias de los actores involucrados en la investigación.

Otro aspecto por el cual se considera que la metodología cualitativa es la idónea para el desarrollo de esta investigación, es el papel y posición del investigador, el cual está inmerso en el contexto estudiado, asumiendo que sus valores son parte del proceso de conocimiento y las reflexiones (Dalle et al., 2005).

El diseño que se propuso, se remite directamente a estructurar la investigación con base al paradigma crítico social al igual que la teoría crítica, el cual considera que el conocimiento es inseparable de los contextos históricos y sociales en los que se produce, requiriendo retroalimentación de la comunidad. Así que el método (Dalle et al., 2005; Sautu 2004) que se implementó fue la sistematización de experiencias que proviene de las prácticas de la educación popular, y del trabajo de los movimientos sociales, además, comparte orientaciones con la investigación acción participativa (Torres, 2016; Jara, 2018). También se apoyó en técnicas de etnografía, como la observación participante y hacer trabajo de campo en la comunidad.

En este sentido, la investigación retoma elementos de la sistematización de experiencias como un enfoque clave para comprender los procesos educativos de los movimientos sociales. Este método deriva de la educación popular y es propuesta por autores como Oscar Jara, permitiendo recuperar y analizar de manera crítica las experiencias vividas por los sujetos, enfocándose en los aprendizajes que surgen de su participación en movimientos sociales.

La sistematización es un término en construcción, que se sigue utilizando de manera ambigua, no obstante, hay mucho consenso alrededor de una noción más interpretativa y crítica. Es entendida como “procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social y cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares” (Jara, 2018, p. 52).

La experiencia, hace referencia a los procesos personales, colectivos, sociohistóricos, no se puede reducir a un acontecimiento o hecho, abarca un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad, son “lugares vivos de creación y producción de saberes. Estos saberes cotidianos que poseemos todas las personas, forman parte de la experiencia” (Jara, 2018, p. 54). En estos procesos históricos el hombre y la mujer no son sujetos pasivos, por el contrario, son creadores y transformadores de la historia, además se busca entender desde diferentes procesos, decisiones el porqué de los sucesos, que se interconectan con lo económico, social, cultural y político.

Otro elemento a tener en cuenta, es que la sistematización de experiencias es diferente a la sistematización de información, ya que la primera no se reduce a clasificar datos, va más allá, como se ha expuesto anteriormente. Dentro de sus características principales de la sistematización de experiencias está la producción de nuevos conocimientos desde la experiencia, trabajar en conjunto entre teoría y práctica, buscando que trascienda, igualmente pretende valorizar los saberes de las personas que integran la experiencia y hace posible documentar las experiencias y elaborar materiales y productos comunicativos de utilidad para el trabajo de las organizaciones.

La propuesta de Oscar Jara expone la sistematización de experiencias desde la educación popular, siendo tangencial este aspecto para el desarrollo de la misma, ya que comparten la lectura de los problemas sociales de Latinoamérica al cuestionarse el orden imperante de la región, así

como la desigualdad social y el aumento de la marginalidad. Otro elemento importante es que se propone superar la separación entre sujeto y objeto en la investigación, estableciendo otra forma de hacer ciencia, opuesta al positivismo.

Es vista como un proceso clave para la generación de conocimiento crítico. Torres (2016) menciona que la sistematización permite que los movimientos sociales y los educadores populares reflexionen sobre sus prácticas y se conviertan en un insumo teórico para mejorar la acción política. De manera similar, Oscar Jara presenta la sistematización de experiencias como una herramienta para organizar, analizar y extraer lecciones de las prácticas vividas, generando un conocimiento que no solo se limita a la descripción, sino que es profundamente crítico y transformador.

Ambos autores rechazan la idea de que la sistematización sea simplemente una recopilación de datos o un informe técnico, es un proceso dinámico que combina la teoría y la práctica, llevando a reflexionar sobre lo vivido, articulando el saber popular y la experiencia en un proceso de análisis que tiene como fin mejorar la práctica social (Torres, 2016; Jara, 2018).

Para el caso de esta investigación se realiza la reconstrucción histórica de la Casa Cultural Potosí, ya que tiene una importancia central dentro del proceso de análisis de las vivencias colectivas y educativas. A través de este se propuso organizar y recuperar cronológicamente los eventos más relevantes que ocurrieron en la Casa Cultural Potosí durante la experiencia, tratando de brindar una visión completa del trayecto recorrido y permitiendo, además, un análisis crítico.

En cuanto a la etnografía en el marco de una investigación cualitativa en educación popular es un enfoque que busca comprender en profundidad las dinámicas, prácticas y significados que los actores de una comunidad construyen en torno a sus experiencias educativas. La etnografía, como herramienta cualitativa, se basa en la observación participante y en la inmersión del

investigador en el contexto social y cultural de los sujetos de estudio, lo que permite captar sus perspectivas desde dentro y entender cómo perciben y viven su realidad (Goetz y LeCompte, 1988; Taylor y Bogdan, 1987).

Se retoma para el desarrollo de esta investigación la observación participante al ser relevante una participación activa y diaria en la comunidad estudiada, posibilitando compartir los espacios educativos y sociales con los actores, lo que permitió obtener una visión profunda de las dinámicas que estructuran su vida cotidiana, su proceso educativo y sus apuestas políticas (Goetz y LeCompte, 1988; Taylor y Bogdan, 1987). En la educación popular, este aspecto es crucial porque el diálogo entre el investigador y los sujetos es parte del proceso de construcción del conocimiento, en línea con el principio de horizontalidad que se expuso en el anterior capítulo, en los criterios de la educación popular.

Al ser participante activo de las actividades, implícitamente, se estaba realizando una inmersión en el contexto, ya que la investigadora pasó un tiempo con la comunidad, lo que aportó elementos claves, para entender el funcionamiento interno de la comunidad, los intereses que los llevan a realizar las actividades, sus estructuras sociales, sus relaciones de poder, entre otros aspectos. Estas características se integraron en el diseño de la investigación y en la propuesta de las técnicas para recolectar la información.

## **5.2. Proceso de recolección de información**

Se recolectó información virtual y presencialmente, por medio de las técnicas: construcción del archivo; taller de animación socio cultural; entrevistas semiestructuradas; y observación participante. A continuación, se expondrá los detalles de cada técnica.

### **5.2.1. Construcción de archivo**

El primer camino que se trabajó para la recolección de la información fue la construcción del archivo, a partir de la información personal que manifestaron tener algunos miembros de la Casa Cultural en visitas presenciales que se hicieron en el mes de julio de 2022, con el fin de volver a familiarizarse con la Casa Cultural Potosí y algunos miembros que todavía seguían y que la investigadora conocía de cuando trabajó ahí, así como afianzar la comunicación y las relaciones con los nuevos integrantes.

Se realizó de forma virtual mediante reuniones sincrónicas con dos miembros de la Casa Cultural, con el fin de organizar la información personal que tenían, registrando los avances en relatorías que se denominó como “Encuentros”. Esto se comenzó en el mes de agosto del 2022, dando por finalizado hasta febrero del 2023, llevando a cabo 16 sesiones. Esta información se centralizó en el drive del correo electrónico de comunicación de la Casa Cultural Potosí, resultando 10 carpetas como se muestra en el Anexo 1, organizadas de la siguiente manera: actas de reunión, actividad cultural, casa cultural, certificaciones circulares, documentos, formatos, fotografías, material pedagógico y proyectos) y una más, que habla del proceso que se realizó en cada encuentro, siendo en total 16 y en algunas carpetas se crearon subcarpetas.

La organización y clasificación de los archivos se fue dando según la naturaleza de este, teniendo presente que podría reorganizarse y reestructurarse las carpetas. Cada carpeta cuenta con documentos como PDF o Word y fotos. Hay algunos vídeos, pero al ver que pesaban mucho y se tomaban tiempo en subir, se decidió ubicarlos en el canal de YouTube de la casa, organizarlos y volver público el canal.

Este proceso de recolección de información contribuye a dar respuesta a los objetivos específicos uno y dos y a las respectivas preguntas de la investigación y fue el que más tiempo

llevó. Uno de los obstáculos fue coincidir en los tiempos y tener una buena red de internet para poder trabajar de forma sincrónica.

Para iniciar las actividades presenciales en la comunidad, se implementó una estrategia de presentación y aproximación inicial, ya que como se mencionó, al inicio solo había comunicación con personas puntuales y no se había socializado de forma general la investigación. Con este fin, se produjeron dos vídeos informativos. El primer vídeo consistió en una presentación personal de la investigadora, en la que expuso su interés en colaborar con la Casa Cultural Potosí. El segundo fue una invitación de las diferentes actividades que se realizarían en la estancia en la comunidad durante el mes de diciembre del 2022.

Estos materiales audiovisuales sentaron las bases para las siguientes fases de la investigación, permitiendo la implementación de acciones y técnicas específicas para recopilar información de manera efectiva.

### ***5.2.2. Animación sociocultural***

Con el objetivo de fomentar la participación activa en la construcción de la memoria histórica de la Casa Cultural Potosí, se realizó una convocatoria abierta (Anexo 2) dirigida a la comunidad del barrio Potosí, miembros de la Casa Cultural y cualquier persona interesada en contribuir a este proceso. No se establecieron criterios de exclusión ni limitaciones para participar. Se solicitó llevar un objeto que les recordara la experiencia educativa que tuvieron en el espacio.

Durante el taller, aquellos que trajeron un objeto debían compartir con otra persona el significado de este, relatando qué les recordaba sobre su experiencia educativa en la Casa Cultural, qué acontecimientos vivieron en ese espacio, dónde estaba y cuáles fueron sus primeras impresiones. Los participantes que no llevaban un objeto respondieron a la pregunta: "¿Cómo fue

su primera vez en la Casa Cultural?", compartiendo su narración a otra persona. La distribución de las parejas se coordinó de manera que los participantes no tuvieran una relación cercana, con el fin de fomentar nuevas interacciones.

El objeto sirvió como punto de partida para reflexionar sobre el significado educativo que representaba para cada participante, quienes, a través de sus relaciones, contribuyeron al proceso de sistematización de experiencias, aportando desde sus vivencias personales.

La actividad se realizó el miércoles 14 de diciembre, en el espacio de la casa cultural y duró alrededor de dos horas, asistiendo 16 personas, entre miembros de la casa, cercanos o personas que habían pasado por el proceso, así como los que orientaron la actividad: la investigadora y el profesor Jorge Aponte. Como resultado de este proceso, se cuenta con el registro de fotos y audio.

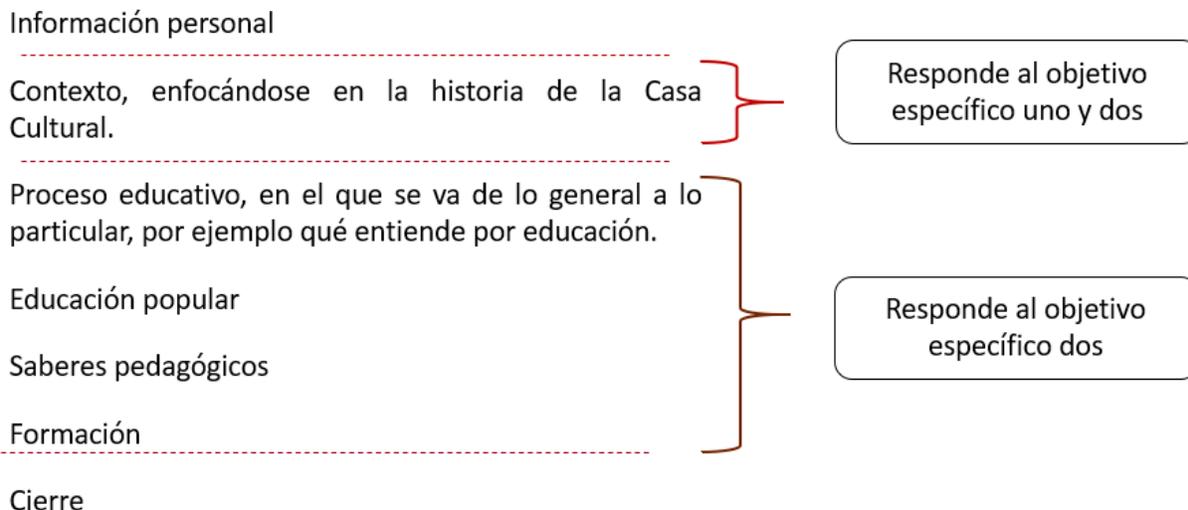
### **5.2.3. Entrevistas**

Se realizó mediante una guía de entrevista semiestructurada enfocada (Anexo 3), en la que se hizo una pregunta de diferentes maneras, organizándose en: información personal; contexto, enfocándose en la historia de la Casa Cultural y respondiendo al objetivo 1; proceso educativo, en el que se va de lo general a lo particular, por ejemplo qué entiende por educación, después se centró en educación popular y se adentró en saberes pedagógicos y formación; se finalizó con un cierre, respondiendo al objetivo específico dos como se ejemplifica en la imagen 2.

Las preguntas que conformaron la guía de entrevista se validaron por el tutor y co – tutor de la investigación, mediante corrección de redacción, preguntas, así como sugerencias, llevando a reformular la estructura de la misma.

## Imagen 2

### *Estructura entrevista*



Elaboración propia.

Para la selección de los entrevistados, en el proceso de Construcción de archivo se comenzó a discutir quienes podrían formar parte de las entrevistas, y estas personas proporcionaron varios nombres, según la clasificación temporal de quienes habían participado: fundadores, trayectoria más amplia y actualidad (se explica más adelante). Además, para ampliar la mirada se decidió integrar a algunos estudiantes que pasaron por la Casa y que en la actualidad tuvieran procesos organizativos o educativos, así como a miembros de la comunidad. Con estas características se consultó a dos personas más, que han informado en el transcurso de la investigación, siendo participantes ayudantes. Al tener los nombres de estas personas, se seleccionó los que se reconocían por su labor y que apareció varias veces su nombre. Se continuó con el acercamiento y contacto de las personas en la estadía presencial.

El levantamiento de información se llevó a cabo del 17 al 20 de diciembre de 2022, con una duración de 15 minutos hasta una hora y media. La aplicación se realizó a los responsables de la casa, que, a su vez, hacían tres subgrupos: miembros fundadores, quienes han tenido una larga

trayectoria, así como a personas que se han integrado y liderado algunos años atrás; también a estudiantes y comunidad, cómo ya se mencionó. La estructura de la entrevista se mantuvo para los dos primeros grupos y tuvo variaciones para la comunidad, aplicando a tenderos (Anexo 4). En el transcurso del diseño se planteó hacer 15 entrevistas, no obstante, en el trabajo de campo se logró concretar a 7, siendo diez participantes.

**Tabla 2**

*Relación de los grupos y nombres para las entrevistas*

Miembros de la Casa	Fundación	Jhonnier
	Trayectoria	Liliana y Góngora
		Actualidad
		Lorena y Plazas
Estudiantes	Experiencias propias	Jefrey
Comunidad	Tendera	Sra. Chela
	Vecino	Felipe

Fuente: Es el resultado de las personas que participaron en la entrevista, quienes dieron consentimiento para dar sus nombres.

La ejecución de las entrevistas enfrentó diversas dificultades que afectaron tanto la logística como el desarrollo de las mismas. En primer lugar, se presentaron desafíos en la comunicación y coordinación con los participantes, ya que algunos de ellos, a pesar de haberse comprometido inicialmente a participar, decidieron no asistir al momento de llevar a cabo la actividad. Entre las razones que argumentaron se encontraban el hecho de ya no formar parte del proceso o, simplemente, la falta de disponibilidad sin previo aviso. Asimismo, la organización de

horarios representó un obstáculo adicional, debido a la complejidad de conciliar los tiempos de los entrevistados con los requerimientos de la investigación.

Por otro lado, se identificaron dificultades en la aplicación del instrumento de recolección de datos. La extensión del cuestionario, compuesto por un número considerable de preguntas, generó cierta confusión durante las entrevistas. Esto llevó a situaciones en las que se realizaban preguntas que ya habían sido respondidas, lo cual afectó la fluidez y eficiencia del proceso. Además, la decisión de grabar las entrevistas en video y audio tuvo un impacto en la disposición de algunos informantes, quienes mostraron signos de intimidación o incomodidad ante la presencia de los dispositivos de grabación, lo cual pudo influir en la naturalidad de sus respuestas.

Estos desafíos resaltan la importancia de una planificación más detallada en futuras investigaciones, considerando aspectos como la confirmación de la participación de los entrevistados, la simplificación de los instrumentos de recolección de datos y la implementación de estrategias para generar un ambiente de confianza que minimice la intimidación de los participantes. Finalmente, la distribución de las entrevistas (como se muestra en la tabla 2) quedó de la siguiente manera:

- a) Responsables de la Casa: se hicieron 3 entrevistas en las que participaron en parejas. Y se realizó una entrevista a alguien que en un inicio estaba asignado como estudiante, pero que expuso muchos elementos para ser integrado en esta perspectiva, siendo un total de 4 entrevistas a 7 personas.
- b) Estudiantes: Se tenía pronosticado hacer a dos personas, no obstante, una de ellas y según las respuestas que dio, se ubicó en “Responsables de la Casa”, siendo solo una persona a la que se le aplicó.

- c) Comunidad: se llevaron a cabo dos entrevistas, a una tendera del barrio y, la otra a un muchacho que pertenece a las barras de un equipo de fútbol (el cual comparte el mismo espacio con la casa cultural).

#### ***5.2.4. Observación participante***

Se convivió con los participantes de la investigación en el espacio, durante dos periodos, el primero, en julio, los días 15 y 16, y, el segundo, del 12 al 20 de diciembre de 2022, siendo estancias cortas en la que la investigadora se quedó en casa de una de los miembros de la Casa. Se tiene el registro en audio que se grabaron al finalizar las jornadas, sobre las acciones que se realizaron, así como fotos de las diferentes actividades en la estadía en la comunidad, como talleres, reuniones con la comunidad, actividades de las novenas populares durante la segunda visita. La población que participó fue variada y responde a los habitantes del sector, así que no hay características o aspectos particulares en la población para el desarrollo de este instrumento.

Es importante destacar que el papel de la investigadora es subjetivo al participar de manera activa en las sesiones de la casa, así como haber trabajado anteriormente en el espacio. Esto, no se ve como una dificultad, sino, por el contrario, una oportunidad de ampliar y ahondar en información que para otro tipo de investigadores sería complicado conseguir, al no tener la confianza de los miembros de la Casa Cultural, así como desconocer el contexto y el trabajo que se ha llevado a cabo. Por ende, en el carácter del sujeto que investiga se está involucrada con la comunidad de la Casa Cultural Potosí, porque mantiene contacto con algunos integrantes, participa en las reuniones y en la gestión de recursos económicos. No obstante, mantiene un proceso de autovigilancia al someter a cuestionamientos y revaluaciones de forma constante las actividades y fases de la investigación.

Con la recolección de información, se reconoce que el material en bruto son las fotos, vídeos, actas de reuniones, entrevistas y audios, teniendo bastantes elementos para analizar los datos. Además, ha permitido acercarse a las concepciones que tienen los informantes de la Casa Cultural Potosí y de su proceso educativo.

Esta primera parte sobre el diseño metodológico es trascendental para el análisis de los datos, porque permite ver la coherencia y congruencia en la estructura que se ha desarrollado en la investigación, adentrándose con esto, en la esencia de la tesis, en su aporte al conocimiento científico y social.

En cuanto al proceso analítico, se procedió al análisis exhaustivo de las entrevistas realizadas. En la redacción de los resultados, y en consonancia con el paradigma y método que guían esta investigación, se consideró esencial describir y contextualizar a los participantes que contribuyeron con esta técnica. Al ser la única herramienta analizada, se les asignó una referencia específica, permitiendo al lector tener una visión más completa del contexto. De este modo, se busca humanizar la presentación de los datos, revelando no sólo números, sino también las historias, visiones de mundo y construcciones sociales de las personas involucradas. Las referencias que se implementaron en las citas de las entrevistas, se exponen en la tabla 3.

**Tabla 3**

*Referencia para las entrevistas*

<b>Grupo</b>	<b>Fecha</b>	<b>Descripción</b>	<b>Referencia</b>
Comunidad	17/12/2022	<b>Entrevista 1:</b> se realiza a una mujer de 57 años de edad de forma individual. Es una tendera del sector y ha vivido muchos años en el barrio. La tienda permite ver el lugar donde queda la casa.	Comunidad 1

Ex estudiante	17/12/2022	<b>Entrevista 2:</b> se realiza a un joven de 26 años, individualmente, que en algún momento recibió los talleres de la casa y en el momento de hacer la entrevista lideraba un colectivo de zancos.	Ex estudiante
Miembros de la casa	17/12/2022	<b>Entrevista 3:</b> se realiza al compañero que ayudó a recuperar la casa cultural. Inicialmente, el compañero se integró en el grupo de ex estudiantes, no obstante, después de realizar la entrevista, se evidenció la importancia de este en la historia de la casa cultural Potosí, llevando a ser integrado en este grupo.	M.C. 1, Fundador
	18/12/2022	<b>Entrevista 4:</b> se realiza grupalmente al compañero que fue cofundador del colectivo y la casa cultural y al mismo tiempo es uno de los miembros que más tiempo lleva participando y trabajando en la misma, junto con una compañera que también lleva mucho tiempo en la casa.	M.C. 2, Fundador
	18/12/2022	<b>Entrevista 4:</b> se realiza grupalmente a una compañera, junto al compañero que se describió anteriormente. La compañera mantiene diferentes actividades en el espacio y se ha posicionado como una de las personas que en la actualidad lidera la casa.	M.C. 3, Trayectoria, actualidad
	19/12/2022	<b>Entrevista 5:</b> se realiza grupalmente, a dos compañeros, el primero participó como asistente a las actividades de la casa cuando estaba en Poto Bajo, después apoya el proceso donde está actualmente la casa. Se aleja del espacio por un tiempo y después de varios años regresa a liderar y coordinar el lugar.	M.C. 4, Trayectoria, actualidad
	19/12/2022	<b>Entrevista 5:</b> se realiza grupalmente, a dos compañeros, el segundo lleva poco tiempo participando de las diferentes actividades del espacio, sin embargo, trabajó durante mucho tiempo en otro proceso organizativo.	M.C. 5, Actualidad
	20/12/2022	<b>Entrevista 6:</b> se lleva a cabo a dos personas, la primera es a una compañera que ha participado desde hace años en las actividades de la casa, siendo considerada para el grupo de más larga trayectoria.	M.C. 6, Trayectoria
	20/12/2022	<b>Entrevista 6:</b> se lleva a cabo a dos personas, el segundo es un joven que participó en las actividades de la casa, primero desde el ICES y posteriormente a partir de su propio interés. Se ubica en el subgrupo de actualidad	M.C. 7, Actualidad
Comunidad	20/12/2022	<b>Entrevista 7:</b> La entrevista se lleva a cabo con un miembro del grupo Banda Poto, es un muchacho que forma parte de las barras de Nacional, equipo de fútbol colombiano, quienes comparten el espacio físico con la casa cultural.	Comunidad 2

Elaboración propia.

La aplicación de las entrevistas se hizo en el mismo mes y año, por lo que no se hace relevante integrar esa información en el análisis.

#### ***5.2.5. Circulo de palabra***

Las técnicas empleadas se centraron en recopilar información para responder a los objetivos específicos uno y dos. Para el tercer objetivo, se utilizó el círculo de palabra, una estrategia basada en los principios de la educación popular que promueve la producción colectiva de conocimiento, también, se siguió la reconstrucción histórica y la socialización de los resultados, de Oscar Jara. Este proceso, además, incorporó un enfoque crítico y reflexivo, propio tanto de la educación popular como de la etnografía, donde la investigadora se involucra en las dinámicas comunitarias, fomentando un diálogo de saberes que no solo enriquece la práctica educativa, sino también la investigación, al reflexionar sobre las estructuras de poder y las injusticias que influyen en las experiencias de los participantes.

En este orden de ideas, se realizaron varias sesiones, la primera fue una socialización sobre la propuesta de la tesis, las generalidades de la misma, los caminos que tomó y la producción académica que se generó hasta el momento. Se prosiguió ampliando la información sobre los resultados y a su vez se hizo la invitación a los miembros asistentes de la Casa Cultural Potosí a participar de las sesiones de socialización y debate de los temas:

1. Reconstrucción histórica
2. Propuesta educativa
3. Formación

Para el encuentro y la socialización de los temas se hizo invitación (Anexo 5) para cada sesión, llegando a realizarse dos de cuatro que se habían pronosticado. Estas se llevaron a cabo en los meses de mayo y agosto de 2024.

Durante el proceso de socialización y reflexión en torno a los resultados de la investigación, se generaron nuevos debates y propuestas que enriquecieron el análisis. Este espacio permitió no solo profundizar en los temas ya abordados, sino también ampliar y complementar aspectos que habían sido tratados previamente. La discusión colectiva facilitó la identificación de nuevas perspectivas y la integración de ideas que contribuyeron a una comprensión más integral y profunda de los hallazgos.

Este ejercicio de socialización evidenció la importancia del diálogo y la participación en la construcción de conocimiento, ya que permitió contrastar diferentes puntos de vista y enriquecer la interpretación de los resultados. De esta manera, se consolidó un proceso reflexivo que fortaleció la rigurosidad y pertinencia de la investigación, al tiempo que abrió caminos para futuras indagaciones y propuestas de acción. Por lo tanto, se integró en los resultados con la siguiente referencia:

### **G1. R.H.: Grupo 1 Reconstrucción Histórica.**

Para finalizar, la metodología cualitativa, basada en aspectos de la sistematización de experiencias y la etnografía, ha sido adecuada para comprender los procesos educativos en la Casa Cultural Potosí. Este enfoque permitió recolectar información de manera participativa y reflexiva, respetando el protagonismo de los actores, y facilitó la construcción colectiva de conocimiento con un enfoque transformador.

## **Capítulo VI. El camino para dar voz y sentido a las acciones y palabras de la Casa Cultural Potosí**

El análisis de datos constituye una etapa crucial en el proceso de investigación, es considerado como la parte medular y la esencia de la tesis, ya que permite la comprensión de los fenómenos sociales y culturales, así como los alcances de la investigación.

Partiendo de lo anterior, en este capítulo, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos cualitativos recolectados durante la investigación. Para este análisis, se empleó la teoría fundamentada, que permitió identificar temas recurrentes, coincidencias y diferencias en las entrevistas. El proceso se llevó a cabo mediante la codificación abierta, realizándose de forma sistemática y rigurosa con las herramientas de office (Word - Excel) y el software de Atlas.ti, permitiendo la validez y confiabilidad de los resultados mediante estrategias como la triangulación, revisión y orientación del tutor y co- tutor y la auditoría interna.

El análisis se realizó de manera inductiva y deductiva, en la que se revisó y examinó lo aportado por las entrevistas, lo hallado en el estado de la cuestión, el andamiaje conceptual y la metodología. Esto con el fin de ampliar el concepto de formación en las organizaciones populares, así como aportar a las discusiones de ciencias de la educación a partir de la educación popular y la propuesta educativa de la Casa Cultural Potosí.

Como se mencionó al inicio, se retomaron aspectos de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002), al proporcionar herramientas que permitieron pensar, estudiar y comprender la realidad social y cómo funciona el mundo desde la perspectiva cualitativa. Se destaca que para estos autores las palabras y acciones de las personas que se estudian son esenciales porque de estos se construye el dato. Este es relevante, porque va generando teoría y fundamentándose en la misma (2002). Se empleó la codificación de tipo abierta, ya que “los datos se descomponen en partes

discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias” (Strauss y Corbin, 2002, p. 111).

En este sentido, la codificación abierta aplicada en las entrevistas permitió descubrir, denominar, desarrollar categorías, subcategorías de análisis y ampliar conceptos, para con ello, acercarse a los sentidos y significados que los sujetos de la investigación le atribuyen a sus prácticas e interacciones sociales en la Casa Cultural Potosí. Por lo tanto, a continuación, se detalla la ruta que se tomó para darle sentido a la información recolectada: primero, se describe el proceso de análisis, el cual se realizó en cuatro momentos; después, se expone la escritura, organización e interpretación de la información por objetivos específicos de la información seleccionada.

### **6.1. Proceso analítico.**

La codificación abierta comenzó con la familiarización de la información mediante la transcripción de las entrevistas en documento Word (realizándose palabra por palabra, con sus expresiones), llevando a cabo un sistema valorativo, como se muestra en la imagen 3, que permitió hacer una primera identificación y clasificación de temas relacionados a los objetivos específicos y arrojó algunos códigos.

En la imagen 3, el documento cuenta con dos columnas, una en la que está la información textual de las entrevistas (ubicada al lado izquierdo) y la segunda (en la parte derecha) se hacen comentarios y observaciones que genera la primera parte, en esta se resalta con colores la información: el verde se usó para seleccionar las ideas sobre el contexto de la casa siendo necesario en el desarrollo de la transcripción ampliarlo a la situación del barrio y del país; en este proceso se hizo necesario señalar con otro color, el amarillo, los temas relacionados a educación en términos generales cuando se hablaba de la casa; el rosado es asignado a todo lo relacionado con formación

y lo que se expuso en el andamiaje teórico conceptual. En la figura 2 se ejemplifican los resultados de este primer acercamiento para el primer objetivo específico.

### Imagen 3

#### Sistema Valorativo

**Jhonnier:** Porque en mi momento fue **recuperarme** dé lo que yo hacía como tal, yo prácticamente era, digámoslo entre comillas, un Bandido más del barrio ¿sí? un ladroncillo más, que podía quitarle a alguien sin miedo, sin pesar. La vida después de eso, de estar en la casa cultural como tal, y los cambios me enseñó a fortalecer y a entender ciertas cosas que yo estaba de pronto mal, pensando, cierto. Yo pude entender y darme de cuenta que también tengo sentimientos, que, así como yo le puedo quitar la vida a otra persona a mí me la quita, a mis seres queridos.

**Yo perdí un hermano acá**, asesinado ¿sí? y en el medio de las capacitaciones y toda la formación, yo fui comprendiendo el dolor que yo siento, qué otras personas lo sienten ¿sí? y no siento dolor en este momento, si me toca quitarle la vida a otra persona lo podría hacer, pero sentiría el dolor también, porque también puedo sentir cómo siente otra persona. A través de esto pude conocer muchas otras cosas sobre la naturaleza, que a pesar de que yo vengo del campo, pero no conocía a muchas cosas, las conocía, pero realmente no tenía un sentir, un saber ¿sí? una energía que me conectara como tal, hacía eso y hacia el universo porque al estar en la tierra hacemos parte del universo.

Y eso me empujó mucho, **la pérdida de mi hermano me empujó mucho más a tratar de luchar por los chinos**, que no ¡tá! que no recaigan ahí, porque lo más paila de todo un poco es ver el vecino cómo lo ve a uno, en qué momento cuando usted pasa **jumm** ¡Ahí viene ese ladrón pilas ahí! Entonces eso se siente uno frustrado de alguna manera, aunque la gente no lo crea hay personas que viven de eso y se sienten mal pero no tienen otro arte, no tuvieron otra oportunidad, que es lo más crítico siempre, la otra oportunidad, si no hay **otra oportunidad** pues no hay nada, créame vamos a

Él ha hablado del proceso de recuperación de la casa, pero a la vez, se estaba recuperando él, muy interesante esta interrelación.

La casa le muestra otras formas de ser y actuar en la sociedad.

Desde su experiencia de vida, la pérdida de su hermano, se pone de manifiesto la transformación que le generó el llegar y estar en la casa, los valores que fue adquiriendo y el poder ponerse en los zapatos y dolor del otro.

Aprendió a ser empático (otro valor).

Esta experiencia (como se mencionó antes) lo lleva a trabajar por el otro, por el bienestar de los jóvenes o de quienes estuvieran en la casa

estar inducidos siempre a la maldad, hacer lo que no debemos hacer. Pero si hay una oportunidad se puede lograr muchas cosas. **La casa cultural siempre le ha propuesto eso a la gente, venga yo le enseñó a tirar un malabar** para que por lo menos se vaya un semáforo y pida una moneda y no le quite al vecino ¿sí? **la casa cultural le enseñó** a usted a pintar para que vaya y se pinte un mural por allá, mientras usted se va allá hacer arriba hacerle mal a alguien, valla se pinta un mural y empiece a buscar un arte en usted para que eso te produzca lucas, pueda sacar un proyecto, hacer algo. La Casa Cultural te brinda esas cosas. Muchas veces no te brinda más de lo que de pronto quisiera porque no hay recurso. Muchas veces los recursos vienen por nosotros mismos, lo que tú puedas aportar ¿sí? muchas veces nos toca como te digo entre todos llevar un pedacito de a panela para el canelazo, y sí.

Oportunidad: me genera algunas ideas que no logro concretizar.

Propuesta de la casa a la gente, a la comunidad.

Proporciona conocimientos y herramientas para poder mejorar sus condiciones de vida, siendo una forma de formar para la vida.

Podría estar relacionado también con los saberes.

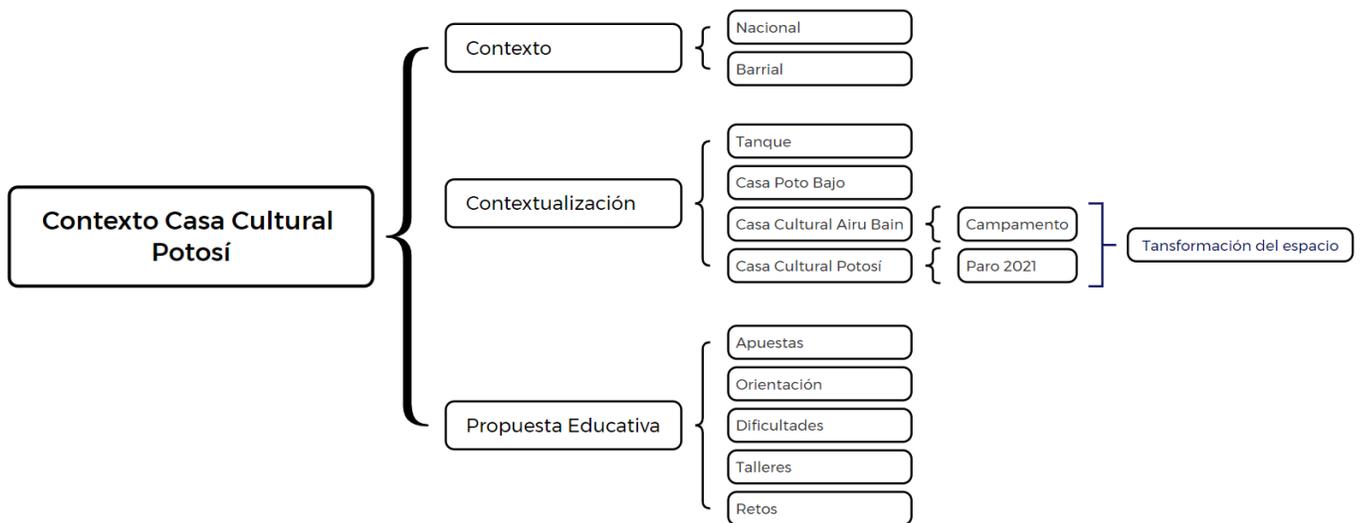
Extracto tomado de Entrevista 3: M.C. 1, Fundador.

Al hacer la transcripción y revisión de la información, se identificó para este objetivo específico que el contexto nacional fue determinante para la configuración del barrio, de la vida de sus habitantes y posteriormente de la Casa Cultural Potosí, cómo esa violencia ocasionó que muchas personas se desplazaran hacia la capital; también la mal llamada “limpieza social” que cobró la vida de muchos jóvenes; el consumo de sustancias psicoactivas entre otros. Asimismo, se hizo mención de las diferentes luchas que vivieron los habitantes para la construcción y organización del barrio, así como la importancia de la venta de cocinol y la creación del colegio

Instituto Cerros del Sur (ICES), que ha dejado un legado en la educación – comunidad, y la educación popular del barrio, la localidad y el país. Entonces se presenta una primera agrupación de temas a nivel general que ha afectado a la construcción del barrio, la comunidad y por ende a la organización.

**Figura 2**

Primeros códigos de las entrevistas.



Elaboración propia a partir del sistema valorativo aplicado a las entrevistas.

En un segundo grupo, se incorpora todo lo relacionado a historia de la casa partiendo de sus primeras formas de organizarse como colectivo y cómo fue ese recorrido hasta llegar a ser la Casa Cultural Potosí, en el que se reconoció cuatro momentos importantes como se evidencia en el gráfico 1, los cuales son: Tanque, Casa Poto Bajo, Casa Cultural Airu Bain y finalmente Casa Cultural Potosí, que ha estado atravesado por el colectivo juvenil “Tejiendo Vida y Cultura”.

Es importante aclarar que a partir de la información recolectada se hace necesario integrar en este apartado su propuesta educativa, ya que esto ha sido el resultado de sus planteamientos y quehacer como colectivo, el cual se ha visto afectado por esa historia. Los códigos de este subgrupo

fueron los que hablaban de las acciones, orientaciones, apuestas, actividades y formas de hacer desarrolladas en este espacio. Por otro lado, los códigos que se identificaron para el segundo objetivo específico, el referente a formación, fueron:

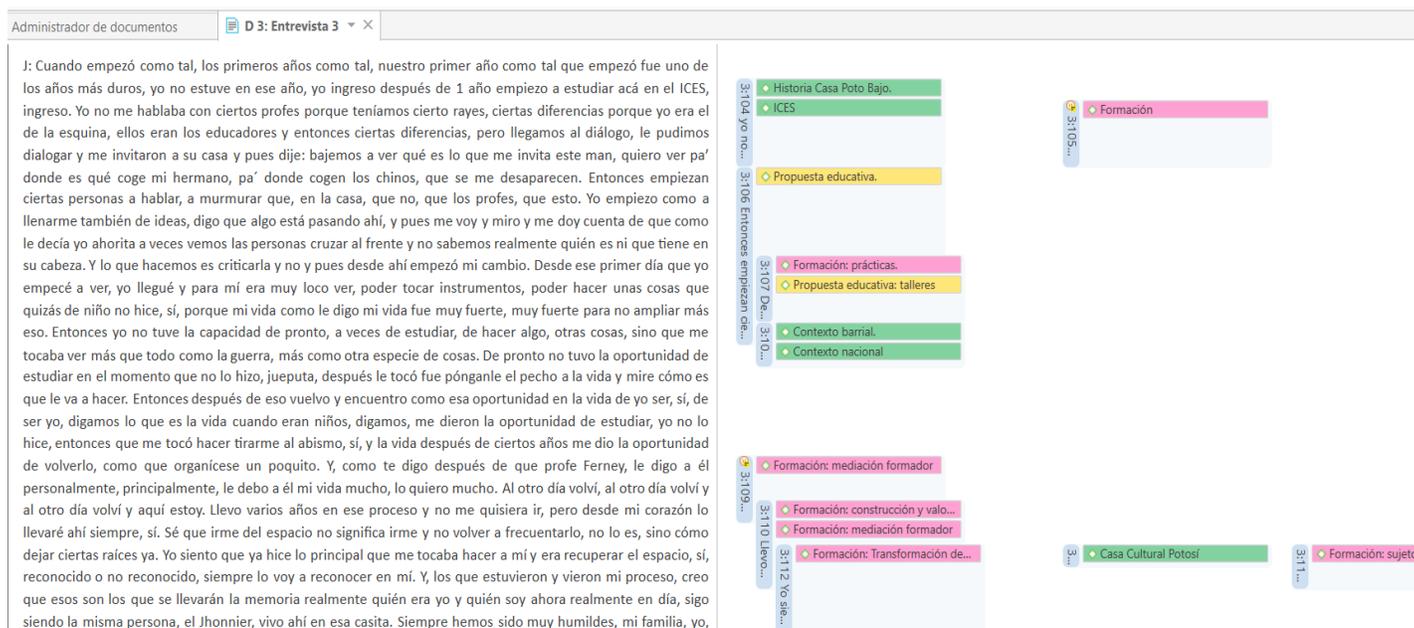
- Sujeto
- Prácticas: explícitas e implícitas.
- Visión y construcción de mundo o sociedad.
- Desarrollo y adquisición de valores y habilidades.
- Formación negativa.
- Dificultad.
- Transformación.
- Otros aspectos.

Al tener estos códigos iniciales, se procedió a realizar la lectura de las transcripciones para seguir con la codificación abierta en el programa de ATLAS.ti, en la que primero se seleccionó y señaló la información que se consideraba relevante, marcando mediante la función “crear cita”, asignando uno de los códigos mencionados anteriormente. A medida que se seleccionaba, se iban realizando dos procesos al mismo tiempo: agrupar la información asignándole un concepto que lograra responder a esa agrupación desde lo que dicen los datos y esas ideas centrales; y hacer comentarios en los que se daba cuenta de las impresiones de la información, preguntas o se relacionaba con aspectos teóricos para acercarse a la triangulación mediante los datos empíricos, la categoría propuesta en el andamiaje conceptual y la realidad como se muestra en la imagen 4.

Al realizar este proceso se buscó clasificar y organizar la información a partir de temas o ideas similares, encontrando que de una misma respuesta se podía extraer información que aportará

a diferentes ítems, como se ejemplifica en la imagen 4, en la que se trató de mantener los colores iniciales.

**Imagen 4**  
*Codificación abierta en el programa Atlas.ti*



Tomado del análisis realizado en el programa ATLAS.ti a M.C., Fundador

En este ejercicio de codificación abierta se integraron nuevos códigos, se unificaron y se eliminaron otros, dando como resultado treinta dos códigos. Corbin y Strauss comentan que “Los investigadores intentan encontrarles sentido a sus datos organizándolos de acuerdo con un esquema de clasificación. En el proceso, se identifican asuntos a partir de los datos y se refinan según sus diversas propiedades y dimensiones generales” (2002, p. 29). En el Anexo 8, se ejemplifica lo anterior, al presentar el resultado final de la codificación en la que se muestra tres subgrupos: contexto, contextualización y propuesta educativa, manteniéndose desde el inicio esta clasificación, y complementando en cada una según lo encontrado en la lectura y relectura de las entrevistas.

En este camino es importante aclarar que en el sistema valorativo no se integró formación al esquema inicial que representa la figura 2, no obstante, al volver a leer las entrevistas, se evidenció que cada subgrupo está relacionado entre sí, en ese contexto de la casa y que está a su vez aporta a la formación que se gesta en la Casa Cultural Potosí, es por esto que en el Anexo 8 expone y resalta esta interacción y relación, que permite confluir en esta organización.

El tercer paso fue integrar las observaciones del sistema valorativo que se realizó en Word en la base de datos del programa ATLAS.ti, ubicando en qué entrevista ya se había mencionado algo parecido, nuevo o único, permitiendo comparar los procesos al seleccionar la información, igualmente contrastar entre un informante y otro los datos que estaban dando y cotejar con todo estos.

Se realizó codificación abierta en dos formatos diferentes, en los que se orientó a descubrir, identificar y señalar ideas, nociones, pensamientos, conceptos, acontecimientos, sucesos o acciones mediante la herramienta de análisis de palabras, frases, oraciones o el párrafo completo y poder agruparlos en los subgrupos descritos antes. La codificación abierta hasta este punto tuvo tres momentos en los que se seleccionó información, se abrió el texto, se descompuso y se reorganizó.

Con esto se continuó con la generación de informes en el programa ATLAS.ti, organizándose los datos en 4 tablas de Excel por los subgrupos que corresponden a cada subtema: Contexto, contextualización, propuesta educativa y formación. En este documento se realizaron dos últimos pasos de la codificación abierta: el primero fue formular diversos interrogantes sobre los datos seleccionados, empleando las herramientas analíticas de uso de preguntas y análisis adicionales por medio de comparaciones, con el propósito de elaborar una matriz que incorporará la nueva información en las dos últimas celdas, tal como se muestra en el Anexo 6. Esto no implica

que durante la fase inicial de selección no se hayan planteado cuestionamientos o comparaciones, simplemente se pretende ser más explícito en esta instancia. Con este paso se pretendió ampliar la perspectiva del dato y al mismo tiempo reducir la información relevante, teniendo presente que la codificación es un procedimiento fluido y en constante movimiento (Corbin y Strauss, 2002).

Este paso permitió contrastar y comparar nuevamente los datos seleccionados, verificándolos en ATLAS.ti y tomando como referencia la línea de base para corregir la información. Al releer, se identificaron citas que no eran relevantes para el análisis, así como otras que no se habían seleccionado en algún subgrupo y que aportaban valor, las cuales fueron señaladas y agregadas al final de la tabla correspondiente. Por consiguiente, se encontraron nuevas ideas y se eliminaron otras, así como coincidencias en la selección de las ideas o los párrafos. Además, en la columna de “nombre de cita” se le asignó un valor general, según la descripción de la misma, tomando como base la información expuesta en la fundamentación teórica.

El segundo paso fue reorganizar las tablas en un nuevo agrupamiento en la matriz. Este proceso concentró la información de ideas y temas relacionados, así como las coincidencias en bloques, ubicando las citas que trataban un elemento de uno de los subgrupos, como se muestra en el Anexo 7, tomando como base la información registrada en “nombre de cita”. Esto preparó el dato empírico para su posterior descripción y relación con la teoría.

Este proceso llevó a identificar ideas que fueran recurrentes, fortaleciendo el análisis. Por lo que, la comprensión y el establecimiento de ideas más específicas del dato, permitió una mejor estructuración de los hallazgos y su descripción adecuada. A continuación, se presenta el proceso de escritura de los resultados del análisis.

## **6.2. Del dato al relato.**

Realizar una investigación desde la perspectiva de la educación popular y analizarla implica ir más allá de simplemente retomar conceptos teóricos y tratar de aplicarlos a la información recopilada. Se trata de un ejercicio que trasciende la mera comparación y descripción. El papel del investigador, sin descuidar la labor de los movimientos sociales, se caracteriza por una reflexión constante, crítica y concientizada. Esto implica problematizar la educación en la práctica, abordando la realidad tangible y cotidiana.

De manera que, este proceso investigativo exige reflexionar sobre la importancia del análisis y la necesidad de contrastar lo que exponen los textos académicos con la teoría y la práctica educativa. En el caso de este enfoque, es crucial actualizarlo y adaptarlo al contexto colombiano y capitalino, como en el caso de la Casa Cultural Potosí, donde se evidencian elementos de la educación popular y su transformación conforme a las necesidades de los sujetos y actores involucrados. En este sentido, este análisis pretende mostrar la materialización del discurso académico en la práctica educativa y organizativa.

En este segundo momento se expondrá el proceso de descripción e interpretación de las acciones que se siguieron realizando para lograr dar respuesta a los objetivos específicos. Como se mencionó al inicio del capítulo, el análisis se llevó a cabo por objetivo específico:

1. Contextualizar el desarrollo de la Casa Cultural Potosí en Bogotá desde los planteamientos de la sistematización de experiencias para valorar los aprendizajes de los participantes que asisten a la Casa Cultural Potosí.
2. Analizar la formación y los saberes pedagógicos que se han desarrollado en la Casa Cultural Potosí, Bogotá, desde sus inicios hasta la actualidad que permitan examinar los aportes de la organización en la comunidad y en la educación.

3. Reflexionar con miembros de la Casa Cultural Potosí sobre los saberes pedagógicos y la formación que se ha desarrollado en este espacio educativo y de organización popular para el fortalecimiento de este proceso.

Es importante retomar estos objetivos específicos porque en la triangulación de la información y su escritura se evidenció algunas modificaciones, al ser más adecuadas en el desarrollo y camino que tomaba la investigación. A continuación, se expondrá este camino y las estrategias que se tomaron para llevarlo a cabo.

#### ***6.2.1. Alcances de los Objetivos propuestos***

Una vez organizada la información en la matriz de Excel, se procedió a redactar los hallazgos en el documento de Word. El primer tema a abordar fue la reconstrucción histórica de la Casa Cultural Potosí, retomando elementos de la sistematización de experiencias y la fundamentación conceptual. Este proceso evidenció la necesidad de sustituir el término "contextualización" por una descripción histórica más precisa, ya que se presenta como la base para entender y comprender el origen y trayectoria de la casa, así como la educación y el tipo de formación que ha desarrollado a lo largo del tiempo.

Al realizar este proceso emergió el tema de la propuesta educativa de la casa a partir del análisis de las entrevistas, en el que se identificó un volumen significativo de información, y se reconoció la trascendencia en la investigación. De igual manera, permitió clarificar la reconstrucción histórica, que se presentó, y aportar al siguiente apartado, siendo el engranaje de la investigación. Por lo cual se regresó a la fundamentación conceptual para ampliar y profundizar el apartado de educación popular y la relación con los movimientos y organizaciones populares, específicamente los aportes de Paulo Freire y Alfonso Torres. No obstante, este tema se vinculó al

segundo objetivo específico, dejando solo para este la reconstrucción histórica, replanteando el primer objetivo específico:

*Sistematizar la experiencia de la Casa Cultural Potosí en Bogotá para valorar la propuesta educativa y de formación desde sus inicios hasta el 2022.*

Además, se evidenció en la escritura que ese primer subgrupo de contexto (nacional, barrial y el ICES) se trabajan transversalmente en toda esta narrativa de la casa, como se señaló en la primera parte de los códigos, por lo cual no era necesario que se diferenciarán de la historia de la casa, como se expone en la figura 3.

**Figura 3**

*Reorganización códigos contexto y contextualización*



Elaboración propia con base en las nuevas directrices de la descripción y análisis de los datos.

En esta gráfica solo se refleja uno de los temas que dio como resultado la codificación abierta, en el que se reorganizó y estructuró la información. Por lo tanto, este primer objetivo específico aportó a la reconstrucción histórica de la Casa Cultural Potosí siendo la base para desarrollar los siguientes objetivos específicos.

Con relación al segundo objetivo, inicialmente se trabajaron las categorías de saberes pedagógicos y formación en movimientos sociales. Sin embargo, a medida que se avanzaba en el análisis se vio la necesidad de desarrollar la propuesta educativa de la casa, como se mencionó, y

centrarse en la categoría de formación, dado que se trata de un concepto muy amplio y complejo de definir. Por lo tanto, se desarrollaron dos categorías, y en este orden de ideas, el objetivo sería:

*Analizar la propuesta educativa y de formación que se ha desarrollado en la Casa Cultural Potosí, Bogotá, desde sus inicios hasta el año 2022 para aportar a la discusión en las ciencias de la educación y ampliar el concepto en las organizaciones populares y en general.*

El último paso de la codificación abierta para la “Propuesta educativa” tuvo varios cambios al realizar la organización en la matriz de Excel desde lo realizado en la fundamentación teórica, se identificó que había citas que aportaban a aspectos expuestos en los criterios de la educación popular, llevando a afectar la clasificación inicial. De manera que, se genera una nueva matriz partiendo de los criterios desarrollados en el capítulo IV en los que se clasificó la información en: generalidades, en las que se ubicó la relación de la CCP con elementos de la educación popular; contexto, el cual es todo lo relacionado al reconocimiento de las problemáticas del barrio y el país, siguiendo la línea del tema 1; relación horizontal, es lo relacionado a la relación entre el educador y el educando, así como el proceso de enseñanza – aprendizaje; diálogo, se seleccionó lo relacionado a la importancia de la palabra; concientización, se seleccionaron citas que daban cuenta de este proceso; problematización. Así mismo se registró en la matriz citas que dieran cuenta de: crítica y reflexión, pensar y actuar, imaginación y creatividad, cuerpo y corazón, y particularidades. Se mantienen los talleres, dificultades y sostenimiento.

En cuanto al tema de formación, se logró realizar la matriz de análisis, sin embargo, debido a limitaciones de tiempo y al extenso volumen de información derivada de la propuesta educativa de la casa, no se profundizó en la interpretación de este, enunciando aspectos básicos en el capítulo VII.

Este proceso de análisis y escritura se desarrolló a partir de las entrevistas y dio respuesta a los objetivos específicos uno y dos, que dichos resultados son el insumo para llevar a cabo el objetivo específico tres:

*Reflexionar la historia de la casa, la propuesta educativa y la formación de la Casa Cultural Potosí entre la investigadora y miembros de la organización para contribuir a su fortalecimiento.*

Para ello se implementó una serie de actividades estratégicas de participación y reflexión colectiva, relacionada con el paradigma crítico y la educación popular. Inicialmente, se extendió una invitación a los miembros de la Casa Cultural Potosí para participar en la socialización de los avances de la tesis. Este encuentro tuvo como objetivo compartir el camino recorrido por la investigación y los resultados potenciales. Posteriormente, se invitó a los interesados a tres encuentros presenciales, uno por tema, con el fin de:

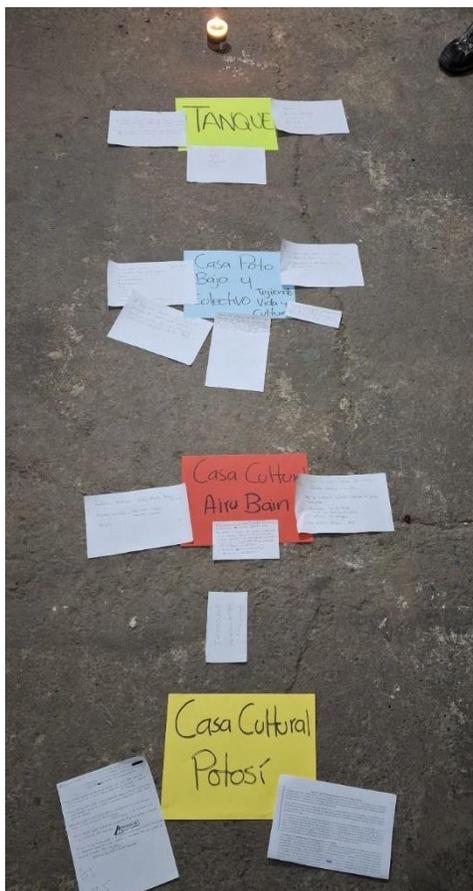
- Dialogar sobre los hallazgos preliminares
- Reflexionar en conjunto sobre los resultados
- Presentar propuestas y sugerencias

#### *1. Reconstrucción histórica de la casa:*

En cumplimiento de lo anterior, se realizó la socialización del primer tema mediante un círculo de reflexión el cual consistió en intencionar la palabra a partir de los hitos de la reconstrucción histórica, como se muestra en la imagen 5, guiado por las siguientes preguntas orientadoras: ¿qué elementos considera que hacen falta en la narración? ¿cómo lo complementarías? ¿cómo se sintió con lo que se dijo? ¿se identifica? ¿Está de acuerdo?

## Imagen 5

### Resultado socialización tema 1



Fuente: Realización ejercicio “Círculo de reflexión” realizado en la CCP en agosto de 2024

La actividad consistió en poner en una hoja el nombre de cada periodo, uno a la vez, y al comenzar a hablar del tema, y mientras la investigadora les comentaba sobre ese momento, los asistentes registraban sus respuestas en unas hojas que se les entregó previamente. Al finalizar cada hito se socializaban las respuestas e impresiones que dejó la charla.

En el primero se complementó la información, ampliando la participación de liderazgo de las personas, se ahondó en la importancia del barrio el Tanque – Laguna, así como de las actividades realizadas. Se logró un reconocimiento de este primer momento como ese lugar y momento fundador, aunque en sus inicios no se tenía esa proyección u objetivo.

En el punto dos hubo varias aclaraciones y discusiones entre lo que propuso la investigadora y los miembros de la casa, así como diferencias entre ellos. Los temas fueron: la denominación de Casa Poto Bajo, su ubicación, algunos se reconocían y recogían que fue el primer ejercicio de casa Cultural, otros decían que solo era una denominación y ya. En cuanto a la ubicación, se manifestó que esa denominación generaba más divisiones en el grupo, por lo cual era mejor no hacer esa distinción. Ante esto la investigadora, y a partir de lo expuesto, ve la pertinencia de dejar la denominación porque permite dar una mejor estructura al documento en cuanto al espacio y tiempo de la historia de la organización y que no hubo otro tipo de propuesta por parte de los asistentes a la socialización.

A medida que transcurría la sesión fue importante aclarar la afirmación de “puertas abiertas” y la población que participaba en la casa. No se reconocían ante la afirmación y lo expuesto porque daba a entender que la casa trabajaba con habitantes de calle, que esa era su orientación, siendo un “hogar de paso”<sup>4</sup> y no es así, ya que la población que mayormente participaba en la casa eran adolescentes y jóvenes, no hubo un grupo focalizado. Se discute sobre lo que se entiende de habitante de calle, ya que los miembros de la casa lo entienden desde el trabajo que se realiza institucionalmente y no el que se desarrollaba en la casa. También sobre la palabra “consumo” al generar estigmatización y exclusión al consumir sustancias como marihuana y no alcohol. En el hito tres y cuatro se complementa la información con respecto al proceso de ruptura y las apuestas educativas que ha realizado el espacio.

---

<sup>4</sup> El “hogar de paso” es una institución o espacio transitorio destinado a brindar alojamiento, protección y atención básica a personas en situación de vulnerabilidad o riesgo.

## *2. Educación transformadora desde la marginalidad:*

El siguiente encuentro programado fue sobre el horizonte educativo que ha hecho la CCP. En un primer momento se planteó hacerlo presencialmente, sin embargo, varios miembros manifestaron que no podían asistir de esta manera y si había la opción que fuera virtual. Por lo cual, la investigadora, decidió consultarlo al grupo mediante una encuesta en la que ganó la opción de participar virtualmente. Ante esto, se organizó la reunión, la presentación y participación en herramientas digitales como canva y padlet, retomando las preguntas orientadoras de la socialización del primer tema. No obstante, ningún miembro de la casa se presentó a la socialización, así que no se pudo llevar a cabo este tema.

## *3. Formación para la vida*

A partir de la situación vivida durante la socialización del segundo tema, se decidió no llevar a cabo la del tercer tema. Esta decisión se tomó porque los diferentes colectivos y organizaciones que convergen en el espacio están enfocados en responder a una situación urgente relacionada con la defensa del lugar donde se ubica la Casa Cultural.

Es importante aclarar que, en la escritura de los resultados, no se realiza por objetivo específico sino en dos grandes temas: la reconstrucción histórica de la Casa Cultural Potosí; la propuesta educativa de la misma y la formación que se ha llevado a cabo, que se expondrá a continuación.

## Capítulo VII. Tejiendo la historia de la Casa Cultural Potosí

*“No es que, me dan hasta nervios de pensar todo lo que se ha vivido para sostenerla, para estar ahí donde está ¿sí? porque la casita ha sido una lucha, una guerra dónde ha estado expuesta la vida de muchos. Y es mi casita y es la casa de todos y es el escampadero, es el parchadero” (M.C. 1, Fundador).*

La historia de la Casa Cultural Potosí (CCP) forma parte de la realidad por la que ha atravesado el país, de esa historia de conflicto interno, que ha generado desplazamiento forzado, que en los años 80 se vio recrudecida por el narcotráfico, las bandas criminales y el paramilitarismo, llevando a que mucha gente se concentrara en la periferia de las ciudades principales, buscando salvar su vida o mejorar sus condiciones de bienestar.

Es una historia de conflictos y luchas, de caminar y a la vez deshacerlo, de encontrar esperanza y de tropezar con las dificultades económicas, políticas y sociales, de seguir con los legados de organización popular y comunitaria, y de poner la vida en peligro, como si hacer arte y cultura, así como trabajar en derechos humanos en Colombia, fuera un oficio o profesión de alto riesgo.

Así que la CCP nació en la calle, en el encuentro de jóvenes alrededor de una olla comunitaria<sup>5</sup>, un poema, hasta un bareto<sup>6</sup>, así como del arte, del fuego, de coincidir, de defender la vida. La casa surge en medio de la noche con un grupo de locos, como dirán algunos, de desparchados<sup>7</sup> que tenían en su andar las luchas del barrio de la década de los 80, que traían el legado del Instituto Cerros del Sur y esa propuesta de educación – comunidad (diferente a la educación tradicional), en la que se le apuesta a volver a humanizar, a ser personas, como diría Freire.

---

<sup>5</sup> La “olla comunitaria”, hace referencia al encuentro de varias personas para cocinar el alimento en una olla donde todos pueden aportar alimento o trabajo y posteriormente es repartido a la comunidad.

<sup>6</sup> Es el cigarrillo de marihuana, armado a mano.

<sup>7</sup> Persona que no tiene actividades por hacer.

Es el interés de las líneas siguientes exponer la reconstrucción histórica de la CCP al ser un momento fundamental para la sistematización de experiencias y poder tener una mirada analítica y crítica del proceso, con la intención de poder identificar los alcances, aportes y dificultades por los que ha pasado en pro de mejorar su quehacer y práctica educativa. En este apartado se dará cuenta de los hallazgos de la codificación abierta, del sentido que se les proporcionó a los datos y que permitió responder el primer objetivo específico. Se comienza describiendo los antecedentes de la organización, que según varias entrevistas se da en el barrio el Tanque; continúa con la primera casa que se alquila en el barrio, denominándose Casa Cultural Poto Bajo y con el colectivo “Tejiendo vida y cultura”; se prosigue con el espacio donde se ubica actualmente la C.C.P., que para ese entonces se denominó Casa Cultural Airu Bain y todo el proceso de llegar ahí; y finaliza con la propuesta de organización hasta el 2022.

### **7.1. Tanque: La respuesta ante la violencia es el arte y la cultura.**

En las periferias del sur de la capital colombiana se han presentado grandes dificultades económicas y sociales, en la configuración y organización de sus barrios; una de las razones es por el conflicto armado interno, que ha conllevado al desplazamiento forzado de miles de personas, dejando sus tierras para llegar a Bogotá.

*vengo de Manizales de parte del departamento de Manizales, Caldas, fui saquiado [sic] también por medio pues de la guerra, sí, de los enfrentamientos entre ciertos grupos armados de lo cual pues eso me contrajo acá (M.C. 1, Fundador).*

Lo anterior evidencia cómo la realidad de Colombia ha afectado a los sujetos, cómo ese conflicto los ha llevado a ser desplazados por la violencia y cómo esta situación generó que muchas personas se asentaron en los límites de Bogotá y configuraran los barrios desde la carencia y necesidad. Este hecho también se identificó con la experiencia de “La Casa Cultural el Trébol de Todas y Todos” y la estructuración del barrio Ciudad de Cali, mencionado en el estado de la cuestión.

La presencia de nuevos grupos paramilitares<sup>8</sup> en las ciudades es otra manifestación de cómo la realidad nacional ha impactado en la sociedad. Estos grupos han establecido patrones de relación que han exacerbado las dificultades y problemas en los territorios. Entre las consecuencias más graves se encuentran el asesinato de jóvenes por la mal llamada “limpieza social”<sup>9</sup>, así como la proliferación de puntos de venta de sustancias psicoactivas conocidos como “ollas”<sup>10</sup>, lo que ha aumentado el consumo de estas sustancias. Estos fenómenos han agravado las problemáticas preexistentes de pobreza y desigualdad social, convirtiendo a Potosí y su localidad en un barrio densamente poblado, difícil y peligroso (Centro de memoria histórica, 2015; G1. R.H.).

Ante la compleja situación social que vivía la comunidad, un grupo de jóvenes decidió organizarse para responder a estas problemáticas. Alrededor de 2008 o 2009, tomaron las calles de varios barrios en Ciudad Bolívar, particularmente aquellos situados en lo más alto de las montañas, invitando a otros jóvenes a participar de diferentes actividades. Estas se realizaron mayoritariamente al aire libre: en parques y calles, debido a la falta de un lugar propio y la necesidad de visibilizar la situación social y fomentar la participación de las personas.

---

<sup>8</sup> Según el informe “Limpieza social. Una violencia mal nombrada” (2015) del Centro de memoria Histórica, entre el 2006 y 2013 se reorganizaron nuevos actores al margen de la ley después del acuerdo de paz entre el gobierno de Uribe y los paramilitares, aumentando los homicidios y asesinatos a jóvenes, líderes sociales, estudiantes de colegio y universitarios, entre muchas más víctimas.

<sup>9</sup> Es un término asociado con acciones ilegales o violentas llevadas a cabo por grupos criminales, paramilitares o incluso agentes estatales en algunos casos, con el objetivo de eliminar a personas consideradas indeseables o problemáticas en una comunidad o área determinada. Estas personas suelen ser etiquetadas como delincuentes, consumidores de drogas, personas sin hogar, o que sus posturas ideológicas son diferentes o van en contra del gobierno de turno, y son objeto de persecución, amenazas, desplazamiento forzado o incluso asesinados.

<sup>10</sup> Los puntos de encuentro llamados coloquialmente como “ollas” suelen ser identificados como áreas donde se lleva a cabo la comercialización y consumo de sustancias psicoactivas, y por lo general se localizan tanto en las áreas centrales como en los barrios periféricos de las urbes, y su propósito es diferente al de la “olla comunitaria” no se le debe confundir, aunque se realicen y encuentren mayoritariamente en los suburbios. Estos lugares suelen atraer a una variedad de individuos que participan en actividades tanto legales como ilegales, incluyendo a miembros de grupos delictivos que controlan el tráfico de drogas ilícitas, consumidores regulares, residentes locales y, con frecuencia, agentes de seguridad que supervisan y actúan en estos espacios como parte de su labor en la lucha contra el crimen y la delincuencia (Marulanda, 2013).

En la memoria colectiva de los miembros de la CCP, el barrio “El Tanque – Laguna”<sup>11</sup>, ocupa un lugar destacado como el espacio donde se concentraron las primeras acciones y reuniones. Este sector adquirió gran importancia debido a su historia: en el pasado, existió una laguna que eventualmente se secó, y posteriormente se construyó un tanque. Este lugar se convirtió en un punto de encuentro para la comunidad, donde se lavaba la ropa y se transportaba agua para las casas cuando no había servicio de acueducto en la montaña. La relevancia de este espacio radica en su papel como lugar de reunión y encuentro comunitario, lo que lo convirtió en el escenario perfecto para las primeras actividades de la CCP.

*el proceso inicia en el Tanque, inician tomándose las esquinas, con intervenciones culturales y artísticas, también como respondiendo a estas acciones, a estas situaciones que se están viviendo de la limpieza social, entonces que estaban matando a sus compañeros por estar parchados en las esquinas, por de pronto estar consumiendo, entonces ellos empiezan a manifestar en contra de eso también, entonces ahí es cuando empiezan a dinamizar el barrio alrededor de la cultura y el arte. (M.C. 2, Fundador, trayectoria).*

El parque del barrio "El Tanque - Laguna" ha sido el epicentro de una intensa actividad comunitaria, donde continúa con su legado de ser un lugar de interacciones, recreación y socialización de las personas del barrio y los “pelados”<sup>12</sup>. Sin embargo, este espacio también ha sido objeto de un control territorial ejercido por grupos dedicados a la venta de estupefacientes o bandas locales, lo que ha generado una serie de contradicciones. Por un lado, el parque es reconocido como un lugar de encuentro y socialización; por otro lado, se ejerce una coacción y dominio sobre la zona, provocando tensiones y disputas por el control del espacio, generando coacción por parte de estas personas o grupos en su “espacio”, así como tensiones y disputas por el control del mismo (G1. R.H.).

---

<sup>11</sup> Es un barrio de la UPZ 70, Jerusalén de la localidad Ciudad Bolívar, el cual colinda con Potosí.

<sup>12</sup> Otra forma de llamar a los jóvenes o muchachos.

En este proceso destacaron tres figuras clave por su participación en la movilización y organización de estas iniciativas: como el profesor Ferney Díaz, conocido como "Blacky", quien trabajaba en el colegio Pedagógico Erasmo de Rotterdam y en el ICES; German Patarroyo, miembro de un grupo de teatro y circo; y Hebert Pérez, jugaron un papel fundamental para promover el cambio social y comunitario (Ex estudiante; M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 4, Trayectoria, actualidad; G1. R.H.).

La forma de convocar a la población fue por medio de la música, el tejido, el arte, extendiendo invitaciones fuera del contexto escolar tradicional, a partir de lógicas opuestas a las estructuras jerárquicas en la relación profesor – estudiante y se daba paso a un trato horizontal, en el que los participantes del proceso aportaban y aprendían a partir de sus capacidades e intereses, como lo expuso Freire (2005).

*la idea de una casa cultural no nació acá, digamos que en ese colegio donde yo les dije que estudiaba, ahí conocí pues a un compañero, que él era educador en ese entonces del colegio, él nos compartía la materia de física – matemática, y él en un momento, pues de las clases me invitó a que hiciera parte de algo que ellos llamaban en su entonces un “canelazo”, que no sabía bien qué era... Y esa noche yo llegué y pues él estaba reunido con otros compañeros ahí de él y efectivamente tenían una olla ahí montada con unos palos y un agua de panela. Me pareció pues un poco curioso porque después sacaron un libro y uno de ellos se puso a leer, yo intentaba entender qué era lo que estaban intentando hacer, porque nunca había participado en escenarios de esos. Y creo que fue en ese primer momento en el cual me comencé a involucrar como tal con el parche. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Esta actividad del “canelazo” toma importancia en diferentes aristas desde una lectura de Freire y Torres. Es un espacio para compartir conocimientos y reflexionar colectivamente, donde el saber no se transmite de manera jerárquica, sino que se comparte horizontalmente, creando un ambiente en el que todos los participantes son co-creadores de conocimiento. Esta práctica se alinea con la idea de Freire de que la educación debe empoderar a los oprimidos y ayudarlos a recuperar su humanidad mediante la acción y la reflexión. Así mismo, se reúnen no solo para aprender, sino para forjar vínculos de solidaridad y resistencia cultural. Y finalmente, es de

destacar que se lea un libro en voz alta, en un contexto de camaradería, refleja la idea de Freire de que el aprendizaje es un acto colectivo que se construye en comunidad y a partir del diálogo. Este encuentro inicial marca el comienzo de un proceso de concientización para el entrevistado, que va más allá del aula tradicional y lo introduce en un espacio educativo más liberador.

En esta línea hay varios grupos y colectivos que también se encontraban preocupados por la situación social de la localidad, y así como este grupo de jóvenes, deciden “pararse duro”, articulando los procesos y tener más visibilidad y alcance en este caminar de lucha y resistencia, evidenciando el legado de la historia del barrio y del ICES, en el que se destaca la necesidad de organizarse cuando la comunidad ha sido ignorada y relegada por el gobierno, y en este caso particular, se hizo urgente tomar acciones al no recibir ningún apoyo de las instituciones o autoridades correspondientes. Por ejemplo, German llegó como invitado al Tanque - Laguna con el proceso de zancos de “Semillas creativas”, que venía desarrollando en la biblioteca del barrio Juan Pablo II, el cual también forma parte de Ciudad Bolívar. Esta situación evidencia que hay otros movimientos que se están organizando o que vienen de mucho tiempo atrás organizándose, detectando esa situación tan álgida de violencia, de la limpieza social, en la que su proceder era muy sistemático, porque había periodización en el asesinato de los “chinos” (G1. R.H.).

No es el interés de ese trabajo hacer el rastreo de las organizaciones o colectivos que se crearon o fortalecieron en ese espacio, solo se quiere destacar y reafirmar que había grandes dificultades sociales y de seguridad en el territorio y que se hacía necesario organizarse para

contrarrestar estas problemáticas<sup>13</sup>, que lastimosamente se siguen presentando en la actualidad con otros actores y con nuevos escenarios y desafíos.

El trabajo articulado entre las diferentes organizaciones y colectivos dejó semilla en varias personas que participaron en actividades como el cine, generando que ese accionar desde los nombres como “Sin engaño” o “Nunca más” sean un referente en la localidad y retomen esas actividades para seguir construyendo y resistiendo ante la situación, llegando incluso a usar las denominaciones, no por las “chapas”<sup>14</sup> o nombrar a alguien en específico sino por la forma de accionar y responder en los barrios y la gran acogida que tuvo, muchas personas asistían así fuera a una sesión, parchaban en una actividad y después se iba a su territorio, inclusive logra llegar hasta escenarios institucionales como la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, estos alcances dan cuenta que los jóvenes de Ciudad Bolívar salen de sus territorios para aprender, prepararse y cualificarse, teniendo otras oportunidades de mejorar su bienestar y al mismo tiempo de ayudar a la comunidad. Un ejemplo de esto fue Carlos Pedraza<sup>15</sup> y su trabajo con la comunidad, además, él fue una de las personas que incentivó y organizó las muestras de cine en el barrio cuando se agudizaron las amenazas, y los asesinatos sistemáticos. Estos encuentros en las casas para ver películas, fue una forma de resistencia, pero teniendo en cuenta unas condiciones de protección (M.C. 2, Fundador, trayectoria; G1. R.H.).

---

<sup>13</sup> Para ampliar la información de este tema de limpieza social y el paramilitarismo en Colombia, el Centro de Memoria Histórica tiene varios trabajos sobre el tema: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/libros/>

<sup>14</sup> La palabra “Chapa” hace referencia a un nombre o denominación que contiene una carga significativa y/o simbólica. Tiene significado suficiente para representar algo o a alguien. Implica varios factores que forjan la identidad o representación de un grupo, una persona, una imagen.

<sup>15</sup> Fue estudiante y egresado de la licenciatura en ciencias sociales, trabajó en varios colectivos y organizaciones sociales, promoviendo ideas de cambio y transformación. No obstante, fue desaparecido y asesinado, dejando un gran dolor en todos estos procesos barriales, así como a su familia. Se hace memoria a su apuesta política y pedagógica en diferentes eventos, se han nombrado espacios a su honor. Por ejemplo, la CCP nombró la biblioteca en honor a él.

El dinamismo de lo que es hoy la CCP comenzó con la respuesta a la violencia, a defender la vida y el territorio mediante el arte y la educación popular, con acciones políticas y una posición de lucha y resistencia, en torno a la olla comunitaria, al fuego, la palabra, de la colaboración y el compartir el saber entre ellos mismos y hacía la comunidad, creyendo y creando otros mundos posibles (Barragán, 2020), como lo manifiesta uno de los integrantes de más larga trayectoria de la CCP “... comenzamos a crearnos o ellos comenzaron pues a intentarnos de emerger [sic] en otro mundo diferente, sí” (M.C. 4, Trayectoria, actualidad). Esto implica la creación de espacios y prácticas que permitan a las comunidades resistir la opresión y proyectar un futuro diferente, por medio de la organización y la acción colectiva, puedan imaginar y trabajar hacia realidades más justas y equitativas. Tanto desde lo que plantea Disney como lo que expone el entrevistado la comunidad no solo sobrevive a las condiciones de opresión, sino que también forja nuevas formas de existencia.

Estas acciones demarcando un camino organizativo y educativo, logrando una gran respuesta y aceptación con los zancos, el circo, la música andina y la lectura en espacios abiertos, así como la olla comunitaria y el canelazo. No obstante, el plantearse acciones y actividades para contrarrestar las problemáticas sociales como la limpieza social, mediante la cultura, el arte y el pensamiento crítico conlleva una vez más, a que amenazaran a estos líderes, quienes intentaron una vez más hacer resistencia a estas dinámicas, pero no lograron sostenerla por los riesgos, porque estaba en juego la vida. Estas condiciones los llevó a cuestionar otros escenarios para su proceder (Ex Estudiante; M.C. 1, Fundador; M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 3, Trayectoria, actualidad; M.C. 4, Trayectoria, actualidad; G1. R.H.).

*Entonces en estas dinámicas, un día uno de ellos intentó plantearnos la idea de sacar un espacio en arriendo para que fuera más como de nosotros parte de la intención de querer fundar ese espacio un poco más privado para nosotros fue también, pues unas amenazas que nos llegaron*

*al parque, sí, pues no directamente a mí, porque pues yo era parte de la escuela, si no eran pues a los coordinadores entonces del momento y ha ellos sí pues puntualmente los expendedores de esos lugares ahí nos acercaron y pues que nosotros por el contrario les estábamos era como tal boleteando el espacio, sí, porque poníamos, bueno el padre de la Iglesia, el man nos facilitaba la corriente para que nos pusiéramos a hacer danzas y pues ahí fácilmente nos podía dar las 12, 1 de la mañana haciendo arte, cultura, sí. Entonces, obviamente eso para los tipos tampoco fue para nada agradable y si en algún momento a ellos a solas, los cogieron y dijeron, bueno, lo que ustedes están haciendo no nos gusta para nada, nos están volteando del parche y les pedimos que... nosotros intentamos hacer un poco como la resistencia, pero vimos que la vuelta se estaba poniendo un poco fea. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

En este contexto nacional donde la herencia y persistencia de la violencia, afecta a los barrios periféricos, se señaló e intimidó a quienes luchaban por una vida digna, así como proporcionaban herramientas y oportunidades para mejorar sus condiciones. Se evidenció que los problemas del barrio y del país son más complejos de lo que parecen y que están arraigados en el tiempo y alimentados a unas lógicas de gobierno, que han permeado nuestra forma de ser y hacer.

## **7.2. Casa Poto Bajo y colectivo Tejiendo Vida y Cultura: consolidando el camino de lucha y acción**

Esta historia del proceso educativo y organizativo de la CCP no es lineal y no se quiere reflejar que su desarrollo ha sido progresivo, por el contrario, ha tenido momentos de mucha participación en la comunidad como otros en los que las dificultades sociales o internas afectan su quehacer, llevando a disminuir sus actividades e injerencia en el barrio. Este fue el caso entre 2009 a 2012, aproximadamente, en el que el grupo de jóvenes que se reunió espontáneamente como respuesta a la limpieza social tuvo que minimizar sus actividades hasta el punto de desistir de hacerlas. Sin que esto significara que abandonaran sus ideas iniciales, por el contrario, eran conscientes de la necesidad de las acciones que habían realizado porque tuvieron que enfrentar toda esta problemática social y de seguridad al ser amenazados, y por el asesinato de varios compañeros. La realidad del barrio parecía que se repetía en esos años o más bien, nunca se apaciguó o eliminó ese contexto de grandes dificultades de recursos económicos y de seguridad,

al seguir marcadas por el paramilitarismo, la drogadicción y la muerte constante de jóvenes y adultos.

Entre 2012 a 2013 una base del grupo inicial de jóvenes, que se reunía principalmente en el barrio el Tanque – Laguna, comprendieron la necesidad de contar con un espacio físico propio que les permitiera salvaguardar su integridad y la de otros jóvenes del territorio. En medio de una situación social muy compleja, el profesor Ferney decidió arrendar una casa en el sector de Poto Bajo, parte de Potosí. Esta zona, ubicada en la parte baja del territorio, colinda al norte con el barrio Caracolí y al oriente con un caño. En sus alrededores, se encontraba una zona de alta vulnerabilidad conocida como una "olla" (Ex estudiante; M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 4, Trayectoria, actualidad; G1. R.H.).

El tener un espacio propio permitió a los jóvenes vislumbrar la posibilidad de conformar un colectivo basado en sus aprendizajes, experiencias y reflexiones previas. Este proceso dio origen al colectivo Tejiendo Vida y Cultura en la casa de Poto Bajo, donde se trazaron sus líneas organizativas y las directrices para su quehacer y actuar. En este marco, se realizó un análisis del contexto nacional que los impacta, identificando las causas de muchas de las problemáticas que enfrenta el barrio. Además, se reconoce la historia de lucha y resistencia de la comunidad.

*cuando nace “Tejiendo Vida y Cultura” pues había ciertas dificultades fuertes ¿sí? Entonces, no sé, el paramilitarismo firme, o sea, fijo, fijo, duro, acá en la zona, muertos casi todos los días, jóvenes, no sé, adultos, drogadicción full. Era un territorio denso ¿sí? Era un barrio denso donde en efecto hacer arte generaba un “alto ahí” ¿sí? generaba también como una posición de lucha, de revolución, de decir aquí nos vamos a defender no con armas sino con arte, sino con otro tipo de dinámicas. (Ex estudiante).*

Este grupo de jóvenes respondió a la violencia no con armas, sino con arte, es un acto de resistencia que busca transformar el entorno social. El colectivo con estas acciones estaba desafiando la opresión mediante la cultura, y al mismo tiempo buscaba concientizar y empoderar

a la comunidad para que tomara el control de su destino, creando alternativas a la violencia a través de la creatividad y la organización colectiva (Freire, 2005; Torres, 2011, 2015). Es así como una de sus prioridades es salvaguardar la vida, poniendo a disposición de la comunidad sus conocimientos, sus perspectivas de vida “surge como otra vez una idea de algunos jóvenes, algunos profes de acá, pues que estudiaron acá, que crecieron en el barrio ¿sí? se formaron, llegaron acá a formar más personas, quizás a rescatar personas como yo” (M.C. 1, Fundador).

Lo expuesto refleja la orientación, intencionalidad y estructura del grupo, tanto en el ámbito político como pedagógico. En ese momento, el colectivo estaba liderado por dos figuras principales: Blacky y Chucho, quienes guiaban y organizaban las actividades, “botaban línea”. Desde una perspectiva política, proponían articularse con movimientos sociales, colectivos y organizaciones, aprovechando su presencia en el contexto universitario. En esos espacios, se relacionaban con movimientos como el Congreso de los Pueblos y las mingas indígenas del Cauca, entre otros. En cuanto a lo pedagógico, su labor se centraba en convocar a estudiantes a participar en actividades y talleres, aunque estos carecían de una programación establecida o de una planificación previa (G1. R.H.).

En varias entrevistas se destaca el acercamiento de Blacky a los estudiantes y adolescentes del barrio, siguiendo la línea que manejaban desde el Tanque – Laguna, mediante la música, el tejido y los zancos o el fuego.

*Entonces, pues subo un día a parchar, a conocer el tal profe ese y pues conocí a Blacky, a Ferney Díaz, que era un profe de física. Entonces como que bueno, mi primo me lo presentó, empezamos a freestear, fue como uno de los primeros acercamientos con el hombre, empezamos a freestear y ahí nos invitó a la casa cultural que ellos tenían arrendada junto al compañero Chucho y otros compañeros que en ese tiempo pues estaban parchados en esa casa cultural, eso quedaba acá en el sector de Poto Bajo. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Se resalta cómo Ferney se acercó a la población e invitaba al espacio desde su lugar como sujeto y pedagogo que se preocupa por ir más allá, asumiendo una responsabilidad con su entorno, materializando al abrir las puertas del espacio de la casa de Poto Bajo a este contexto tan álgido, violento y marginado, ocasionando que estas acciones contribuyeron a cambiar la percepción de mundo, que se posibiliten otras maneras de ser y estar (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).

La casa se fue configurando como un punto de encuentro y socialización mediante la música andina y el rap, el tejido, los zancos y malabares. También parchaban indígenas, músicos, estudiantes de las universidades públicas de Bogotá, permitiendo a los jóvenes de estas periferias ampliar su perspectiva de país y del mundo al encontrar tanta diversidad de personas y de realidades y que muchas veces se posibilitó ese encuentro mediante el consumo<sup>16</sup> y las farras<sup>17</sup>.

Así mismo fue un espacio para articular y apoyar otros colectivos y eventos en donde se reunían para definir, los líderes, qué los lugares o actividades se iban a hacer, si iban a tocar música andina, hacer la olla comunitaria o hacer una presentación de zancos, más que todo los fines de semana, conociendo procesos como “Semillas”, a los papás de Germán, el proceso de cerámica que tenían en el barrio Juan Pablo II.

Este quehacer, de ir a festivales o conmemoraciones, a callejear, a llevar la olla, los zancos, los instrumentos con el fin de hacer arte y cultura fue reconocido como salidas pedagógicas, en las que buscaban comprometer a los asistentes y que, a su vez se fueran conociendo las problemáticas

---

<sup>16</sup> La palabra consumo llevó a preguntarse en la socialización del primer tema y en el marco de lo que ha propuesto la casa, ¿qué se consumía? Al ser un concepto designa, normalmente, el uso de las sustancias psicoactivas dejando por fuera las drogas legales como el alcohol y el cigarrillo, estigmatizando a quien consume marihuana y no cerveza. Y en los diferentes espacios se consumía porro (cigarrillo de marihuana) y este se compartía con el estudiante universitario, el profe hasta con el chino de barrio o el vecino, igual que el agua panela, el tinto o el fuego. Entonces, lo que predominaba era fumar marihuana, uno que otro metió pegante y otros, perico, pero el consumo es sobre todo de marihuana.

<sup>17</sup> Forma informal para referirse a fiestas

del barrio y el país, desde el reconocimiento del trabajo organizativo de la localidad y al mismo tiempo, esa problemática política y social de los paramilitares en la ciudad y ese fuerte control en las periferias de Bogotá, complementando con esto lo que se hacía en los talleres que se impartían para su formación. Uno de los participantes del grupo de socialización del tema 1 y que a su vez fue entrevistado, recuerda que en una actividad que se estaba realizando en el barrio Paraíso los “paracos” los sacaron corriendo por el discurso que estaban dando.

Entonces se presentaban muchos desafíos y riesgos por el contexto del país y la orientación del colectivo, siendo fundamental partir de la confianza y responsabilidad. La dinámica cómo podías no solo asistir a los talleres, sino que estar en la casa, integrarse más a fondo al colectivo era porque uno de los miembros del colectivo o un asistente de los talleres o actividades te invitaba y llevaba al espacio o porque te referenciaban, tenías un contacto o vínculo con alguno de los miembros de la casa, y quien te referenciaba o llevaba se tenía que hacer responsable de esa persona. “Porque este proceso realmente para poder venir a hacer algún aporte, hay primero que juntarse, primero que conocer el espacio, las personas, y eso lo entendí desde ese momento que empecé como a llegar a casa cultural Potosí” (M.C. 6, Trayectoria). Así que quienes quieren llegar a aportar también deben entender, de alguna manera, las dinámicas de la casa, las acciones que tienen para blindarse de situaciones y personas que no están en la misma vía de ayudar que la casa, y que, por el contrario, pueden deteriorar y hasta poner en riesgo el proceso.

Por ende, toman sus precauciones sin dejar de ser un lugar de encuentro y resguardo para el barrio, buscaban y todavía es una esencia de la CCP, brindar apoyo y atención a quienes más lo necesitan, es un lugar que acoge a personas marginadas y con diversas problemáticas, promoviendo la solidaridad y respeto hacía todos los seres vivos (M.C. 1, Fundador; M.C. 2, Fundador, trayectoria).

No había un grupo focalizado u objetivo cuando se planteó el trabajo desde el Tanque – Laguna, no obstante, desde esas experiencias previas se analizó, reflexionó y se transformó llegando a afirmar que la propuesta era para los jóvenes. Es algo que se da en el andar más que plantear eso desde el inicio, porque nadie tenía una idea específica de lo que se quería con la gente. De hecho, muchos de los que llegan al parche es porque quieren salvarse emocional y psicológicamente más que con el propósito de ayudar a la gente y ahí se ha dado que con el tiempo lo que es la casa hoy en día.

*Entonces como que la idea del colectivo “Tejiendo Vida y Cultura” fue ese ¿no? como casa cultural fue generar un espacio para aquellos marginados, para aquellas personas que nadie creía en ellas, sí, para esos chinos, los cansones, los del barrio, los que buscaban problemas, los, no sé, los ñeritos, los desterrados, los que llegaron desplazados e incluso a veces llegaban habitantes de calle a parcharse, a bañarse en el espacio. Entonces como tal, la casa cultural y el proceso que crearon los compañeros como casa cultural, pues en sus inicios fue eso, un espacio tolerante, pero también un espacio para la reflexión y la autocrítica, y para compartir conocimientos. Creo que ese fue la iniciación de la casa, no, ya más adelante, pues tiene una serie de transformaciones también, pues entendiendo y analizando los errores de los compañeros y pues creo que hemos mejorado en esas cosas. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Al espacio llegaron algunas personas que estaban en la calle y que se les permitió asearse, bañarse, comer algo, que tuviera un tiempo de autocuidado, pero no era un hogar de paso, porque esta se enmarca dentro de una propuesta institucional de restablecer y restituir los derechos básicos, el parche no estaba interesado ni pensaba en eso porque ya estaba ejerciendo ese derecho. La población que más concurría eran adolescentes, jóvenes, los chicos cansones que no se sentía recogidos o no se reconocían con las estructuras de los colegios enmarcadas en el sistema educativo tradicional y que tampoco eran aceptados y bienvenidos es muchos espacios, así como

el vecino que era consumidor, se trabajó con los ñeros<sup>18</sup> o curti<sup>19</sup>. En cambio, la casa acogía a estas personas, permitía que se realizarán actividades propias de la edad, como lo eran las “farras”. El espacio de compartir fue un elemento fundamental en la dinámica comunitaria, y el fuego jugó un papel crucial en este contexto. Más allá de su función práctica, el fuego representaba la esencia del compartir, brindando calor y permitiendo la preparación de alimentos. En este sentido, el fuego se convirtió en un símbolo de la comunión y la unidad.

En este marco, el enfoque principal era dar voz a aquellos que habían sido marginados y silenciados, siguiendo la línea de trabajo de Blacky y Chucho. El discurso del oprimido, de los "nadie", se convirtió en un eje central de la reflexión y la acción comunitaria. A través de este enfoque, se buscaba visibilizar y empoderar a aquellos que habían sido históricamente excluidos.

La casa abrió sus puertas y trabajo con población que necesitará refugio, alimento, que no se sentía identificada y recogida en la educación formal pero también con el vecino que carecía de recursos económicos, aun cuando trabajara por muchas horas. La población que atendía era la del barrio, en la que trataba de orientar, apoyar o ayudar, en la que se reconocían las dificultades del barrio para cambiarlas.

Todo esto conlleva a un punto de tensión en el colectivo tanto interno como externo, porque el colectivo Tejiendo Vida y Cultura “pues construyó bastante con estas dinámicas de alto consumo, pero pues con toda la dinámica del sancocho comunitario, de llevar el barrio a la

---

<sup>18</sup> Ñero o ñerito es una palabra coloquial y popular que se usa en Colombia y se puede designar en dos sentidos. El primero es una forma amistosa y de confianza de decirle a un amigo. La segunda es referirse a personas que viven en condiciones de marginalidad o exclusión social, especialmente en áreas urbanas. Se asocia comúnmente con jóvenes de barrios populares o personas que pertenecen a grupos considerados problemáticos o aquellos involucrados en pandillas, pequeños delitos o que viven en la calle.

<sup>19</sup> Curti se asocia y sigue la línea de la palabra “ñero”, que no tienen unas condiciones económicas estables y adecuadas, que tienen que ver cómo sobrevivir cada día y le gusta consumir marihuana y pegarlo. Los Curtis son los que piensan diferente, son los chinos del barrio que les gusta la fiesta, que bailan, los que son barristas (G1. R.H.).

Pedagógica, sí, como que eso incidió bastante” (M.C. 4, Trayectoria, actualidad). Externamente la comunidad los estigmatizó y señaló por esos imaginarios sociales y a su vez por las implicaciones de consumir cualquier tipo de sustancias psicoactivas ilegales.

En el aspecto interno, quienes lideraban consumían la marihuana, y fue muchas veces una forma también de acercarse a los adolescentes y jóvenes que tenían inquietud de hacerlo o ya lo hacían. Y acá es importante recordar el contexto del barrio, en el que es muy fácil acceder a estas sustancias y que hasta las mismas condiciones sociales y económicas de pobreza te llevan allá.

Esta tensión lleva a otro término importante de aclarar, y es el consumo. Se consumía el porro<sup>20</sup> y este se compartía con el estudiante universitario, el profe hasta con el chino de barrio o el vecino, igual que el agua panela, el tinto o el fuego. No obstante, surge otra inquietud y es ¿qué se consumía? Porque al usar esta palabra se puede quedar solo en las sustancias psicoactivas dejando por fuera las drogas legales como lo son el alcohol y el cigarrillo y cayendo en estigmatizar a quien consume marihuana y no cerveza, por ejemplo. Quienes estaban en la casa, la gran mayoría consumía en el parche, así que no era un condicionante para pertenecer al grupo, cosa diferente en el aspecto social, porque ahí sí tomaba peso por el contexto en el que se encontraba. Y había dos opciones: transformarlo o dejarlo, por lo que se inclinaron por el primero (G1. R.H).

Todo este proceso se ve interrumpido porque cuando se alquila la casa, quien asumió las responsabilidades económicas fue el profe Ferney, él destinaba parte de su sueldo, no obstante, llegó un punto en el que por problemas económicos no pudo seguir costeando el espacio (M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 4, Trayectoria, actualidad).

---

<sup>20</sup> Es un cigarrillo que se arma con marihuana.

*Y finalmente se acaba terminando el espacio por la falta del recurso y cerramos, y el espacio o el parche como tal entra en un stand by y allá en aquel entonces, pues nosotros nos denominábamos o pues nos hacíamos llamar “Colectivo Juvenil Tejiendo Vida y Cultura”, sí. Hasta esa casa era que más o menos nos llamábamos pues así. (M.C. 2, Fundador, trayectoria).*

Otro punto que llevó al cierre del lugar fue, de nuevo, varias amenazas por parte de individuos que buscaban intimidarlos y controlarlos, aunque este punto solo lo menciona un entrevistado, afirma que la situación implicó un riesgo real para la seguridad porque los iban a matar, teniendo que irse del lugar, a cambiar de área, no solo de casa sino de sector “Entonces surgió de que nos teníamos que buscar un espacio que no fuera de ese lugar porque realmente estábamos corriendo riesgos” (M.C. 1, Fundador).

Sin embargo, durante ese período, se logró trazar el propósito del colectivo Tejiendo Vida y Cultura: proteger, resguardar y defender la vida, así como el territorio mediante el arte y la cultura, principalmente de aquellas personas marginadas y desfavorecidas por la sociedad. Se congregó, por lo tanto, en torno a la casa a un grupo de personas que tenían y seguían estos ideales. Además, en varias entrevistas se menciona que la casa cultural también sirvió como lugar para la reflexión, la autocrítica y el intercambio de conocimientos y se concibió como un refugio, un espacio para poder ser. Este camino no fue pensado desde el principio, sino que se fue dando en la interacción y dinámicas del espacio, experimentando transformaciones mientras se aprendía de los errores y mejorar su enfoque y prácticas (M.C. 1, Fundador). En este contexto el colectivo entró en una pausa, se entrega el espacio, se reparten las herramientas, los objetos y pertenencias del lugar a diferentes miembros.

Así que se logró establecer unas bases sobre la propuesta de educación es construir a partir de la diferencia como un principio que se ha aprendido en el parche a partir de su quehacer, del compartir, salir. Es de “puertas abiertas”, pero hay que darle manejo al uso del espacio, de cómo

alguien se dinamiza; así que es más coloquial y familiar la expresión “puertas abiertas” porque permite dar esa puerta a los sujetos que todo mundo se las cierra. Entonces “puertas abiertas” es que toda la sociedad le niega una posibilidad cuando su comportamiento no va acorde con las normas establecidas, anulándolo. Consiste, por lo tanto, en poner a todos y a todas en un mismo espacio como una propuesta digna. Lo anterior es una característica de la educación popular, el trabajar con cualquier tipo de población (Torres, 2015).

Se crean las primeras escuelas artísticas de la CCP, ahí nacen los primeros semilleros de música andina en el barrio, se comienzan a generar los primeros grupos de rap, empieza el tejido. Es la primera escuela donde el parche se organiza y da esos primeros semilleros y salen Jhonnier, la Flaca, Pinilla y el grupo de Tatto.

### **7.3. Casa Cultural Airu Bain: transformando el espacio y la comunidad.**

En este andar y a partir de lo logrado, el colectivo Tejiendo Vida y Cultura, como se mencionó en el punto anterior, tomó una pausa al entregar la casa, llevando a repartir lo mucho o lo poco que tenían. Cuando se estaba en este proceso se abre una oportunidad de adquirir un espacio propio.

*a mí me marca el compañero Ferney, y así, con las palabras puntuales que yo les voy a decir: ¡Gongorita, Gongorita, ya tenemos casita, ya tenemos casita! (...) yo no entiendo el man frente a qué me está hablando, sí, porque es ahí donde le digo que el parche entra en un momento en stand by. (M.C. 2, Fundador, trayectoria).*

El profe Ferney, para esa época, formaba parte del consejo comunitario<sup>21</sup> de Potosí, enterándose que había una casa abandonada, en condiciones deplorables. El lugar donde se ubica la casa, según varias entrevistas, era peligroso porque se presentaban muchas afectaciones a la

---

<sup>21</sup> El Consejo Comunitario es una forma de organización social y política, especialmente relevante en Colombia, que representa a las comunidades afrodescendientes en áreas rurales y urbanas. Estos consejos son reconocidos por la legislación colombiana, especialmente a través de la Ley 70 de 1993, que establece mecanismos para la protección de los derechos territoriales, culturales y sociales de las comunidades afrocolombianas

población como violaciones al interior de la casa, no se podía transitar después de las 9 de la noche porque también era un punto para atracar a quien pasara, llegó a ser expendio de drogas ilícitas, era un espacio muy marginal (Comunidad 1; M.C. 1, Fundador; M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 3, Trayectoria, actualidad). En cuanto a la estructura física se encontraba deteriorada, puesto que vivió una familia ahí, se refugiaron de la calle. A pesar de esto, desmantelaron las instalaciones, llevándose las conexiones eléctricas y otros componentes (M.C. 3, Trayectoria, actualidad), también se llevaron puertas, desvalijándola totalmente, no había nada, dejando la casa en muy malas condiciones, llegando a convertirse en el basurero del barrio, en todo el sentido de la palabra (Comunidad 1; M.C. 1, Fundador).

Dada esta situación el profe Ferney manifestó al consejo comunitario que ya no contaban con un espacio para seguir apoyando, construyendo y transformando las dinámicas del barrio mediante el encuentro y la creación (M.C. 4, Trayectoria, actualidad), seguir construyendo desde el arte, generando otras opciones, diferente a la drogadicción o situaciones problemáticas de desigualdad social del sector. De este modo, Ferney junto con Astrid, Jhonnier y Pinilla resuelven iniciar los trámites necesarios para solicitar esa propiedad al Consejo Comunal (M.C. 4, Trayectoria, actualidad), quienes aceptaron la solicitud y entregaron la casa al colectivo Tejiendo Vida y Cultura, el 12 de octubre de 2014, a cargo del profesor Luis Ferney Díaz (M.C. 1, Fundador; M.C. 3, Trayectoria, actualidad; G1. R.H.).

*Entonces en ese ámbito, pues la comunidad, el Consejo Comunal [sic], pues deciden entregarnos este espacio para que, pues lo administramos en pro de la cultura y del buen saber y el buen trato para con el otro, y pues es ahí cuando llegan todas estas personas bonitas que siguen apoyando este espacio. (M.C. 2, Fundador, trayectoria).*

En este acto se reconoció el proceso y la contribución del colectivo al barrio, por medio de su propuesta artístico-pedagógica. El colectivo apoyó los eventos del ICES y la conmemoración de Evaristo Bernate, ganándose así la confianza de la comunidad y alimentando su esperanza. Se

resalta que tanto el colectivo como la comunidad compartían el objetivo de contribuir al desarrollo del barrio, manteniendo viva la dinámica cultural iniciada en la casa cultural de Poto Bajo.

Cabe destacar el papel de Ferney en la integración de la educación con el desarrollo comunitario, su capacidad para actuar políticamente en defensa de los intereses del barrio y promover la equidad, la inclusión y la cohesión social. Su liderazgo fue crucial para materializar un espacio físico donde el colectivo pudiera llevar a cabo sus postulados. En ese momento, el colectivo contaba con el compromiso y la participación activa de Chucho, Astrid, Jhonier, Ferney y Pinilla, quienes fueron apoyados y acompañados por la Flaca, Góngora, Diego, entre otros, quienes los apoyaron y acompañaron en la construcción de este proyecto colectivo (M.C. 1, Fundador; M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 4, Trayectoria, actualidad; G1. R.H.).

La recuperación de la casa, se emprendió pintando sus paredes, como lo narra uno de los entrevistados:

*ese mismo momento llego y pues estamos ahí el compañero Pinilla, el compañero Jhonier, mi persona, una persona también re importante en este espacio que es Astrid también sí, y estábamos acá y con pintura del compañero Jhonier que tenía en su casa, en ese momento de la energía no teníamos pa' más, si no era para sacar una poca pintura que tenía el loco allá y comenzar a creérnosla y comenzamos a pintar el interior de la casa con la poca pintura que teníamos y desde ese día fue que comenzó a funcionar y a rodar la casa y rodar este proyecto que pues hoy en día todavía se mantiene. (M.C. 2, Fundador, trayectoria).*

El párrafo describe un momento clave para la CCP, porque se proporciona estabilidad y seguridad del proyecto educativo y político en el barrio, en el que se reitera la importancia y necesidad de trabajar por y para la comunidad. A pesar de las limitaciones y la falta de recursos, decidieron tomar la iniciativa y trabajar en un proyecto comunitario, utilizando la pintura que tenían disponible para mejorar el espacio y dar vida al proyecto. Se continuó, abordando el problema de la basura, se retiraron los escombros y el desorden en general. Al mismo tiempo, se dirigieron a las personas que arrojaban basura y les pedían que dejaran de hacerlo, explicándoles

que esto era como tirar basura en su propia casa y que se buscaba recuperar el espacio y al mismo tiempo al barrio (M.C. 1, Fundador). Con estas acciones se planteó transformar el entorno, que dejara de ser un basurero para convertirse en un espacio digno de estar y convivir.

Paralelamente se decide tomar acciones y salir a conseguir recursos materiales y mejorar la casa, saliendo a tocar música en el transporte público de la ciudad y poder recolectar algunas monedas que permitieron comprar elementos necesarios como bombillas y materiales para el baño. Algunos profesores consiguieron materiales y otros recursos, lo que contribuyó a seguir recuperando y mejorando el lugar (M.C. 1, Fundador).

Al momento de recuperar la casa, Ferney solicitó el apoyo de Jhonnier y de Diego, quienes se acercaron a la casa cultural de Poto Bajo. Diego ya había consolidado el colectivo “Al sur de las montañas” por lo aprendido gracias al espacio y al profe. Ellos se quedaban en las noches para cuidar el espacio, en medio de las dinámicas de hacer música, de fumarse un bareto, de tejer o hablar. Era necesario permanecer en la casa para defenderla de los habitantes de calle, de los ladrones o impidiendo que la gente siguiera arrojando basura.

*Entonces, como que decía, como que nos propuso esa idea, no, hay un rancho arriba, se lo están chirriando, es al frente de la olla, yo ya lo tengo gestionado, cómo es muchachos, hay que ir, hay que quedarnos, igual la dinámica, lo podemos pegar, podemos hacer rap, muchachos, vamos a empezar a crear otro espacio, ya no hay plata para el arriendo, sí. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Esta recuperación y transformación del espacio conllevó a afrontar más de un desafío en lo que, una vez más se puso en riesgo la vida. Alguien trascendental en esta reconstrucción histórica es Jhonnier porque desde su historia de vida, ya que reconoció en la entrevista que fue un ladrón, quien atracaba y que al llegar a la casa cultural de Poto Bajo cambió su perspectiva de vida, en la que se acercó tocando música andina, encontró un lugar que le permitió conocer otras

perspectivas de vida, otra forma de ser mediante las charlas con otras personas o en las diferentes actividades que se llevaban a cabo en el colectivo.

*Surgió la idea de que ese espacio del Cocinol, un profe, pues los profes como tal se hicieran responsables de firmar, de ser la autoridad sobre ello y pues yo digamos como habitante del sector de acá arriba se me daba un poco la facilidad de poder habitar ahí ¿sí? de poder llegar al espacio, pues sí, lógicamente y se pudo hacer y yo me fui para allá y empezamos a recuperar el espacio como tal, que fue limpiándolo, botando escombros, diciéndole a la gente: mira hágame el favor no tire la basura acá porque es como si yo sé la llevará a usted a su casa y entonces, así empezó todo el proceso como tal de la casa. (M.C. 1, Fundador).*

Se destaca la acción y participación de Jhonnier, porque gracias a su gestión y reconocimiento en el barrio consiguió que las personas dejaran de botar la basura, y en muchas ocasiones buscó los objetos de las personas que atracaban en la casa.

*Y ya en la casa de arriba, pues lógicamente también quedaba al frente de la olla, pero había un plus y era que Jhonnier ya se había parchado con el parche de abajo, haciendo música andina, tocando zampoñas, entonces pues a él ya lo conocían, ya le tenían un respeto. Entonces como que, la participación de Jhonnier fue muy importante porque ya había un trabajo base, tanto con nosotros, porque Blacky no subió solo, sino ya subió fue con un grupo de trabajo o gente que le copiaba, y ya pues se dio más la dinámica a subirnos de Poto bajo a llegar a Poto Alto. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad)*

Así que fue uno de los que cuidó y organizó el espacio, logrando que se mantuviera el lugar.

*la música, creo que eso también fortaleció demasiado porque ese acompañamiento de nosotros al espacio, el entorno a esa manzana que tú ves ahí como tal que te digo que eso era un atracadero impresionante, sí, y no es novedad que roben no, pero diario todo mundo, la comunidad no que ahí me robaron, a mí me robaron y ya después de que realmente pudimos comprender y hablar con mucha gente también porque yo lo hice, yo hablé con mucha gente, decía: venga parce hágame un favor, ¿usted fue el que robó a tal vecino y tal? Devuélvame los papeles del vecino ¿sí? y me decían, pero cómo así, devuélvame los papeles del vecino, no se meta en problemas conmigo. Y mucha gente recuperamos muchas veces los objetos de las personas que llegarán al barrio, sí. Y ya no mire tanto, o sea que sí se puede, sí se puede. (M.C. 1, Fundador).*

De modo que, se evidencia con estas acciones que este sujeto ya tenía interiorizado nuevos valores y formas de ser al comprometerse con la realidad del barrio y organizarse mediante el trabajo colectivo, siguiendo la línea inicial de responder y hacer resistencia desde el arte y la cultura, ideas que se gestaron en la casa cultural de Poto Bajo. Y una vez más se evidencia la

importancia de tener presente el contexto para comprender la propuesta educativa de la Casa Cultural Potosí y las dificultades por las que pasó.

Se convocó a la comunidad a que se acercara y conociera el espacio mediante actividades y el alimento, como se ha expuesto.

*Después de empezar a ordenar como tal, empezamos a hacer como recreaciones, empezamos como a llamar a la comunidad ¡Ey acérquese, vamos a tomar un canelazo, una aguapanela, vamos a hacer un chocolate y tal! Entonces cada vez que se arrimaba una persona, era muy curioso porque nos miraban y nos decían esos manes están locos. Otros echaban fuego ¿cierto? y todos metidos en el cuento de que tenemos que recuperar el espacio, recuperar el barrio y ciertas cosas. (M.C. 1, Fundador).*

Pasan varias dinámicas alrededor de estos actos, en los que se manifiesta la diversidad de reacciones y comportamientos de las personas que van llegando, como de los miembros de la organización. La participación y actitudes de estos es variada, hay unos que mostraban interés y curiosidad por lo que estaba pasando, otros iban más allá y eran participantes activos, se quedaban más tiempo, apoyaban estos espacios y las actividades trayendo hasta alimentos, como una panela<sup>22</sup> y había otros que solo iban un rato o una vez, criticaban y se iban (M.C. 1, Fundador). Aun así, ya se tenía un espacio para la comunidad en el que se podían pensar y establecer procesos de educación y formación.

Fue así como comenzó todo el proceso de recuperación y el establecimiento de la casa, en el que estas acciones ilustran ese espíritu de esfuerzo colectivo y de autoorganización para revitalizarla. La casa se luchó y peleó a pesar de la violencia y los intentos de intimidación, defendiéndose por encima de las dificultades sociales y económicas. Denota el nivel de convicción, compromiso y apropiación por la idea de tener un lugar para el colectivo y el barrio, para todo el que necesitara un refugio (M.C. 1, Fundador; M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 6, Trayectoria).

---

<sup>22</sup> Piloncillo en México.

No había una preparación ni un proyecto para llevar a cabo en la casa, se fue configurando con el hacer (G1. R.H.).

Otro elemento importante a destacar en esta contextualización es la trascendencia que tiene el lugar donde se encuentra la casa, porque se vendía cocinol, fue un paradero de buses, y la gente se reunía ahí para organizarse y movilizarse en el marco del paro el 93, en la configuración de Potosí. Por lo tanto, este lote ha visto las configuraciones y transformaciones del barrio, pasando por diferentes dinámicas.

*siento que fue la resignificación de un espacio en donde en efecto no había literalmente casi nada, estaba el Cocinol, una estructura hecha ahí de ladrillos y el salón comunal, pero de ahí para allá no había nada más. Entonces comienza a crearse la Casa Cultural de Potosí cuando llega un parche de jóvenes que se llama “Tejiendo Vida y Cultura”, y comienza a desarrollar procesos artísticos en el espacio, y se comienzan a soñar y pensar un espacio cultural dentro del barrio Potosí. Entonces nace queriendo invitar a los niños, a los jóvenes y a la comunidad a conocer el arte de manera popular ¿sí? A poderles mostrar el circo, el fuego, los zancos. (Ex estudiante).*

Es importante recordar que la transformación física de la casa, ese primer momento en que se recibe muy deteriorada y como se comienza a gestionar recursos para arreglarla, haciendo diferentes actividades para organizarla, consiguiendo recursos económicos y materiales y poderla usar, cada acción llevó a construir lo que hoy es la CCP, un hogar, un refugio, es un techo que ha recibido a muchas personas y en el que se piensan otras formas de ser y hacer sociedad. son el reflejo y la materialización de los planteamientos de la educación popular por medio de la transformación social, se necesitó un espacio y pensar que ese proyecto político para llevarlo a cabo mediante esa transformación.

Junto con la toma de la casa, y en la socialización del tema, se comentó que el parche tenía otro espacio en el que estaba accionando, que es la escuela ambiental, que también se encuentra en el barrio. Al momento que se gestiona la casa para garantizar un lugar donde seguir trabajando el arte y la cultura, también se hizo porque en la parte alta del barrio estaban pasando muchas cosas

densas, y no había ningún actor ahí. Por lo cual, se decide que el grupo se concentrará en la recuperación del espacio y en cuanto a la escuela ambiental se cedió a otras personas que venían camellando el tema ambiental. Esta decisión fue porque no había no hay tanta fuerza para manejar los dos espacios y fue un acuerdo de palabra, y es importante para los miembros de la CCP recordar y resaltar que la escuela ambiental formó parte de los procesos educativos del barrio (G1. R.H.).

Este nuevo comienzo es considerado un hito para esta reconstrucción histórica de la Casa Cultural Potosí porque le permitió afianzar las bases de esa propuesta educativa, política, cultural y social que se estaba gestando en la que se denominaron como casa cultural *Airu Bain*, que significa gente de la selva en lengua huitoto (M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad).

Hay un hecho que logra consolidar el proceso del colectivo Tejiendo Vida y Cultura y es el apoyo al campamento, como respuesta a la explotación minera de la montaña que ocasionó el accidente de la señora Gineth Herrera, que fue arrollada por una volqueta que trabajaba en la mina, quien iba con sus hijos, teniendo que presenciar el descenso de su madre, una situación muy trágica y desgarradora. Ante esto diferentes colectivos y organizaciones sociales y populares, así como la comunidad en general decidieron bloquear y hacer cambuches en una vía por donde pasaban las volquetas que transportaban arena y arcilla, los dos principales materiales que se explotaban en este territorio (M.C. 3, Trayectoria, actualidad; El tiempo, 2016).

Fue así como “en el 2015, en el marco de la movilización que se realizó de las diferentes organizaciones en el campamento, aquí como a dos cuadras para cerrar como todo el tránsito de volquetas que iba hacia el Palo del Ahorcado” (M.C. 6, Trayectoria) se organizó un campamento en la vía impidiendo la entrada y salida de volquetas, y convocando a la comunidad a diferentes actividades artísticas y culturales, poniendo de manifiesto la indignación que se sentía por lo ocurrido, lideradas por el colectivo Tejiendo Vida y Cultura.

*resulta que a mí me pareció bastante interesante llegar al barrio y darme cuenta de que había una movilización de chicos que giraban en torno al arte, a la cultura, unas apuestas participativas y comunitarias bien interesantes, que hizo que me acercara a preguntar.*

*Llegué como con una panela, un pan, me contextualizaron como qué era lo que estaba sucediendo, respecto pues a la pérdida que hubo en con doña Gineth, con todo el tema del accidente que sufrió y demás. (M.C. 6, Trayectoria).*

Estas acciones son muy importantes porque logran que las personas se acerquen a las problemáticas del barrio, llegan nuevos sujetos al espacio, porque les llama la atención, les parece interesante o pertinente esa forma de trabajar o las actividades que se muestra desde el colectivo como lo es la olla comunitaria, el canelazo, las presentaciones de música andina, de arte circense (los zancos, el fuego), que se usaban para convocar y acercarse a los jóvenes en El Tanque – Laguna. Así que es interesante y relevante como a raíz de estas situaciones puntuales (asesinato de los jóvenes y en el campamento el accidente de la señora Gineth) se convoca, moviliza y organiza para garantizar y proteger la vida. Por lo tanto, se mantienen los procesos de transformación social desde acciones inmediatas, estas mismas acciones que se hacen en la localidad siguen teniendo importancia y siguen teniendo ese efecto de convocar, de atraer, de generar inquietudes, de generar lazos de diálogo, de informar.

*Yo realmente averigüé en dónde era el sitio y llegué aquí con mi hermana. Nos llamó la atención todo el tema de la huerta, nos llamó la atención de que este espacio es diferente frente a otros espacios del barrio donde está el botadero de basura, donde de pronto, no sé, hay personas que no hay muy buenas condiciones de vida, que sean dignas. (M.C. 6, Trayectoria).*

*Entonces nos venimos caminando desde el Puente del Indio hasta aquí, a una, a dos cuadras donde se hizo el plantón y llego ahí y es como mi primer acercamiento a la olla comunitaria, a conocer todos estos parches de danza, de tejido, de música, entonces para mí era como que había muchas cosas y yo miraba para todos lados y por todos lados estaban haciendo algo, estaban hablando de algo diferente. Entonces empiezo a grabar, a grabar el plantón y ahí empiezo, pues acercarme con diferentes personas, me acerco a Ferney y ahí le hago una entrevista a él y luego me invita como a seguir parchando ahí, que van a estar todo el día, que sería chimba que estuviera ahí como grabando todo lo que pasa. Y ahí ya empiezo a caer, caí todo el mes y siempre andaba con mi cámara grabándolo todo, todo lo que pasaba en el plantón, en el campamento, iba alguno de esos días por llevar cosas, por ayudar como en la logística del campamento, vinimos hasta la casa y entré a la casa cultural y ahí veo un montón de locos. (M.C. 3, Trayectoria, actualidad).*

El campamento logró mantenerse alrededor de un mes en el que la comunidad ayudó mucho, quienes aportaron alimentos, abrigos y otros recursos, cómo se expresó en las citas anteriores y se coincide en varias entrevistas, destacando la generosidad y solidaridad durante este tiempo y evidenciando que la comunidad entendió la gravedad de la situación y respondió con apoyo tangible para sostenerlo (M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 3, Trayectoria, actualidad; M.C. 6, Trayectoria), ratificando que la resistencia del barrio “ha sido pues construida con la comunidad, no hay que olvidar también que antes de nosotros también había muchas vainas, también que ya venían funcionando” (M.C. 2, Fundador, trayectoria), y que el colectivo ha sido heredero de esto. También se recibió apoyo de colectivos y organizaciones de la localidad o cercanos a miembros de la casa y se afianzaron lazos o relaciones con procesos hermanos como la casa cultural de Cusmuy, Libertatia y Semillas Creativas (G1. R.H.).

Aunado a lo anterior, se vio la necesidad de trabajar el tema del medio ambiente, organizando la mesa ambiental “No le saque la piedra a la montaña”, en las reuniones que se realizaban los domingos en la tarde en la casa cultural Airu Bain, y hoy en día esta mesa tiene injerencia en las políticas públicas a nivel distrital (G1. R.H.).

Es importante resaltar que la casa cultural fue la que proporcionó toda la fuerza organizativa para el campamento, y gracias a eso fue que duró, ya que eran los que se quedaban en las noches manteniendo los cambuches y quienes enfrentaron a la empresa minera, tomaban acción directa era el parche curti ponían el “pecho” por la montaña y gracias a eso se logra mantener el campamento y hacer denuncias a la minería ilegal. No obstante, una vez más, fueron amenazados por parte de la mina, por todas estas acciones. Otro aspecto que surge en estas dinámicas fueron los semilleros y las novenas populares navideñas (G1. R.H.).

Con esta puesta política y organizativa gestada en el campamento, y con la transformación del espacio, la Casa Cultural Airu Bain siguió desarrollando talleres de música andina, zancos, tejido, así como acciones para proteger el medio ambiente como la montaña o el Palo del Ahorcado, y se incentivó la siembra mediante la huerta. Aumentaron los talleres, las personas que los impartían y la participación de la población, siendo mayoritariamente niños y niñas del barrio.

En este andar se acumularon muchas experiencias de lo trabajado desde el Tanque – Laguna, en la casa cultural de Poto Bajo y en el trasegar de Airu Bain, en el cual se tuvo muchos aciertos en su propuesta educativa y organizativa, en el trabajo realizado desde los jóvenes que la lideraban y actuaban, materializaban las cosas y llevaban bienestar, esperanza mediante el arte. No obstante, hubo un tiempo en el que se presentaron tensiones, acompañado de un relevo generacional que ocasionó el quiebre del proceso.

Muchos de los miembros de ese entonces, más o menos entre el 2018 al 2020, no se recogían en la propuesta política porque era muy sectaria y no se permitía un diálogo, por el contrario, había muchas imposiciones y se manejaba una dirección jerárquica.

*Bueno, desde mi perspectiva, cuando yo llegué acá voy a ser muy puntual con nombres, recuerdo que estaba el compañero Chucho, estaba el compañero Ferney, estaba la compañera Angie y por encimita estaba la compañera Andrea Rendón, la Flaca. Estos compañeros cómo eran los que dinamizan este espacio en esta época, entonces eran como los que tenían más voz y voto. Siento que, en todas estas dinámicas comunitarias, procesos, hay una pelea muy fuerte, que es una pelea de egos, entonces es que yo llevo más años que tú, entonces yo tengo más voz y voto. A eso es a lo que me refiero con las jerarquías y de protagonismo también. Entonces eran compas que ya había, no se tenían un proceso de 2, 3, 4, 5 años con el colectivo, entonces por lo mismo sentían que su voz y su voto tenía mayor validez que la del compañero y no se ponían como en un pensamiento transversal para compartir esas diferencias y llegar a un punto específico. Después de lo que pasa, pues los compañeros se separan, Ferney pues como te digo, se va a San Agustín a seguir su proceso. Chucho se separa del proceso, varios compañeros, los cuatro se separan, se van, los sacamos... Entonces cuando hablo de jerarquías, habló que estas cuatro personas en su momento tomaban las decisiones y eran las personas que decían que acción y que acción no se iba a desarrollar dentro del territorio y dentro la apuesta. Después de que los compañeros deciden seguir su proceso de otro lado. (M.C. 7, Actualidad).*

Se manifiesta que algunos miembros del colectivo Tejiendo Vida y Cultura por su antigüedad y experiencia, tenían más voz y peso en las decisiones, prevaleciendo la lucha de egos

y la falta de un enfoque colaborativo y transversal para resolver diferencias. Esto generó tensiones y conflictos internos, principalmente porque Chucho ejerció violencia hacía varias compañeras de la casa y de otras organizaciones (M.C. 6, Trayectoria). Estas situaciones llevaron a tomar decisiones de forma colectiva, en la que algunos miembros fundadores o que estaban desde la casa cultural de Poto Bajo dejaron de trabajar en la casa porque les faltaba coherencia entre su discurso político y su actuar (M.C. 4, Trayectoria, actualidad; M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad; G1. R.H.).

Este malestar y conflictos que pasaban en la casa, también ocasiona que varias personas se distancian del proceso porque estaban cansados de esas jerarquías “personalmente yo me desparche un tiempo, creo que muchos compañeros y compañeras se desparcharon un rato” (M.C. 4, Trayectoria, actualidad). Así mismo, Blacky decide irse por todos estos problemas. Toman sus caminos para seguir realizando procesos sociales y políticos mediante la educación popular y el arte en el barrio o en otros territorios de la localidad (G1. R.H.).

Este momento fue muy álgido por las decisiones y acciones que se tomaron al expulsar a miembros de la casa cultural Airu Bain, rompiendo con las formas de hacer en una organización social, en la que la nueva generación o las nuevas ideas, cuestionan a los líderes y les exigen más allá del discurso que promulgan, en el que su quehacer y posturas ideológicas deben ir de la mano. Así que es trascendental que el parche haya tomado esa decisión.

Todo esto llevó a replantearse la orientación y sentido de la casa, a cuestionar y reflexionar sobre su quehacer y más porque empezó la pandemia por covid – 19 (M.C. 3, Trayectoria, actualidad; M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad).

#### **7.4. Casa Cultural Potosí**

El proceso de reflexión y replanteamiento de la "casa cultural" y la apuesta comunitaria se llevó a cabo entre 2020 y 2021. Durante ese período, se revisaron los errores cometidos por generaciones anteriores, con el fin de aprender de ellos y fortalecer el enfoque y las acciones del colectivo en el presente (M.C. 7, Actualidad).

En este proceso, y teniendo presente los conflictos que se habían presentados desde hace algunos años atrás, varios miembros de la casa deciden cambiar el nombre a Casa Cultural Potosí, ya que les permitía reconocer el territorio en el que trabajaban, en el que sentían que ya no había jerarquías, desligándose un poco de los conflictos anteriores, posibilitando un pensamiento transversal y que todos y todas podían aportar a este proyecto educativo y artístico (M.C. 7, Actualidad).

*yo siento también que el nombre permitió que el resto de parches empezarán a llegar a casa cultural y empezaron a apropiarse también, sí. Algo que, pues yo me sumo también a lo que dice Luis respecto al tema de las jerarquías, sí era una cosa super notoria, sí, entonces ahora somos muchísimos más autodidactas, muchísimo más autónomos. (M.C. 6, Trayectoria).*

Esta apertura no se quedó solo a nivel interno de la organización, por el contrario, se reconoció que este proyecto educativo y político ha sido construido con la participación de otros colectivos, grupos comunitarios, parches, organizaciones o individuos que antes no se acercaban a la casa por diferencias ideológicas o las personas que la lideraban. Se busca que sea un espacio inclusivo, abierto a todos los miembros de la comunidad, independientemente de si pertenecen a una organización o no, para que cualquier vecino o persona que se acerque pueda sentirse parte de este lugar (M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad).

Entonces, en esta apertura se hizo necesario retomar actividades para fortalecer el espacio. En este nuevo comienzo, ya con unos aprendizajes, la música andina vuelve a tener protagonismo con el liderazgo de Alejandro Pinilla, quien convocó a varias personas que habían asistido al

espacio y habían ayudado en la recuperación y mantenimiento de la misma. Igualmente, llamó a otras personas que habían estado en otros procesos organizativos a que asistieron al taller o a las diferentes actividades que estaba proponiendo (M.C. 4, Trayectoria, actualidad; M.C. 5, Actualidad).

*Cuando yo escuchó que ya no es casa cultura Airu Bain, sino que es Casa Cultural Potosí, yo, en mi sentir, pues yo dije: ush que chimba, ya no más con el nombre como que me recojo más porque pues yo crecí aquí, porque es la casa cultural del barrio ¿no? Entonces ahí creo que fue un plus también para volver. (M.C. 4, Trayectoria).*

Una de las personas que regresó fue Diego, quien había participado anteriormente en las actividades de la Casa Cultural de Poto Bajo, colaborando en el mantenimiento de la casa cuando ésta era conocida como Airu Bain. Sin embargo, se distanció debido a los problemas previamente mencionados. En esta ocasión, su regreso no fue como un estudiante que asistía a talleres o seguía las actividades propuestas, sino con una nueva iniciativa: una propuesta de estudio comunitario que venía desarrollando junto a otros compañeros en su hogar, llamada "Lomas Estudios". Este regreso estuvo acompañado de personas con perfiles similares, quienes también eran curtis, provenientes de la casa de Poto Bajo, lo que permitió formar una base de jóvenes y producir un reencuentro que fortaleció el trabajo que había sufrido rupturas en el pasado (M.C. 4, Trayectoria, actualidad; M.C. 7, Actualidad; G1. R.H.).

Una de las acciones que da cuenta que la casa proponía otra orientación fue que cuando este grupo de jóvenes llegó al espacio, se reunieron para socializar cual sería el mejor nombre y resignificar el lugar donde estaba la casa y esa historia del barrio, eso fue más o menos en noviembre de 2020. Entonces fue como preguntarles a todos los compañeros el nombre del estudio que se había pensado en la casa, lo cual fue muy interesante porque ya se venía haciendo ejercicio de memoria con el cocinol y se tomó como la mejor propuesta que da como resultado el nombre de "Cocinol Produce" (M.C. 4, Trayectoria, actualidad; G1. R.H.).

*Y ahí como que en ese tiempo estaba pegando muy duro porque estaban camellando los compañeros con el Centro de Memoria. en esa cuestión del Museo de Cocinol, sí, pues, la idea es que cocinol como espacio físico sea un museo, sí, no más por su estructura y por lo que representa para el barrio, entonces como que Pinilla empieza a dar la idea, como: pero algo con cocinol. Ahorita pues la idea de coger fuerza desde cocinol, estamos en un espacio donde hacía fila la comunidad para recoger el cocinol, sí, estamos en esas casetas donde también pues fue una de los primeros lugares de enseñanza del ICES que también fue como ese espacio donde estamos ahí. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Las dificultades que generaron la ruptura en este nuevo comienzo permitieron ampliar la participación en la casa en la toma de decisiones y el liderazgo, posibilitando que, en vez de acabarse el proyecto, se pensara desde otros lugares y se promovieran nuevas propuestas, que antes no tuvieron el apoyo y la fuerza, siendo esenciales en esta reactivación.

En medio de la incertidumbre por las declaraciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la propagación y gravedad del virus SARS COV2, que produjo la enfermedad de COVID 19, dejando de ser epidemia para convertirse en pandemia (OMS, 2020), la casa cultural trataba de responder a las necesidades del barrio desde esta nueva realidad, así como a reorganizarse y estructurar un nuevo horizonte.

A nivel nacional e internacional la situación se vio recrudecida por las restricciones que se tomaron en cada país y poder contrarrestar los efectos del COVID 19. Hubo países que entraron a cuarentenas obligatorias, cierre de fronteras, suspensión de vuelos, restricción en la circulación de las personas, así como la clausura de los comercios no esenciales, reducción del aforo en espacios públicos y cerrados, suspensión de reuniones, apoyo en las fuerzas militares para dar seguridad a los hospitales y garantizar el cumplimiento de las nuevas medidas de aislamiento social (BBC News Mundo, 2021).

Las restricciones llevaron a que aumentaran los niveles de desocupación en la región, de un 12,1% para mujeres y el 9,1% para hombres, en el 2021 (CEPAL, 2022). Estas cifras muestran que hubo muchas empresas y empleos que no se podían desarrollar a la distancia, generando

grandes índices de desempleo, por ende, de pobreza y pobreza extrema, siendo esta última la más crítica porque creció de 81 a 86 millones (CEPAL, 2022).

*Después de la pandemia nos enfocamos como con todo el tema de generar autogestión para la búsqueda de alimento para la gente aquí en el territorio, porque las situaciones con las familias eran bien, bien, bien delicadas. (M.C. 6, Trayectoria).*

El estallido social de 2021, una vez más llevó a que los jóvenes de la CCP se organizaron para responder al contexto nacional, marcado por violencia. Se afectó al barrio, a su gente y más al quedar en la periferia de la capital colombiana que ya tenía muchas dificultades sociales y económicas. El país se inscribió en una crisis social y política desde el 28 de abril, desencadenada por una reforma tributaria que aumentaba el IVA a productos de necesidad básica, en un contexto de pobreza aumentada por la pandemia y cumplimiento de acuerdos de paz. La ciudadanía respondió con protestas masivas, ejerciendo su derecho constitucional, pero el gobierno respondió con represión y estigmatización, sin disposición de negociar ni dialogar con la población (Misión S.O.S. Colombia, 2021). Ocasionó que el grueso de la población, en su mayoría jóvenes, exigieron un cambio.

Las acciones concretas que se gestaron a partir de la casa en estas situaciones fue conseguir alimento para todas las personas que apoyaban el paro, así como cualquiera que no tuviera que comer, “en el paro, pues alimentar a, incluso al habitante de calle ... Entonces es necesario el alimento en cualquier presentación... poder permitir que las personas tengan esa energía, ese calor en el espacio” (M.C. 5, Actualidad). En estos ejercicios se logró que las madres del barrio se integraran y ayudaran a preparar el alimento y a su vez se conectaran con esa humanidad que estaba perdida por la pandemia.

Igualmente, se le explicó a la comunidad el por qué del paro, se informó sobre la reforma tributaria y las consecuencias de esta, alrededor de la olla comunitaria. Este punto en el que hasta

se educó en el paro también fue muy interesante por las actividades que se propusieron, uno de estos fue un conversatorio liderado y organizado por Cocinol, quienes invitaron a varios profes de la Pedagógica a que hablaran en torno a la defensa de los derechos humanos (M.C. 4, Trayectoria, actualidad; M.C. 7, Actualidad).

*Bueno, a mí me impactó, me pareció interesante un ejercicio que hicimos en el paro, que fue invitar a dos profes de la Pedagógica a que vinieran a pedagogizar el paro. Sentí que hay reafirmé la postura de que si hay personas que a pesar de que hayan pasado por la academia, se siguen creyendo igual, no superior a la comunidad y a los conocimientos populares (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Se evidencia que la CCP se vinculó con la lucha social, reconociendo los saberes que emergen. El hecho de invitar a profesores universitarios para "pedagogizar el paro" y observar que ellos no se consideraban superiores a la comunidad, evidencia un proceso de diálogo, en el que educadores y educandos se reconozcan mutuamente como sujetos que construyen conocimiento. Se trabajó mediante la reflexión colectiva que permitió una integración entre el saber académico y el conocimiento popular, reforzando la noción de que ambos pueden coexistir y complementarse. Este diálogo entre saberes es central para la transformación educativa y social que tanto Freire (1976, 2005) como Torres (2004, 2016) promueven.

Al enfocarse en pedagogizar el paro nacional, reconociendo su importancia histórica y utilizando ese fervor como impulso para organizarse y actuar en ese momento crucial, que a su vez convocó a muchos parches, agrupaciones, colectivos o sujetos a que se vincularon al espacio. Era un llamado hacía la juventud a nivel nacional ante las injusticias y represión del gobierno de turno.

Después del paro nacional, se logró fortalecer el sentido de pertenencia en la CCP desde Cocinol, movilizandó a los jóvenes para participar activamente en diversas actividades. Este trabajo mancomunado se prolongó hasta la realización de las novenas campesinas y populares (M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad).

La CCP continúa con su proyecto político y educativo en el barrio y en la localidad. Aun con sus dificultades en cuanto al rumbo que está tomando la casa y cuál sería el que debería tomar, todavía no hay una claridad sobre la organización de la casa.

*Entonces en este momento siento que casa cultura Potosí, más que los cambios o las transformaciones físicas que está teniendo, tiene la posibilidad de generar cambios y transformaciones para que, en términos académicos y políticos, nosotros nos podamos seguir haciendo pedagogía, podamos seguir soñando en conjunto, entonces yo creo que igual se ha hecho, sí. (M.C. 6, Trayectoria).*

Estas decisiones y el nuevo camino de la casa, no significaron que se dejara de lado lo que se venía haciendo desde el Tanque – Laguna, por el contrario, se partió de todas esos aprendizajes y enseñanzas para reflexionar sobre lo que se hizo, en el que se reconocieron los aciertos que se tuvo en esos años con el trabajo popular, dejando las bases de este proceso, resaltando el trabajo de compañeros que ya no siguen vinculados directamente a la casa pero que aportaron un montón como Jhonnier o la Flaca, aunque son muchas las personas que han aportado. Y por eso se las recuerda y “sentimos que ese nombre así no esté escrito en la casa, está ahí de alguna u otra forma en esa construcción, en todo el proceso o en los niños y en el trabajo que hacemos” (M.C. 7, Actualidad).

Durante los 14 años, aproximadamente, en el que se comenzaron a realizar las actividades en el Tanque – Laguna hasta llegar a Potosí, se fue construyendo una propuesta educativa y organizativa que se planteó desde la E.P., en la que comenzó respondiendo a la realidad del país y hoy en día sigue respondiendo a las necesidades de la comunidad, de las personas.

*Hay algo bien bonito y que siento yo es bien importante y es que también, o sea, yo creo que ellos han tenido en cuenta en lo global, lo importante que es el arte, pero también lo importante que es el medio ambiente, entonces cuando llegaron a este espacio era literalmente un peladero, que le decimos peladero como un montón de tierra donde no se puede sembrar nada, entre comillas, no nace nada, no surge. Y verlo ahoritica 2022 con una huerta, con un parque, con un espacio donde la gente se puede sentir segura y reunirse, siento yo que también ha sido eso, un proceso de construcción y de retos, también, de luchas, de sueños cumplidos y sueños frustrados y de sueños olvidados también, entonces siento yo que ha sido eso. (Ex estudiante).*

Es interesante la comparación que hace de la casa y su evolución con el espacio físico, de cómo se ha ido creciendo y fortaleciendo en un lugar donde no había nada, en un proyecto en el cual no se creyó al principio.

Otro punto a destacar es desde la perspectiva de Aguilera, Gonzales y Torres (2015) denota que se compromete con el contexto y el territorio al integrar dentro de sus prácticas temas del medio ambiente y la importancia de este, materializándolo en la huerta, permitiendo se fortalezcan en la interacción de las actividades y el lugar. Al ser un espacio renovado y que ha sido cuidado por la comunidad, da cuenta de los cambios generados en el barrio, así como el mejoramiento de las condiciones de vida de quienes lo habitan.

Además, es un proceso muy diferente a otros porque han logrado configurar una familia que ha cambiado el espacio físico y al mismo tiempo a la comunidad. La recuperación y cambio físico de la casa fueron y son acciones que trascienden porque al empezar a arreglar la fachada o el interior de la casa desde lo que no se tenía, desde lo poco que cada uno tenía, también se le apostó a ayudar y contribuir con el barrio desde lo que se tiene, desde esos saberes y conocimientos que hay. Así que a medida que se transforma lo físico, se cambian prácticas del barrio, de ese espacio y al mismo tiempo de quienes frecuentan y asisten. Se organiza para brindar un hogar, un refugio. Se garantizan unas condiciones mínimas para poder soñar, en medio de la carencia económica.

Aunque la voz y participación de la mujer fue muy poca y nula, siendo uno de los retos en esta actualidad abrir espacios de participación y reconocimiento a la labor que las mujeres han desarrollado en la casa, en la configuración y propuesta educativa y organizativa (G1. R.H.).

Asimismo, los procesos de lucha son heredados desde el surgimiento de barrio, de todos esos procesos de lucha que se tuvieron que enfrentar para lograr vivir dignamente pero que no es acabado, porque cada vez aparecen otros desafíos y retos, así como tampoco se han solucionado problemas de antes, como se expresó en el libro “Potosí – La Isla.

Finalmente, en esta reconstrucción histórica de la CCP sobresalieron diferentes espacios físicos como barrios, parques o el lugar donde hubo la casa o en el que está actualmente. Y esto es interesante porque el proceso organizativo se enuncia desde ese lugar físico, de entender el barrio, las dinámicas sociales, políticas y culturales tangibles en la realidad, que es densa, difícil y se parte de ahí, de esa necesidad de lo material. No obstante, todas estas acciones, actividades, elementos toma una relevancia que trasciende de lo físico para ser llevado a otros niveles personales, humanos, afecta al sujeto, a sus creencias y cambia proyectos de vida, inclusive da propósitos de vida, demostrando que su hacer educativo y organizativo es humanizante, porque se reconoce en este los aciertos y las dificultades en su andar, en esa interacción de situaciones y personas que han tejido una historia, unas formas de ser y hacer, que han planteado caminos de resistencia desde su experiencia y reflexión y que a partir de ahí han logrado configurar una propuesta educativa y organizativa.

A partir de la reconstrucción histórica se evidencia que el trabajo organizativo y político de la casa se organizó desde el colectivo “Tejiendo Vida y Cultura” que se fortaleció cuando logran tener un espacio propio, sin tener la apremiante situación de pagar un arriendo. Acá se gesta y enraízan las ideas de trabajar desde el arte y la cultura, trabajando con algunas agrupaciones y colectivos cercanos.

Cuando hay la ruptura y si se quiere, ese cambio generacional, se abre, desde lo que dicen las entrevistas, la casa, a que en el espacio físico trabajen más procesos políticos, comunitarios y organizativos, inclusive dentro de los mismos miembros que lideran la casa tienen su propio colectivo. En este orden de ideas, la CCP, no es un colectivo y por eso durante este capítulo y el análisis en los siguientes dos, no se le da la denominación y no se le reconoce como un colectivo, tampoco como un movimiento social porque no tiene en este momento la fuerza de convocar, organizar y mover a grandes sectores del barrio, la ciudad o el país, y podría ser una organización, no obstante, no hay una cabeza o cabezas que sean ese puente. Como se mencionó, mucho del trabajo de la casa ha surgido de las necesidades y la espontaneidad de quienes lideran o llegan al lugar, siempre en pro de defender la vida. Por consiguiente, la casa es considerada un nodo de procesos, en el que tiene una injerencia e importancia física, al asegurar un lugar para poder trabajar y si hay colectividades y procesos que integran la casa, como: Cocinol Produce, Semillas, Insurgesta, entre otros. Así que es un lugar de encuentro organizativo, pero sus apuestas políticas son variadas, diversas, y que posibilitan nutrir las discusiones, al tener sus propias posturas y la herencia de la construcción y organización del barrio como las apuestas educativas del ICES.

## **Capítulo VIII. Educación transformadora y formación para la vida desde los marginados**

*Entonces como que la idea del colectivo “Tejiendo Vida y Cultura” fue ese ¿no? como casa cultural fue generar un espacio para aquellos marginados, para aquellas personas que nadie creía en ellas, sí, para esos chinos, los cansones, los del barrio, los que buscaban problemas, los, no sé, los ñeritos, los desterrados, los que llegaron desplazados e incluso a veces llegaban habitantes de calle a parcharse, a bañarse en el espacio. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

En el contexto de las periferias de Bogotá, donde la marginalidad y la exclusión social, económica y cultural se entrelazan con la vida cotidiana, la Casa Cultural Potosí se erige como un espacio de encuentro y lucha para la comunidad. Siguiendo la propuesta educativa de Paulo Freire y Alfonso Torres, esta casa cultural se ha convertido en un escenario de resistencia y empoderamiento para aquellos que han sido marginados por el sistema. Aquí, la marginalidad no es solo una condición geográfica o socioeconómica, sino también de opresión. Se combate y resiste mediante educación para la transformación social en la que están presentes el arte y la acción colectiva.

La CCP ha construido su camino educativo en respuesta a las necesidades del barrio, las dificultades de un país marcado por la violencia, la herencia de propuestas educativas alternativas y los sentires de los sujetos que la integran y convocan. Uno de los ejes centrales de su trabajo es el arte como herramienta de resistencia y transformación social. En este sentido, la música, especialmente el rap y la música andina, ha sido un medio fundamental para defender el territorio. Además, la CCP fomenta el encuentro comunitario, ofreciendo un espacio de juntanza que brinda alimento, refugio y calidez alrededor del fuego.

En su trasegar como experiencia educativa, formativa, política y de resistencia, ha crecido por medio de sus acciones y propuestas a la comunidad, así como la reproducción de saberes que un vecino o un educador les ha dejado. Es una experiencia educativa interesante porque ha

caminado y tejido otras formas de ser y hacer, ha contribuido a pensar y desear otros mundos posibles, con el trabajo colaborativo, que ha estado acompañado de sujetos con gran calidez humana. No hay un horizonte establecido o delimitado para su labor educativa, reflejando aciertos, dificultades y contradicciones. En este capítulo se propone dar cuenta de elementos que puedan contribuir a dilucidar ese horizonte.

En este capítulo se analizan los elementos que configuran el horizonte educativo y formativo de la CCP. En primer lugar, se examina su propuesta educativa, estableciendo conexiones con los principios de la educación popular. Posteriormente, se exponen las características de su enfoque formativo, articulando ambos temas con el andamiaje teórico-conceptual. A partir de este análisis, se aborda un tercer eje temático: las prácticas educativas desarrolladas por la Casa. Finalmente, se caracteriza a la población con la que ha trabajado la CCP, actualizando las ideas de Paulo Freire en el contexto colombiano y guiando la reflexión a partir de los aportes de Alfonso Torres y otras referencias clave en el campo de la educación popular.

### **8.1. Educación para la transformación social**

Teniendo en cuenta la teoría, la reconstrucción histórica que se ha desarrollado en capítulos anteriores y el dato empírico, en este punto se va a presentar la propuesta educativa de la CCP y la formación. En un primer momento se presentan los elementos relacionados a lo educativo: los principios básicos de la educación popular y su práctica educativa; se finaliza con los desafíos y dificultades que ha ocasionado el quehacer de las actividades educativas y políticas. Esto, con el fin de argumentar y justificar que la CCP ha realizado procesos de educación desde la educación popular, orientándola a los intereses y particularidades de los movimientos sociales y que le ha permitido consolidar una práctica educativa.

Siguiendo la propuesta educativa de Freire de los años 60 y 70, la educación liberadora y problematizadora se fundamenta en el diálogo, la participación activa, la toma de conciencia y el desarrollo del pensamiento crítico. Este proceso se lleva a cabo a través de una acción y reflexión permanente, fomentando la discusión y la creación colectiva del conocimiento.

En este orden de ideas, se identificó que la CCP ha desarrollado una propuesta educativa que sigue los principios de Paulo Freire en la orientación y los lineamientos de las actividades que realiza la casa por medio de palabras y conceptos que han sido recurrentes en las entrevistas, como “Nuestra formación viene como te lo decía desde un principio desde de Paulo Freire, siendo más precisos desde el libro “La pedagogía del oprimido” ... Desde nuestra formación siempre ha sido desde la pedagogía popular” (M.C. 7, Actualidad), permitiendo trazar un camino educativo y formativo que da cuenta de: defender y reivindicar los derechos humanos, el territorio, el medio ambiente, la vida digna, no dejar de soñar y luchar.

*la propuesta educativa era a través de la educación popular, desde las artes y desde lo popular, poder fortalecer las energías o fortalecer los quehaceres de los jóvenes para generar una transformación en el territorio, era eso, poder decirle a los jóvenes, que sí se podía generar un cambio, que sí se podía generar, dejar un mensaje desde el arte, desde la huerta, y que si podíamos cumplir como con los objetivos como que se proponían, y era poder decirle a la gente, poder decirle a otros, a otras, dinámicas que desde lo popular se podía transformar el pensamiento, el sentir, el territorio. (Ex estudiante).*

Se destaca la importancia de la educación popular como un medio para generar cambios sociales en la localidad, específicamente en la juventud y las comunidades excluidas. Se enfatiza el uso del arte, la cultura y las actividades en el barrio para empoderar y transformar el territorio y el pensamiento colectivo. Se subraya que es alternativa, es una educación construida colectivamente, ya que responde a las necesidades reales del territorio y ocurre fuera de los espacios formales como las aulas de clase, por lo que no está ligada a instituciones educativas tradicionales. Es una apuesta política y pedagógica, que impulsa y promueve en los participantes

la toma de acciones en su territorio, la lucha por sus sueños, reivindicando la memoria y los derechos humanos, llevando con esto, a orientar la formación dentro de la CCP, como lo ejemplifica la siguiente cita:

*Yo también siento que esa educación popular es alternativa, ya que la incidencia que tuvo en mí y en varios compañeros fue fuera un aula de clase del colegio, ya que yo no fui estudiante del ICES, pero pues sí fui a parchar al ICES, pero después fui a parchar a la casa cultural porque me sentí aún más recogido y sentía que aprendía más cosas que en mi colegio y que en cualquier otro colegio no. Yo sí siento que es una educación alternativa popular porque es una apuesta política, porque los compañeros que se creyeron ese proyecto, pues se creyeron fue una acción política en el territorio con este tema de los falsos positivos, con este tema también de la limpieza social que era el que más atormentaba como a estos profes que también venían, pues de tener amigos pesados, calientes o que trabajan con esta población. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

La Casa Cultural Potosí y el Instituto Cerros del Sur (ICES) evidencian que la educación popular es, en esencia, una apuesta política, en la medida en que problematiza la violencia estructural y promueve la toma de conciencia y la acción transformadora. La participación activa en estos espacios no solo fortalece la identidad y la agencia de los jóvenes, sino que les permite comprender críticamente su entorno y articularse en procesos de lucha social.

Con estos elementos se reconoce las coincidencias generales sobre la manera en que la Casa Cultural Potosí ha comprendido e implementado la educación popular, destacando su potencial educativo y formativo, el cual se evidencia en las citas analizadas. Para continuar con el documento, se expondrá los criterios básicos de la misma (contexto, concientización, problematización, diálogo, horizontalidad), dilucidando cómo los ha manejado la CCP para realizar una educación para la transformación social.

La CCP ha construido su propuesta educativa partiendo de una comprensión profunda del *contexto* en el que se desenvuelve. Este enfoque le ha permitido tomar acciones y abordar temas que emergen directamente de las realidades y experiencias de los participantes, evitando caer en conocimientos abstractos o desconectados de su vida cotidiana. A través de diversas entrevistas,

se ha evidenciado que la CCP trabaja activamente con las problemáticas del territorio, tales como los falsos positivos, la limpieza social y la falta de oportunidades educativas y laborales. En el capítulo anterior se expone ampliamente cómo se organizó a partir de las problemáticas sociales, económicas y de seguridad del barrio, por consecuencia del contexto nacional.

*Sí, lo que pasa es que hay muchas personas que pueden estudiar, pero entonces llegamos y salimos del colegio y vamos pa' la calle, entonces no estamos haciendo nada. Entonces fortaleciendo la casa cultural en esa parte educativa hacemos de que los pelados ingresen a la casa y no vamos a parchar allá a la esquina, sino que vamos a estar pintando, vamos a estar leyendo, vamos a estar escribiendo una canción, porque hay muchos pelados que les gusta el rap, les gusta cantar, tocar ¿sí? Entonces desde ahí, por eso le digo que la casa se debe mantener para que el barrio no se vuelva a desorientar, sino que antes la gente frecuente más el espacio como formación, dónde se les da también los refuerzos escolares, eso no lo hace cualquiera ni tampoco lo hace nadie, ahora en día todo es dinero, todo es dinero, pero como tal en el barrio hay gente que es humana, hay gente humana, gente buena que eso fue lo que me conllevó a mí también a, a seguir luchando por otras cosas, dejar algunas y luchar por otras. (M.C. 1, Fundador).*

La cita ofrece varios elementos que aportan al contexto. La frase “la casa se debe mantener para que el barrio no se vuelva a desorientar” refleja cómo la educación popular tiene un impacto directo en la cohesión del territorio, evitando la fragmentación social y promoviendo espacios de encuentro y resistencia. Además, la Casa Cultural Potosí no solo ofrece refuerzos escolares, sino que funciona como un espacio de contención y acompañamiento, algo que “no lo hace cualquiera” en una sociedad donde “todo es dinero”. La expresión “eso fue lo que me conlleva a mí también a seguir luchando por otras cosas, dejar algunas y luchar por otras” demuestra cómo la educación popular transforma subjetividades, promoviendo procesos de concienciación y acción. Siguiendo a Freire, este testimonio refleja el paso de una conciencia ingenua a una conciencia crítica, donde el individuo no sólo comprende su realidad, sino que también toma decisiones orientadas a la transformación personal y social.

Lo anterior, ha permitido desarrollar la capacidad de leer críticamente la realidad, reconocer problemáticas y analizarlas en su complejidad, a partir de situaciones significativas que les afectan. A través de este enfoque, se busca otorgar herramientas para comprender y transformar

su contexto cercano, aplicando el conocimiento adquirido para generar acciones significativas y cambiar situaciones que les impactan directamente. Por ejemplo, la casa se ha enfocado en ofrecer herramientas a las personas que consumen sustancias como marihuana, aceptando y construyendo un proceso diferente, que se discutirá más adelante, en el que no se juzga ni estigmatiza, se trata al sujeto como un ser humano. Mediante este acercamiento se ataca una problemática muy álgida y difícil del país.

Esta cita, al igual que muchas que se han expuesto y se van a usar, refleja que estos criterios básicos de educación popular están relacionados entre sí, que uno conlleva a los otros, fortaleciendo su interacción y ejercicio educativo.

El proceso de enseñanza aprendizaje que da la casa, como ya se mencionó, se realiza mediante el reconociendo de las problemáticas que hay en el barrio, en el que existen personas que se dedican a robar, atracar, vender droga, entre otras. Para no quedarse en señalar las dificultades, se requiere que los sujetos tomen *conciencia* de esta realidad, así como de las condiciones que no les permite avanzar. En otras palabras, la concientización implica que las personas mediante la educación reconozcan y tomen conciencia de las estructuras opresivas que las condicionan

El objetivo es que los sujetos adquieran la capacidad de cuestionar su entorno, desarrollen una conciencia crítica sobre su realidad social, política, económica y cultural, comprometiéndose en acciones que promuevan su transformación (Freire, 1976, 2005; Torres 2016). Como diría Freire es “ponerlos en una posición conscientemente crítica frente a sus problemas” (1976, p. 50). Es un proceso continuo de aprendizaje que implica la constante reflexión y acción, no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que incluye la transformación del pensamiento y la acción. En la siguiente cita, se reconoce este criterio básico:

*Bueno como tal el proceso al que fui partícipe o invitado y por la cual pude seguir como en esta línea de hacer trabajo comunitario, popular, de crearme la transformación social desde esa edad, fue porque los compañeros y como que nos vendieron la idea, que había que hacer algo, no, que el mundo estaba mal, que la sociedad estaba mal, entonces siempre hablaban que la pedagogía estaba en todo lado, no.*

*Aprendizajes, igual que el compa, aprender a ser muy paciente... y como que uno intentar creerse una transformación social pues implicar también a calmarse, a respirar y como intentar como mediar, a controlarse uno mismo sus emociones, como: ¡ey parce! este sujeto, está sujeta está en otro contexto, sí, cómo entender esa realidad social o ese contexto desde aquella persona, que es el niño, que es la anciana, que el abuelo, si, e incluso ahorita el habitante de calle, sí como que ya uno intenta tener un panorama más amplio . (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Esta concientización fue impulsada por la influencia de compañeros que compartían la idea de que el mundo y la sociedad necesitaban un cambio. Este proceso de toma de conciencia es central al promover la idea de que la pedagogía está presente en todos los aspectos de la vida, no solo en el entorno académico formal. También destaca que el sujeto se ha hecho consciente de su actuar, permitiéndole tomar otras decisiones que favorezcan el entorno y que contribuyan a la transformación de la comunidad, lo que ha implicado aprender a ser paciente, calmado y comprensivo, y a entender las complejidades de la realidad social desde diferentes perspectivas.

Esta cita también posibilita hablar de las características de la formación, puntualmente las mediaciones externas (se desarrollará a profundidad en el siguiente apartado), y que se manifiestan con la experiencia personal. La labor que hace el entrevistado en lo comunitario y popular lo afectó, al cambiar la concepción que tenía de la educación, que esta no se limitaba solo al ámbito académico, sino que está presente en todos los aspectos de la vida y puede ser una herramienta poderosa para el cambio social como lo sostuvo Freire (1976, 2005) y Torres (2010, 2016) entre otros.

*Uno de los aprendizajes que yo más identifico y lo cargo siempre en mi vida es que a través del arte y el hacer, desde lo que se tiene se puede generar un cambio, se puede generar una transformación, ¿sí? estando como con el parche “Tejiendo Vida y Cultura, con la Casa Cultural, desde que se ha ido formando y forjando he aprendido que la lucha es constante, y que luchar no está mal. Luchar te enseña a sentirte vivo, y que cuando tú te sientes vivo le metes amor a lo que haces. (Ex estudiante).*

En este contexto, la casa cultural, al ofrecer alternativas como el arte y el refuerzo educativo, se constituye como un espacio de concientización donde los jóvenes pueden reflexionar críticamente sobre su entorno y actuar sobre él, en lugar de ser víctimas pasivas.

El entrevistado señala que a través del arte y la acción se puede generar un cambio y una transformación, lo que sugiere un proceso de concientización, imaginación y creatividad. La Casa Cultural le enseñó que, incluso con recursos limitados, es posible transformar la realidad. Se refleja que hay un cuestionamiento por las estructuras establecidas y una interiorización de cambio. El arte se convierte en un medio para la acción transformadora, generando un cambio tanto exterior como interior, donde el sujeto toma control sobre su vida y su entorno, experimentando una concientización que impulsa su empoderamiento y participación activa en la transformación social, se forman sujetos críticos y conscientes, capaces de cambiar su forma de ver el mundo de manera significativa (Freire, 2005; Aguilera et al., 2006; Torres, 2016).

*La casa cultural siempre le ha propuesto eso a la gente, venga yo le enseño a tirar un malabar para que por lo menos se vaya un semáforo y pida una moneda y no le quite al vecino ¿sí? la casa cultural le enseña a usted a pintar para que vaya y se pinte un mural por allá, mientras usted se va allá arriba hacerle mal a alguien, valla se pinta un mural y empiece a buscar un arte en usted para que eso te produzca lucas, pueda sacar un proyecto, hacer algo. La Casa Cultural te brinda esas cosas ... ha mediado con él conocí la música, por él fue que conocí la música, el rap y desde ahí ya cambió como que todo. Me llevo una mentalidad mucho más allá de la que yo tenía, no, porque solamente era fútbol, el pelear por la camisa y así, estar fiestas o bebiendo, que se yo, pero, solo eso. Entonces como que ya a mediados de lo que él me hablaba y todo como que me fue atrayendo eso, lo artístico, lo cultural, la cultura, y hasta el sol de hoy pues quizás soy más como de aquí que de allá. (Comunidad 2).*

En la cita se identifican aspectos de la concientización y la problematización desde sus espacios educativos (las clases, los talleres). Muchas veces en los barrios periféricos, a lo único que acceden los niños y jóvenes es al fútbol, a defender y vivir por una camiseta y ya, limitando su mundo y su ser. De modo que, se muestra cómo este deporte también enajena a las personas, centrando la atención únicamente en el equipo, ejemplificado cuando el entrevistado afirma que

para él solo era fútbol y que, a partir de asistir a la casa, empezó a ver otras cosas, como el taller de tejido o hacer rap, permitiéndole relacionarse con otras cosas, nuevos mundos o acciones diferentes a las que él conocía, afectándolo y permitiéndole pensar su realidad y quehacer de otra manera (Freire, 2005).

Entonces se puede evidenciar por las citas seleccionadas y la información analizada en las entrevistas, que la casa cultural no solo responde a necesidades educativas, sino que se convierte en un espacio de resistencia, transformación comunitaria y de formación. Mediante actividades como el rap, la pintura y la lectura, se fomenta la participación activa y la creación de conocimiento desde la práctica, contribuyendo a que los participantes de los talleres y actividades no solo se involucren en procesos creativos, sino que adquieran conciencia crítica para intervenir en la realidad que habitan (Freire, 2005; Torres, 2016). Por lo tanto, esta experiencia brinda nuevos escenarios educativos para niños, niñas, jóvenes y adultos del barrio, con el objetivo de que comprendan su realidad y puedan transformarla y construir mundos posibles alternativos. Se busca fomentar la creación de sujetos que puedan vivir de manera diferente, basados en el amor y la conciencia crítica. Para lograrlo, se utilizan como herramientas fundamentales la concientización, el diálogo y la problematización.

También se destacó el *diálogo*, que se encuentra intrínseco en todo lo que se ha expuesto, solo que en varias entrevistas se destacó el concepto y las implicaciones de este. El diálogo genuino, es un acto de transformación y concientización, en el que se reconocen mutuamente las experiencias y luchas de quienes asisten y participan en la casa. Lo anterior se evidencia en afirmaciones que denotan el proceso de escucha y sensibilización, como lo menciona un entrevistado:

*Y en la casa he empezado a escuchar y en las sensibilidades de los compas uno se halla, o sea, cuando yo escucho a una compa allá hablar de su situación femenina, me reconozco en ese ejercicio femenino, cosa que antes uno también no lo veía. (M.C. 5, Actualidad).*

Freire argumenta que el diálogo es una herramienta esencial para la educación liberadora, ya que permite a las personas descubrirse a sí mismas y a los demás como seres conscientes y críticos. En este caso, la Casa Cultural funciona como un espacio de diálogo horizontal, libre de imposiciones y protocolos, donde los participantes se escuchan y aprenden de manera recíproca, reconociendo las opresiones que afectan a cada uno, como las cuestiones de género, como se evidencia en la cita anterior. Se resalta la idea de que este espacio permite a los individuos reconocerse en las historias y sensibilidades de los otros, generando un sentido de comunidad y conexión.

*uno entraba y se sentaba a dialogar con el otro y a conocerse y hablar y ya como sin más pretensiones, sino conocerse y hablar y pensarse y sentirse ahí en el espacio. Creo que eso fue lo que más me atrapó, que no había cómo tanto protocolo ni tanta exigencia si no era el querer estar ahí compartiendo algo y también recibiendo, escuchando y sintiéndolo (M.C. 3, Trayectoria, actualidad).*

Este proceso fomenta también la concientización, donde los sujetos no son solo receptores pasivos de conocimiento, sino agentes activos en la construcción de su realidad y en la transformación de su entorno. Se muestra esa aplicación, esa ejecución educativa y formativa de la casa en la que es importante el diálogo, la horizontalidad, la concientización y problematización, vinculando el criterio de la imaginación y la creatividad, en la que cada actividad es un pretexto para llevar al sujeto o a los participantes a la transformación social (Torres, 2016).

Por ende, se parte de la percepción del mundo y la realidad del oprimido, generando un diálogo horizontal entre este y los educadores, sin imponer ideas y respetando la realidad en la que habitan (Freire, 1976, 2005; Torres 2016).

Entre los criterios básicos, la *horizontalidad* destaca como uno de los aspectos más relevantes y ampliamente abordados en el análisis de las entrevistas. A continuación, se presentarán tres aspectos claves que permiten comprender su impacto en la práctica educativa. El primero es el rol que toma el educador en la CCP, ya que desde las características del espacio rompe con las estructuras tradicionales, al afirmarse en las entrevistas que cualquier persona puede compartir el conocimiento o saber al contar con la capacidad y la confianza en sí misma para compartirlo, no están limitados a títulos académicos o reconocimiento institucionales, inclusive la edad no es un tema restrictivo para esto, ya que se le da voz y espacio a la niñez, a su visión de mundo (M.C. 6, Trayectoria).

*Entonces en ese sentido yo sí creo que el profe, no es el profe que tiene un cartón, yo tengo compañeros y conozco a mucha gente que es licenciada y muy mamerta o muy ñoña pero realmente como seres humanos les falta humanidad, no, como en la cuestión de enseñar, del escuchar, de la socialización se quedan cortos, es transmitir un conocimiento, cállese, siéntese, y se sigue repitiendo como esta misma doctrina y pues no se está haciendo nada, se está repitiendo el mismo paradigma educativo y se sigue haciendo la misma mierda y se sigue oprimiendo a la gente. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

El entrevistado cuestiona el concepto tradicional de la figura del profesor, resaltando la importancia de la humanidad en la enseñanza y la interacción con los estudiantes. Se critica la actitud de algunos profesores que, a pesar de tener títulos académicos, carecen de empatía, capacidad de escucha y enfoque en la socialización, limitándose a transmitir conocimientos de manera autoritaria. Se destaca la necesidad de romper con el paradigma educativo opresivo y repetitivo, que no contribuye a generar un cambio significativo y sólo la perpetua. En este contexto, la idea principal gira en torno a la necesidad de una educación que priorice la humanidad, el escuchar, la participación activa elementos clave en un enfoque educativo que busca el diálogo, la colaboración y la transformación social, y que busque romper con patrones educativos obsoletos.

*es el que se crea algo, es el que se crea que puede compartir un conocimiento independientemente de lo que sea, el que se crea que realmente puede hacer un cambio. Yo no soy*

*un profe titulado, pero me creo en toda la capacidad de compartir cualquier saber y todo lo que, pues en si yo soy, sí, yo soy tejedor, soy artesano, soy músico, soy teatrero y bueno, entre soy papá. Entre todas esas múltiples cosas que uno tiene que tener la capacidad de poderlo compartir, sí. Los miles de escenarios que he podido estar, he trabajado con mucha gente, he trabajado con habitantes de calle, he trabajado con negritudes, con campesinos, indígenas, niños. Y, pues el entender tal vez todas las necesidades que todos los diferentes territorios tienen es lo que me ha llevado a decir sí, hay que estar acá intentando enseñarle al otro, el compartir, la humildad y eso creo que es algo muy importante, es la humildad y eso de ahí deriva mucho, porque realmente muchas de estas cosas que se han construido es con un agua de panela y un pan, hablándolo y a veces ni siquiera con eso sí, sino simplemente creyéndonosla las cuestiones y haciendo. (M.C. 2, Fundador, trayectoria)*

Se reafirma en esta entrevista que el conocimiento y las habilidades no están limitados por títulos académicos, sino que cualquier persona, independientemente de su formación, tiene la capacidad de compartir y enseñar valiosos saberes y habilidades. Se centra en la generosidad y la disposición para enseñar y aprender en cualquier contexto, reconociendo la diversidad de saberes y necesidades presentes en diferentes comunidades y grupos sociales. Se insiste en este aspecto porque es fundamental para la casa y en el análisis se hizo mucho énfasis en esa posición y lugar de educador.

Es primordial mencionar que la Casa Cultural Potosí defiende la idea de que cualquier persona puede enseñar, esto no implica que todos asuman un rol de liderazgo. Sin embargo, esta postura ha permitido que el liderazgo no se concentre en unas pocas personas, sino que cualquier miembro pueda asumir responsabilidades y participar activamente en la gestión del espacio. No obstante, esta dinámica ha generado cierta ambigüedad entre quienes participan en los talleres o actividades y desean involucrarse de manera más profunda. Muchos de estos individuos manifiestan no tener claridad respecto al rumbo de la Casa, sus objetivos concretos y su propuesta política. Esta falta de definición puede dificultar la consolidación de un compromiso sólido por parte de los participantes, así como la articulación efectiva de esfuerzos hacia metas comunes.

El rol de educador se manifiesta en este punto de horizontalidad, y se retomará en las características de formación, al ser un mediador del proceso formativo, lo que tiene directa relación con la propuesta de la educación popular en los movimientos sociales.

El segundo punto consiste en la relación de aprendizaje entre quien posee un saber y alguien que quiere adquirirlo, en el que se permite reconocer y valorar la participación activa de los educandos en la construcción del conocimiento, promoviendo un proceso educativo emancipador y liberador, que va de la mano con lo que se mencionó sobre el rol del educador, en el que se destaca que lo que se aprendió se quiera enseñar “como que a ti te echan ese polvito mágico y ese polvito mágico hace que tú lo quieras replicar, que lo quieras echar a más personas porque es muy, muy lindo, o sea, el arte, el querer educar” (Ex estudiante).

Se enfatiza en el acto de que aprender va de la mano con el deseo de enseñar, alineándose con la idea de que el saber no es algo exclusivo, sino colectivo y expansivo, se genera conocimiento con los otros, rompiendo con la idea que este solo es académico o teórico, más bien se basa en la práctica y la experiencia diaria.

*yo lo veo más como que es personal de cada profe que aprendió algo y que quiso dar un taller de lo que aprendió ¿Sí? como quien dice: no espere más, venga hasta acá, sí. Entonces si yo aprendí, por ejemplo, a montar zancos ¿Sí? por ejemplo, entonces yo estoy siendo ágil, estoy practicando a diario, me estoy volviendo un profe, estoy en mi carrera, estoy haciendo mis cosas. Entonces yo necesito unos espacios, practicar y enseñar también, porque hace parte del proceso para poderme graduar, digámoslo así. Entonces yo convoco a varios chinos y les empiezo a explicar el proceso y les digo y les muestro. Y qué bueno y tal y pues empezamos también como decir: ¡bueno, dos días a la semana, de tales horas a tales horas!, pues yo le voy a dar, les voy a compartir una horita de mi tiempo y de mi saber. Y eso lo hacen, ellos, nosotros... Y desde algún área también yo como proceso mío en la vida, yo aprendí la construcción, que es desde ahí también he compartido ese saber con muchas personas, que han querido saber ¡venga cómo se hace una casa!, ¡venga cómo se cuadra la luz!, ¡cómo se cuadra el agua! ciertas cosas. Desde mi área y mi saber, también lo he podido compartir con muchas personas. (M.C. 1, Fundador).*

Estas ideas están profundamente conectadas con los principios de la educación popular, donde el conocimiento es colaborativo, práctico, y orientado a la emancipación y la transformación

social, no solo individual sino colectivamente y más en los movimientos sociales. Por ejemplo, aprender a hacer zancos o a construir una casa no solo es valioso en términos de habilidades técnicas, sino que se convierte en una herramienta educativa que puede ser compartida y transmitida a otros, consolidando el rol del educador popular.

Se destaca la valoración de la humildad como un aspecto fundamental en el proceso educativo, con énfasis en la capacidad de compartir experiencias y conocimientos de manera práctica, adaptativa y auténtica. Además, se resalta la importancia de la empatía y la participación activa en la enseñanza, proponiendo una visión educativa que trasciende las estructuras tradicionales y reconoce la riqueza de la diversidad cultural y social (Freire, 2005).

El último punto, que ya se ha enunciado en citas anteriores, es la crítica a la educación formal. Todos estos ejercicios de enseñanza aprendizaje, de mantener activa la participación de los estudiantes conlleva a la crítica del sistema educativo tradicional. En la CCP, se destaca que, en el ejercicio de enseñar y aprender, se presenta una concepción de horizontalidad en la que flexible porque los talleres o las actividades que se imparten en la casa no mantienen una estructura rígida o estática, por el contrario, y como se mencionó antes, cualquier persona puede llegar al espacio a enseñar, aprender o aplicar un conocimiento propio, se da de forma natural el compartir el conocimiento “es un espacio donde no solamente la gente viene a aprender sino también viene a entregar su saber” (M.C. 1, Fundador). Se comparte el saber desde la relación horizontal, en la que se integra la realidad del sujeto, ya sea estudiante o educando, incentivando una participación activa, crítica y reflexiva, como se enunció antes.

El conocimiento es algo que puede ser compartido de manera horizontal y que no está limitado a las estructuras formales de educación en la que prevalece la reproducción de contenidos y estructuras de dominación. Por el contrario, debe ser una herramienta para formar sujetos capaces

de participar activamente en la construcción de un nuevo orden social, es decir, como agentes de transformación social, protagonistas de su propio aprendizaje y creadores de nuevos horizontes. Se trata de una educación que fomenta la autonomía, la crítica y la creatividad, en lugar de simplemente transmitir conocimientos y valores establecidos (Torres 2016), lo cual se ha evidenciado en las acciones educativas que ha tomado la casa.

En este orden de ideas, se identifica y relaciona que el saber que se ha dado en la CCP se ha estructurado a partir de las necesidades reales del pueblo y sus problemas y visión de mundo. De esta manera, el saber se concibe como una construcción social y política que implica la participación activa de los individuos y grupos en la sociedad, generando una aproximación problematizadora que busca la transformación social. Esta perspectiva enfatiza la importancia de la reflexión crítica, la acción colectiva y la construcción de conocimientos a partir de la realidad, siguiendo los principios de la educación popular (Freire, 2005; Torres, 2016).

La transformación social es un proceso colectivo que requiere la participación y el compromiso de todos los involucrados. Para lograrlo, es necesario desarrollar una comprensión más amplia y profunda de la realidad social, siendo necesario cultivar habilidades esenciales como la empatía, la escucha activa y la mediación. Además, es fundamental adoptar una perspectiva centrada en las personas, buscando entender las realidades sociales desde la experiencia de quienes las viven. De esta manera, se puede obtener un panorama más amplio y comprensivo de la sociedad, lo que permitirá abordar las problemáticas sociales de manera más efectiva (M.C. 2, Fundador, trayectoria; M.C. 3, Trayectoria, actualidad; M.C. 5, Actualidad).

En este sentido, la CCP propone una educación para la transformación social, caracterizada por integrar la política, problematizar la realidad, promover la horizontalidad, concientizar imaginación, creatividad y fomentar el diálogo dentro del contexto; utiliza actividades cotidianas

como pretextos para generar acciones diferentes a las que conocían, así como un cambio en la forma de pensar y actuar. Ofrece un espacio alternativo donde los niños, jóvenes y adultos pueden explorar otras actividades en relación al arte y la cultura. Esto permite desarrollar una propuesta educativa que cuestione al sujeto y trabaje en conjunto con la comunidad, aspecto que comparte con la formación en movimientos sociales. Se ha implementado la pedagogía de la liberación de manera práctica, con el fin de generar cambios sociales y la emancipación. La interacción constante con la comunidad y la reflexión sobre las acciones emprendidas han sido fundamentales en este proceso (Freire, 1976, 2005; Torres, 2010, 2016). Así que, desde lo expuesto hasta acá, se han proporcionado elementos para relacionar los criterios básicos de la educación popular con la CCP, y fortalecer la educación para la transformación social, en el entorno colombiano, en un tiempo diferente.

Para cerrar este punto, es importante aclarar que lo que se ha intentado es exponer algunas citas relevantes que dan cuenta de los criterios de la educación popular en las orientaciones y el quehacer de la casa cultural, sin desconocer que es un trabajo en conjunto, entrelazado, dinámico que no obedece a puntos, sino que, para reflejar y argumentar, se decide presentarlo así, reiterando que no se busca que se interprete como puntos a parte sino como un trabajo mancomunado.

## **8.2. Formación para la vida**

La educación en los movimientos sociales no solo tiene una intencionalidad política, sino que también permite la construcción de nuevas formas de ser y hacer. En este sentido, es fundamental analizar las características de la formación que se desarrolla en estos espacios. La educación popular, al ser retomada por los movimientos sociales como base para su orientación pedagógica y política, configura un proceso formativo con objetivos claros. En este marco, ambos enfoques comparten principios fundamentales que generan puntos de encuentro y retroalimentación, lo que a su vez diluye sus diferencias y límites. Así, los criterios que definen la

educación popular influyen en la formación dentro de los movimientos sociales, haciendo que sus fronteras no sean rígidas, sino dinámicas.

Entre las que se destacan están: la importancia del contexto para su proceso de aprendizaje, la afectación en el sujeto, las mediaciones que son el exterior y el rol del educador o formador, y las prácticas implícitas y explícitas.

El *contexto* es un elemento central en la formación dentro de los movimientos sociales, ya que determina las problemáticas, necesidades y dinámicas que estructuran sus procesos educativos. Desde la perspectiva de Paulo Freire (2005) y Alfonso Torres (2010, 2016), la educación no puede ser concebida como un fenómeno abstracto y descontextualizado, sino que debe partir de la realidad concreta de los sujetos, permitiéndoles comprender y transformar su entorno.

Freire (2005) enfatiza que la educación popular debe estar arraigada en la experiencia cotidiana de los educandos, vinculándose directamente con sus luchas y condiciones de vida. En este sentido, los movimientos sociales construyen su formación desde el territorio, articulando conocimientos con las situaciones concretas que enfrentan sus participantes. La Casa Cultural Potosí, por ejemplo, desarrolla procesos educativos que responden a las dificultades del barrio, como la violencia estructural, la exclusión social y la falta de oportunidades. Esta educación no solo transmite conocimientos, sino que también busca generar conciencia crítica y fortalecer la comunidad. Ante este punto no se va a ahondar más, ya que el capítulo anterior proporciona muchos elementos y en la parte de los criterios básicos también se enuncia.

Con relación al *sujeto* se ha hecho descripciones generales sobre tomar la iniciativa para llevar a cabo su formación, apareciendo en las entrevistas. Este punto es fundamental porque el interés debe partir del sujeto, es la decisión de sí mismo que le permitirá formarse, ya que nadie

forma a nadie (Ferry, 1997). La importancia de que el sujeto tome la decisión de formarse radica en que sólo a partir de su propia voluntad puede desarrollar un aprendizaje auténtico, basado en sus experiencias, intereses y necesidades. Cuando la formación es una elección consciente, el proceso educativo deja de ser una imposición y se convierte en una herramienta de empoderamiento.

Para el caso de la presente investigación, ese despertar y querer cambiar su entorno se dio de dos maneras. La primera razón responde a la influencia de un profesor o amigo que, al participar en las actividades de la Casa Cultural, motivó a otras personas a cuestionarse y acercarse al espacio. Aunque en estos casos la iniciativa no surge directamente del interés personal del sujeto, el hecho de aceptar la invitación y decidir participar representa un primer paso hacia la reflexión y la discusión del orden establecido en el que se encuentra inmerso.

*yo empiezo a ver que mi primo empieza a trabajar el tejido y me llama mucho la atención, yo le empiezo a decir, pues que donde le habían enseñado, entonces me cuentan que hay un profe, en ese tiempo también estaba pues como parchado en el consumo experimental de mariguana, pues en el colegio como que hasta ahora estaba experimentando como ese consumo, entonces como que mi primo me dice no y el profe pues rasta y con el profe pues lo pegamos y el profe hace rap y eso tocan como unos instrumentos todos raros, y yo ¡ush!, me empezó a llamar muchísimo la atención porque en el colegio yo como que no era para nada académico, como que no entraba a clase, capaba, o sea, la dinámica era como otra, no, pero sí me encantaba mucho el rap y cómo esas cosas del tejido, me llamaba la atención mucho como las cuestiones culturales, como que me parecía algo curioso. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

La cita da cuenta de cómo las actividades de la casa logran atraerlo y esto hace que llegue a la casa, su interés no era entender el contexto sociopolítico, no obstante, el espacio le ofrece pensarse desde otros lugares, reflexionar, lo que lo lleva a interesarse por el contexto en el que está. Así que se evidencia cómo el exterior, en este caso el colectivo hace que se cuestione la persona mediante sus prácticas explícitas e implícitas y le permita al sujeto interesarse por su entorno y querer aprender más, ver y entender su realidad desde otros lugares, y así mismo, entender y aportar al colectivo.

La segunda obedeció a la muerte de una persona del barrio, llevando a cuestionarse sobre lo que pasaba en la montaña, que se expuso en el capítulo VII. Este hecho generó que varias personas se acercaran al espacio por su propio interés, llegaron al campamento y después a la casa cuando era Airu Bain.

*Entonces empiezo a grabar, a grabar el plantón y ahí empiezo, pues acercarme con diferentes personas, me acerco a Ferney y ahí le hago una entrevista a él y luego me invita como a seguir parchando ahí, que van a estar todo el día, que sería chimba que estuviera ahí como grabando todo lo que pasa. Y ahí ya empiezo a caer, caí todo el mes y siempre andaba con mi cámara grabándolo todo, todo lo que pasaba en el plantón, en el campamento, iba alguno de esos días por llevar cosas, por ayudar como en la logística del campamento, vinimos hasta la casa y entré a la casa cultural y ahí veo un montón de locos. (M.C. 3, Trayectoria, actualidad).*

Hay una afectación de los individuos por la casa, les cambió la vida y le proporcionó más herramientas para leer la sociedad, les mostró otras posibilidades, los dotó de herramientas, valores y actitudes, aspecto que se ha manifestado a lo largo del análisis.

*comencé a ver y a darme cuenta que esos sueños que uno decía como “ay yo quisiera ser artista circense o quiero ser, artista que hace teatro”, como que lo veía muy lejos pero cuando estuve con ellos, me di cuenta que había muchas otras formas de hacerlo y de llegar también como a las personas, entonces llegué por medio de eso, como del proceso que se terminó en” Somos Senti-Pensantes” y fue muy lindo también como el enfrentarme o encontrar otras realidades ¿no? Donde pues no solo eran jóvenes que hacían artes sino que eran jóvenes que también tenían otras problemáticas en el territorio, en sus vidas personales, entonces también como que comencé a darme cuenta que no solo el arte servía para un disfrute, sino que también permitía desarrollar cosas en mí: fortalezas, debilidades, poderme pensar en qué yo quería contar montando zancos, que ya no era solo montar zancos sino que, bueno, ya sabe montar zancos entonces, como le cuenta usted a una persona que puede solucionar un problema ¿sí? ( Ex estudiante).*

Este fragmento vincula al sujeto con las problemáticas que enfrenta debido a su edad y al lugar donde vive, resaltando la influencia del contexto. En los barrios periféricos de Bogotá, la llamada “limpieza social” ha sido una práctica violenta que ha cobrado la vida de numerosos jóvenes. En este escenario de vulnerabilidad, el arte se presenta como una alternativa para la construcción de sentido y transformación personal. Por medio de la práctica de los zancos, el sujeto encuentra un medio para reflexionar sobre sí mismo, reconocer sus fortalezas y debilidades y utilizar esta experiencia como un camino para afrontar sus problemas.

Esta experiencia pone en evidencia cómo el proceso de formación va más allá de la técnica artística y se convierte en una oportunidad para el fortalecimiento personal y la comprensión del entorno social. Desde esta óptica, los jóvenes pueden desarrollar una conciencia crítica que los lleve a preguntarse sobre el sentido de sus acciones (como "montar zancos") y su capacidad de influir en el cambio social, buscando maneras de transmitir mensajes y soluciones a los demás.

Es importante recordar que en los movimientos sociales el arte juega un papel fundamental, ya que mediante este permite acercarse a la comunidad, orienta los procesos educativos, posibilitando formar en valores, creencias, maneras de ver la vida y de ser, desarrollando nuevas capacidades y propósitos.

Otro aspecto a destacar en el proceso de formación son las *mediaciones*, las cuales son procesos educativos conscientes que una organización lleva a cabo para facilitar el aprendizaje de saberes entre quienes se vinculan con ella. Estas mediaciones tienen como objetivo dotar a los sujetos de herramientas que les permitan comprender y actuar en su entorno cotidiano (Aguilera et al., 2016). Dentro de este es importante el “exterior” que son espacios formativos (la calle, la música, el tejido y las experiencias compartidas) de gran impacto para el sujeto y que toman significados relevantes en su vida. En suma, este proceso evidencia cómo las mediaciones pueden reconfigurar la percepción del aprendizaje y el sentido de pertenencia, transformando contextos aparentemente marginales en lugares de encuentro, desarrollo y empoderamiento personal.

*Entonces para mí también es como un encuentro, donde yo puedo saber qué es lo que me gusta, qué es lo que no me gusta, donde puedo aprender y desaprender el camino de la vida y siento yo también que es como un lugar donde se debe llegar para encontrarse y encontrar también un norte, ¿sí? Siento yo que, que para mí es eso, ha sido eso y siento yo que, que espero que pueda seguir siendo eso ¿no? Que pueda seguir siendo un espacio donde quien habite, quien pase por allí y quien esté en el espacio pueda llevarse algo, dejar algo y continuar su camino de una manera bonita. (Ex estudiante).*

Una vez más, se evidencia la afectación de su experiencia, de ese exterior con los valores y visiones de mundo que proporciona la CCP con ese trabajo colectivo, porque menciona que es un lugar de encuentro donde le permite reconocerse mediante el otro. También cuando habla que se puede aprender y desaprender, remite a ese proceso formativo en el que el interés parte del sujeto (Barragán et al., 2006) y que la organización lo lleva a interiorizar ese mundo exterior para que se deforme y que así pueda encontrar su ser, permitiéndole después formarse y transformarse. Cuando afirma lo señalado hasta la palabra "un norte" está evidenciando que el relacionarse con el exterior, con los otros, le permiten confrontar sus propias experiencias, que lo llevan a cuestionarse el mundo. Asimismo, se pone en discusión sus propias creencias versus las que están siendo orientadas por la casa y cómo le hacen redireccionar sus creencias, actitudes y valores.

Dentro de las *mediaciones*, también están las humanas que tienen un papel fundamental, especialmente cuando se considera la figura del formador. Su importancia radica en el recorrido, compromiso y experiencia de vida que poseen, elementos que no necesariamente provienen de la formación académica tradicional, pero que les otorgan un profundo conocimiento sobre el contexto y la dinámica del colectivo y la comunidad. Gracias a estas cualidades, los formadores pueden acompañar a quienes integran el espacio, orientándolos y potenciando sus procesos a través de la creación de situaciones de aprendizaje significativas.

Este enfoque guarda una estrecha relación con el saber horizontal propuesto por la educación popular. En este proceso formativo, el educador adquiere una relevancia especial al ser quien transmite ideas, valores y conceptos alineados con los intereses y postulados de la organización. En el análisis del tema anterior, se mostró que cualquier persona con disposición para enseñar podía hacerlo, incluso se consideró la posibilidad de que los niños asumieran un rol de enseñanza, conforme a las propuestas de la casa cultural. Sin embargo, es necesario distinguir

que, si bien cualquier persona puede compartir conocimiento en ciertos momentos o circunstancias, el rol del formador implica una mayor responsabilidad y preparación en términos de experiencia y apropiación de la misión organizacional y colectiva.

Por ello, es esencial reconocer que el formador debe poseer experiencia de vida y un profundo compromiso para guiar y orientar a quienes se acercan al espacio. Su papel puede ser variado, abarcando desde tallerista, profesor u orientador, liderar una marcha, o ser el encargado de la logística en un evento, no requiere tener un lugar jerárquico o privilegiado.

En el caso de la Casa Cultural Potosí, se mantiene la línea de que no es indispensable contar con un título académico para enseñar o formar. Esto se alinea con el criterio de horizontalidad que promueve la organización, reafirmando la importancia de valorar el rol del formador desde un análisis crítico de sus prácticas y la influencia de su experiencia en la transmisión de saberes.

*esto que yo aprendí también lo puedo enseñar, cómo que es como, a ver, ¿cómo decirlo? como un polvito mágico que, que tú, como que a ti te echan ese polvito mágico y ese polvito mágico hace que tú lo quieras replicar, o sea, que lo quieras echar a más personas porque es muy, muy lindo, o sea, el arte, el querer educar sin tener equis cosas, sin tener un título, sin tener las herramientas, sin tener, sino que con lo que tienes y el poder hacerlo, poder, enseñarle a un niño a como escribir o a cómo leer, sin tu tener el título de pedagogía, se vuelve mágico en ti porque te hace poderoso, te hace sentir que puedes ayudarlo o brindarle las herramientas a otra persona, para poder aprender eso, entonces, siento yo que eso es bien importante, poder, haber pasado o haber, si, haber aprendido desde lo popular, te genera, o bueno a mí, a mí me ha generado, enseñar popularmente ¿sí? Sin tener que decirles, tengo que tener un montón de cosas, sino que, si ya lo aprendí lo puedo replicar, eso es. (Ex estudiante).*

En la CCP (y de los movimientos sociales en general), se evidencia una clara vocación, disposición para enseñar y replicar los conocimientos adquiridos. Esta característica trasciende en el recorrido, compromiso y la experiencia de vida de las personas como fuentes de saber. Este conocimiento, que no necesariamente se enmarca en los parámetros de la educación tradicional o académica, se fundamenta en la capacidad de comprender el contexto y la dinámica organizativa.

Esto permite a los formadores acompañar, orientar y potenciar los procesos de quienes se integran a la CCP, generando situaciones de aprendizaje significativas.

Además, se destaca que el rol del formador no es estático, sino que se encuentra en un proceso constante de formación y transformación. Quienes asumen este papel no solo transmiten conocimientos, sino que también reflejan un camino de crecimiento personal y colectivo, pasando de ser formador a formados.

Este punto se conecta con la horizontalidad al ser un proceso de formación del educador. Quienes enseñan a otros, sean artistas, constructores o cualquier otro tipo de trabajador, se forman a sí mismos en el acto de enseñar. Esto refuerza el ciclo continuo de aprendizaje y enseñanza en la educación popular.

*Me agrada, y vuelvo al punto, no todos son talleres porque hay muchos aprendizajes que son extra de esos talleres ... Hay cosas que se mantienen, hay procesos que son invisibles, pero no, o sea de pronto ya no hay oficiado alguien que esté haciendo taller, pero para mí que llegue un pelado que es de una de las barras del parche, del barrio y llegué a tejer ahí en la casa y decirle a otro: no veo que yo aprendí acá también, entonces coja estas chaquiritas y siéntese, se sigue manteniendo. (M.C. 5, Actualidad).*

El entrevistado da cuenta de cómo se enseña y se comparte el conocimiento que se aprende, y a la vez este se vuelve colectivo. Hay una afectación en el hacer, de hecho, que se comparta eso que se aprendió es una manifestación que ya no se está dentro de las lógicas individualistas y de competencia del sistema capitalista, así como esa postura jerárquica del conocimiento, ya que no es el profesor no es el que tiene que enseñar, sino en este caso, el estudiante a partir de lo que ha aprendido en la casa, es el que enseña. Por lo tanto, ese compartir de saber, si se puede problematizar desde la relación horizontal y la crítica que Freire hacía a la relación jerárquica y de poder, en contraste con otra forma de relacionarse y de compartir el conocimiento (Freire, 2005; Aguilar et al., 2006). Este ciclo fortalece la continuidad y la profundización de los aprendizajes dentro de la organización.

De modo que, para la CCP, al igual que para los movimientos sociales, el formador desempeña un papel vital en la construcción, orientación y sostenimiento de las ideas y propósitos de la organización. Es una figura que no solo convoca, sino que también posee la capacidad de escuchar, dialogar y formar desde la realidad concreta de la comunidad. A través de este proceso, logra impactar significativamente la vida de quienes participan en las diversas actividades, contribuyendo así a la consolidación de un tejido social más consciente y comprometido.

*Yo no soy un profe titulado, pero me creo en toda la capacidad de compartir cualquier saber y todo lo que, pues en si yo soy, sí, yo soy tejedor, soy artesano, soy músico, soy teatrero y bueno, entre soy papá.*

*Entre todas esas múltiples cosas que uno tiene que tener la capacidad de poderlo compartir, sí. Los miles de escenarios que he podido estar, he trabajado con mucha gente, he trabajado con habitantes de calle, he trabajado con negritudes, con campesinos, indígenas, niños. Y, pues el entender tal vez todas las necesidades que todos los diferentes territorios tienen es lo que me ha llevado a decir sí, hay que estar acá intentando enseñarle al otro, el compartir, la humildad y eso creo que es algo muy importante, es la humildad y eso de ahí deriva mucho, porque realmente muchas de estas cosas que se han construido es con un agua de panela y un pan, hablándolo y a veces ni siquiera con eso sí, sino simplemente creyéndonosla las cuestiones y haciendo. (M.C. 2, Fundador, trayectoria).*

En la cita da cuenta de dos aspectos, el primero es sobre la idea que tiene de ser profe, en la que cualquier persona puede hacerlo, como ya se ha mencionado, la segunda es cuando menciona lo que es, que es un tejedor, artesano, músico, teatrero, las cuales dan cuenta del enfoque educativo de la casa, lo que ha hecho que aprenda pero dentro del mundo de las artes y estos aprendizajes han afectado en su ser porque habla de compartir, reflejando una vez más las intenciones educativas y políticas de la casa. Además, el estar en este espacio lo ha dotado de herramientas para trabajar con habitante de calle, con indígenas, con campesinos, negros, población que ha sido excluida, oprimida y marginalizada por el estado y la sociedad a lo largo del tiempo. Entonces esta cita es potente porque se puede evidenciar que la voz de quien habla es de uno de las personas que forma parte del grupo de más larga trayectoria, en la que se refleja impregnado toda esa propuesta educativa y formativa de la casa, se destaca la orientación, la

población, los talleres, que para este caso son las prácticas explícitas que han contribuido a que él como sujeto y con las mediaciones se de forma.

La Casa Cultural Potosí se distingue como un espacio de formación para la vida al ofrecer una educación que responda a las necesidades y realidades concretas de su comunidad, especialmente de aquellos sectores marginados y vulnerables en la que sus acciones han estado dirigidas en defender y preservar la vida, inculcando valores como el amor, la protección hacia el otro y el territorio.

*Para mí ha significado un espacio de aprendizaje, como ya lo había dicho, de lucha, de encuentro y de soñarse en lo personal y en lo grupal. Ha sido un espacio donde uno puede soñar muy alto y sabe que tiene personas a su alrededor para poder cumplirlo, pero también no, también ha sido como, hay sueños en los que uno a veces se crea dentro de los espacios y uno dice “no, acá no lo puedo cumplir” y entonces es un momento donde uno dice “debo salir de acá, e ir cumplir mi sueño y si el universo quiere, volver al espacio” Entonces también ha sido un espacio de recibir, aprender y después brindar ese aprendizaje, sea en ese mismo tiempo o después, en un año o en dos años, es como un espacio de aprendizaje constante. (Ex estudiante).*

Se enseñan valores, formas de ver el mundo, en este caso a soñar otras formas posibles, así no sea en ese espacio que le enseñó, reflejando que la casa le aportó y que le brindó herramientas para decir “sí” o por el contrario buscar otros caminos, pero en los que se siga manteniendo el deseo de transformación y generar otros mundos posibles. Así mismo se puede reflejar la afectación del sujeto y su exterior, evidenciando cómo esta experiencia colectiva lo ha afectado, siendo un ejemplo de esta dialéctica que se da y en el que también están las mediaciones. Se ratifica el formarse con el otro y que permite, a la vez, aprender mediante la lucha y sobre todo pensar y desear otros mundos posibles.

Así que en las entrevistas fue reiterativo el tema de los sueños, de luchar y resistir y esto se alinea con esa historia del barrio, de todos esos procesos que tuvieron que enfrentar para lograr vivir dignamente pero que no se ha acabado, porque cada vez aparecen otros desafíos y retos, tampoco se han solucionado problemas de antes, como se expresó en el libro “Potosí – La Isla.

Otro valor que es reiterativo es el amor, que se basa en el compartir, en este caso el alimento, tiempo y los conocimientos lo cual forma parte de la formación y de esos saberes que se dan en la casa, que construyen al ser humano en el mundo, en el barrio.

*Y en cuanto a las personas, yo creo que ha habido también muchas transformaciones internas, no, de muchas personas y me incluyo ahí, porque pues era muy ajena como a la realidad política del país, era muy ajena como a pensarme un mundo diferente, cómo hacer más consciente de lo que se vive, de las problemáticas que tiene el barrio. Entonces creo que la casa es un espacio para eso, para visibilizar también las problemáticas que tenemos con la extracción minera, con la falta de oportunidades para los jóvenes, con ver el arte también como un modo de transformar nuestras propias vidas. Y que muchos compañeros llegaron acá con otro pensar de su vida, llegaron con otras dinámicas también, empezaron a transformarse y a preguntarse, cómo qué es lo que realmente quieren para sus vidas ¿no? Entonces creo que también tiene que ver con la transformación interna en cuanto al pensarse, en cuanto al sentir no sólo individual, sino también colectivo y en comunidad y que uno se empieza a pensar así, ya no es como yo pienso por mí y yo me salgo solita, sino que hay personas con las que puedo hacer cosas chimbas también, y que podemos generar otras vueltas que le aportan al barrio, que le aportan al mundo ¿no? Entonces creo que una de las transformaciones es ese como el tener conciencia, el ser consciente de lo que se hace y cómo explicarse a sí mismo de ¿por qué estoy haciendo lo que hago?*

Todo lo que se expresa es la materialización de la formación, porque da cuenta que ella ha sido transformada por la casa y así mismo las personas que han pasado por la casa la han transformado, tanto que en este momento están en ese proceso de reorientar la casa, ver los nuevos caminos, trazado por el cambio de personas. Entonces la casa, la hacen las personas que la lideran, organizan y orientan y depende de los intereses, sentires de las mismas que la casa siga, que se caracterice.

Para lograr integrar estos valores y perspectiva de vida, se ha realizado mediante las prácticas educativas, que a su vez son las prácticas explícitas e implícitas en los procesos de formación en los movimientos sociales. Por consiguiente, a continuación, se presentarán todas las acciones que ha desarrollado la casa, en la que se vinculan los criterios básicos de la educación popular y las características de la formación.

### **8.3. Prácticas educativas y formativas**

A lo largo del documento se han presentado los elementos básicos de una educación para la libertad y la transformación social, así como las características de la formación en movimientos sociales. Ahora se va a hablar de esas acciones concretas que han marcado el horizonte educativo y formativo de la CCP.

Se retoman los criterios expuestos en el andamiaje conceptual desde la perspectiva de Alfonso Torres (2016), quien plantea que las organizaciones y movimientos sociales desarrollan sus propios procesos de educación y formación. Estos criterios resultan fundamentales para la interpretación de los datos, ya que permiten comprender las acciones, actividades y prácticas que han enriquecido la experiencia educativa. En el caso de la Casa Cultural Potosí, su rol como Nodo Organizativo y espacio de encuentro para diversas colectividades dan cuenta de cómo estos principios se materializan en su quehacer.

En estas prácticas, se evidencia una estrecha relación entre los criterios de la educación popular y la formación en movimientos sociales. Más que establecer diferencias entre ambos enfoques, resulta fundamental destacar cómo se complementan. Esta articulación no solo enriquece los procesos formativos, sino que también influye significativamente en los valores y acciones de quienes participan en ellos, generando un impacto transformador tanto a nivel individual como colectivo.

En este orden de ideas, se reconoce que la CCP ha realizado una práctica educativa, basándose en la sistematización de experiencias de Oscar Jara, en particular la reconstrucción histórica, y la propuesta de Torres (2016) al trabajar la educación popular en movimientos sociales. Esta es entendida y asumida en la presente investigación como una acción política, en la que el

conocimiento es postulado como una herramienta de transformación. Este enfoque no solo busca contribuir a la lucha por la justicia social y la equidad, sino también la construcción de una sociedad más inclusiva y solidaria. Desde esta perspectiva, el conocimiento se convierte en un instrumento fundamental para impulsar cambios sociales y promover la participación crítica y consciente de los individuos en su contexto.

Esta práctica se vincula con lo que Barragán (et al., 2006) y Aguilera (et al., 2016) denominan prácticas explícitas e implícitas. Las primeras se refieren a acciones intencionadas y estructuradas diseñadas para generar aprendizajes, mientras que las segundas corresponden a procesos de aprendizaje que surgen de manera espontánea en la cotidianidad de los movimientos sociales. Los movimientos sociales integran y apropian ambas dimensiones a través de diversas estrategias, tales como talleres, charlas y la ocupación del espacio público mediante expresiones artísticas en el entorno barrial. De este modo, la formación trasciende los espacios organizados de enseñanza y se entrelaza con la vida cotidiana, consolidando un proceso educativo continuo e integral.

De modo que, para el desarrollo de este apartado se comenzará con los talleres ha realizado la CCP a lo largo de los años. Se continúa con las actividades que se han llevado a cabo hacía y con la comunidad. Se finaliza con las dificultades y desafíos que ha tenido que afrontar la casa por su horizonte educativo y formativo.

### **8.3.1. Talleres**

Los talleres que se han desarrollado en la CCP son: circo (malabares, diábolo), zancos, teatro, música andina, tejido, salsa, danza, fotografía, la huerta, serigrafía y lengua de señas. Así mismo se ha hecho apoyo escolar, se ha dado orientación psicológica a algunas personas de la

comunidad, se cuenta con la biblioteca “Carlos Pedraza” y el estudio de música “Cocinol Produce”, quienes lideraron el proyecto de “Potoesia”. La casa se ha articulado y organizado con otros colectivos y organizaciones para realizar actividades como las novenas populares<sup>23</sup> (Ex estudiante; M.C. 1, Fundador; M.C. 1, Fundador; M.C. 3, Trayectoria, actualidad; M.C. 4, Trayectoria, actualidad; M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad).

Estos talleres surgieron, en gran medida, a partir de los intereses de quienes lideraban la Casa, de sus áreas profesionales o como respuesta a necesidades específicas de la comunidad. Como resultado, se han desarrollado una diversidad de talleres, cada uno con trayectorias e impactos distintos en el barrio. Algunos de ellos han logrado consolidarse y mantenerse a lo largo del tiempo, mientras que otros no han alcanzado la misma continuidad o permanencia.

Uno de los talleres más representativos desde sus inicios, y que ha contribuido a la configuración de su propuesta educativa y formativa, es el de música andina. Como resultado de los encuentros y dinámicas del espacio, se conformó el grupo *Vientos del Sur*, el cual mantiene una estructura abierta, permitiendo la participación de cualquier persona, sin requerir experiencia previa ni formación musical. Además, dentro de esta línea, también se ha desarrollado la *Tropa de Sikuris*, fortaleciendo el vínculo entre la música, la comunidad y el proceso educativo - formativo.

*Y en cuanto a los talleres que se han hecho: la música siempre ha estado, la música andina siempre desde que yo llegué, siempre ha estado ahí. Y es bien lindo porque uno a veces camina por el barrio y de pronto escucha la quena, escucha por allá una zampoña, escucha una tambora, y que son pelados, que han pasado por el proceso y que de pronto no están acá como grupo de música andina, pero que en sus casas de momento cogen la quena y la ponen a sonar y que en algún momento fueron parte también, pues del grupo de música. (M.C. 3, Trayectoria, actualidad).*

---

<sup>23</sup> Las novenas populares se retoman de la celebración católica de rezar el novenario por 9 días antes de la llegada de Jesús. En esta se pretende dejar varios mensajes sobre el cuidado del medio ambiente, del agua, el papel de la mujer, de la educación. Se aprovecha el encuentro para reflexionar en torno a un tema o problemática social.

La música andina se ha enseñado como una habilidad técnica y, a la vez, una forma de expresión y resistencia cultural frente a la homogeneización de la misma, en la que se ha buscado que los estudiantes se conecten con su identidad cultural y transformen su entorno, manteniendo viva su herencia cultural al aprender y reproducir música tradicional. Igualmente, se ha presentado como una posibilidad ante los contextos adversos en los que han estado varios jóvenes del barrio, mostrando que el arte y la cultura pueden convertirse en herramientas poderosas para la transformación social como se ratifica en la siguiente cita:

*Y ahí ya cambió todo debido a la música, como que lo primero que me mostró fue la música, la música. Y por eso digo que es maquiá, que es algo que es inexplicable y usted sabe que la música, cualquier tipo de género lo lleva a usted a volar. (Comunidad 2).*

En conjunto, las entrevistas analizadas hablan de la importancia de la música andina no solo como una forma de arte, sino como un vehículo de empoderamiento personal, cambio social y construcción de identidad cultural dentro de la comunidad.

Hay dos talleres que se siguen realizando, y que tuvieron gran protagonismo e importancia en los comienzos del colectivo, estos son el de *circo* y *zancos*, aunque no con la misma regularidad que el de música andina, sin embargo, en varias entrevistas se dio cuenta del proceso de enseñanza – aprendizaje que se ha logrado por medio de estos, al ser significativos por las habilidades que desarrollan, y a su vez, el sentido de comunidad y pertenencia que crean.

*el hacer circo, me ha permitido entender que no todos somos iguales y que las formas de aprendizaje no son las mismas, por ende, yo, debo tener paciencia, debo ser amoroso, cariñoso y respetuoso con quien está a mi alrededor aprendiendo también. Siento yo que eso ha forjado en mí el que no soy más que nadie, ni menos que nadie, sino que todos somos iguales y estamos aprendiendo en el espacio...lo que importa es que usted durante su proceso haya aprendido a cómo colocarse lo zancos, como caer, como levantarse, como dar un paso, como hacer un reloj, como saltar en los zancos. Si al final de la muestra usted no logró saltar en un pie, pero lo había practicado, lo importante es que el proceso le enseñó a usted que quizás no era el piso o no era el momento para que usted lo hiciera. (Ex estudiante).*

Los procesos de aprendizaje a través del circo y los zancos destacan que más que el resultado final es el camino recorrido, aunque no se logre una habilidad específica (como saltar en un pie con zancos), lo relevante es lo aprendido durante el proceso. Esto refleja una pedagogía que prioriza la experiencia y el desarrollo personal sobre el éxito medido en términos de logros específicos. Igualmente, el circo, como práctica educativa y formativa, ha enseñado la importancia de ser paciente y comprensivo, reconociendo que cada persona tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Esto fortalece el sentido de continuidad en los procesos educativos y sociales.

Se resalta la importancia del "hacer" como una forma fundamental de enseñanza y aprendizaje por medio de actividades que se proponen desde el circo, en los que los participantes desarrollan habilidades y actitudes que no siempre son visibles de inmediato, pero que se manifiestan en su progreso, afectando sus formas de ver y relacionarse con el mundo.

El taller de *tejido* desempeñó un papel trascendental y significativo en la fase inicial de la organización. De hecho, es relevante recordar que el colectivo comenzó identificándose bajo el nombre “Tejiendo Vida y Cultura”, lo que refleja la importancia simbólica y práctica de esta actividad. Sin embargo, con el tiempo, su continuidad se vio afectada por dificultades relacionadas con la adquisición de materiales, específicamente la falta de recursos para obtener los hilos necesarios. Esta situación condujo a que el taller dejará de estar activo, a pesar de su relevancia en los primeros años (M.C. 3, Trayectoria, actualidad; M.C. 4, Trayectoria, actualidad).

*Como que siento que ese proceso de tejido fue muy, muy bonito, muy interesante que se intentó mantener en el parche, si, de pronto ahorita, pues ya no está, porque a veces no hay hilos, no está el tiempo, pero el tejido creo que fue un proceso muy importante. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Existen otros talleres que no se plantearon desde el inicio. Sin embargo, con el traslado al espacio donde se ubica actualmente la Casa Cultural Potosí (antes Airu Bain), se impulsaron

nuevas iniciativas educativas. Dentro de esos y que tiene gran fuerza y relevancia es la *huerta*, porque ha permitido que el espacio físico de la casa tome vida y ha fortalecido las ideas del colectivo y de posteriores apuestas educativas y organizativas del barrio y la localidad.

La *huerta* ha significado muchas apuestas colectivas y símbolos de transformación y lucha del espacio físico y de los sujetos que han liderado y participado en la casa. En las entrevistas se ha descrito como un terreno aparentemente improductivo y gris, que se convirtió en un lugar fértil gracias al trabajo colectivo, un proceso que refleja la capacidad de cambio y crecimiento de la comunidad y de los individuos (Ex estudiante; M.C. 1, Fundador; M.C. 6, Trayectoria; M.C. 7, Actualidad). Ha llamado la atención la huerta porque es un espacio que “es diferente frente a otros espacios del barrio donde está el botadero de basura, donde de pronto, no sé, hay personas que no hay muy buenas condiciones de vida, que sean dignas” (M.C. 6, Trayectoria).

La huerta es el sello del compromiso por el cambio, la autogestión y la lucha popular como principios fundamentales para el desarrollo del barrio. Además, ha permitido recuperar saberes autóctonos acercando a la comunidad al recordarles sus raíces. Las personas de distintas edades y antecedentes se han sentido atraídas por el espacio, lo cual genera un sentido de pertenencia y una oportunidad para compartir conocimientos y experiencias.

*Entonces, como que la huerta ha sido un lugar también para los adultos, no, para que lleguen al espacio y siempre pasan y siempre como que se asoman porque tienen ese interés por la huerta, porque muchas de las personas que habitan aquí vienen del campo ¿no? Y tienen también esa nostalgia frente a las plantas, frente a la tierra, entonces, muchos entran y preguntan que si hay romero, que si hay caléndula, que si hay esto y se llevan su plantica y eso también pues provoca que luego vengan, pero a decir: puedo sembrar, puedo dejar una gallina, puedo dejar acá un conejo. Y ahí empieza a visibilizar el proceso y también como que la misma comunidad sea partícipe del espacio. (M.C. 3, Trayectoria, actualidad).*

Sobresale en las entrevistas cómo la huerta, promueve un aprendizaje desde la vivencia y el colectivo, se reconoce el propio saber y se construye conocimiento colectivo, por medio de la

participación de la comunidad. Se manifiestan las acciones que tiene la casa en su orientación educativa y las afectaciones formativas. Una vez más se parte del contexto del barrio, de la población que lo habita, en este caso varios adultos vivieron y crecieron en el campo y por condiciones de la violencia o en busca de un mejor futuro terminaron en Bogotá, alejados de su lugar de nacimiento y de la naturaleza, siendo la huerta un lugar cercano para estos, generando acercamiento de esta población. Es un espacio de transformación social y de los sujetos que lo habitan (Freire, 2005; Torres, 2015; Aguilera et al., 2015).

En este grupo también se encuentra el taller de *fotografía*, el cual ha evolucionado hacia un enfoque más amplio, incorporando elementos de las artes audiovisuales. Junto a este, se desarrollaron otros talleres que, por diversas razones, no lograron mantenerse en el tiempo. Entre ellos, se destacan los talleres de lengua de señas, serigrafía, salsa, danza folclórica y el apoyo en refuerzo escolar.

Las entrevistas destacaron el impacto del proyecto “Potoesía”, el cual, aunque tuvo una gran relevancia, se encuentra actualmente en pausa. Esta iniciativa, cuyo nombre significa hacer poesía en Potosí, buscó transformar el rap en una forma de expresión literaria, permitiendo a los participantes explorar nuevas maneras de narrar sus experiencias y su entorno. El proyecto logró articular la participación de diversos actores del territorio, incluyendo jóvenes con trayectorias de vida complejas.

*estamos camellando también con lo que era todo esto de la Potoesía, la antología poética, y allá se generan espacios de formación para la comunidad y para chicos jóvenes que tuvieran en su proyecto de vida ser artistas. Entonces dentro de esto generamos el espacio de formación en talleres de rap y poesía con el grupo de los compañeros de Chapinero. (M.C. 7, Actualidad).*

La Potoesía se presenta como una herramienta para la expresión de libertades. Este espacio creativo ofrece una alternativa para canalizar sus emociones y experiencias, facilitando su

transformación personal y social. Este tipo de iniciativas fomenta la cohesión social a través del arte y la expresión cultural.

Algo interesante y a la vez discutible de la casa es que no siempre hay un programa establecido, que depende de la persona el hacer el taller o dar la clase, que depende mucho del formador y lo que quiera compartir, así como personas interesadas y dispuestas a escuchar y aprender, además, que parta de su propio interés.

*Ya luego me encuentro con el profe Góngora y los zancos, entonces dije, yo quiero subirme ahí y creo que pasó mucho tiempo hasta que me subí, porque nunca me atreví a decirle cómo ¡veo enseñeme! Y estaba esperando como que abrieran un taller o un espacio puntualmente para montar zancos, pero ya luego me di cuenta que no funciona así, que es funciona diciéndole quiero hacerlo, veámonos a tal hora y ya, como que no es el cronograma, sí, sino que, en cualquier momento, pues uno podría llegar y decirle como: montemos zancos, vamos a tejer, vamos a hacer música, vamos a hacer fuego. Y creo que lo que me atrapó fue como ese movimiento y esa diversidad de personas que se pueden encontrar en el espacio. (M.C. 3, Trayectoria, actualidad).*

Se materializa como se organizan los talleres, que también es enunciado arriba. Que pueden ser por interés de alguien que quiera enseñar o por el propio sujeto que cae a la casa y desea aprender algo más, dotándolo a la vez, de inquietudes y experiencias para que aprenda, se da el criterio de cuerpo y corazón, no se espera que se organice algo para que participe, sino que desde su propio interés genere el espacio para aprender, siendo un elemento sustancial en la educación popular y en los movimientos sociales.

Así mismo, la CCP se caracteriza por su enfoque flexible y abierto, donde no se limita a horarios establecidos, sino que en ocasiones las personas pueden participar libremente en diferentes actividades, como tocar la quena o tejer, sin necesidad de hacer un taller, responder a una clase o tema; es simplemente que a la persona le nazca llegar a la casa a aprender o a aplicar lo que aprendió (lo cual contribuye también a la formación implícita).

A lo largo de estos años hay saberes y prácticas que se mantienen como: la música andina, el tejido, los zancos, la olla comunitaria y la defensa al territorio (como se mencionó en casi todas las entrevistas). Se evidencia la relación dialéctica, el proceso de formación en todo su resplandor, se forma y transforma al sujeto y este a su vez transforma al colectivo mediante los diferentes procesos y prácticas que ofrece la casa.

Lo anterior, ha potencializado a la CCP porque es un proceso activo y colaborativo, donde los sujetos construyen su propio conocimiento mediante la interacción con otros y la reflexión crítica sobre su experiencia y realidad, en lugar de ser transmitido de manera unidireccional o impuesto por una autoridad externa. Se centra en la construcción colectiva del conocimiento, donde todos los participantes tienen una voz y pueden contribuir a la construcción del saber (Freire, 2005; Torres, 2016; Barragán, 2020). Además, se genera una interacción entre los criterios básicos de la educación popular y la formación en la CCP, porque se dinamizan mediante sus talleres, charlas o actividades, llevando a que no sean plano o lineal el ejercicio educativo, como se ha evidenciado en este documento.

### **8.3.2. Comunidad**

Por otro lado, las prácticas educativas dirigidas a la comunidad se caracterizan por ser acciones puntuales de corta duración, que pueden extenderse por algunas horas, un día o un fin de semana. Entre estas actividades se destacan la conmemoración de Evaristo Bernate, la valorización del Árbol del Ahorcado, los festivales de memoria y las novenas populares, entre otras.

Estas iniciativas no solo tienen un carácter educativo y formativo, sino que también están atravesadas por elementos culturales, expresiones artísticas y apuestas políticas que fortalecen el sentido de identidad y pertenencia en el territorio. Asimismo, a partir de los testimonios recogidos

en las entrevistas, se identificó la relevancia de prácticas simbólicas como el uso del fuego y la preparación colectiva de alimentos, las cuales se materializan en la "olla comunitaria", un espacio de encuentro que fomenta la cohesión social y la participación comunitaria.

En este orden de ideas, la CCP ha configurado sus actividades alrededor del *alimento*, de nutrir el cuerpo y al mismo tiempo la mente. Esta se caracteriza desde la soberanía alimentaria, que es entendida como una forma de adquirir conciencia y autonomía, tanto individual como organizativamente “la soberanía alimentaria hace que nosotros seamos sujetos conscientes y autónomos y sobre todo pensemos en comunidad” (M.C. 6, Trayectoria). La comida se convierte en un punto de encuentro, es una articulación social que facilita la participación y la interacción entre vecinos, incluso a aquellos que no suelen participar en las actividades que propone la casa. Se crea un ambiente de calidez y unión “Entonces como que entiendo que la comida es un elemento, pues nos articula y pues si se hace como un objetivo de encuentro social, pues es bastante, bueno aporta, aporta muchísimo” (M.C. 5, Actualidad).

Dentro de esta soberanía alimentaria, la siembra es fundamental, entrelazándose con la huerta, así que se fortalece este proceso. El hecho de cultivar y consumir alimentos propios permite a los individuos y a la comunidad pensar de manera crítica sobre su alimentación y su entorno. Esto se traduce en un aprendizaje no solo técnico (cómo cultivar), sino también reflexivo.

*cuando empiezo a acercarme a todos estos procesos, pues me doy cuenta que la comida también nos ayuda a generar esta soberanía alimentaria, no. Como es de la siembra, como desde el proceso de trabajar una huerta, como el proceso para tener tus alimentos desde el campo a la mesa, es un proceso de resistencia. Entonces siento que el compartir una olla comunitaria es un acto de resistencia frente a los alimentos que nos quieren imponer, frente a las semillas que nos quieren vender, frente a los procesos que tenemos que cumplir, cuando podemos demostrar que no es así, que si nos reunimos como comunidad, que si todos nos ponemos en una tarea, que si todos seguimos camellando en pro de algo, podemos sacarlo adelante (M.C. 7, Actualidad).*

Desde lo que se expone en esta entrevista y retomando elementos de otras, se ratifica que el alimento es una de las características más importantes de la casa, porque a partir de ahí se orienta sus acciones políticas y educativas, que se materializan en la *siembra*, la *olla comunitaria* y el *fuego*. En cuanto al primero se afirma una posición en contra de la comercialización y manipulación de semillas, en la que se ha tenido que dejar a las nativas. Toca un tema importante, que es la imposición de las semillas, entonces eso aplica cuando Freire habla de problematizar, de cuestionar el orden y las ideas establecidas. Además. la huerta y todo lo que se genera en torno a ella es más que un pretexto educativo, para la casa es uno de las vías por las que se ha fundamentado, se podría decir es una de sus bases, al igual que la música andina.

En cuanto a la “olla comunitaria”, es alimentar a los demás, especialmente en situaciones de crisis, se percibe como un "acto revolucionario", ya que cumple una función de apoyo y cohesión social en la comunidad. Este proceso fomenta la solidaridad y demuestra que, a través del esfuerzo colectivo, es posible generar alternativas autosostenibles que contrarrestan las prácticas hegemónicas “Y siento que cuando uno tiene el estómago lleno, máquina lo que sea, sí” (M.C. 5, Actualidad).

*Bueno, yo si interpreto a la olla comunitaria como ese legado también del barrio. Creo que una de las primeras acciones comunitarias siempre fue la olla comunitaria, creo que siempre incidió como el ofrecer, así no tengamos mucho, poder ofrecer, igual en cuestiones organizativas en el barrio al frente del Cocinol, cuando la comunidad hacía la fila para poder adquirir y comprar su Cocinol. Pues creo que desde ahí está el legado de las primeras ollas comunitarias que pudo haber construido en el barrio, esas primeras aguapanelas comunitarias, y esos primeros sancochos comunitarios para los que pues de pronto no tenían lucas para poder alimentarse. Entonces creo que esa olla comunitaria es ese espacio para ofrecer, aparte de ofrecer el alimento es para ofrecer ese calor, es para ofrecer esa solidaridad por el otro y por la otra. Creo que para mí eso es la olla comunitaria, ese legado que tenemos de ofrecer sin a veces esperar nada a cambio, no. Entonces para mí es muy importante realmente el ofrecer, si, lo que decía el compañero, puede que a veces no sea el sancocho, puede que sea una aguapanela, un canelazo, un agua con limón, puede que sea pan con salchichón, pero el ofrecer colectivamente es importante, no. Y el ofrecer también para hacer, creo que es bastante significativo, tanto en el territorio, en las organizaciones sociales y pues como sujetos también, no, que estamos dando y aportando algo. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

El poner la “olla” en cada encuentro o festival es un legado del barrio, al preparar alimentos como el sancocho o el agua panela, es ofrecer el alimento y poder dar energía, calor, es solidarizarse por el otro y con el otro. También se menciona el fuego

*desde esa palabra del fuego que me dice un compañero, me dice: mira compa para que una casa, un hogar funcione, que tiene que haber, siempre tiene que estar encendida la llama del fuego, cuando el padre deja de cumplir esa función de llevar el alimento a la casa, pues la madre como tal ya no puede o no tiene que cocer y cuando la mesa se interrumpe, cuando no hay que alimentarse, pues ya hay una ruptura social, sí. (M.C. 1, Fundador).*

El fuego, en este contexto, simboliza no solo el acto de cocinar y alimentar, sino también el mantenimiento de la estructura familiar y comunitaria. Freire plantea que la educación debe ser un proceso integral que abarque tanto el saber técnico como el saber humano, promoviendo una comprensión crítica del mundo que permita transformar la realidad. En este caso, el "fuego" es una metáfora de la responsabilidad compartida y la acción colectiva necesaria para sostener y construir. “Entonces siempre hemos o nos consideramos que realmente alrededor del fuego, alrededor de la olla y de los alimentos es que se construye sociedad, es que se construye comunidad” (M.C. 1, Fundador).

*siempre intentamos de que haya el fuego, de que haya fuego y el fuego, el fuego, nos dedicamos también a expulsar fuego, pero fuego de vida y con esa misma intención de que nunca se apague la llama, que no se apague el fuego de la vida, de esa intención también, sí, de ese querer y desde el fuego lo podemos denominar de muchas maneras. Entonces también es el respeto para la vida, el respeto para con el otro, que es algo que también es muy delicado, porque si lo toco me voy a quemar, pero no hay que hacer ajeno que también existe y que está ahí y que hay que saberlo utilizar, como todo en la vida, sí. Entonces para que un chico lo montamos en unos zancos, con qué intención se suben unos zancos de un pelado de esos, con la intención de que mire el mundo desde otra panorámica, desde otro pensamiento, desde otra perspectiva, sí. Con qué intención las pelotas, pues para que vea que podemos resolver 3 problemas al tiempo, sí, la fotografía también, el capturar los mejores ángulos de la vida también. (M.C. 1, Fundador).*

Se reitera la importancia del fuego y el alimento y se evidencia en las acciones que se realizan, en la concepción que se tiene de estas particularidades. La cita permite ejemplificar y reconocer los elementos fundamentales de la apuesta educativa de la casa en la práctica al mencionar la posición del fuego, que ya se ha mencionado, el proceso que pasa cuando se monta

en zancos, se hace circo o se toma una foto. Todo esto se problematiza, se genera consciencia, se está enseñando y se lleva el conocimiento a otros escenarios, a los personales y a la vez a la construcción de comunidad y sociedad en torno a juntarse, compartir y defender el territorio, reconociendo su historia y cuidando la montaña con sus ecosistemas.

Todo esto es transversal a dos criterios que se retoman de Torres, el primero es la imaginación y creatividad, la cual permite que “los sujetos desarrollen su capacidad de improvisación y reflexión no solo en el espacio educativo, sino también en el desarrollo de actividades de su vida cotidiana y frente a eventos imprevistos, frecuentes en el proceso educativo popular” (2016, p. 263). Así que en la educación popular todo objeto, espacio y situación son oportunidades para realizar procesos de enseñanza y aprendizaje, es un pretexto pedagógico y se evidencia a lo largo de todo este apartado de cómo lo ha propuesto la CCP.

El segundo es el de cuerpo y corazón, en la que la educación popular parte de la diversidad de sujetos y colectividades que la hacen, reconociendo que el “cuerpo es lenguaje, historia y territorio; participa en cada momento de los procesos educativos populares” (Torres, 2016, p. 264). La educación popular incorpora el cuerpo y las emociones en la construcción del conocimiento, permitiendo que estos factores contribuyen de manera significativa a la dinámica educativa y formativa. Además, se resalta que el cuerpo, a través de sus diferentes posturas y comportamientos, comunica memorias, emociones y estados de ánimo, los cuales enriquecen el diálogo y la interacción en los espacios educativos. Entonces en talleres como la danza, el teatro, el circo, entre otros, se identifican herramientas pedagógicas creativas que son usadas por educadores y educandos para fomentar un aprendizaje más integral y participativo, como se ha expuesto. Esta perspectiva resalta la importancia de considerar al ser humano en su totalidad, integrando lo corporal y lo emocional en los procesos.

De modo que, son saberes que trascienden el espacio educativo y su formación, es la materialización de cómo las ideas básicas de la casa han permeado y configurado otros escenarios, que se salen de los talleres, actividades o ejercicios educativos, no se queda solo en el taller o la actividad, sino que afecta las subjetividades, su cuerpo, perdurando en el tiempo y los lugares, configurando sus propias metodologías, como enunciaron algunos entrevistados.

### **8.3.3. Desafíos**

En este trasegar de vivencias, el quehacer de la casa ha estado acompañado de contradicciones y tensiones entre lo que propone y lo que termina realizando por las diferentes dinámicas, personas y situaciones, tomando varios caminos, en los que hay consenso de unas ideas, de unos mínimos pero que no se han establecido unas bases, o no se reconocen, llevando a que haya diversas dificultades.

Una de ellas es el *consumo*, que forma parte de esas particularidades del quehacer de la casa. En las entrevistas se evidenció dos posturas, la primera es que ha sido un punto de partida para organizar y estructurar las apuestas y orientaciones educativas de la casa, y la segunda es algo que ha generado dificultades y problemas como la estigmatización del espacio.

Se afirma en algunas entrevistas y la socialización del tema 1 que el consumo de sustancias ha sido un medio, un puente con la comunidad, y no porque fuera la intención propiamente de quienes lideraban el proceso, sino que responde a leer el contexto y entender las problemáticas del barrio, la localidad y del país. Además, quienes estaban en la casa, la gran mayoría consumían, “Varios compañeros de la casa, pues consumimos, no está mal decirlo, somos consumidores activos de cannabis” (M.C. 7, Actualidad), así que no era un condicionante para pertenecer al grupo, por el contrario, les proporcionaba elementos e información sobre el actuar ante la situación, llevando a tener dos opciones, dejar que los jóvenes, principalmente, siguieran en esa dirección de

consumo irresponsable o usar eso y acercarlos al proceso y mostrarles otras opciones de ser y hacer, tomar acción en medio de esa problemática.

*pero también le hemos demostrado esta misma comunidad como a través de estas dinámicas de consumo, como si un compañero, no sé, fuma marihuana y llega, entonces cómo a través de estas dinámicas, enseñarle que él puede consumir, pero también puede hacer otra cosa y no echarse a dormir o ir a robar, sino que también estas dinámicas podemos construir, como lo puede ser tomándonos una cerveza, como lo puede ser compartiendo un alimento, lo podemos hacer en estas mismas dinámicas... Pero también hemos hecho ese ejercicio con la comunidad y darles a entender cómo desde nuestra soberanía alimentaria, desde nosotros sembrar nuestra propia planta, desde nosotros poder generar nuestra medicina, desde quedándose a los chinos que antes estaban consumiendo allá verlos acá camellar en la huerta o ver darnos un taller o aprendiendo algo, como es de ahí también podemos camellar. Creo que en un principio la casa surgió desde ahí, no, desde camellar con la población curtí y demostrar a los demás que así nos estigmaticen, de que nos digan que usted es el marihuanero, que va a terminar con un costal al hombro, podemos demostrarle de que no, que también somos personas, que podemos aprender, que podemos enseñar, y, que también podemos rescatar todos estos niños, todos estos adultos, todos estos jóvenes que están en estas dinámicas de consumo no responsable, poderlos llamar a este espacio y demostrarles que también podemos hacer algo distinto, que también podemos construir a través de esto, que también podemos camellar para todos poder tener un buen vivir. (M.C. 7, Actualidad).*

Estas palabras son la muestra de que es una educación que va más allá que transmitir datos, que no le interesa ese avance académico, sino que se preocupa por la persona, el sujeto y la sociedad. Aunque no se puede desconocer que la cita es controversial porque el entrevistado acepta y asume que es un consumidor de marihuana, pero reflexiona y muestra una posición desde su hacer y lo político, al llevarlo a otras discusiones como el no comprar a distribuidores o en las ollas del barrio, sino sembrarla. Así mismo, llega al punto de la soberanía alimentaria, que ha tomado mucha fuerza en Latinoamérica, gracias a ese movimiento de la segunda mitad del siglo XX. Y da cuenta de esos aciertos con población que es consumidora y que ese relacionamiento beneficia y permite ayudar al sujeto, que al no estigmatizar se logra más para su vida y bienestar.

*porque muchos llegan a parchar nomás, otros llegan a fumarse su cigarrillo, quizás su baretico, ¿sí? Yo he sido consumidor y la casita como tal siempre se mantuvo desde ahí, desde los consumidores, desde el fumón, desde que el que chirriaba, del gamín, del de la basura como dice la gente ¿sí? porque la gente dice: ¡ay vea ese es desechable! (M.C. 1, Fundador).*

La orientación educativa que retoma la casa es para ayudar a las personas que consumían, que tenían problemas, el trabajar con el consumo, es muy importante porque el colectivo Tejiendo Vida y Cultura que es la base de la Casa Cultural Potosí, da cuenta que entendía el contexto del país y del barrio, porque en vez de señalar y estigmatizar, se preocupó por brindar espacios y alternativas a quienes estaban en esa condición, también tratando que fuera un consumo seguro y responsable. Y a la vez permitió que jóvenes se acercaran a sustancias psicoactivas bajo una orientación o guía, así que ha sido una estrategia de ayuda hacia las personas que fuman de forma irresponsable. Además, se le da herramientas para que no les hagan daño a otras personas. No obstante, este punto no siempre tuvo resultados idóneos, ya que un entrevistado sí relata que el tema fue negativo, ya que le generó dependencia y tuvo problemas de drogadicción, así que contrasta con lo expuesto en las otras entrevistas.

*hay muchos conflictos ... con las dinámicas y los pensamientos que se tienen... cuando yo llego a conocer "Tejiendo Vida y Cultura" ... esas dinámicas que ellos decían de "no, vamos a generar transformación con el circo, con la música, con el rap", si lo hacían, pero entonces se colocaba una barrera cuando lo hacían al mismo tiempo cuando fumaban o que consumían otro tipo de cosas... Entonces ya no era como un espacio de transformación sino era un parchadero, y era un espacio donde yo iba a reunirme con lo que me enseñaron a mí a hacer circo, pero con los que me enseñaron a pegarlo. (Ex estudiante).*

El entrevistado señala que el entorno en el que se encontraba propiciaba el consumo de sustancias. Según su testimonio, no recibió acompañamiento ni orientación por parte de las personas responsables del lugar, lo que lo llevó a iniciar el consumo, generando diversas afectaciones negativas en su vida. En este caso, no se abordó la situación de manera asertiva ni se brindó el apoyo necesario, dejando al sujeto en una situación de vulnerabilidad. Por lo que refleja la contradicción entre lo que se dice, hace y piensa, no hay coherencia, evidenciando la ausencia del criterio pensar y actuar, como lo manifiesta más adelante el entrevistado:

*si uno está como en una postura de transformar los espacios, transformar el barrio, transformar el territorio, pues yo no puedo hacer un taller de dos horas desde lo popular,*

*enfocado hacia el teatro, hacia el circo, hacia el rap, hacia lo audiovisual, y después de esas dos horas con los chicos que estaba dándoles el taller voy y lo pego, o voy y compro la marihuana allá donde está el de la olla que la compra ilegal que, pues, hay todo un sistema, difícil. (Ex estudiante).*

El entrevistado asevera desde su experiencia que la casa ya no es un espacio de transformación, que se quedó corta desde sus acciones, y en el discurso habla de la transformación (aspecto tangencial en la educación popular y en las organizaciones y movimientos populares) pero no da ejemplo cuando se consume. Se vuelve a evidenciar que no son coherentes entre lo que se propone de transformar la sociedad y el ejemplo que dan al consumirla, al comprarla en las “ollas” que ocasionan tantas dificultades en el barrio y el país (G1. R.H.).

Este tema es muy complejo por las implicaciones que acarrea y todo lo que ha generado y ocasiona en la sociedad. Deja abierta la discusión de si la CCP ya no es un espacio de transformación entonces ¿qué sería? porque las otras entrevistas dan cuenta que, si hay un trabajo educativo, de transformación.

*Entonces ahí la crítica ha sido esa, que la gente solamente muchos pasan y lo que ven es de pronto ven a alguien ahí fumándose un bareto o tomándose una cerveza, por decirlo así ... cuando se trabaja con niños y todas esas cosas, somos muy respetuosos y tratamos de respetar esos momentos, esas horas, porque sabemos que se trata con los niños (M.C. 1, Fundador).*

El consumo, como se enunció, ha generado que se *estigmatice* a la casa, ocasionando que sea vista por algunos como un lugar de desorden y que apoya el consumo, lo que genera una barrera en su integración y en la apreciación de las actividades culturales y educativas que allí se desarrollan.

*Sí, digamos que de alguna manera mucha gente ha tenido la visión como que: ¡uy es una manada de locos!, ¡no, allá toman!, ¡no, allá fuman! ¿sí? porque la crítica es esa y comentan lo que vemos, es así. Entonces ahí la crítica ha sido esa, que la gente solamente muchos pasan y lo que ven es de pronto ven a alguien ahí fumándose un bareto o tomándose una cerveza, por decirlo así. (M.C. 1, Fundador).*

Este estigma evidencia la lucha de la Casa Cultural por transformar la percepción de la comunidad y reivindicar su función como un espacio de construcción cultural y social, en lugar de ser asociado exclusivamente con conductas consideradas problemáticas.

En este sentido, algunas entrevistas revelaron un cambio en la manera en que se abordaban temas como el consumo, la autonomía y el proyecto de la Casa. Inicialmente, existían fuertes críticas sobre estos aspectos, pero a través del diálogo y la reflexión se lograron establecer acuerdos colectivos, tales como la prohibición de fumar y el consumo de sustancias dentro del espacio. Este proceso permitió reconocer errores del pasado y adoptar medidas para corregirlos, siendo los talleres una herramienta fundamental para promover la conciencia y la transformación dentro de la comunidad. Un ejemplo de esto, es el acercamiento que permitió el taller de salsa:

*El proceso de salsa con el compañero Jonathan, con el rasta, también me parece que acercó mucha comunidad al barrio, de permitir que nos integremos, como que de des estigmatizar un poco el espacio, porque antes: no esos chinos hacen trabajo, pero son re colinos. Pero entonces como los colinos ofrecían un taller gratis de salsa, bachata, de baile, y cómo llegaba la mamita, la vecina, la mamá del compa a incluirse a bailar con todos y todas ahí en ese espacio, no, eso me parece un proceso muy lindo. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

Así que en el camino andado los ha llevado a reflexionar sobre su actuar y las apuestas políticas y organizativas, evidenciando la crítica y reflexión, en el que se debe entender el propio quehacer y sus prácticas como sujeto que quiere la transformación social, la cual debe comenzar por sí mismo y después pensar y reflexionar en las falencias del colectivo, ya que si las acciones no cumplen el objetivo educativo y formativo, no hay razón de mantener algo así, es contradictorio en sus términos.

#### **8.4. ¿Oprimidos, marginados, curtis, ñeritos?**

Es fundamental caracterizar la población con la que ha trabajado la CCP, ya que esto permite comprender mejor las acciones, los motivos, el enfoque educativo, los objetivos y métodos adoptados por la misma. Para ello, se retoma el concepto de “oprimido” de Freire, el cual es una

guía de interpretación frente a los datos que proporcionaron las entrevistas, y al mismo tiempo permite dialogar y discutir con las nuevas formas de opresión.

La educación popular se construye a partir de las problemáticas sociales y no depende de las estructuras gubernamentales tradicionales, lo que le permite mantenerse en constante evolución y dinamizar la realidad de las comunidades. Se distingue por su enfoque contextualizado, que busca entender a fondo la diversidad y complejidad de las experiencias de la población objetivo para guiar su práctica educativa. Este proceso implica identificar los intereses, necesidades y realidades específicas de los individuos y las comunidades, lo que contribuye a una educación más efectiva y significativa, capaz de proporcionar herramientas para la transformación social. Se ha orientado hacia la formación de sujetos críticos y autónomos, capaces de transformar su entorno, en contraste con la educación formal, que tiende a homogeneizar e individualizar a las personas, sin considerar sus particularidades (Freire, 1976, 2005; Torres, 2016).

Lo anterior, ha llevado a priorizar a las poblaciones oprimidas, explotadas y discriminadas (campesinos, habitantes de barrios populares, trabajadores), y con el tiempo ha ampliado su enfoque para incluir a otros grupos como mujeres, jóvenes, población LGTBI, pueblos originarios y víctimas de violencia, adaptándose a nuevas realidades sociales y diversificando su campo de acción (Torres, 2016).

Desde los planteamientos de Paulo Freire y Alfonso Torres, las entrevistas reflejaron varios conceptos clave de la educación popular, que permiten ir adentrándose a la población con la que ha trabajado la casa. Como se expuso en el capítulo anterior, la CCP comenzó su trabajo con los jóvenes de varios barrios que estaban en lo alto de la montaña de la localidad de Ciudad Bolívar, dando cuenta de la lectura del contexto:

*Entonces como que la idea del colectivo “Tejiendo Vida y Cultura” fue ese ¿no? como casa cultural fue generar un espacio para aquellos marginados, para aquellas personas que nadie creía en ellas, sí, para esos chinos, los cansones, los del barrio, los que buscaban problemas, los, no sé, los ñeritos, los desterrados, los que llegaron desplazados e incluso a veces llegaban habitantes de calle a parcharse, a bañarse en el espacio. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

La casa cultural nació con el propósito de atender a los marginados, reafirmando con esto la educación popular, el cual permite superar los prejuicios y estigmas que suelen acompañar a esta población, ofreciéndoles la oportunidad de participar en procesos de concientización y movilización. Es un espacio que desafía los intereses económicos y políticos que tradicionalmente rechazan y excluyen a ciertos grupos, abriendo sus puertas para estas personas.

En este contexto, se presenta como una práctica situada y adaptada a las realidades locales, orientada a rescatar su dignidad y transformar las condiciones de vida; se esfuerzan por preservar la vida y brindar alternativas a quienes han sido excluidos por razones económicas, sociales o políticas. Al igual que los analfabetos con los que trabajó Freire, estas personas son vistos como sujetos con la capacidad de generar cambios significativos en sus vidas y en sus comunidades.

Estas personas no solo enfrentan la opresión, sino que se encuentran en una situación aún más extrema: ni siquiera logran acceder a un empleo, es decir, no cumplen con las mínimas condiciones para ser explotadas en una sociedad capitalista. De esta forma, la CCP se posiciona como un refugio para quienes han sido deshumanizados y no son considerados ni siquiera como sujetos dentro del sistema.

Esta realidad refleja el concepto de *oprimido* desarrollado por Paulo Freire (2005), según el cual, los sectores populares son sometidos a sistemas de dominación que les despojan de su voz, su capacidad de acción y su posibilidad de reflexión crítica, perpetuando la desigualdad y la exclusión.

*Freire en su contexto también en ese contexto de educación popular, pues intentó alfabetizar y empezar a movilizar y organizar, pues estas personas que nadie daba un peso no, que era, pues los que no sabían leer y escribir, no, en este contexto es algo parecido, pero en nuestra realidad, sí, que eran los ñeritos, que eran los pelados que no le copiaban a nadie y pues decidirse camellar con esta población con la que nadie quiere trabajar, porque me parece que eso es lo que es la casa cultural, no, que todo el mundo cierra sus puertas a cierta población o tiene ciertos intereses económicos o ciertos fines políticos y ahí se cierran a la banda, no. Creo que la casa cultural es más allá, creo que ha sido muy amplia en ese sentido, entonces yo sí siento, igual que el compa que es una educación popular. (M.C. 4, Trayectoria, actualidad).*

De modo que, la Casa Cultural crea un espacio para quienes son rechazados o invisibilizados en la sociedad, dirigiendo su labor a la población que ha denominado como el ñerito, los cansones<sup>24</sup>, el curti, el gamín, los desplazados, los habitantes de calle, los desposeídos, los nadie, los marginados, quienes son seres humanos que han sido rechazados por sus comportamientos en la sociedad, así como por la falta de recursos económicos y culturales, siendo excluidos y relegados. Así mismo, se ha trabajado con personas que no consumen ningún tipo de sustancia o droga ilegal o legal, que tienen un trabajo, cumplen con ese deber ser pero que viven en esos límites de la ciudad y que presentan dificultades por el lugar donde viven y todo lo que eso acarrea, como la falta de salud, un buen transporte, educación, cultura entre mucho más.

La decisión de guiar a esta población, con la que "nadie quiere trabajar", es un acto profundamente freiriano, ya que se trata de una apuesta por educar desde la marginalidad, desde aquellos sectores que son ignorados por las instituciones tradicionales y por la sociedad en general.

Muchos de los principios fundamentales de la educación popular se encuentran claramente enunciados en las citas analizadas y pueden identificarse en la actualidad. Estos principios hacen referencia a la labor de Paulo Freire con los oprimidos y su enfoque en la alfabetización como herramienta de liberación. En el contexto local, estos conceptos se adaptan y resignifican, ya que

---

<sup>24</sup> Cansones o cansón hace referencia a un grupo de personas o a un individuo que molesta mucho, que no logra quedarse quieta. En el escenario educativo formal es el típico estudiante que se distrae fácil y se la pasa molestando a sus compañeros.

la población excluida no se limita a los trabajadores tradicionales, sino que incluye a grupos marginados como los "ñeritos". Este fenómeno refleja un paralelismo entre las ideas de Freire y las realidades contemporáneas, así como una apropiación contextual de sus conceptos pedagógicos.

Otro punto a recordar de la propuesta del "oprimido" es que sin saberlo alberga al opresor, "es la imposición de la opción de una conciencia a otra. De ahí el sentido alienante de las prescripciones que transforman a la conciencia receptora en lo que hemos denominado como conciencia que "aloja" la conciencia opresora" (Freire, 2005, p. 45). Esto lleva a que los oprimidos adopten un comportamiento prescrito, que no es auténtico ni libre, sino que está determinado por las normas y valores de los opresores. Genera que los oprimidos internalicen la "sombra" de los opresores, lo que los lleva a temer a la libertad, ya que alcanzar la libertad requiere expulsar esa influencia opresora y asumir su autonomía y responsabilidad. Freire subraya que la libertad no es un don, sino una conquista que exige una búsqueda constante y un compromiso activo. La libertad es una condición esencial para el desarrollo humano y no un ideal abstracto que pueda ser mitificado (Freire, 2005). Esto se evidenció en varias entrevistas, en las que se ha estigmatizado y señalado a la CCP por recibir a personas que consumen marihuana, o vieron en algún momento en el espacio que había personas tomando, en fiesta.

*Más de uno quizás en el afuera no, no que en esa casa solamente son profes que quizás qué van a enseñar y que no sé qué. Cuando realmente, juzgan por cosas que han visto en el pasado y eso, pero cuando vienen a integrar ya como que ush, se llevan una mente y una perspectiva muy juy no!. Antes eso lleva a que esas personas traigan más personas, entonces ya como que le cambia ese chip a la casita y como que no, lleguen. Allá pueden acoger a sus hijos, cualquiera que llegue bienvenido sea. (Comunidad 2).*

Es significativo ver cómo la misma gente del barrio, que ha sido oprimida, alberga a ese opresor, al señalar y juzgar al otro, sin detenerse a reflexionar sobre las problemáticas del barrio o el país, las dificultades económicas que arrojan, en muchos casos, a los jóvenes al consumo de

sustancias psicoactivas, a pertenecer a las barras de los equipos de fútbol o inclusive a inmiscuirse en bandas criminales. Se evidencia con esto, que los sectores vulnerables pueden llegar a marginar más a las personas que están en condiciones difíciles, de alto consumo o al habitante de calle, hay una doble exclusión, discriminación y opresión, si se quiere poner en términos de Freire, generando más desafíos porque es trabajar con el que ha sido marginado por la comunidad, que a su vez ha sido explotada por un patrón del sistema capitalista, así que la tarea y retos son mayores y eso se evidencia en la estigmatización y señalamientos que ha tenido que enfrentar la CCP.

Es necesario cambiar la mentalidad del oprimido porque solo conoce la opresión, tanto que, si tiene la oportunidad o el poder, actuará para oprimir al opresor o a los mismos de su clase, siendo necesario el amor para que el oprimido se libere y libere al opresor. En este orden de ideas, la casa ha realizado este ejercicio de liberarse y liberar a los opresores, al recibir y tener las puertas abiertas a las personas con las que nadie ha querido trabajar, ratificado en las entrevistas.

La población con la que ha trabajado la casa, también integra a los niños, quienes han sido clasificados y estructurados por los adultos, el sistema educativo y las diferentes instituciones que rigen a la sociedad. En la que se destaca que la opresión implica una relación de poder desigual. No tienen conciencia sobre su realidad al naturalizar, por la dominación económica y cultural, que su lugar es de trabajar y servir al opresor, favoreciendo el sistema que y perpetuando los (Bourdieu y Passeron, 1970).

Es importante recordar la articulación de la educación popular con las luchas y movimientos sociales, subrayando la relevancia de trabajar con grupos que enfrentan condiciones de desigualdad, como ocurre en los sectores populares. Así, estos sujetos se ven como agentes activos de cambio, capaces de reflexionar sobre su realidad y transformarla a través de estrategias participativas y dialógicas (Torres, 2010,2016).

Por lo tanto, la palabra “marginados” desde lo que hace la CCP, lo que es el barrio, su historia, la situación social y conflictiva del país y la capital, permiten dar cuenta de las dificultades por las que han pasado muchas personas, que no han sido tenidas en cuenta y reúne a toda esta población tan diversa pero que tiene puntos en común, son excluidos. Los oprimidos de este espacio y tiempo, siguen siendo explotados por el patrón, con condiciones económicas desfavorables, son los que no tienen opciones de participación política o acceso a la cultura, se sigue oprimiendo desde la falta de oportunidades y educación, se sigue reproduciendo ese sistema normativo, homogeneizador. Ya que no es solo el explotado que ha sido despojado de su voz y agencia en la sociedad por el sistema o las personas, y que no le permiten ser, no son vistos y tratadas como humanos sino como objeto, que, en este caso, carece de los mínimos económicos, sociales, culturales, hasta físicos y de salud para pertenecer y ser reconocido en el sistema capitalista, aumentando las brechas de desigualdad y la pobreza.

Al crecer en estas circunstancias los sujetos que han liderado y orientado el espacio lograron renunciar al miedo. Casi todas las propuestas que han sido amenazadas se han muerto porque las personas han tenido que salir del territorio, mientras los colectivos que se encuentran en la casa, decidieron mantenerse y sostener los procesos de resistencia.

Ante estos desafíos se ha desarrollado alternativas de poder ser en el barrio, que dan cuenta de una educación que se ha pensado temas desde las problemáticas del contexto como el consumo, y que ha configurado una propuesta educativa en la que no se ha estructurado los pasos, sino que ha surgido desde la espontaneidad y el hacer. Así que en el siguiente apartado se dará cuenta de ella.

## **Conclusiones**

Este estudio tuvo como objetivo principal analizar la formación y la propuesta educativa implementada en la Casa Cultural Potosí, ubicada en Bogotá, entendida como un espacio de transformación social a través de la educación popular. Mediante un enfoque cualitativo, se exploraron las prácticas pedagógicas desarrolladas en este contexto y su impacto en la comunidad de Ciudad Bolívar. Dichas prácticas se caracterizan por promover una pedagogía crítica, participativa y contextualizada, alineada con los principios de la educación popular.

El análisis realizado permitió evidenciar que los movimientos sociales, las organizaciones barriales y los colectivos comunitarios son actores clave en la creación de propuestas educativas significativas. Estas iniciativas no solo responden a las necesidades específicas de los territorios, sino que también fomentan procesos de empoderamiento y transformación colectiva. A continuación, se presentan las conclusiones derivadas de esta investigación.

La revisión de la información en las bases de datos evidenció que la educación en movimientos sociales abarca diversos grupos, como población indígena, campesina y afrodescendiente, especialmente en el contexto colombiano, lo que amplía el alcance y el impacto de la educación popular. No obstante, estos grupos no fueron incluidos en el análisis debido a que se buscaban experiencias específicas de organización en las periferias urbanas o en zonas urbanas de municipios, así como la relación general de la educación en movimientos sociales o populares en estos contextos. Si bien las bases sociales e ideológicas de estos actores reflejan necesidades afines, el interés de la investigación no era abarcar todas las perspectivas y actores dentro de la educación popular en movimientos sociales. En su lugar, se centró en aquellos que presentaban características y rasgos similares a los de la Casa Cultural, con el propósito de mantener un enfoque claro y delimitado del objeto de estudio.

La investigación cualitativa, en conjunto con el paradigma sociocrítico, resulta fundamental para abordar objetos de estudio poco explorados, que son de alto impacto social. Este enfoque permite profundizar en las prácticas, realidades y significados de contextos y comunidades que históricamente han sido marginadas en los discursos educativos hegemónicos. Mediante la combinación de métodos y técnicas como entrevistas, observación participante y sistematización de experiencias, fue posible captar las voces y dinámicas de estos grupos, revelando perspectivas que suelen quedar excluidas del conocimiento académico. Este abordaje adquiere especial relevancia en escenarios donde iniciativas de educación popular, como las impulsadas por la Casa Cultural Potosí, cuestionan los modelos tradicionales al fomentar procesos de aprendizaje participativos, contextualizados y transformadores. De esta manera, el estudio contribuye a visibilizar y legitimar prácticas educativas valiosas que frecuentemente son ignoradas por el sistema formal.

Además, desde lo cualitativo se puede identificar y valorar las formas en que los actores comunitarios construyen conocimiento, resistencia y organización. Al comprender estos procesos desde su propia lógica, se pueden generar propuestas educativas más inclusivas, democráticas y ajustadas a las necesidades y aspiraciones de las comunidades, como se puede identificar con el proyecto “Jóvenes en paz”. La investigación cualitativa, por tanto, no solo aporta al enriquecimiento del campo educativo, sino que también impulsa el reconocimiento y fortalecimiento de prácticas que pueden servir como referentes para otras iniciativas educativas, promoviendo el cambio social.

En cuanto al andamiaje conceptual, la educación popular se asumió y entendió como un elemento clave en los movimientos sociales, contribuyendo a su estructuración y fortalecimiento mediante procesos de formación crítica y colectiva. Esto incluye el desarrollo de valores,

capacidades y competencias que permiten a los sujetos involucrarse activamente en la transformación de su entorno.

En consonancia con los principios de Paulo Freire y Alfonso Torres, la experiencia de la Casa Cultural Potosí es un testimonio vivo de la capacidad de las comunidades para resistir, organizarse y transformar su realidad a través del arte, la cultura y la educación popular. Su experiencia demuestra que, incluso en los contextos más adversos, es posible construir espacios de dignidad, esperanza y solidaridad. La CCP no solo ha sido un refugio para quienes han sido marginados por la sociedad, sino también un faro que ilumina el camino hacia una sociedad más justa y equitativa. Su legado es una invitación a seguir tejiendo redes de resistencia y a soñar con otros mundos posibles.

La educación popular que se ha realizado en la casa va más allá del espacio físico por las acciones que se hacen, como compartir el alimento, un tinto<sup>25</sup>, es preocuparse por el otro con una llamada o un mensaje para saber cómo está. Es entender el contexto educativo no solo en el aula encerrada, sino que es sumergirse en lo cotidiano, en lo que los hace ser como sujetos y en lo que construye el criterio.

Entonces es muy importante porque esta casa cultural no es netamente un espacio, un espacio físico donde se dan talleres y hay una propuesta diferente de educación, sino que es el espacio – hogar que mucha gente no ha encontrado, es construir unos lazos fraternos que se dan en el compartir tiempos, afectos e ideales, que contribuyen en el proceso formativo de sí mismo y del otro, por las herramientas que se brindan en los espacios, en la interacción, reafirmando construir y construirse colectivamente.

---

<sup>25</sup> Es el café, no el vino.

Un aspecto a resaltar es que en la socialización se observó una mayor apertura hacia el cuestionamiento y la reflexión crítica. Temas como el género, las pedagogías y las metodologías han comenzado a discutirse de manera más explícita y profunda. Aunque estas discusiones siempre han estado presentes en cierta medida, ahora se ha alcanzado un punto de no retorno, un momento en el que los cambios son tan significativos que es imposible ignorarlos, dan lugar a una nueva etapa de reflexión y cuestionamiento colectivo.

Este recorrido tuvo como propósito argumentar que, en la Casa Cultural Potosí (CCP), se han desarrollado procesos de educación y formación basados en los principios de la educación popular, con un enfoque centrado en la protección de la vida a través del arte y la cultura en las montañas de la localidad de Ciudad Bolívar. Desde esta perspectiva, se comprende que las acciones emprendidas con la población, así como las actividades implementadas, están orientadas a fortalecer vínculos comunitarios y a responder a las necesidades específicas del territorio. Ejemplo de ello son las expresiones artísticas como el rap o la música andina, las estrategias de consumo como medio de acercamiento y participación, y la relevancia del alimento en estos contextos barriales.

La Casa Cultural Potosí (CCP) representa un modelo alternativo de educación y formación, construido desde la resistencia, la comunidad y el reconocimiento de la vida en las periferias urbanas de Bogotá.

El análisis de su propuesta educativa evidencia que la CCP ha trascendido las formas tradicionales de enseñanza para consolidar un enfoque basado en la concientización, la horizontalidad y la problematización de la realidad, principios fundamentales de la educación popular. Valiéndose de prácticas explícitas, como talleres de arte, música, tejido y el trabajo de la huerta, y de prácticas implícitas, como el encuentro comunitario y la apropiación del espacio, la

Casa ha permitido la construcción de conocimientos situados, relevantes para las necesidades del territorio y sus habitantes.

Una particularidad son los talleres ofrecidos por la Casa Cultural Potosí, que han surgido a partir de los intereses y motivaciones de sus líderes, así como de miembros de diversos colectivos u organizaciones que buscan compartir sus conocimientos o replicar saberes adquiridos en el propio espacio. Aunque estos talleres han contribuido significativamente al fortalecimiento del proceso educativo de la casa y han promovido un mayor acercamiento con la comunidad, la falta de continuidad en sus procesos ha generado inestabilidad y rupturas.

La CCP ha estructurado una propuesta educativa que utiliza el consumo, especialmente de sustancias, como un punto de entrada para la educación y transformación social. Al no juzgar ni estigmatizar, sino reconocer el consumo como una realidad en la comunidad, se abre un espacio de reflexión y cambio en el que los participantes pueden explorar alternativas de vida más allá del consumo mismo.

Este tema fue necesario abordarlo debido a que, en múltiples contextos, se encuentra estigmatizado y señalado, una situación que la Casa Cultural Potosí ha vivido de manera directa. No obstante, el objetivo no era resaltar aspectos que sean socialmente aceptados o aprobados, sino visibilizar las problemáticas que ha enfrentado la comunidad y cómo algunos jóvenes han encontrado en ello una oportunidad para acercarse a otros que enfrentan dificultades relacionadas con la dependencia de sustancias psicoactivas. El propósito también fue evidenciar su humanidad y el hecho de que muchos han crecido en entornos que fomentan el consumo de marihuana, subrayando la necesidad de trabajar desde un enfoque que evite la estigmatización y, en su lugar, brinde opciones para intervenir de manera constructiva.

Un aspecto central en la formación que brinda la CCP es la relación entre el contexto y la educación. La Casa no solo se presenta como un espacio de aprendizaje, sino como un escenario donde las personas pueden repensarse, resignificar su historia y proyectarse hacia futuros posibles. En este sentido, se destaca la capacidad del espacio para generar procesos de empoderamiento y transformación subjetiva en los participantes, quienes, a través del arte y la pedagogía de la resistencia, encuentran herramientas para comprender y transformar su realidad.

Asimismo, el papel del formador en la CCP se distingue de la figura tradicional del docente, pues cualquier persona con experiencia y disposición para compartir saberes puede asumir dicho rol. Esto refleja la ruptura con las jerarquías académicas convencionales y refuerza la idea de que la educación es un proceso colectivo, basado en el intercambio de conocimientos y la construcción conjunta del aprendizaje.

La CCP se configura como un espacio que desafía las lógicas capitalistas y excluyentes del sistema educativo formal, apostando por una educación para la vida, orientada a la acción y la transformación social. Sin embargo, su permanencia y evolución dependen de su capacidad para adaptarse a los cambios en la comunidad, sostener su proyecto político-pedagógico y seguir generando estrategias para fortalecer su impacto en el territorio. La experiencia de la Casa Cultural Potosí no solo evidencia el potencial de la educación popular como herramienta de resistencia y construcción de alternativas, sino que también deja abierta la reflexión sobre los retos y posibilidades futuras de este tipo de iniciativas en contextos de exclusión y desigualdad.

De modo que, la obra de Paulo Freire mantiene una relevancia significativa en la actualidad, particularmente a través de sus planteamientos sobre la pedagogía del oprimido y la educación como práctica para la libertad. Estas ideas permiten reinterpretar y aplicar sus conceptos en contextos nacionales contemporáneos, donde términos como "oprimidos" pueden ampliarse

para abarcar a los "marginados" de hoy, como se evidenció en el capítulo VIII. Esto trae a la luz un vasto campo de investigación, enfocado en el desarrollo, evolución e influencia de este concepto, destacando el valor central que Freire otorga al lenguaje y su capacidad transformadora dentro del proceso educativo.

Aunque la Casa Cultural ha desarrollado procesos educativos y formativos reconocidos, se evidencia una falta de articulación efectiva entre los diversos colectivos y grupos que participan en sus actividades. Esta carencia de integración ha estado presente a lo largo de su historia, incluso entre los propios líderes y miembros que la dirigen. Desde la perspectiva de la investigadora, esta ausencia de organización y comunicación ha impedido la consolidación del proyecto político y educativo de la Casa. Iniciado por jóvenes en El Tanque y fortalecido como colectivo en la Casa de Poto Bajo, el proyecto no logró materializarse como una organización o movimiento debido a las dificultades internas entre sus miembros y líderes, lo que ha limitado significativamente su campo de acción.

Con lo anterior, no se quiere desconocer sus logros y alcances, porque aun con estas diferencias y dificultades como la ausencia de un marco político y educativo claramente definido, la CCP mantiene procesos formativos que cumplen con el propósito fundamental de defender la vida, proporcionando herramientas y habilidades destinadas a mejorar las condiciones de quienes participan en sus actividades.

En definitiva, el objeto y los sujetos de estudio proporcionan muchos caminos más para seguir investigando y profundizando, como el tema de la formación para la vida, el cual no se profundizó en su escritura pero que da cuenta del potencial de la experiencia educativa de la casa. Así que hay bastante material para seguir estudiando y produciendo en torno a lo recolectado en esta investigación.

Para finalizar este documento, es fundamental resaltar algunas reflexiones relacionadas con el proceso de análisis. En primer lugar, se enfrentaron diversas dificultades para iniciar y definir los caminos a seguir en el análisis, razón por la cual fue crucial desarrollar el capítulo VI con un enfoque descriptivo e ilustrativo en su primera parte. Este apartado busca servir como un recurso orientador para futuros estudiantes de maestría que se enfrenten al proceso de "trabajar con los datos" en investigaciones cualitativas.

Asimismo, otro desafío relevante fue la transición de la información de la matriz al documento escrito. Dado que los datos fueron clasificados por criterios y características, se presentaron situaciones en las que una misma cita podría contribuir a varios criterios, lo que generó una delgada línea entre ellos y, en ocasiones, repeticiones en el contenido. A partir de esta experiencia, se concluye que, para futuras investigaciones de esta naturaleza, sería más eficaz evitar una segmentación excesiva de los datos, pues ello complica el análisis y puede redundar en reiteraciones de conceptos o ideas.

Otro elemento a considerar en este proceso fue el volumen de la información recopilada, afectando en los tiempos, dejando inconcluso el tema de la formación, en puntos como la dialéctica y praxis. No obstante, las dificultades y los retos enfrentados a lo largo de la investigación reflejan que quien la llevó a cabo es un ser humano, con experiencias y desafíos personales, que también aprendió y creció en el camino. Esto pone de manifiesto que la ciencia y la investigación siguen siendo actividades profundamente humanas, y deben mantener y valorar ese carácter.

## Referencias

- Aguilera, A., González, M., & Torres, A. (2015). Reinventando la comunidad y la política: Formación de subjetividades, sentidos de comunidad y alternativas políticas en procesos organizativos locales (1st ed.). Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Anadón, M. (2008). La investigación llamada “cualitativa”: de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. Redalyc.org.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105212447002>
- Ángulo Rasco, J., F. (2021). Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. Voces De La Educación, número especial, 17–34.  
<https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/446>
- Bambarén, I. N. A. (2021). Paulo Freire y los cincuenta años de la Pedagogía del oprimido.  
<https://www.redalyc.org/journal/5709/570965027024/html/>
- Bambozzi, E. (1993). Teoría y praxis en Paulo Freire [Tesis para la obtención del título de posgrado de Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Católica de Córdoba, Argentina]. <https://core.ac.uk/download/pdf/300421823.pdf>
- Barragán, D. (2020). Saberes y formación desde las organizaciones populares: Producción de subjetividades emancipatorias y epistemologías propias. [Digital]. In La producción popular del saber. Claves latinoamericanas (pp. 58–71). Ediciones Riosal.  
<https://www.clacso.org/la-produccion-popular-del-saber/#:~:text=La%20producci%C3%B3n%20popular%20del%20saber%3A%20claves%20latinoamericanas%20es%20un%20libro,educaci%C3%B3n%20popular%20y%20experiencias%20comunitarias.>

- Barragán, D., Mendoza, C., & Torres, A. (2006). “Aquí todo es educativo”: Saberes pedagógicos y prácticas formativas en organizaciones populares. *Folios*, 23, 15–28.
- Barragán, D., & Torres, A. (2018a). Estudios sobre procesos educativos en organizaciones y movimientos sociales. *Folios*, 48.
- Barragán, D., & Torres, A. (2018b). Producir conocimiento desde la acción colectiva [Digital]. Universidad Pedagógica Nacional, CIUP. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9393/CIUPLibro%20%20final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bengoá, J. (1987). La educación para los movimientos sociales. *Proposiciones*, 15, 12–41.
- Botero-Gómez, P. (2015). Pedagogy of social movements as practices of peace in contexts of war. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Niñez Y Juventud*, 13(2), 1191–1206. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13244130314>
- Bourdieu, P. & Passeron, J. (1996). Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica. En *L A REPRODUCCIÓN. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (Segunda edición, pp. 39-108). Editorial Laia S.A.
- Bruno-Jofré, R. (2016). Educación popular en América Latina durante la década de los setenta y ochenta: una cartografía de sus significados políticos y pedagógicos. *Foro De Educación*, 14(20), 429–451. <https://doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.021>
- Cardona, J. (2016). *EMIGRANTES URBANOS. Asentamientos en la periferia; Memoria y organización política en el barrio Jerusalén; (Localidad de Ciudad Bolívar)* [Tesis maestría]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Carrillo, A. T. (1993). La educación popular: evolución reciente y desafíos. *Pedagogía Y Saberes*, 4. <https://doi.org/10.17227/01212494.4pys13.26>

- CNMH. (2020, February 14). Limpieza social. Una violencia mal nombrada - Centro Nacional de Memoria Histórica. Centro Nacional De Memoria Histórica.  
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/limpieza-social-una-violencia-mal-nombrada/>
- Coeuropa, W. M. (2022, March 11). La Misión SOS Colombia entrega informe final. Coeuropa.  
<https://coeuropa.org.co/la-mision-sos-colombia-entrega-informe-final/#:~:text=La%20Misi%C3%B3n%20de%20Observaci%C3%B3n%20Internacional,2021%2C%20entrega%20su%20informe%20final.>
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2004). Encontrar el sentido de los datos cualitativos. Universidad de Antioquia.  
<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Amanda%20Coffey,%200Encontrar%20el%20sentido%20a%20los%20datos%20cualitativos.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2022). Panorama Social de América Latina 2022. Naciones Unidas.  
<https://repositorio.cepal.org/entities/publication/3127437b-1e2e-4567-a532-dcfe5599954b>
- Consejo Local de Gestión de Riesgo y Cambio Climático de Ciudad Bolívar CLGR CC CB. (2019, August). Caracterización General de Escenarios de Riesgo. Localidad CIUDAD BOLÍVAR. Retrieved April 15, 2022, from  
<https://www.idiger.gov.co/documents/220605/269419/Identificaci%C3%B3n+y+Priorizaci%C3%B3n.pdf/ce6829a3-e21c-4647-863a-44055701077e>
- Corporación Latinobarómetro. (2021). Informe 2021.  
[https://media.elmostrador.cl/2021/10/Latinobarometro\\_Informe\\_2021.pdf](https://media.elmostrador.cl/2021/10/Latinobarometro_Informe_2021.pdf)

Corporación Taliber – Grupo de Danzas Colegio Ices – Isnem; Red de Solidaridad Social & Programa Presidencial para la Reinserción. (1997). Potosí-La Isla: historia de una lucha [Impresa]. En Segundo encuentro de regiones. Programa Presidencial para la Reinserción.

Dalle, P., Boniolo, P., Sautu, R., & Elbert, R. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología [Digital]. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1532.dir/sautu2.pdf>

Decreto 1649 de 2023. (2023). En Función Pública. Retrieved October 16, 2024, from <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=223110>

Denzin, N., & Lincoln, Y. (2010). Introducción general. Investigación cualitativa como disciplina y como práctica [Impresa]. In Manual de investigación: Vol. Volumen I. gedisa.

Doctorado Interinstitucional en Educación Sede UPN. (2021a, August 31). Lección 3 de la Cátedra Doctoral 2021-2: Pedagogía del Oprimido [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=oC4GfLi3S98>

Doctorado Interinstitucional en Educación Sede UPN. (2021b, November 17). Lección 14 de la Cátedra Doctoral 2021-2: Paulo Freire y la Formación [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=1vbbGziviVM>

Fabre, M. (2011). Experiencia y formación: la Bildung. Revista Educación Y Pedagogía, 59, 215–225. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/8717>

Facultad de Ciencias Humanas. (2020, December 8). El legado de Orlando Fals Borda para las Ciencias Sociales: Herramientas de la IAP para sentipensar. [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=vH2EJIxFjdQ>

- Fals Borda, O. (1981). La ciencia y el pueblo. In Investigación participativa y praxis rural (pp. 19–47). Mosca Azul Editore. <https://secretariaextension.uner.edu.ar/wp-content/uploads/2021/08/INVESTIGACION-PARTICIPATIVA-Y-PRAXIS-RURAL.pdf>
- Fals Borda, O. (2009). La crisis, el compromiso y la ciencia [Digital]. In Una sociología sentipensante para América Latina (Primera, pp. 219–252). Siglo XXI Editores y CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027053622/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Ferry, G. (1997). Acerca del concepto de formación. In Pedagogía de la formación (1st ed., pp. 53–58). Universidad Nacional de Buenos Aires y Ediciones Novedades Educativas.
- Forero, A. (2022). HÁGALO REAL: Sistematización del Proyecto de creación colectiva de la Casa cultural el Trébol en el Barrio Ciudad de Cali, Bogotá [Tesis maestría]. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Freire, P. (1976). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI. [https://asslliab.noblogs.org/files/2013/09/freire\\_educaci%C3%B3n\\_como\\_pr%C3%A1ctica\\_libertad.pdf\\_-1.pdf](https://asslliab.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf)
- Freire, P. (2005). Pedagogía del Oprimido (2nd ed.). Siglo XXI editores, S.A. de C.V.
- Garcés-Montoya, Á., & Acosta-Valencia, G. L. (2023). Educación social en movimientos juveniles de arte urbano. Escuelas de rap en Medellín. Revista Colombiana De Educación, 87, 61–80. <https://doi.org/10.17227/rce.num87-12740>
- Goetz, J. P., & LeCompte, M. D. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. EDICIONES MORATA S.A. <https://upeldem.files.wordpress.com/2018/03/libro-etnograf3ada-y-disec3blo-cualitativo-en-investigac3b3n-educatica-j-p-goetz-y-m-d-lecompte.pdf>

- Gómez, L. F. M. (2013, July 1). La liminalidad de las “ollas”: Relaciones entre la ilegalidad y la legalidad en el mercado de drogas ilícitas de la ciudad de Pereira.  
<https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/986>
- Gómez, N. (2014). Partir de lo que somos Ciudad Bolívar, Tierra, Agua y Luchas [Digital]. En Alcaldía Mayor de Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- González, M. (2002). Historia de organización comunitaria en Potosí - Jerusalén. Ediciones Desde Abajo.  
[https://www.academia.edu/44030350/Escuela\\_Comunidad\\_Historia\\_de\\_organizaci%C3%B3n\\_comunitaria\\_en\\_Potos%C3%AD](https://www.academia.edu/44030350/Escuela_Comunidad_Historia_de_organizaci%C3%B3n_comunitaria_en_Potos%C3%AD)
- Gonzales, M. (2013). Las convergencias educativas de movimientos sociales en América Latina. transitando otros caminos. *Revista Do Centro De Educação E Letras*, 1(15).
- Guelman, A., & Palumbo, M. M. (2018). La construcción de pedagogías descolonizadoras: notas desde la praxis del trabajo en organizaciones sociales. *Revista Colombiana De Educación*, 1(76), 33–49. <https://doi.org/10.17227/rce.num76-5929>
- Huberman, M., & Miles, M. (1999). Por los rincones: Antología de métodos cualitativos en la investigación social. El Colegio de Sonora. [https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Por\\_los\\_rincones-DENMAN\\_HARO.pdf](https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Por_los_rincones-DENMAN_HARO.pdf)
- Infraestructura de Datos Espaciales de Bogotá. (2020, June 30). Ideca.  
<https://www.ideca.gov.co/recursos/mapas/localidad-bogota-dc>
- Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles (Primera) [Digital]. CINDE.  
<https://centrodeinvestigacionclacsoriumex.files.wordpress.com/2019/04/libro-sistematizaciocc81n-de-oscar-jara.pdf>

- La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: Informe regional de monitoreo ODS4 - Educación 2030. (2022). In UNESDOC Biblioteca Digital. Unesco. Retrieved October 13, 2024, from <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382919>
- Langebaek, C. (2019). Los muiscas. La historia milenaria de un pueblo chibcha. Debate. Ley 70 de 1993. (1993). En Función Pública. Retrieved May 4, 2024, from <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=7388>
- Muñoz, D. (2013). Lectura de contexto: la Educación Popular como práctica libertaria. EL ÁGORA USB, 13(1), 155–163. <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407736377005.pdf>
- Noguera, C. (2010). La constitución de las Culturas Pedagógicas Modernas: Una aproximación conceptual. *Pedagogía Y Saberes*, 33.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020, March 11). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. OPS/OMS | Organización Panamericana De La Salud. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Palumbo, M. (2013). Movimientos populares y educación. Reflexiones sobre las imbricaciones entre política y pedagogía. *Stromata*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/45836>
- Palumbo, M. (2016). Educación en movimientos populares rurales: un estado del arte. *Revista Historia De La Educación Latinoamericana*, 18(26), 219–240. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_educacion\\_latinamerican/article/view/4373](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinamerican/article/view/4373)
- Palumbo, M. (2020). Conocimientos y saberes en dispositivos pedagógicos. La formación política en movimientos populares. *Revista De Ciencias Sociales*, 33(47), 69–87. <https://rsc.cienciassociales.edu.uy/index.php/rsc/article/view/73>

- Palumbo, M. M., Gonzalez, M. A., & Tapia, V. (2022). Participación juvenil y formación en movimientos populares del conurbano bonaerense. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Niñez Y Juventud*, 20(2), 1–30. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.20.2.4891>
- Paredes, M. (2022). La producción popular del saber. CLACSO. <https://www.clacso.org/la-produccion-popular-del-saber/#:~:text=La%20producci%C3%B3n%20popular%20del%20saber%3A%20claves%20latinoamericanas%20es%20un%20libro,educaci%C3%B3n%20popular%20y%20experie ncias%20comunitarias>.
- Piccoli, G. (2005). *El sistema del Pájaro: Colombia, paramilitarismo y conflicto social* (2nd ed.) [Impreso]. Ediciones Antropos.
- Poveda, S. (2023). Colectivo “Casa Cultural Potosí”: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/b77d499c-3e94-4114-833b-a8f6250b5667/content>
- Ralón, G. (2018, May 7). El proceso de investigación como sistema de problemas: una reconstrucción de su lógica y estructura basada en siete preguntas | *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*. <https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/22016>
- Ramírez, C. (2011). La constitución de las Culturas Pedagógicas Modernas: Una aproximación conceptual. *Pedagogía Y Saberes*, 33. <https://doi.org/10.17227/01212494.33pys9.25>
- Redacción. (2021a, May 2). Reforma tributaria en Colombia: Iván Duque pide al Congreso retirar el polémico proyecto que desató fuertes protestas. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56966451>

- Redacción. (2021b, May 2). Reforma tributaria en Colombia: Iván Duque pide al Congreso retirar el polémico proyecto que desató fuertes protestas. BBC News Mundo.  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56966451>
- Rojas, M., & Jader, J. (2017). Construir Artistas para la Vida. Experiencias pedagógicas desde la organización popular comunitaria. *EL ÁGORA USB*, 17(1), 58–74.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407755355003>
- Runge, A., & Piñeres, J. (2015). Theodor W. Adorno: Reflexiones sobre formación (Bildung) y semiformación (Halbbildung) en el contexto de una crítica ilustrada a la Ilustración. *Itinerario Educativo*, 29(66), 249. <https://doi.org/10.21500/01212753.2222>
- Sautu, R. (2004). Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación [Digital]. Lumiere.  
[https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/todo\\_es\\_teoría\\_\\_objetivos\\_y\\_metodos\\_\\_en\\_investigacion\\_\\_sautu\\_ruth.pdf](https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/todo_es_teoría__objetivos_y_metodos__en_investigacion__sautu_ruth.pdf)
- Strauss, A., & Corbin, J. (2001). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Contus, Editorial Universidad de Antioquia.  
<https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Paidós Ibérica. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- Torres, A. (2004). Por una investigación desde el margen [Digital]. In *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Universidad Pedagógica Nacional.  
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051523/investigacion.pdf>

Torres, A. (2010). Educación Popular, Trayectoria y actualidad (Primera edición venezolana) [Digital]. Universidad Bolivariana de Venezuela.

[https://www.academia.edu/32287762/Educaci%C3%B3n\\_Popular\\_Trayectoria\\_y\\_Actualidad](https://www.academia.edu/32287762/Educaci%C3%B3n_Popular_Trayectoria_y_Actualidad)

Torres, A. (2016). Educación popular y movimientos sociales en América Latina. Editorial Biblos.

Torres, A. (2017). Prácticas educativas en movimientos sociales de América Latina. Folios, 46.

Unidad de Restitución de Tierras (URT), Asociación de Consejos Comunitarios y

Organizaciones del Bajo Atrato (ASCOBA), & Consejo Comunitario de los ríos La Larga y Tumaradó (COCOLATU). (2016). Los derechos al territorio, a la identidad cultural y a la restitución: de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11028.pdf>

Universidad Pedagógica Nacional. (2016, October 3). Historias con Futuro - Pasado, presente y futuro de la Educación Popular en Colombia [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=rleWIOq2FqA>

Ynoub, R. (2013). El “diseño de la investigación”: una cuestión de estrategia.

[https://www.academia.edu/5923187/IV\\_El\\_dise%C3%B1o\\_de\\_la\\_investigaci%C3%B3n\\_una\\_cuesti%C3%B3n\\_de\\_estrategia\\_1\\_Material\\_de\\_c%C3%A1tedra](https://www.academia.edu/5923187/IV_El_dise%C3%B1o_de_la_investigaci%C3%B3n_una_cuesti%C3%B3n_de_estrategia_1_Material_de_c%C3%A1tedra).

[https://www.academia.edu/5923187/IV\\_El\\_dise%C3%B1o\\_de\\_la\\_investigaci%C3%B3n\\_una\\_cuesti%C3%B3n\\_de\\_estrategia\\_1\\_Material\\_de\\_c%C3%A1tedra](https://www.academia.edu/5923187/IV_El_dise%C3%B1o_de_la_investigaci%C3%B3n_una_cuesti%C3%B3n_de_estrategia_1_Material_de_c%C3%A1tedra)

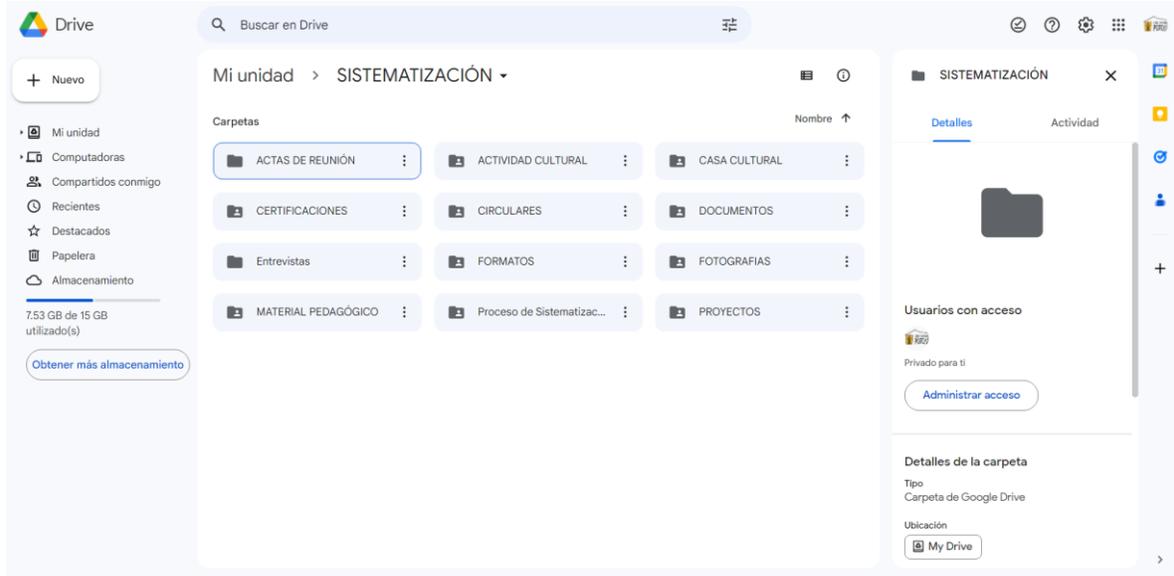
Yurén, T. (1999). La formación, horizonte del quehacer académico (reflexiones filosófico - pedagógicas). Universidad Pedagógica Nacional de México.

<http://bgtq.ajusco.upn.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1164/1/Maria%20Teresa%20Yuren%20Camarena.pdf>

Zanguña, R. (2017). Las transformaciones subjetivas de los y las jóvenes pertenecientes a los procesos formativos comunitarios de la organización social de base ASOVEG - CINJUDESCO durante el 2000 al 2015 en la localidad 18 Rafael Uribe Uribe [Tesis maestría]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

# ANEXOS

## Anexos 1: Archivo Casa Cultural Potosí



Descripción: captura de pantalla drive del correo electrónico de comunicaciones de la Casa Cultural Potosí

Anexo 2: Publicidad taller animación sociocultural



**Día:**

14 de diciembre

**Hora:**

6 a 9 de la noche

Casa Cultural

Potosí

Trae un objeto  
que te recuerde la  
experiencia educativa  
que has tenido en la  
Casa Cultural Potosí

**Organiza**

Yency Piñeros y Jorge Aponte

**¡Todos invitados!**



### Anexo 3: Entrevista miembros de la Casa Cultural Potosí



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO  
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
ÁREA ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



#### GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA ENFOCADA MIEMBROS DE LA CASA CULTURAL POTOSÍ

Presentación del proyecto: objetivo de la entrevista, destino final de la información (es un estudio con finalidad académica). La información proporcionada será siempre objeto de trato confidencial.

#### **INFORMACIÓN PERSONAL**

Nombre, Apellido, Edad, Dirección de residencia, Ocupación:

¿Quién es usted?

Dónde vive

A qué se dedica actualmente

Cuénteme su historia

Nárreme su historia

#### **CONTEXTO (historia)**

Para usted ¿qué significa la C.C.P. (Casa Cultural Potosí)?

¿Cómo se creó la C.C.P.?

¿Hace cuánto funciona la C.C.P.?

¿Desde cuándo la casa tiene actividades?

¿Cómo se organizó la C.C.P.?

¿Cómo se involucró en la C.C.P.?

¿Cómo llegó a la C.C.P.?

¿Cómo ha sido su experiencia en la C.C.P.?

¿A quiénes van dirigidas las actividades de la C.C.P.?

¿Cómo son las actividades que se desarrollan en la C.C.P.? ¿Quién es el responsable o los responsables?

¿Quiénes han participado en las actividades de la C.C.P.?

¿Cómo es la organización de la C.C.P.?

¿Quiénes integran la C.C.P.?

¿Qué ha significado para usted espacios como el que propone C.C.P.?

¿Por qué organizar un espacio como la C.C.P.?

¿Por qué existe la C.C.P.?

¿Para qué trabajar en este espacio?

¿Por qué sigue funcionando la C.C.P.?

¿Qué tipo de cambios detecta en el funcionamiento de la C.C.P. y en qué sentido?

¿Considera que la C.C.P. ha cambiado a lo largo de los años que ha funcionado?

¿Cree que la C.C.P. se ha transformado desde sus inicios hasta la actualidad?

#### **PROCESO EDUCATIVO**

#### **EDUCACIÓN (experiencia)**

Para usted ¿Qué es educar?

### **¿Cuál es la propuesta educativa de la C.C.P.?**

¿Cuál es la trayectoria educativa de la C.C.P.?

¿Cuáles son las orientaciones educativas de la C.C.P.?

¿Cuáles han sido los cambios en la forma de enseñar de la C.C.P.?

¿Qué aprendizajes incentiva la casa? ¿Cómo lo hace?

¿Cuáles son las actividades diarias de la C.C.P.?

¿Cómo se proponen las actividades educativas en la C.C.P.?

¿Cómo se relacionan las actividades de la C.C.P. con la comunidad?

¿Cómo se involucra la comunidad con la C.C.P. y su propuesta educativa?

¿Cuáles han sido los talleres que ha dado la C.C.P.?

¿Qué talleres ofrece la casa a la comunidad?

¿Qué enseñanzas ha dejado la casa?

¿Cuáles son los espacios y las prácticas educativas y pedagógicas más significativas dentro de la C.C.P. y por qué?

¿Qué sentido tiene para usted la C.C.P. como experiencia educativa?

¿Qué pretenden al dedicarse a trabajar en educación?

¿Cuáles son sus motivaciones al dedicarse a las actividades de la C.C.P.?

¿Cuál es la motivación para realizar este trabajo en la C.C.P.?

### **EDUCACIÓN POPULAR**

¿Ha escuchado de educación popular?

¿Qué entiende por educación popular?

¿Para qué hacer educación popular?

### **SABER PEDAGÓGICO**

¿Qué entiende por saber?

¿Considera que en la C.C.P. se construyen saberes? ¿Cuál cree que son sus alcances? ¿cómo se han construido? (SEMILLAS)

¿Cuáles son las ideas, creencias que ha genera la C.C.P.?

¿Cuáles son los aprendizajes que se dan en la casa?

¿Qué enseña? ¿cómo lo hace? ¿para qué?

¿Qué dificultades ha presentado este proceso de enseñanza?

¿Lo impartido en los talleres le ha servido en otros escenarios de su vida, en otros lugares?

¿Lo que se ha enseñado en la C.C.P. ha tenido trascendencia en su diario vivir?

¿Cuáles ideas, creencias hacen parte de los procesos educativos de la casa?

¿Cómo se llevaban a cabo los talleres, las actividades que se proponen en la casa?

¿Hay una organización previa entre el que propone la actividad y los miembros de la casa, así como los estudiantes?

¿Qué ha aprendido en la C.C.P.?

¿considera que las personas de la casa son profes?

#### **TALLERISTAS**

¿Cuáles talleres ha impartido?

¿cómo lo organizó? ¿cómo lo planteó?

¿por qué lo propuso?

### **FORMACIÓN**

¿Cuáles son las actividades que propone la casa? ¿Qué hacen?

¿Cuál es la importancia de lo educativo en el proceso formativo de la casa?

¿Has desarrollado valores en la C.C.P.?

¿En las actividades que has participado por parte de la C.C.P., te han inculcado valores? ¿Cuáles?

¿Qué valores has desarrollado desde que estás participando en la casa?

¿La trayectoria de la casa ha aportado a mejorar las condiciones de vida en el barrio o la comunidad?

¿La casa ha ayudado a fortalecer a la comunidad?

Mediante este proceso formativo ¿se han generado otros vínculos con las personas que participan en los talleres, en las diferentes actividades que propone la casa?

¿Cómo se ha sentido en el espacio de la C.C.P.?

### **CIERRE**

¿Qué proyección tiene para la C.C.P.?

¿Cuál cree que es el mejor camino educativo para seguir de la C.C.P.?

¿Qué expectativas tiene sobre el proceso formativo que propone la C.C.P.?

¿Cuáles son sus potencialidades?

## Anexo 4: Entrevista a la comunidad



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO  
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
ÁREA ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



### GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA ENFOCADA Comunidad barrio potosí

Presentación del proyecto: objetivo de la entrevista, destino final de la información (es un estudio con finalidad académica). La información proporcionada será siempre objeto de trato confidencial.

#### **INFORMACIÓN PERSONAL**

Nombre, Apellido, Edad, Dirección de residencia, Ocupación:

¿Quién es usted?

Dónde vive

A qué se dedica actualmente

Cuénteme su historia

Nárreme su historia

#### **CONTEXTO (historia)**

¿Desde cuándo empezó a escuchar sobre la C.C.P.? ¿A ver actividades?

¿Cómo ha sido su experiencia con la C.C.P.?

¿Sabe a quiénes van dirigidas las actividades de la C.C.P.?

¿Cómo son las actividades que se desarrollan en la C.C.P.? ¿Quién es el responsable o los responsables?

¿A quienes ve participando en las actividades?

¿Quiénes integran la C.C.P.?

¿Qué ha significado para usted espacios como el que propone C.C.P.?

¿Para qué trabajar en este espacio?

¿Por qué sigue funcionando la C.C.P.?

¿Considera que la C.C.P. ha cambiado a lo largo de los años que ha funcionado?

¿Cree que la C.C.P. se ha transformado desde sus inicios hasta la actualidad?

#### **PROCESO EDUCATIVO**

##### **EDUCACIÓN (experiencia)**

Para usted ¿Qué es educar?

**¿Cuál es la propuesta educativa de la C.C.P.?**

¿Cuál es la trayectoria educativa de la C.C.P.?

¿Cuáles son las orientaciones educativas de la C.C.P.?

¿Cuáles han sido los cambios en la forma de enseñar de la C.C.P.?

¿Qué aprendizajes incentiva la casa? ¿Cómo lo hace?

¿que ve que hacen diariamente en la casa?

¿Cómo se relacionan las actividades de la C.C.P. con la comunidad?

¿Cómo se involucra la comunidad con la C.C.P. y su propuesta educativa?

¿Qué talleres ofrece la casa a la comunidad?

¿Qué enseñanzas ha dejado la casa?

¿Lo que ha hecho la casa desde su propuesta educativa ha ayudado al barrio, a la comunidad?

¿Qué sentido tiene para usted la C.C.P. como experiencia educativa?

### **EDUCACIÓN POPULAR**

¿Ha escuchado de educación popular?

¿Qué entiende por educación popular?

¿Para qué hacer educación popular?

### **SABER PEDAGÓGICO**

¿Qué entiende por saber?

23. ¿Considera que en la C.C.P. se construyen saberes? ¿Cuál cree que son sus alcances? ¿cómo se han construido? (SEMILLAS)

¿Cuáles son esas ideas, creencias que ha genera la C.C.P.?

¿Cuáles son los aprendizajes que se dan en la casa?

¿Qué enseña? ¿cómo lo hace? ¿para qué?

¿Qué dificultades ha presentado este proceso de enseñanza?

¿Lo impartido en los talleres le ha servido en otros escenarios de su vida, en otros lugares?

¿Lo que se ha enseñado en la C.C.P. ha tenido trascendencia en su diario vivir?

¿Cuáles ideas, creencias hacen parte de los procesos educativos de la casa?

### **PRÁCTICA FORMATIVA**

¿Cuáles son las actividades que propone la casa? ¿Qué hacen?

¿Cuál es la importancia de lo educativo en el proceso formativo de la casa?

¿Has desarrollado valores en la C.C.P.?

¿En las actividades que has participado por parte de la C.C.P., te han inculcado valores? ¿Cuáles?

¿Qué valores has desarrollado desde que estás participando en la casa?

¿La trayectoria de la casa ha aportado a mejorar las condiciones de vida en el barrio o la comunidad?

¿La casa ha ayudado a fortalecer a la comunidad?

Mediante este proceso formativo ¿se han generado otros vínculos con las personas que participan en los talleres, en las diferentes actividades que propone la casa?

¿Cómo se ha sentido en el espacio de la C.C.P.?

### **CIERRE**

¿Qué proyección tiene para la C.C.P.?

¿Cuál cree que es el mejor camino educativo para seguir de la C.C.P.?

¿Qué expectativas tiene sobre el proceso formativo que propone la C.C.P.?

¿Cuáles son sus potencialidades?

**Anexo 5:** Invitación para la socialización de los resultados de la investigación a los miembros de la Casa Cultural Potosí.

# Socialización tesis

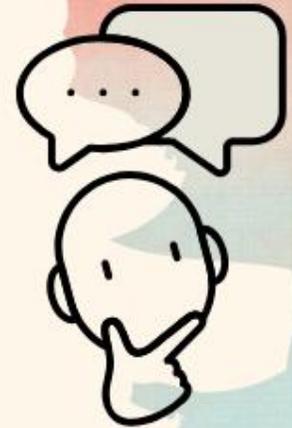
**Les invito a la socialización de:**

- **Propuesta Educativa CCP**

**¿Cuándo? Sábado 14 de sep.**

**¿Dónde? Casa Cultural Potosí**

**¿A qué hora? 6:00 p.m.**



**¡Importantísimo contar con su participación para el diálogo, la reflexión y construcción de este proceso educativo!**

## Anexo 6: Organización de la información por subtema en Excel.

Entrevista	Fragmento	Nombre de cita	Contenido de cita	Comentario	Códigos	Referencia	Observaciones	Información	
1	1.1	Cocinol.	Yo cuando llegué acá este barrio en el 96, más o menos, era una venta de cocinol, que nosotros íbamos a recoger el cocinol porque cocinábamos con ese líquido, pero eso ahí no había nada, eso era como solo terrero ahí, porque eso no había nada		Contexto barrial.	11 - 11	Se habla de la venta de cocinol que queda en el espacio físico donde se encuentra la casa. La entrevista 5 y 6 hablan de ese espacio y el trabajo de memoria que se ha hecho. Así que se comparte información	Comparte	
	1.3	Pues yo recuerdo que por ahí en el 2000 algo, si más o menos, porque y...	Pues yo recuerdo que por ahí en el 2000 algo, si más o menos, porque yo estoy desde el 96 y ahí no había nada. Fue como en el 2000 que, en el 2005, no estoy bien segura cuando fue que empezaron a construir ahí, hacer eso en serio.	No da mucha información pero se podría tener en cuenta para el contexto, para ver si otro entrevistado menciona algo parecido.	Contexto barrial.	13 - 13	No aporta	Eliminar	
	1.5	Y ahorita cuando hay eventos, o sea el salón que para alquilar y eso p...	Y ahorita cuando hay eventos, o sea el salón que para alquilar y eso para reuniones muy bueno cuando hacen eventos, todo.		Comparten espacio con la Junta de Acción comunal.	Contexto barrial.	15 - 15	En la entrevista 6 se habla también que comparten el espacio.	Comparte
	1.20	Ya teníamos el negocio muy avanzado y echamos de para atrás y se nos a...	Ya teníamos el negocio muy avanzado y echamos de para atrás y se nos acabó. Volvimos otra vez, a empezar y así ya tuve restaurante cuando echaron el gas natural, yo tuve restaurante y ahí fue donde empezamos a avanzar un poco. Y ahorita el negocio va creciendo, ya cuando mataron a mi esposo pues ya se complicó mucho la situación, me tuve que ir del barrio, porque me amenazaron. Me tuve que ir del barrio en un anochecer y amanecer, no llevaba ni trasteo. Dejar mis hijos aquí y me devolví por ellos. Ellos se fueron a inscribir en el colegio. Y luego ya yo vendí y luego ya volví otra vez al barrio, duré 3 o 4 años por allá en otro lado.		Contexto barrial.	115 - 115	Se puede rescatar cómo esa situación de conflicto e inseguridad sigue vigente en el barrio, del resto no aporta.	No dice mucho	
	1.21	Porque esta era mi casa y uno por allá en otro lado, no, por el otro l...	Porque esta era mi casa y uno por allá en otro lado, no, por el otro lado todo muy caro, los servicios, el arriendo bien caro y aquí con mi casa y yo fui a vender la casa, pero no me daban lo que yo pedía y tampoco me daba para regalarla	Me recuerda todo ese esfuerzo que cuentan en el libro de >Potosí - La Isla por tener un techo, una vivienda.	Contexto barrial.	117 - 117	No aporta	Eliminar	
	1.22	Cocinol.	Cuando nosotros llegamos acá, que vendían cocinol que teníamos que ir a conseguir, a compra cocinol.	Esto lo comenta al principio de la entrevista.	Contexto barrial.	129 - 129	Ya lo había mencionado antes.	Se repite	
	1.23	Espacio - basurero	Ahí no había nada, me parece que no había nada, lo tengo bien presente. No, pero no había nada. Ese era como el espacio ahí todo, un basurero ahí eso, lo que es la gente ahí enfermiza.		Contexto barrial. Historia C.C. Airu Bain	131 - 131	Menciona que el espacio era un basurero y en la entrevista 3 y creo que 4 se meciona esto	Comparte	
	1.26	Espacio - Cocinol	Pues es que no me acuerdo, yo me acuerdo que allá hacíamos fila para recoger cocinol. Pero no me acuerdo si había casita ahí o que había ahí, pero eso era un espacio ahí feo, o sea y no me acuerdo tampoco cuánto hace que construyeron en la parte de		Contexto barrial.	143 - 143	Vuelve a mencionar Cocinol	Se repite	

Elaboración propia a partir de los informes por códigos del programa Atlas.ti., centralizando la información por los grupos iniciales en el programa de Excel.

## Anexo 7: Reorganización y agrupamiento de las citas

Entrevista	Fragmento	Nombre de cita	Contenido de cita	Comentario	Códigos	Referencia	Observaciones	Información
1	01.01	Cocinol.	Yo cuando llegué acá este barrio en el 96, más o menos, era una venta de cocinol, que nosotros íbamos a recoger el cocinol porque cocinábamos con ese líquido, pero eso ahí no había nada, eso era como solo terrero ahí, porque eso no había nada		Contexto barrial.	11 - 11	Se habla de la venta de cocinol que queda en el espacio físico donde se encuentra la casa. La entrevista 5 y 6 hablan de ese espacio y el trabajo de memoria que se ha hecho. Así que se comparte información	Comparte
1	1.22	Cocinol.	Cuando nosotros llegamos acá, que vendían cocinol que teníamos que ir a conseguir, a compra cocinol.	Esto lo comenta al principio de la entrevista.	Contexto barrial.	129 - 129	Ya lo había mencionado antes.	Se repite
1	1.26	Espacio - Cocinol	Pues es que no me acuerdo, yo me acuerdo que allá hacíamos fila para recoger cocinol. Pero no me acuerdo si había casita ahí o que había ahí, pero eso era un espacio ahí feo, o sea y no me acuerdo tampoco cuánto hace que construyeron en la parte de atrás		Contexto barrial.	143 - 143	Vuelve a mencionar Cocinol	Se repite
3	3.23	Cocinol.	porque como tal solo existía un espacio que se llamaba el antiguo Cocinol ¿sí? antes de que hubiera su Casa Cultural o que hubiera la casa como la junta.		Contexto barrial. Historia C.C. Airu Bain	13 - 13	Habla que antes solo estaba Cocinol antes de todo lo que se encuentra en el espacio a la fecha de la entrevista.	Comparte
3	3.125	Cocinol.	un tiempo después de que se acabó la cuestión del Cocinol porque es un peso ahí fue por porque primero estuvo el pedazo donde dice: Antiguo Cocinol, y ahí fue cuando llegaron a la casita, que era como para hacer las reuniones y poder tener un control sobre la zona, sí.		Contexto barrial.	63 - 63	Habla del cocinol y que donde esta la casa se hacían reuniones pero no me queda claro y tiene la misma línea de la cita anterior y de las dos siguientes.	Único
5	5.33	Cocinol.	Y ahí como que en ese tiempo estaba pegando muy duro porque estaban camellando los compañeros con el Centro de Memoria. en esa cuestión del Museo de Cocinol, sí, pues, la idea es que cocinol como espacio físico sea un museo, sí, no más por su estructura y por lo que representa para el barrio, entonces como que Pinilla empieza a dar la idea, como: pero algo con cocinol. Ahorita pues la idea de coger fuerza desde cocinol, estamos en un espacio donde hacía fila la comunidad para recoger el cocinol, sí, estamos en esas casetas donde también pues fue una de los primeros lugares de enseñanza del ICES que también fue como ese espacio donde estamos ahí		Contexto barrial. Historia C.C. Potosí	25 - 25	Se ha trabajado con el Centro de Memoria sobre el espacio de Cocinol. Importancia del espacio. En la entrevista 6 también se habla de la relevancia del espacio, de cocinol.	Comparte

Elaboración propia al reorganizar temas compartidos e ideas comunes de cada subtema.

**Anexo 8:** Compendio total de códigos usados en ATLAS.ti

Elaboración propia a partir de los resultados del análisis de codificación abierta realizada en el programa.

